



**RETRATO  
DE  
FARASDUÉS**

# Retrato de Farasdués

Primera edición, 2025

Publicación número 4097  
de la Institución «Fernando el Católico»,  
Organismo autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza,  
plaza de España, 3, 50071 Zaragoza [España]  
Tels [34] 976 288 878 - 976 288 879  
Fax [34] 976 288 869  
ifc@dpz.es  
<http://ifc.dpz.es>

Textos

© Asociación de Vecinos San Antonio de Farasdués

Fotografías

© Asociación de Vecinos San Antonio de Farasdués

Diseño gráfico

Pilar Navarro Echeverría

Impresión

Estudio Estugraf S.L.

ISBN 978-84-9911-751-5

D.L. Z 1012-2025

© de la presente edición, Institución Fernando el Católico

Impreso en España – Unión Europea | Printed in Spain – European Union

# Retrato de Farasdués

Asociación de Vecinos San Antonio de Farasdués



Institución Fernando el Católico  
Excma. Diputación de Zaragoza  
Zaragoza 2025



# Índice

<b>RECUERDOS</b> .....	11	La carretera de Ejea.....	42
<b>PRÓLOGO</b> .....	13	La carretera de Asín.....	42
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	15	El canal .....	43
<b>EL ENTORNO</b> .....	19	La luz.....	44
Por el término.....	21	Las caballerías.....	45
Por el pueblo.....	22	Los transportes.....	45
El arrabal y otras casas.....	24	El teléfono, la radio y la televisión.....	47
Las cuevas del Vicario.....	24	El macelo.....	49
El río, riadas.....	25	<b>LOS TRABAJOS PÚBLICOS</b> .....	51
Aguas y manantiales.....	27	El Ayuntamiento.....	53
El monte.....	27	A vecinal.....	54
Las plantas.....	28	Médicos, practicantes, boticario, veterinario.....	54
Los animales.....	29	La Guardia Civil.....	55
El tiempo.....	30	Las tiendas.....	56
La nieve.....	32	Los intercambios.....	57
La helada del 56.....	33	La fonda.....	58
<b>LOS SERVICIOS GENERALES</b> .....	35	Los cafés.....	58
Los azutes.....	37	Otras funciones.....	60
Las acequias.....	37	Sogueros, vergueros y otros.....	61
Balsas y pozos.....	38	Fotógrafos.....	62
La fuente vieja.....	38	Los fideos.....	62
La fuente nueva.....	40	Los tratantes.....	63
Los caminos.....	40	Estañadores.....	63
El caminero.....	41	Otros ambulantes.....	64

<b>EL CAMPO</b> .....	65	Las cabras.....	91
El campo .....	67	La dula, el cabrero.....	91
El día a día.....	68	Cañablas y esquilas .....	92
Las caballerías.....	68	Señal y marca.....	92
Los carros y galeras.....	70	La vida del ganado.....	93
Los tractores.....	70	Esquilar.....	93
Los corrales.....	71	La lana.....	94
El cereal.....	72	Los animales de ayuda.....	94
Labrar.....	72	Escodar.....	95
Sembrar.....	74	La venta.....	95
Escardar.....	75	El sebo.....	95
La siega.....	76	Las pieles.....	95
Segar a mano.....	76	El salón.....	96
La mies.....	77	Enfermedades del ganado.....	96
Trillar a trillo.....	77	La trashumancia.....	97
La trilladora.....	78	La cabañera.....	97
Trillar.....	78	<b>OTRAS FAENAS. LAS ARTESANÍAS</b> .....	99
Cosechar.....	80	En el abejar.....	101
El granero y el Servicio.....	80	La caza.....	102
La paja.....	81	La pesca.....	102
La huerta.....	81	Hacer leña.....	102
Regar.....	82	Las setas.....	104
Las norias y pozas.....	83	Ventas de pescado.....	104
Las viñas.....	83	Las artesanías.....	105
Otros cultivos.....	84	Panaderías.....	105
<b>EL GANADO</b> .....	85	Carnicerías.....	106
Los ganaderos.....	87	Los herreros.....	106
Ir de repatán.....	88	El pueblo de los trillos. Virgilio.....	107
El día del pastor.....	88	La guarnicionería.....	107
El espaldero.....	88	Los carpinteros.....	108
Los corrales.....	89	El sastre.....	108
Las hierbas.....	90	El colchonero.....	108
La sal y el agua.....	90	El zapatero.....	109
El ganado.....	90	Las pieles.....	109

La construcción.....	109
Blanquear con cal.....	110
La tejería.....	110
<b>EL QUEHACER Y LA VIDA EN LA CASA.....</b>	<b>113</b>
La harina.....	115
El pan.....	116
La miel, el aguamiel, y la cera.....	116
El vino.....	117
El corral.....	118
Las vacas.....	119
Los cerdos.....	120
La matacía.....	120
El mondongo.....	122
Los de abastos.....	122
En torno al hogar.....	123
La casa.....	124
Espigar y escomenzar.....	124
Alumbrarse, candiles y luz.....	124
El fuego.....	125
El agua, los pozos.....	126
Para lavar.....	127
Pozo del arrabal.....	127
La cocina y los enseres.....	127
La alimentación.....	128
Racionamiento.....	129
El pan.....	129
Las comidas.....	130
Las conservas.....	130
La ropa.....	131
Lavar la ropa, fregar.....	131
La lana, hilar la lana.....	132
El descanso.....	132
La higiene.....	133
Enfermedades y medicinas.....	134

<b>EL CICLO DE LA VIDA.....</b>	<b>137</b>
El nacimiento.....	139
Los primeros años.....	140
La infancia.....	142
Entretenimientos.....	145
Trastadas.....	147
Los maestros, la fiesta del árbol.....	147
Cuidar los pinos.....	148
La comunión.....	151
La juventud.....	152
La barca.....	153
El hogar.....	154
Bromas y juegos.....	155
Nadar en el río.....	156
Los quintos.....	160
El mayo de los pastores.....	161
El mayo de los quintos.....	161
Ir a rondar.....	162
Las enramadas.....	167
Las fiestas.....	171
Las vaquillas.....	175
Fotografías en fiestas.....	185
Emigrar.....	191
Festejar.....	191
El ajuar.....	192
La boda.....	192
La muerte.....	207
El luto.....	207
<b>LA CULTURA.....</b>	<b>209</b>
Las escuelas.....	211
Maestras y maestros.....	213
La lección.....	222
La doctrina.....	222
Juegos.....	233

Deportes .....	235	24 y 25 de diciembre. Nochebuena y Navidad .....	266
El fútbol .....	235	1 de enero. Año Nuevo .....	267
El frontón .....	237	6 de enero. Reyes .....	267
Los mayos .....	237	Las estrenas .....	267
La música .....	238	17 de enero. San Antón .....	268
La rondalla .....	238	2 de febrero. La Candelera .....	268
Coplas y jotas .....	239	3 de febrero. San Blas .....	268
El baile .....	240	5 de febrero. Santa Águeda .....	269
El teatro .....	240	Jueves Lardero .....	269
Las compañías de teatro .....	243	Carnavales .....	269
El cine ambulante .....	243	Cuaresma, el Miserere .....	270
Cine parroquial .....	243	Miércoles de Ceniza .....	270
Romanceros .....	243	19 de marzo. San José .....	270
<b>LA IGLESIA</b> .....	245	25 de marzo. La Encarnación .....	271
En la iglesia .....	247	Los días de Vigilia. La bula de la carne .....	271
En la ermita .....	248	Cumplir con parroquia .....	271
El fosal .....	249	Domingo de Pasión .....	272
Las campanas .....	252	Domingo de Ramos .....	272
El monumento antiguo .....	252	Jueves Santo .....	272
Las capillas .....	253	Viernes Santo .....	273
Los arcos florales .....	254	Las cruces .....	275
Oraciones y rezos .....	254	El viacrucis .....	275
Novenas .....	255	Las carraclas .....	276
Viático y extremaunción .....	255	Sábado de Gloria .....	276
Romerías y peregrinaciones .....	256	Domingo de Pascua o de Resurrección .....	277
<b>EL CICLO FESTIVO</b> .....	261	Domingo de Quasimodo .....	277
1 de noviembre. Todos los Santos .....	263	23 de abril. La Virgen de Yerzol .....	277
2 de noviembre. Día de los difuntos .....	264	25 de abril. San Marcos .....	278
4 de diciembre. Santa Bárbara .....	264	El mes de mayo .....	278
8 de diciembre. La Inmaculada, día de la Madre .....	265	3 de mayo. Día de La Cruz .....	278
18 de diciembre. La Virgen de la Esperanza .....	266	Rogativas .....	279
		Confirmación y primera comunión .....	279
		Procesión del Niño Jesús .....	280

Día del Corpus Christi.....	281
Sagrado Corazón de Jesús, (viernes, 8 días después del Corpus).....	283
13 de junio. San Antonio.....	283
24 de junio. San Juan.....	285
25 de junio. Santa Orosia.....	285
16 de julio. La Virgen del Carmen.....	286
13 de septiembre. San Antonio.....	288
Octubre. Los rosarios de la aurora .....	301
12 de octubre. El Pilar .....	301
<b>OTRAS IMÁGENES DE FARASDUÉS .....</b>	<b>303</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>309</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>313</b>
Mapa I .....	315
Mapa II .....	322
Frases y dichos recogidos durante las grabaciones .....	323
Vocabulario recogido durante las grabaciones .....	327
Agradecimientos.....	341



## Recuerdos

- Estando en mi escuela mirando tras los cristales, dejo correr la imaginación y presta se pone en viaje. ¿A dónde creéis que va? A mi pueblo, a correr sus calles. ¡Qué bonito es mi pueblo! Qué pequeño, pero qué grande, porque en él nací yo y... porque en él tuve a mis padres. Mil recuerdos se amontonan, mitad jolgorios, alegrías, mitad penares. Alegría siento al recordar... a sus gentes por la calle, ricas en humanidad, sencillez, todos familia, la tía tal, el tío cual... Y me sumo en la tristeza al ver tantas puertas que ya no se abren. Tomaron otros rumbos ¡Quién sabe dónde! Mas, mi pueblo está allí esperándome, iré a visitarlo; recorreré sus calles, recrearé mis ojos, mirándole y henchiré mi alma contemplando sus parajes. Recordar es mi sino; moriré recordándolo. Regresa mi imaginación y pienso: ¡Qué bonito este viaje! Cuántas cosas, que a simple vista son insignificantes, para mí, su recuerdo; en mi soledad, son verdaderos tesoros; me transportan, sin viajar, a donde yo nunca he podido olvidar, Farasdués [Felisa Alonso].*
- Ya llegó el mes de septiembre, ¡qué recuerdos de este mes! Venía mi abuelo a casa y decía, «Mañana a la cantera La Mesa a recoger almendras». Al día siguiente a levantarse temprano y, del barrio Bajo al Alto, a casa de los abuelos y ponernos en camino tirando pa la cantera camino de los almendros, a ratos andando, otros a caballo, de la hermosa yegua y siempre preguntando que cuando llegamos. Decía mi abuelo: «Allá en aquel alto están los almendros». Y por fin llegamos; se divisa el pueblo tan cerca, tan lejos, qué hermoso parece, grande, hermoso, guapo... Mis primos, mi hermana y yo, mientras preparan el tajo, corremos al otro lado de la cantera. Desde ahí se divisa Rivas y después Ejea. Volvemos y a empezar la tarea, recogiendo almendras en unos capazos y de ahí a los sacos. De repente, silbatos se oyen. A lo lejos se ve el trenico, que silba y humea; viene de Sádaba, el apeadero de Biota, rebasa, lento, reposado, como todo en estos tiempos. Ha llegado a Ejea, de ahí, mira a Escorón, más tarde a Tauste llega y, ya de ahí a Gallur a esperar que llegue el tren que del norte llega y a Zaragoza nos lleva. La hora de comer llegó, un buen rancho nos espera; pero como el día es corto, enseguida a recoger las almendras; a la tarde vuelve el tren. «El esca-chacoles vuelve», pues así se le llamaba ya que un día descarriló y a las coles escachó. «Abuelo, es la hora de la merienda». Mi abuelo nos dice: «Ahí tenéis almendras, pan en las alforjas y el agua en*

*el rallo u en el tonelico». Cuando termina la tarde, recogidas las almendras y los sacos llenos van, cargadicos en la yegua. Ya nos volvemos a casa muy felices y contentos de nuestro día de campo, recogiendo las almendras [Pilar Laguna].*

# Prólogo

Recordar, palabra derivada del latín re- [de nuevo] y cordis [corazón] significa «volver a pasar por el corazón», el órgano donde se creía que se encontraba la memoria.

Y esto es lo que nos va a permitir este libro; recoger la memoria de nuestro pueblo y ubicarla directamente en el centro de nuestro corazón.

Este legado, con las vivencias de nuestros mayores y los recuerdos de muchos que ahora con cariño son recordados, pretende enriquecer la identidad cultural de Farasdués.

Un libro que transmite la tradición oral vertida en los banqueros, los mentideros, los rincones, las cadieras, los patios, las mesas camillas, el centro de mayores... que, junto a las imágenes de las fotografías de las viejas latas y manoseados álbumes, definen la historia y particularidad de nuestro pueblo.

Corría el año 2017 cuando desde la Asociación San Antonio de Padua se gestó este proyecto con la ilusión de un pequeño grupo de vecinos con Miguel Ángel al frente. Un trabajo colaborativo y silencioso que ha estado impregnado de un inmenso cariño, respeto, delicadeza y generosidad y que ha dado como resultado el tesoro que ahora tenemos entre nuestras manos.

Pasear por las hojas de este libro permitirá a nuestros mayores revivir tiempos pasados de un pueblo rico en actividad y redescubrir a sus gentes en otras añadas. Los adultos podrán rememorar historias ya escuchadas y reconocer caras familiares en su juventud. Por último, y no menos importante, posibilitará a los jóvenes asomarse a una visión del pueblo completamente ajena que, sin lugar a dudas, va a despertar curiosidad por sus costumbres y sus gentes.

Farasdués contrae una eterna deuda con todos los que han contribuido a que este libro sea una realidad de la que poder disfrutar y que quedará como legado para futuras generaciones.

No podemos olvidarnos del aval de las instituciones que, más allá de su contribución económica, fortalecen y dan valor al patrimonio de nuestro pueblo.

Abrid este libro como se abre el viejo baúl de la falsa para descubrir un entrañable pasado que alentará el futuro de un pueblo que no quiere morir.

Gracias y disfrutad de su lectura emocional.

ASOCIACIÓN DE VECINOS SAN ANTONIO DE PADUA DE FARASDUÉS

# Introducción

## El libro

Una combinación de fotografías antiguas y recuerdos transcritos de Farasdués. Parecen dos disciplinas culturales distantes; y bien pensado son cercanas y afines, simplemente las fotografías han venido a completar, incluso sustituir, los recuerdos individuales y colectivos.

La primera idea fue conseguir un libro de fotografías de Farasdués tomadas antes de los años 70 aproximadamente; conforme las recogíamos, teniéndolas en la mano, hablábamos de su antigüedad, de lo que describía cada una, de las personas retratadas, del posible fotógrafo, datos perdidos en el tiempo difíciles de averiguar. De ahí surgió la idea de reunir junto a las fotografías, recuerdos, costumbres, vivencias, de las personas mayores en esos años. Completan el libro, un mapa con los topónimos de nuestro término y unas recopilaciones de dichos y vocabulario, recogidas durante estos años del proyecto.

Recuerdos e imágenes conforman este celuloide de páginas llenas de voces, retratos y emociones, que nos legan nuestros mayores para que recordemos, comprendamos, disfrutemos o nos consuele, tanto a nosotros como a las generaciones venideras, ese pasado de nuestro pueblo. Los recuerdos de cada persona son abundantes, sumando los de todas personas son innumerables los relatos posibles. El libro tiene un límite de páginas, por ello solo hemos podido incluir una muestra de ellos, los más singulares, para presentar las diferentes vivencias de esos tiempos. Las fotografías incluidas son una parte de los miles de fotografías que se hicieron en Farasdués en esas décadas, han llegado para el libro solamente unos cientos y, en el libro se incluyen las más apropiadas, buscando diversidad y cualidades fotográficas. Siempre estaremos agradecidos y en deuda con los donantes de estos recuerdos y fotografías. Sirva también este trabajo como homenaje a ellos por dejarnos sentir y comprender como nuestra, esa su cultura.

## Los fotógrafos

Las fotografías mostradas son de naturaleza muy diversa, tanto por los años que abarcan, como por sus singularidades y lo que conocemos de los fotógrafos es limitado. Sabemos

que Elías Añó Alastuey, familia de Ezequiel Campos Alastuey, tomó bastantes fotografías en Farasdués y alguna de ellas figura en este libro, así como las que tomó Carmelo Campos, hijo de Ezequiel, todas ellas forman la colección de la familia Campos Fornell. También las que tomó Manuel Lamarca Martínez, son las de la colección Pilar Lamarca Monge y las que tomó su hermano Pedro Lamarca Martínez que son las de la colección Manuel Ruiz Lamarca. Igualmente tomó fotografías, el practicante que hubo en Farasdués, D. Domingo Sánchez, las del viacrucis, que tomó y repartió varias, y otras más que nos han proporcionado sus hijos. También sabemos que D. Leoncio Pérez, que estuvo unos años de médico en Farasdués, tomó fotografías con su cámara alemana Voigtländer, y algunas de ellas figuran en este libro. Asimismo, sabemos que los corresponsales de periódicos que venían a cubrir fechas señaladas, como las fiestas, el día del árbol y otras, tomaban fotografías y alguna de ellas figura en el libro. Las fotografías de escuela y las de grupos de jóvenes en los días de fiestas, con los toldos pintados de fondo, es de suponer que serían fotógrafos ambulantes que venían para ese menester. Y naturalmente otras fotografías, más recientes, que incluimos, han sido tomadas y aportadas por farasduesanos que con sus cámaras y a lo largo de esos años fueron acopiándolas en sus colecciones, como así se indica en los pies de foto.

### **El propósito de los relatos**

Una manera de conocer y transmitir los hechos del pasado que marcan y definen la historia de una determinada comunidad, los rasgos de identificación respecto a las demás, es decir «la memoria colectiva», es esta, la tradición oral, recoger los recuerdos de nuestros mayores y describirlos en relatos. Unos serán comunes con los de otros pueblos vecinos, otros similares, y cambiarán en la fonética, en la toponimia, en las circunstancias acaecidas. Algunos recuerdos pueden diferir entre sí, son recuerdos personales, con diferentes percepciones, lejanos en el tiempo. Aun así, pueden servir para futuros trabajos que los acomoden con la historia, ya escrita o por escribir en otros libros. Estos recuerdos tienen una singularidad propia, nos acerca el pasado de nuestros mayores, de nuestro pueblo, Farasdués, para comprender mejor el presente y con ello se consigue fortalecer el sentido de pertenencia a un determinado grupo social, el nuestro, es decir nuestra «identidad cultural».

### **El propósito de las fotografías**

Las fotografías antiguas de Farasdués merecen ser conservadas. Vemos en ellas personas, momentos vitales, celebraciones, familias, grupos, instantes de diversos motivos a lo largo del tiempo. Muestran el pasado de forma visual y estimulan la memoria de quien las mira, como si relataran con palabras escritas un acontecimiento pasado. Arraigan en nosotros el recuerdo vivido, normalmente, por nuestros antepasados, provocando una conexión emocional. Son evidencias visuales que ayudan a comprender el pasado, facilitan la construcción

del «Imaginario colectivo», que lo forman las tradiciones, las costumbres, los hábitos, las celebraciones. Somos dueños del presente y solo existe arraigo a una comunidad cuando se conoce su historia.

También forman parte de ese imaginario, de forma tangible, mientras se conserven como objetos. De ahí la importancia de conservarlas y compartirlas con nuestra propia comunidad.

El conjunto de fotografías originales disponibles ha sido heterogéneo en cuanto a sus cualidades físicas, diferente antigüedad, diferentes papeles o cartulinas, diferentes tintas de impresión, diferentes dimensiones, diferentes grados de conservación. Ya devueltas a sus propietarios deseamos que este libro anime y provoque en ellos un gran interés en su conservación, no dejan de ser pequeñas obras de arte, por la importancia que tienen para ellos y para Farasdués.

Estas fotografías, momentos de realidad, siempre misteriosas, miniaturas mágicas, aún conservan casi todas sus cualidades esenciales al copiarlas en el libro, pierden su independencia, pero reafirman su carácter de rito social al verlas en el orden establecido por los recuerdos, o también para buscarlas como si de un álbum de fotografías antiguas de Farasdués se tratara.

Al leer un libro, contemplar una fotografía o ver cualquier cosa, nos hacemos de ello una imagen mental. Al mirar una fotografía antigua de niños de escuela, por ejemplo, vamos enfocando con nuestros ojos, de uno en uno para descubrir quién es cada cual, si se parece a sus hijos o a sus padres, quién es la maestra, de qué año es, en qué sitio posaron, construimos nuestra imagen mental, que elabora, matiza y embellece la simple visión de la fotografía.

### **Composición de los relatos**

El conjunto del libro se desglosa en capítulos, subcapítulos y relatos de los recuerdos. La secuencia de ellos corresponde a la que habitualmente se usa en los libros de tradición oral.

Al principio de cada capítulo y de algunos subcapítulos, hemos descrito pequeñas introducciones, necesarias a nuestro juicio, para un mejor aprecio de ellos mismos.

Para conseguir los relatos hemos realizado unas 60 horas de grabaciones personales, o en grupos de 2 o 3 personas y después transcritas a formato Word, respetando su lenguaje, de manera literal, para que conserven las expresiones orales de esa época y solo con pequeñas modificaciones, en aquellos casos que era necesario, para facilitar su lectura. De ellos hemos seleccionado, en base a la estructura y capacidad del futuro libro, los más singulares para que representen la mayor diversidad posible de vivencias en esos tiempos.

No hemos entrecorrido los relatos, no tiene sentido, pues ellos forman la gran parte del libro. Para las introducciones hemos usado letra redonda y para los relatos cursiva. Algunos

relatos proceden directamente de escritos que nos han dejado algunas personas, los reseñamos como «escrito por». Otros pocos provienen de recuerdos contados, sin haber grabación de voz previa, por personas mayores, ya fallecidas antes del inicio de este proyecto, los reseñamos como «contados por». Si el relato es en forma de conversación hemos usado guiones largos. Al final de cada relato hemos anotado el año de nacimiento de la persona propietaria de ese recuerdo, con el fin de inducir en el lector la época aproximada del recuerdo y preservar las identidades personales.

### **Composición de las fotografías**

Las fotografías recogidas para el libro, de diversa naturaleza y en diferentes grados de conservación las hemos escaneado, normalmente con resolución de 1200x1200 ppp., suficiente resolución para respetar las cualidades de cualquier fotografía antigua. Seguidamente han sido devueltas a sus propietarios y de las 900 fotografías escaneadas han sido elegidas unas 350, en base a: lo que describen, su nitidez, su estado de conservación, su belleza, etc. Seguidamente, estas fotografías, ya en estado digital, las hemos recreado en el ordenador, con el empeño principal de conseguir un aspecto similar al original, de su primer día, limpias de rayas, grietas, oxidaciones, desvaídos, recreando pequeñas variaciones en sus tonalidades y medidas para una mejor contemplación en el espacio propio y limitado del libro. En el pie de foto, de cada fotografía hemos puesto una pequeña descripción de lo que muestra, el año probable de tomarla, y el propietario de la fotografía original.

### **Otros capítulos**

Incluimos en el libro un mapa que en su día promovió la Fundación Renace Farasdués, por su interés en la toponimia de los lugares y en la localización de diversos elementos tal como están en la actualidad, caminos, corrales, etc. También incluimos en este libro una recopilación de frases y dichos, y un vocabulario de palabras, en base a su singularidad y uso reiterado en nuestro pueblo, recogidas durante estos años del proyecto.

Al final del libro reconocemos con gratitud a todas las personas y casas que altruistamente nos han dejado relatar sus recuerdos y mostrar en el libro sus fotografías. Asimismo, pedimos disculpas, si por error, nos hemos dejado a alguien de nombrar. La mayoría de las fotografías son de grupo, pero siguen teniendo su propietario original y nos corresponde cuidar y mantener en el tiempo dicha pertenencia y dominio. Para ello incluimos los derechos de copyright, tanto de las fotografías como de los recuerdos, a favor de la Asociación de Vecinos de Farasdués San Antonio de Padua, ©2024 Farasdués.

EL  
ENTORNO



## El entorno

El entorno de nuestro pueblo es el gran desconocido. Podemos descubrir un rosario de hitos extendidos por todo el término: caminos, montes, lugares emblemáticos, corrales, mugas... Entorno que, aunque hoy día está prácticamente deshabitado, en el pasado estuvo lleno de personas, cada una en sus faenas.

En este entorno próximo, descubre el Arrabal, las cuevas de Vicario, el río, las aguas y manantiales del pueblo. Disfruta reflexionando sobre el monte, las plantas y hierbas que crecen en él y también conociendo a los animales que no hace mucho vivían en estas tierras. ¿Parece un cuento fantástico? Esto lo encontrarás aquí, recordado por nuestros mayores.

### Por el término

- San Jorge se decía que había sido un pueblo en tiempos. Igualmente había otro pueblo no antes de llegar a los Tres Hermanicos. Allí iba D. Joaquín Vispe, marido de doña Tere, maestros cuando la guerra, con los chicos y traían cosicas de barro de coloricos. También iban mucho a Puy Águila que había una cueva, yo no sé si también enterramientos* [Mujer, nacida en 1939].
- Antes para ir a Ejea subían por el Serrallón y bajaban por la Cuesta los Carros a la Peña y Canto. Yo siempre he conocido la carretera por donde va ahora. Esa cueva de detrás de Puy Águila, la cueva el Mallao se llama, no era monte de aquí, ya está en el monte Ejea, antes se encerraban cabras. De la misma punta aquella hacia aquí, los carapuetos son de aquí y los carasoles ya son del monte Ejea. Aún estará el pilón de hormigón en la punta de Puy Águila que pusieron por toda la muga. Ande hay una cueva buena es allá debajo de la carretera el pantano, creo que le decían la Barrera de la Lucila de Rivas. Allí encerraban ganao, está al otro lado de la carretera del pantano hacia la plana de Casimiro, más p'abajo de la cabaña de Sanso, aún hay que pasar una cabaña o dos hacia el Arba; allí he ido yo a buscar sirria con la burra* [Nacidos en 1928 y 1935].
- La cruz del Serrallón, allí no se celebraba nada. Dicen que era como una cruz de despedida, por aquel camino se iban a Zaragoza o al extranjero o a donde fuera* [Mujer, nacida en 1939].

—*El campo del Tollo el campo aquel de Pericay, al otro lado, encima del barranco; como está todo lleno de simas y barrancos y cosas* [Hombre, nacido en 1935].

—*El pinganete que se ve allá con un rebullo de pinos, es la collada del Pino. A la izquierda se ve que blanquea, es el camino que antes iba a Lacina, no sé cómo estará eso ahora pa ir a Lacina, porque ahora, como está la carretera del canal... Yo la última vez me fui por los Tres Hermanicos. Pues anda aquel día sí que no andé. Me fui por los Tres Hermanicos, por Requilmás a venir por la torreta del Moncho, a subir por aquí por los Barlares a la Oliva, y ahora no puedo con el pelo... y a la Cabaña el Toro a cualquier hora me ibai allá yo* [Hombre, nacido en 1935].

—*Venían con una cerda a casa Patón desde la Barrera de Onzas; la traían pa echala al masto. Como tenían cerdos en l'arrabal, andando venían, con un machico, desde allá* [Hombre, nacido en 1935].

—*Yo a los diez años ya no fui a la escuela, iba al ganao. En el barranco de Contienda, había un pozo bastante majo donde bebían las ovejas y luego más arriba está la peña el Cuervo, en Facoces, muga con Biota. Están Facoces el Alto y Facoces el Bajo, pues con Facoces el bajo mugaba. Allí había un pozo bastante eso, pero no; aquel pozo era manantial, y era el agua mu blanda. La muga está en lo que era el barranco, la muga con Biota, porque Facoces es de Biota. Más corrales, el corral de Ñerro, de toda la vida Ñerro, no sé por qué le ponen ahora Ñarro, el de Val de Salas, la barrera i Cipiana en sitio común* [Hombre, nacido en 1934].

## Por el pueblo

—*Iban por esa cuesta el tío Francisquete y Jesús, de Ángel, el uno hacia Valdellena, Jesús y, el otro al corral del Villar, el tío Francisquete. Iban uno por casa la Pascuala y otro por el otro lado y aún iban hablando, se les oía desde aquí, desde el pueblo. Ahora no oyes a nadie.*

*Antes se vivía de otra manera. En todas casas de labradores había mulas, ganaos... Ahora no hay nada, las casas vacías. Antes en cada casa había cinco u seis hombres. En casa Periquito estábamos Valeriano y yo con las mulas, no nos las quitaban en todo el año, fuimos un montón de años, los dos; había tres o cuatro. Había trabajo todo el año sin parar: que si el huerto, que si las viñas..., no parábamos en todo el año. Ahora no hay nadie.*

*¿Pastores? En todas casas del pueblo había ganao; la cabañera iba por la Carretera de Luesia. En casa Lamberto, ganao; en casa Gapito, todos los Gapitos, ganao; en casa del Moncho, ganao; en casa Malpicano, ganao; en casa Pericay, ganao; en todas casas había ganao. A cualquier hora pasaba ganao derecho a Luesia o derecho a Luna, por el corral de la Petillana, por santa Orosia; ahora no sube nadie. Ibas al monte y por todas partes había gente; ahora recorres el monte de Farasdués y no encuentras a nadie. Antes en todos los corrales había ganao.*



*La huerta de aquí hasta el Villar, todo el río Asín todo hortaliza y todo se regaba. Hacia abajo, hasta los huertos de casa Gapito, todo huertos; ahora nadie, unos pocos aquí en la fuente. ¿Norias?, La de la Alejandrina y la de David. De la de la Alejandrina sacaban el agua Ferrer, casa Cipiana y casa Linos. La que más agua sacaba era la de David; paraban el río, bajaba agua de la Fuente Vieja y entraba a la noria. Regaban los Moreas, enganchaban la burra o una caballería y a dar vueltas.*

*Si había una tronada, en cuanto echaba a tronar, marchábamos todos al río Asín. Nos juntábamos, diez, doce o catorce por la noche, tronando. En cuanto bajaba algo de agua por el río regábamos todo. Pa regar parábamos los pozos. En la Vega igual. Toda la huerta estaba sembrada de hortaliza y patatas. Siempre había gente en la huerta, ahora no hay nadie. En invierno, cuando no se podía hacer otra cosa, a por leña. Igual entraban treinta o cuarenta cargas de leña todos días al pueblo [Hombre, nacido en 1927].*

—*En lo que hace esquina, junto al granero de Ruiz encontraron un nevero, era un pozo bien hecho, de mampostería. Esto lo debería conservar el Ayuntamiento; era una poza de guardar hielo, estaba muy claro, muy bien hecha, estaba en la esquina de casa Luberto, pero hacia la calle del granero [Hombre, nacido en 1929].*

Vista del pueblo desde el arrabal. 1920 aprox (Colección Manuel Ruiz Lamarca).

## El arrabal y otras casas

—Al principio cuando vinimos había cinco familias: casa de Hipacio, la seña Estanislada, la casera del cura, otros de al lado, no me acuerdo cómo se llamaban, casa Patón y nosotros, al lado Alejandro «de Morro» familia del seño Benino, casa Patón y nosotros, (casa la Pascuala). De jóvenes solo estaba yo, pero estaban cuatro o cinco quintos, uno en cada casa, mi hermano, Jacinto, creo que la Edelmira, Hipacio y otro de la otra casa. A lavar, a la Fuente Vieja; el lavadero era más bajo que éste, se tenían que poner un cacharro de madera para arrodillarse. El abrevadero aún está; es el trocico que sale el agua desde la pila; del abrevadero pasaba al lavadero [Hombre, nacido en 1943].

—La Martina y Santiago vivían en Yerzol, vivían de las gallinas. La Raimunda iba ahí con el burro a cargar huevos. Entonces se vivía así. Vivían Higinio, Manuel, Santiago, todos hermanos. Venían a parar a casa Francisquete. La Martina se quedaba en casa Francisquete y su hermano Santiago iba a por el pan. Aquel caballo, por la noche, sabía el camino mejor que Santiago, venía solo. Los de la Barrera de Onzas, parientes de casa Cipiana, vivían en casa Teresica, vivían sobre todo de la caza. Yo he visto a uno bajar a casa de Cipiana, descargar la talega, y vulcar los conejos en el patio de casa Cipiana; ya los tenían repartidos por las casas. Nosotros también íbamos a vender conejos por las casas; entonces el que no comía conejos era porque no quería [Mujer, nacida en 1940].

## Las cuevas del Vicario

—Pasamos con mi madre por la cueva de los gitanos y estaba una gitana; pasaría por allí y se refugiaría; estaba dando a luz; mi madre se vino a casa y le llevó un caldico. Al día siguiente salió a llevarle algo y ya no estaba, no duró ni 24 horas.

A otra gitana, la Carmen, se le apreciaba mucho, se le daba lo poco que había en las casas, cosicas del cerdo; el marido se dedicaba a estañar pucheros y en tiempos de siega, también a segar [Nacidas en 1944 y 1937].

—La cueva de los gitanos estaba siempre ocupada; hacían fuego, el agua permanente, la de la acequia. La Carmen, la gitana, parió en la barrera de Cipiana. La Marina de Alastuey y una maestra, doña Pilar Abad, le llevaban ropica y cosicas que recogían por las casas [Mujer, nacida en 1939].

Arco de las escaleretas.  
1928 aprox. (Col. Familia  
Campos Fornell).





## El río, riadas

Como curiosidad histórica, incluimos este escrito de mosén Mariano Ferrández, vicario de Farasdués:

### Nota

El día diez y siete de Agosto hubo en este Pueblo una tronada, de cuyas resultas tomó tanta agua este barranco, que arrancó una cruz mui buena de piedra, que esta fundada sobre el mismo puente entre los dos arcos, frente el cuchillo de el puente, sobrepujando al mismo la agua de la avenida algunas varas, arrebató todo el pretil que era bastante firme, y bien colocado; como la tronada fue entre las cinco de la tarde, la avenida se verificó ya quasi del todo de noche, y no se pudo hazer juicio, de quantas varas sobrepujaba al puente, pero fue tanta la agua, que a pesar de la hondura de el barranco cubrió la fuente, tronchó, arrancó de raiz, y arrebató árboles mui gruesos y mucho transito, y una baca desde Asín hasta Ribas donde se halló muerta, y a una muger de Farasdués, que estaba sacando el lino de el rio, y que se retiró al rincón de la noria de Dn. Mariano Aysa, mui alto parage, ya le llegaba el agua a los pies, la entraron a la huerta de el mismo Dn. Mariano por un agujero que hizieron en la tapia junto a la misma muger, que estaba a la parte de afuera de las tapias: sucedio la tronada, y los estragos de ella el día diez y siete de Agosto de mil ochocientos veinte y siete. La muger se llamaba María Cortés, casa de Blas Soteras junto a la Plaza de la Yglesia [Archivo Parroquial de Farasdués].

—*El río de Farasdués nace en el siete del revés. Es una montaña de la sierra de Luesia, que por su forma y arbolado parece un siete del revés. Cuando está nevada se ve perfectamente el siete [Contado por hombre, nacido en 1922].*

—*El río nace en la sierra de Luesia, en la montaña del siete del revés; había veces que la nieve duraba hasta últimos de mayo; decíamos este año no faltará agua y no faltaba [Mujer, nacida en 1930].*

—*¿Riadas?, ¡bah!, a cualquier hora, la Fuente Vieja, la Vega... inundadas... Yo he visto la riada de lao a lao de la Vega todo en banda, y dormir en el rabal; venir por aquel camino y dormir en el rabal por no poder pasar; bajaba de todo: leña, árboles, maderos... se cruzaban en el puente, bajaba el río que gramaba [Hombre, nacido en 1927].*

—*No sé si os acordáis. Estaba el señor Lacho en la Vega y como no oía el ruido del agua a pocas se lo lleva a él y a la caballería.*



*A la abuela Isabel también les pasó en el pozo de la Raimunda, que estaban lavando, ¡Es que, si no llueve aquí, pero llueve en Luesia!...*

*La última riada que vi, alguien dijo, se oye el ruido, fuimos todos a verla al puente. El agua casi llegaba hasta arriba, de esta sí que me acuerdo; también me acuerdo que se juntaba el río con el barranco, creo que decían la Barranquera, y la Vega se inundaba [Nacidas en 1939 y 1938].*

—*Tuve la suerte de sobrevivir a la mayor riada de nuestro pueblo. La pudimos contemplar desde muy cerca del puente. Sus arcadas quedaron cegadas a causa de los troncos de árboles, ramajes y sabe Dios qué; porque el agua rebasaba por encima del puente; arrasando todo cuanto encontraba a su paso.*

*Si mal no recuerdo, la Sra. Ambrosia tenía su huerto por ese lugar, cerca del puente. Recuerdo cómo se llevaba las manos a la cabeza, desesperada.*

*Su huerto, en pleno rendimiento, se había transformado en un barrizal; había quedado arrasado por completo. Al día siguiente, tocaba ver el desastre por la otra dirección llena de hortalizas bajando por la cuesta de la Sra. María la Puchera hacia los campos de San Jorge.*

Vista del pueblo.  
Antonio Aísa, Teresa  
Trullenque y su tío.  
1920 aprox. (Col. Casa  
Marín).

*Los dueños de esos huertos pusieron maderos de orilla a orilla para poder pasar a ver los desastre de sus hortalizas [Escrito por Mujer, nacida en 1938].*

## Aguas y manantiales

—*En Valdellena había dos balsas; si bajabas por la Barranquera, ahí siempre corría el agua, y bebían las ovejas [Hombre, nacido en 1931].*

—*En la Fuente la Rueda había una poceta hecha de tierra donde se cogía el agua; ¡no he bebido pocas veces de allí! Daba gusto beber porque siempre estaba fresca; de por allí sale el agua de la Fuente Nueva. También había manantial en la Plana L'Escopar y por santa Orosia, pero ese manantial no sé si estará vivo, En Val de Bailo había otro manantialico. Otro en el puente del río, allí bebían las caballerías antes de hacer la Fuente Nueva. Un poco más arriba del puente, pero que está enronao, allí sí que había un abrevador donde bebían las mulas [Hombre, nacido en 1930].*

—*En la plana L'Escopar también hay manantial; viene hasta una fuentica, ¡no hemos bebido pocas veces agua de esa fuente!, la fuentica el Planaz, aún estará la piedra que se ponía pa que le pegara la sombra; allí había un juncar, igual ya se ha seco. Cruzaba el camino que estaba siempre con agua; ahora no porque no llueve nada, antes sí y bajaba por allí a la pocica que te digo. Todo eso se manaba, la pocica del Planaz, la fuente del Planaz; se limpiaba pa que no entraran bichos ni bebieran los animales, se tapaba todo con una piedrica [Hombre, nacido en 1935].*

—*En el canal hubo orugas y también en el río; ¡No trajeron menudas máquinas... pa espiazar todo...! Allí abajo en el huerto de Linos había manantial; allí gastaron los millones, en el río los Linos. La Alejandrina tenía allí una noria; al lado era todo manantial; había pozas de agua que también estaban en lo de Alejandro [Hombre, nacido en 1931].*

—*En Farasdués había pocetas de agua, frente a la casa de Adrián. Si miras de frente sales adonde vivía Santiago, que esa casa la parte de atrás era todo una poza; siempre con agua; pozos de obra no he visto; era agua detenida, pues el fondo del cuartel todo eso era arcilla; en las cuadras esas, de Ferrer y Serafín, todo eso estaba siempre con agua [Hombre, nacido en 1939].*

## El monte

—*La barranquera estaba todo yermo; los de casa Gapito me paice que lo roturaron, pero mandaos por el administrador. Había mucha tierra, igual había ocho sacos y manaba, manaba... La entubaron, y salía mucha agua al barranco. Había muchos hongos, ¡con los que se comerían Marín, el Cafetero y el señor Domingo de Periquito! [Hombre, nacido en 1935].*

—*Había mucho roble y lentisco; ¡No bajemos poca leña con mi hermano Ángel de una ladera de la Almoldana! Sacamos muchas cargas de lentisco con las burras de mi tía Dorotea y la nuestra. Sa-*

*cábamos también las raíces y las bajábamos al hombro al cargadero; el lentisco tiene la hoja muy finca. También hay otro arbusto que llamábamos pollizo [Hombre, nacido en 1935].*

## Las plantas

- El verguizo era una mata, mimbres, con la que hacían los canastos, ahora no hay, porque se ha seco hasta el palio. Había una mimbrera, de Juan José Melero, otra encima del huerto de Periquito, del de aquí del Cuatrón. También se empleaban p'hacer cosas, las aneas de las balsas, bueno, ahora estará todo seco: no se cortan y con los herbicidas que echan...se van secando las raíces; También tienes en cualquier parte el carrizo; Las capitanas era otra planta [Hombre, nacido en 1935].*
- Las capitanas son hierbas de verano; se hacen, aunque no llueva. También están los armuellos rastreros que antes no se veían, ahora se han puesto por todo, al no haber animales... Hay muchas variedades: armuellos rastreros royos, otros que nacían cuando se sembraban las patatas, otros más finos que se los comían mejor las reses. El cardo, es muy malo y se hacen más altos que la torre; también hay muchas clases: cardinchas, carrucheros con pimpollicos... La ontina. Otra parecida que le decimos sisallo; el sisallo, el salao, que se lo comen también los animales. Esparto, se le caen las simientes. Ruda, que echa mal olor. Aliaga. Abriajos que pinchan más que la hostia. Hinojo, que se usa para las olivas. Ballueca. Juncos; por donde hay juncos siempre ha habido agua y se manaba. Tapaculeros les decimos. Carraspilla, es dura, pero las hojicas y los granicos que salen también se los come el ganao. Esparrago triguero. Arto, que tienen granicos y también se los comían las cabras. El esparrago triguero vale para comerlos nosotros, pero hay que cogerlos cuando están tiernicos. También se cogían setas de río y setas de cardo. Ahora se ha puesto todo tan vestido de hierba que no las dejan salir. En el río pasa lo mismo. El armuello blanco también se lo comían los animales. Ontina. Tomillo. A esto le decimos leche fría. Florianas. Cabezuela, con la que se hacían las escobas. Carrizo. Lechacino [Hombre, nacido en 1935].*
- El hinojo está en cualquier sitio. Carrucheras también están en cualquier sitio y hay muchas clases. Cola o coda de rata. Gramen; se dice: «eres más malo que el gramen», porque pa matarlo... ahora me paice que lo matan con herbicida. La cola de rata que se agarra a la ropa como rayos. Solimanas, el ganado no se las comía, picaban, las cabras sí. Cardo triguero: antes los iban a escardar, ahora han muerto muchos con los herbicidas. Cardos, les decimos trompeteros, salen en las camocheras, en ellos se suelen criar caracoles [Hombre, nacido en 1935].*
- La cabezuela para hacer escobas. Había que barrer la era todos los días cuando se trillaba y también cuando se trillaba con trilladora [Hombre, nacido en 1930].*
- El cenajo, ¡hinojo! se usaba para los mondongos. Usábamos esa especia en las bolas y en las morcillas. Sí, sí, íbamos a buscar expresamente hinojo, que encontrábamos en las cunetas de la carretera [Escrito por Mujer, nacida en 1932].*

Vista del cementerio.  
1950 aprox. (Col. Manuel  
Ruiz Lamarca).



## Los animales

- Antes ibas al campo y en cualquier sitio encontrabas un nido: moñudicas, alodas... Me acuerdo que cuando nevaba los de Lacho se llevaban sacos. Las moñudicas tenían como un moño en la cabeza, nosotros las llamábamos alodas [Hombre, nacido en 1931].
- Me contaba mi madre que había mucho verde y arbolado y que llegaban los lobos hasta el corral de los lobos que llamaban, el corral de Trian; ya lo contaban mis abuelas [Mujer, nacida en 1930].
- Yo era crío y vi anguilas en el pozo de casa Periquito. Entonces por los senderos del río llegabas hasta Asín. Yo iba con el ganao de crío. Estaba todo más limpio que pa qué. Al subir por el río, primero estaba el huerto de Lucero. No muy lejos llegabas al pozo de Periquito. Las anguilas creo que iban subiendo río arriba desde Ejea [Hombre, nacido en 1934].
- En este corral cayó una vez una tormenta grande. Había miles de ranicas pequeñas que había cogido la tormenta donde fuera y las echó. Eso lo he vivido yo, lo he visto, no es que me lo hayan contado. Entonces raro era el mes que no cayeran cinco o seis tormentas [Hombre, nacido en 1934].

—Aquí había lobos, ¿sabes quién me lo contaba? El señor Fulgencio, abuelo de la Cándida Melero, que había estado de pastor en casa Lamarca. Aquel hombre tenía un huertico en la Fuente del Morico, en el río Asín. Yo iba algunas veces a correr un campo de casa Pericay y me contaba unas historias..., yo creo que eran verdaderas: Algunas noches dejaba el ganao encerrado en Requilmas, estaba para casa Lamarca y algunas noches entraba a dormir con su mujer; llevaba dos o tres perros mastines y los llevaba con el ganao. Un día dice que cuando llegó a la colladica de santa Orosia, riñó a los perros y los perros echaron a correr como locos hacia el corral. Al llegar había dos lobos muertos, sí, sí, los habían matado los mastines. Esto me lo contó a mí en su huerto; subía todos los días arreglar el huerto y se bajaba; habían escarbado los lobos para entrar al corral, llegaron los perros e hicieron lo suyo, mataron un par de lobos [Hombre, nacido en 1934].

—Entonces había zorros; No había pocas veces que bajaba yo con Máximo de Valdellena, él del corral del Moncho y yo del de Gabín y bajaban detrás de nosotros... Pero entonces estaban en los basureros y bajaban a comer. Cuando llegaban al arrabal se metían a los chirichones, a los basureros [Hombre, nacido en 1935].

—Ni han quedado lagartos ni culebras. Antes, apenas llegaba febrero, que salía una rayada de sol, ya veías a los lagartos en las piedras. Ahora ya pues correr todas piedras del mundo que no encontrarás uno, por lo menos en el pueblo; y culebras lo mismo. En el corral de los Aliagares, llegó a haber paniquesas y esas le picaban a la res pa chupase la sangre; de eso sí que me acuerdo yo [Hombre, nacido en 1935].

—Las golondrinas las veías que iban a los animales, pero, amos, las que más se arrimaban a los animales eran las picarazas y los cuervos; iban a coger algo de la lana, sobre todo cuando hacían los nidos, se les montaban encima y les picaban algún bicho, siempre les quitaban algún insecto. Ahora no ha quedao ni un bicho ni medio [Hombre, nacido en 1935].

## El tiempo

Continuamente estamos oyendo hablar del cambio climático. Mira detalles del tiempo de antaño en nuestro pueblo y te confirmarán lo que tanto oímos. Cierzo, tormentas, centella, escaldabullo, nieve abundante... y heladas a veces durante un mes seguido.



San Antonio con vista del pueblo. Tomada por Luis Carceler Lamo, de Borja, con el cielo acquarelado. 1950 aprox. (En varias colecciones)

- A mí, ¡me cayó la centella!, en la cuesta del molino. Subíamos de la Fuente Nueva y me quemó en un ojo. Nos cogió así de tijera y se marchó por la cuesta del horno p'arriba; fue a parar a casa Chilindrines y se metió por el agujero de la puerta. No sabes tú el fuego que venía. La vimos caer y no nos dio tiempo a llegar a casa de la Cándida. A mí, mi madre no me podía tocar porque estaba electrocutada, iba mojada, ¡Quién nos mandaría ir a la fuente! Fue a parar a la iglesia, porque en la iglesia debía de haber pararrayos; por todas las casas del barrio los Cojos, se metía y salía, no sé si llovió mucho o poco. Yo creo que todavía iba a la escuela y me fui a la fuente y me junté con la Carmen. ¡Anda maño, la que organizamos en el pueblo! [Mujer, nacida en 1940].
- Las reses, a veces, cuando estaba de tormenta y se iba a volver el aire cierzo, corrían mucho, pegaban brincos... Barruntaban cuando iba a venir el cierzo, siempre no, pero alguna vez sí; las cabras igual. El día que llovía ibas al corral que más cerca te cayera si no había otro ganao; a lo mejor pensabas ir al uno y ya estaba ocupao [Hombre, nacido en 1935].
- Cuando sale alguna nube por las sierras de Luesia, agárrate, cierzo, cierzo a la cola, 15 o 20 días. Ahora me parece que no anda tanto cierzo como antes, ¡Si ahora no baja una reada en todo el verano! Antes venían más riadas; una vez una se llevó un pilón y una barandilla. Hacía más frío para el invierno antes que ahora, unas heladas que pa qué. Algunos dicen que si no fuera por el Moncayo aquí no llovería, se agarran mucho las nubes al Moncayo, las nubes van a las alturas y donde hay árboles, más llueve [Hombre, nacido en 1930].
- Pues esta tarde podría haber hasta tormenta. Si le diera por pegar dos truenos en el Moncayo y la Bardena... Yo me acuerdo que estando en los Aliagares, que estaba Paco el de Morea en la viña que tenían, que en ese tiempo ya subía por allí por los pájaros y las cosas y, si se ponía cualquier nube allí en Moncayo no fallaba el agua. Pero después vinieron los pueblos de colonización; ponían mucho verde, tomate, pimiento... y tiraban petardos. El día que te digo vimos con Paco Morea subir los petardos y deshacer la tormenta. Antes, cuando se segaba a mano o con las segadoras había que ir corriendo a quitar los fajetes del barranco. De cualquier manera, venía una tormenta; cuando se ponían las nubes, en el Moncayo, no fallaba no; lo que pasa que ahora s'han perdido todos astros y de todo ya [Hombre, nacido en 1935].
- Cuando llega el sol y por circunstancias hay nubes o neblinas, y es verano y hace calor, está haciendo escaldabullo, sigue haciendo calor y, aún más pegajosa [Hombre, nacido en 1936].
- ¡Hay zuño, mañana cierzo! Quiere decir que si hay nubes por el horizonte de donde normalmente viene el cierzo, o sea por Biota, al día siguiente correrá cierzo [Escrito por hombre, nacido en 1946].
- El tiempo está lordo, se dice cuando el tiempo está pesado, calor y con nubes [varias personas].
- Una vez, estaban las ovejas acalorando en la barrera i Cipiana, y las suelto a las cinco o las seis de la tarde. Oye, y a lo que iba a llegar a un juncal, que siempre había allí comida, cerca de unos campos

*de casa Lamberto, tres o cuatro cabras que llevaba se revuelven, pero corriendo a las cuatro suelas, se vuelven a metese al corral; mira salió un nubarrón allí en las Cazaderas, allí en el ramblar, en Valdecaballos, un poco pa abajo por aquel cerrico de Biota. No hicieron más que meterse las ovejas y cayó una granizada... ¡Cómo la intuyeron!, y yo maldiciendo de las ovejas y las cabras [Hombre, nacido en 1934].*

Ayuntamiento. Con el primer balcón. Años 50. (Col. Familia De Pedro Cuesta).

—*Cuando tirabas la piedrica en las tormentas decías: «Santa Barbara bendita, que en el cielo estás escrita, con papel y agua bendita, en el árbol de la cruz, Páter Noster Amén Jesús [Mujer, nacida en 1937].*

—*Como si lo viera ahora, un cuchillo, además con hoja puntiaguda un cuchillo grande y en cuanto empezaba la tormenta lo clavaba la señora Victoria en la calle para que el rayo cayera sobre el cuchillo, si llegaba a caer; a mí me suena ver la punta para arriba pero no lo sé; a las tormentas se les tenía miedo [Mujer, nacida en 1944].*

## La nieve

—*El día que se murió mi abuelo Agustín, aún me acuerdo, ayudarles a los hombres a hacer calle desde casa a la iglesia y de la iglesia al cementerio, a vecinal, la gente, voluntarios, con las palas. Era un crío. Al otro día se murió un tal Estanislao. Me acuerdo como si fuera hoy [Hombre, nacido en 1934].*

—*Nevaba todos los años y dos veces o tres. La nieve a la rodilla. Era pequeño y poníamos cepos en los pajuceros; allí caían disparaos, iban a comer, ¡a dónde iban a ir, más que donde había grano!; se apartaba la nieve un poco, se sacaba la pajica y allí ponías el cepo con un poquín de tierra [Hombre, nacido en 1936].*





Iglesia. Sin la esfera del reloj. Con la campana de mortijuelo. Anterior a 1940. (Anónima).

—Antes yo me acuerdo que estando con los primos en el corral del Moncho, con las caballerías, no sé si del señó Benino o de casa Puñales, pa poder ir abrevar se bajaba al paso el río con los machos con un rastrón, pa hacer sendero. Entonces de cualquier manera te caía a encima de las rodillas; esto sería cuando aún no habíamos partido. Partimos con los primos y el Moncho por el cuarenta y seis más o menos. Sería por el cuarenta o por ahí, yo era zagaleta. Por las calles quitaban la nieve con palas [Hombre, nacido en 1935].

—A veces tenían que limpiar la cuesta del molino, pa bajar a la fuente. Bajaban las caballerías y se resbalaban. Nevó y heló. Había que abrevar y si había hielo había que raderlo. [Mujer, nacida en 1927].

### La helada del 56

—Recuerdo la helada del cincuenta y seis, del uno al veintiocho de febrero todos los días helando. Nunca ha hecho tanto frío y seguido ¡todo el mes sin parar! Se helaban los cantaros dentro de casa. Además, las puertas ni siquiera cerraban bien. Por las chimeneas bajaba un frío horroroso. Se helaban los trigos y todo y pensaban que no iba a haber cosecha; luego rebrotó todo y hubo [Mujer, nacida en 1932].

—Bajemos con el carrico, que estuvimos comiendo en el corral de la Ralla... el carrico de casa Salero. Venía Justo, que era quinto también. Pues oye, por la balsa nos metimos andando, el año 56 y todo el mes de febrero helando, como en la vida de hielos, y nevar a la rodilla [Hombre, nacido en 1935].

—El año cincuenta y seis, tenía 20 años. ¡Hizo un invierno!..., yo no he visto más hielo en toda mi vida, Las caballerías ni iban al campo ni a abrevar. Llevábamos a casa el agua con la burra y las argaderas. Duró un mes, no de nieve, pero si con hielo continuo. Recuerdo la Fuente Vieja; todo de piedra, el lavadero y el abrevadero se empleaba más para el invierno por el agua templada que bajaba [Mujer, nacida en 1936].



**LOS  
SERVICIOS  
GENERALES**



# Los servicios generales

## Los azutes

El espíritu emprendedor de nuestros antepasados se descubre al hablar de los azutes y las acequias construidas para un máximo aprovechamiento de las aguas. También contribuían a ello las balsas y pozos diseminados por el monte y sobre todo nuestras dos fuentes de las que estamos muy orgullosos.

*—La presa de la Fuente El Morico se hizo cuando yo era joven; recuerdo ir a por grava al Arba de Luesia con dos mulas y el carro. La acequia de la margen izquierda del río Agonia ya existía pues venía de otra presa anterior, que estaba más arriba. La empalmaron allí en la Fuente del Morico. Los primeros años, cuando aún no se había enronado la nueva presa, iban los jóvenes a nadar allí, hay fotos antiguas con los jóvenes allí [Hombre, nacido en 1922].*

*—Entonces, el río de la Vega iba más hondo que el camino. Había azutes, una en el huerto i Gapito y más arriba otros. En todo el verano, en aquellas azutes dormía gente. Parabas la azute, y para que no la tocara nadie... a dormir allí.*

*En el río Asín igual, como había dos pozos que manaban, pues, paraban la azute, una noche u dos, pues a dormir allí. Igual en La Vega que en el río Asín [Hombre, nacido en 1927].*

*—Esa azute nueva la harían en vida de mi padre. Nombraba mi padre que llevaron muchas piedras con carro pa hacerla. Cuando yo era mozo ya estaba hecha. Sale de allí la acequia del Castellón, hay un brazo que va a regar los huertos y otro para arriba que pasa por la peña el Cuatrón, por la poza de Lamberto, continúa por lo de Virgilio y llega hasta Valdecaballos. Hay otra más arriba hecha a mano pa echar agua por esta otra acequia; del Molino la llaman [Hombre, nacido en 1930].*

## Las acequias

*—La acequia del Restañó va por el río Asín y el camino de Orés, desde el soto i Cipiano, debajo del Villar, después por debajo de casa Agustín. Iba a parar a la tejería y continuaba hasta el huerto i*

*Gapito. La acequia del Cuatrón, por el arrabal hasta Valdecaballos y riega todo aquello de Valdecaballos, al otro lao del barranco. Las dos acequias, la del Restañó y la del Cuatrón, las limpiaban los comunes, unas brigadas que ponía el Ayuntamiento. Se limpiaba a vecinal, sin pagar nada [Hombre, nacido en 1927].*

## Balsas y pozos

—*Me fui por aquí por la barrera i Cipiana por el abejar del Petillano, por Facoces, por toda la Barranquera, a pasar por el paso de la Casería de lo de Gavín y después bajar por el camino i Valdellena abajo. A la izquierda del corral de Valdellena había un pozo; cuando iban a trillar de allí gastaban el agua. En todos los corrales había un pozo y estaba limpio porque la gente se preocupaba de hacerlos y mantenerlos; ahura está todo perdido, van al campo y no se llevan ni agua. En Valdellena subían a trillar Adrián y Mariano i Puñales, que llevaban ese corral del Moncho, y no tenían otra agua que la del pozo. Lamberto en Troncón también tiene otro pozo. Había pozos en todos los corrales y los limpiaban. No había otra agua y limpiaban las aguadericas para que acudiera el agua a los pozos. No eran manantiales, recogían el agua de la lluvia y por eso estaban limpios.*

*En la casería de Gavín también había un pozo, rodeado de cemento, estaba a la izquierda del camino que iba a Martínsanz, en el pozo de Martínsanz, ¡menuda agua que hacía aquel pozo! En el corral de Galván, cuando iban a trillar los de Burgos y Morea, también tenían otro pozo. Se recogía el agua porque tenían las aguadericas limpias. Ahora con los tractores no son necesarios los pozos, se llevan una botella de agua y ya tienen pa t'ol día. También había balsas para las caballerías y los animales, pero los pozos solo eran para las personas, los usaban sobre todo cuando trillaban. Por eso se preocupaban de limpiarlos y quitarles la enrona, y tener limpia la aguaderica para que acudiera el agua limpia [Hombre, nacido en 1935].*

—*La fuente Liscar, está en el mismo río, en la carretera del pantano a la altura del desvío, era un pozo en el mismo río, que manaba mucho, regábamos cada día, regábamos muchos de esa agua, había cequia, poníamos alfalce, remolacha, mi padre me mandaba a por remolacha allí, iba con dos roscajeros, con la mula, era pa las caballerías y pa los cerdos, se cocía con patatas, salvao, molinanza, del molino de casa Lamberto. Si tu terminabas de regar y llegaba yo el primero, tapaba el pozo yo, lo cerraba con unos gallones y entonces se ponía el pozo más alto, pa que bajara por su peso [Hombre, nacido en 1935].*

## La fuente vieja

—*Según los viejos del lugar, nunca dejó de manar. De ella se abastecía el pueblo. Al lado del lavadero, junto a la fuente, estaba el abrevadero que más tarde se empleaba para aclarar. Dicen que cuando había sequías venían a buscar agua desde Biota. Se lo oí a mi madre y también anteriormente a mi tía abuela Wences [Escrito por mujer, nacida en 1930].*



«El acto más saliente y simpático de estas fiestas, (septiembre de 1924), ha sido el público homenaje tributado por su pueblo al soldado Segundo Pardo, de Regulares de Melilla, herido en la campaña de Marruecos y actualmente disfrutando de licencia entre sus familiares y convecinos. Tomaron parte en él las autoridades, profesores, niños y niñas de las escuelas con la bandera nacional y todo el pueblo en general congregado en la plaza Mayor para presenciar y asociarse a tal acto, amenizado por la banda de música de Gallur. Nuestro digno alcalde don Antonio Aísa, cura párroco D. Lacruz Perul y maestro nacional D. Félix de Arco, pronunciaron patrióticos discursos, realzando la personalidad del soldado que honró a su pueblo dando su sangre por la Patria». *Heraldo de Aragón*, 26 de septiembre de 1924. (Col. Hnos. Marco Pardo).

—*La Fuente Vieja ha sido como en otros pueblos, la Fuente. Sale el agua; a la izquierda, al abrevadero de las caballerías, de un metro de ancho aproximadamente. De allí iba al lavadero girando un poco a la izquierda. El abrevadero y la fuente estaban en línea recta. El lavadero era de piedra todo el suelo, las paredes y la repisa para lavar. El agua sobrante se iba por detrás al río por una acequia entubada. Si se ponían muchas mujeres, se aclaraba en el abrevadero. Las caballerías iban a la Fuente Nueva. Cuando ibas al lavadero tenías que llevarte cajón pues estaba a ras de suelo, a nivel del abrevadero [Hombre, nacido en 1929, mujer, nacida en 1932].*

—*El abrevadero de la Fuente Vieja era de tierra, era alargado, estrecho y largo. El agua entraba por un lado y salía por el otro. Allí aclarábamos. Las caballerías las llevaban a la Fuente Nueva. El lavadero también estaba a ras de suelo y teníamos unos cajones para lavar y de rodillas. Cuando hacía frío íbamos a la Fuente Vieja porque el agua era recién salida del manantial y estaba más caliente. Además, tenía esa protección, metido en esa rinconada, que te salvaba del aire [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

## La fuente nueva

—*La Fuente Nueva, no tengo recuerdos claros sobre los abrevaderos; pero había dos depósitos de agua uno a cada lado, bajando las escaleras, que se usaban para aclarar la ropa que se ponía en lejía y luego meterla en azulete para poderla volver a aclarar si era necesario. Los depósitos estos eran útiles ya que no había agua corriente, ni sábanas, ni camisas o blusas de flores como ahora. Por tanto, había que meter la ropa blanca en lejía. Para ello las mujeres tenían baldes de zinc. Lavaban lo primero la ropa blanca, la metían en lejía y mientras se blanqueaba en lejía, lavaban la ropa de color. Luego aclaraban la ropa ¿Cómo iban a aclarar en el lavadero donde tenían que lavar la ropa sucia de todo el pueblo? Después de aclarar en agua corriente [había un grifo] y limpia, había que coger agua limpia, echarle azulete y meter allí la ropa limpia. Después había que volver a aclarar para que el azul fuera continuo, adecuado y no a corros [Escrito por mujer, nacida en 1938].*

## Los caminos

Muchos caminos surcaban el término que culminaron con la construcción de la carretera de Asín. Importante también la construcción no muy lejana del canal de las Bardenas y la generación y distribución de luz.

—*El camino donde puso Jaime las parras y los olivos era el camino de Orés. Ibas por el camino ese de Orés que decimos, por la varilla i Picón, por los rincones del Rico a salir allá arriba y de allí ya no sé por dónde iba el sendero. Era camino de herradura, como todos los caminos de entonces, era peor que el camino de Asín. Este sale por el Puyazo que decimos, por la huerta i Rafaelico derecho p´arriba vas a salir al puente la carretera y antes de haber carretera, iba por Villavietre. También estaba*



*el sendero de Malpica. Ahora se han perdido los caminos; ahora coges el camino este que va a la Calcina y hay una pista que va por el corral de las Mentiras, y sale más adelante a la carretera de Orés [Hombre, nacido en 1935].*

—*A Orés antes ibas por el Corral del Santo, por aquí por la Oliva.*

*Y por las planas de la Rafaela, de la Calcina p'allá, por allí ya baja la cuesta a parar más arriba de Yerzol [Mujer, nacida en 1932, hombre nacido en 1936].*

—*La gente iba por varios sitios, buscando el alcuerce. Las de Yerzol iban por debajo de los Tres Hermanicos, el sendero que tenían, Valdeacerollera. Pero es que ahora todos los senderos de herradura se han perdido [Hombre, nacido en 1944].*

—*Antes subían por los Aliagares, la cantera de Facoces a parar allá arriba a Samatán, a lo de Villa, hasta Malpica, barranco arriba [Hombre, nacido en 1935].*

—*Mi padre, de casa la Petillana, como todos del barrio, convivió con Babil. Mi padre nació en 1911. Contaba que era un hombre superalto, con unas piernas larguísimas y que iba y venía a Zaragoza en el día. Iniciaba el camino a las dos de la mañana y regresaba a las diez de la noche. Iba por el camino de ir a Zaragoza: corral de Lucas, cuesta del Pino, Marcuera abajo, Erla, y por atajos a Zuera y a Zaragoza. Mi padre decía: ¡Babil, Babil, por san Blas, el cigüeñón verás! Y se reía contándolo. Vivía frente al corral de Lamberto, no tenía familia y fue el anterior sacristán al señor Leoncio, el padre de la Quiteria. Babil estuvo de sacristán con mosen Juan Guindeo [Mujer, nacida en 1944].*

## El caminero

—*Recebar era ir retocando la carretera, arreglar los baches.*

*El caminero de aquí me paice que no llegaba ni a la carretera del pantano y solo hasta el Villar. En Rivas había otro, Basilio. El de aquí, el señor Pepe, no llegaría más que a la Peña y canto y tenía la carretera más limpia que pa qué, sin una hierba; era el padre de la Isabel Torres. Vivió en Farasdués pocos años. Su trabajo era limpiar las cunetas y arreglar los baches. En Asín también llegó a haber caminero, llevaba restrillo de esos así, que pesaba más que un muerto, una palica y un ajadico y el carretillo.*

Somatén armado de la 5ª región. Distrito de Farasdués. 1926. (Col. Amalia Pemán y Juan Miguel Alastuey).

*Siempre iba con el capazo buscando las piedras.*

*Y el capataz que había cuando estaba Pepe se llamaba Vicente, que vivió allá abajo en casa de la Puchera; de Tarazona era. Tendría 3 camineros a su cargo: Pepe el de aquí, el de Rivas, y el de Asín. Se daba vuelta todos días con una bicicleta. Nueve con cincuenta y cinco pesetas cobraba al día, que se lo oí decir muchas veces, después de la guerra, claro. La Isabel vino pequeña. Vivía en la plaza, en la casa ahora de Domingo. Tenía, me acuerdo, una cabra el hombre [Hombres, nacidos en 1935 y 1936, mujer, nacida en 1932, hombre, nacido en 1935].*



### La carretera de Ejea

—*No estaba embreada, era de grava y con agujeros. Había un caminero, de aquí a Rivas. Iba con espuertas y rastrillos, pa tapar baches. Me acuerdo que decía, no tenemos material, sobre todo gravilla. Limpiaba las cunetas y tapaba los agujeros, los baches que salían, era de Rivas, un caminero que había de aquí a Rivas, no sé si llegaría a Ejea, por la carretera esta lo veías trabajando, con la espuerta [Hombre, nacido en 1930].*

### La carretera de Asín

—*Esa carretera la he visto hacer yo, de aquí a Asín. Se hizo cuando yo era crío, antes era un camino de tierra. Venía el cartero andando pa Asín y Orés, por ese camino, con la cartera al hombro. El coche solo llegaba a Farasdués y a Luesia no lo sé, a lo mejor subía por el otro lado, por Sádaba. No había coches ni bicicletas, nosotros compramos una usada [Hombre, nacido en 1930].*

—*Me acuerdo cuando la hicieron. Subía el señor Pepe y mi abuelo Telesforo con burros con esteras de paja. Llevaban una maceta muy grande con mango largo y así deshacían los riejos a martillazos. Subían los riejos del Arba de Rivas. Llamaban a los burricos por su nombre: «Arre burriqué, arre burrico, arre pajaré, arre sevillé» Llevaban los serones llenos. Estaban enteros, no los capaban, no [Mujer, nacida en 1940].*

Somatén armado de la 5ª región. Distrito de Farasdués. 20 de noviembre de 1926. (Col. Juan Miguel Alastuey).

Arriba. Visita de la Corporación al canal. Rafael Mincholé, Isidro Abadía, Miguel Garcés, Jesús de Pedro. Año 1959 aprox. (Col. Familia De Pedro Cuesta).  
Abajo. Traída del agua. Años 50. (Col. Familia De Pedro Cuesta).



## El canal

—El túnel era muy fácil de hacer. Lo primero que se echaba era la solera, que tenía 50 cm de hormigón y se dejaba lo que es la acera. El arco con que se encofraba se apoyaba en dos carriles; llevaba cuatro patas con ruedas y una chapa por cada lado, después otras dos chapas y lo doblaban. Lo empujaban a mano. Cuando llegaba a su sitio, subían los bombines para que llegara a la altura correspondiente y aplicaban con una bomba el siguiente hormigón. El frontal lo tapaban con madera. El artefacto medía 6 metros. Si hacían 3 carros al día, eran 18 metros encofrados al día. Había 4 tajos. El tramo primero estaba en la carretera de Farasdués; después había un túnel de 4 kilómetros que tenía dos bajantes, la entrada cuatro y la entrada seis. Más adelante había otro túnel. Creo que tenía un kilómetro más o menos; después otro más corto; después la acequia de Sora. El artefacto de chapa se sacó cuando se terminó el túnel; las vías eran de ferrocarril. El tramo de canal de Farasdués era el tramo 5º, luego venía el tramo 6º y después la acequia de Sora. Se decía: boca 5, boca 6 [Sr. Lasierra, de Erla].

—Aquí hay una boca que se mete debajo de los cerros esos y va a salir a Valdesalas. En la barrera i Genaro me paice que sale el túnel; la otra boca, en la Covarnao, frente por frente y sale en el corral de Carrasco, o en la barrera i Genaro. Pasa por debajo de Puy Águila hasta una puerta de hierro le pusieron. Del río también sale otra que me paice que va a salir al otro lao y a una cabaña que le decíamos, la cabaña del Ermitaño, de Manuel, de los de Yerzol; por todo eso del canal va una banqueta [Nacidos en 1935 y 1928].

—En la hoya de la Tejería cogieron mucha tierra, de casa Rafaelico, el huerto de la Feliciano. No trajeron menudas maquinas al manantial ese que hay allí bajo del huerto de casa Linos..., allí había manantial, allí fue

*ande gastaron los millones, en el río los Linos, la Alejandrina tu tía tenía allí una noria, y allí a lado, eso era todo manantial, y había unas pozas de agua también que ya estaban en lo de Alejandro.*

*Nosotros teníamos un trocico también, la noria de la Alejandrina y sus huertos... campos de casa la Isidora...*

*Cristina se llamaba esa zona. Yo me acuerdo de ir al huerto con mi abuela [Hombres, nacidos en 1935 y 1943, mujer, nacida en 1932].*

## La luz

—*Abajo de la casa tuvo el señó Virgilio un molino, y una dinamo para luz. El molino era para hacer harina de piensos para los animales. Aquí no había luz eléctrica; al principio algo de luz de Biota; en casa de estos de Garcés había otro molino atrás [Mujer, nacida en 1930].*

—*La calle Ramón y Cajal, y su prolongación en la antigua calle del Restañó, parte en dos la cuesta que une la parte alta del pueblo con la Fuente Nueva.*

*Reciben, los dos tramos, distintos nombres que indican las actividades que han vivido o viven. Al tramo superior se le da el nombre de Cuesta de la Herrería o cuesta de la panadería y, al tramo inferior, cuesta de la fuente o del molino. Permanece el Restañó que era el embalse que almacenaba el agua necesaria para el funcionamiento del molino. Las piedras de sillería que cerraban el Restañó son hoy visibles en su nueva ubicación. A continuación, hoy velado y casi olvidado se encuentra el cubo, preciosa construcción circular de piedra; su gran diámetro indica la importancia del mismo. En dicho cubo el agua adquiría la presión necesaria para, a su salida por el saetín, mover las palas del rodezno que hacía girar la rueda volandera sobre la rueda fija para moler el grano. Hasta hace unos años eran visibles las dos piedras de moler en un espacio contiguo al cubo, una de las cuales fue rescatada. Al otro lado de la calle hay una casa que sobre su puerta principal, con preciosa caligrafía gótica, afirma «Sociedad General Electra de Farasdués». En 1904 los vecinos del pueblo constituyeron una Sociedad por acciones que a partir de 1914 molía el grano y suministraba luz eléctrica a los habitantes del pueblo [Escrito por hombre, nacido en 1947].*

—*Por los años 1900, primera década del siglo, no había luz eléctrica, se iluminaban con candiles de aceite, de carburo, teas... Lo contaba mi abuela. Las primeras luces eléctricas venían de Biota, pero no eran suficientes. Para mejor abastecimiento el Sr. Virgilio Otal, con unas dinamos, creo que hizo tres motores y logró más horas de luz y mejor abastecimiento, También con una dinamo montó en su casa un molino de pienso para los animales, yo aún lo conocí; molía panizo, cebada, avena... También de su talento y habilidad inventó un trillo para trillar el cereal en las eras. También hubo otra productora de electricidad en Farasdués. Se puede leer en casa Chilindrines un rótulo en piedra gótica en la puerta: «Sociedad General Electra. Farasdués». También se movía con una dinamo. y al empezar a andar hacía: «Cachapa-cachapa» [Escrito por mujer, nacida en 1930].*

## Las caballerías

Descubre la importancia de las caballerías y los primeros transportes del pueblo. Igualmente, la llegada de la radio, el teléfono y la televisión.

- Tuvimos cuatro o cinco caballerías. Con las yeguas tuvimos mala suerte, solo criaron dos potros. Cuando la guerra, se llevaron los mejores machos y mulas de las casas; después las devolvieron. Yo trabajé con esas que devolvieron; se llamaban Platera y Pastora. También tuvimos un caballo que parió la yegua. Yo he hecho muchos viajes a Biota con dos yeguas y una burra, a la parada. Íbamos a Biota. Si no, teníamos que bajar a Ejea. Los potricos, la mayoría los vendían ya a los seis meses. El de Pepe Melero tuvo mucha suerte con la yegua, la cuidaba bien y le paría mucho. Tenían yeguas en varias casas. La yegua nuestra era muy mala pa trabajar. Eran mejor las mulas y los machos; son más dóciles y aguantan todo* [Hombre, nacido en 1930].
- Traje una mula enferma de mosen Pablo y se murió; una que nos dieron después de la guerra. Cuando enfermaban las caballerías llamábamos al veterinario, les echaban alguna inyección y se salvaban; pero alguna se moría en casa. Había que llevarla muerta a la Baricuella. Se le ponía una cadena a la cabeza y se llevaba con otras dos caballerías, allí acudían los buitres y no dejaban más que los huesos* [Hombre, nacido en 1930].
- En casa Lamarca había dos bueyes que los llevaba Luis de la Juancortesa, que aprendió de un bueyero anterior de Luesía. Vivía ahí donde la Leonisa, y se fue de colono al Bayo, al fundar los pueblos de colonización. Los bueyes los tenían en casa en la cuadra, saliendo del patio. En casa Lamarca había otra cuadra junto al corral a mano derecha* [Hombre, nacido en 1929].
- En Farasdués hubo dos caballos, percherones grandes que llamaban holandeses, creo que los trajeron de allí. Uno en casa Morea, aún recuerdo verlo muerto en el patio; otro en casa Malpicano que también se murió. Casi no cabían de anchos por casa la Balbina y dieron buen resultao pa trabajar. Aún veo a la señá Juana de Malpicano llorar cuando se murió. Era más alto el de casa Malpicano, el de casa Morea era muy ancho* [Hombre, nacido en 1931].
- Aquí, antes de Dionisio, había un tejero que tenía un burro entero y teníamos una burra que estaba atada en el río los Linos, que teníamos un huertico. Aquel burro se le escapaba al tejero y la burra nuestra tuvo tres pollinos sin llevarla a la parada. Tenía una burra negra muy maja la tía Dorotea; otra Antonio Lamarca, y otra el guardia de Biota, las tres muy majas; eran del burrico del tejero, que estaba entero* [Hombre, nacido en 1931].

## Los transportes

- A los trece añicos empecé; como estaba aquí. Allí en esa esquina, esa cochera de la Pura, era donde Fau aparcaba el coche y yo era un crío que siempre bajaba, que si tal, que si cual y claro pues*

*cogí amistad con él, con Fau y que le ayudaba a limpiar el auto; aún no había pasado un año que ya iba de cobrador. La ruta era solo de Farasdués a Ejea; entonces en Farasdués no había un coche ni medio. Hacía de correo también; en Rivas paraba; la carretera estaba con más agujeros que un queso de gruyère, era de tierra y luego ya la embrearon.*

*Los de Asín entonces no tenían ni carretera, solo camino, la carretera la hicieron después. De Asín y Orés bajaban muchos a Farasdués a coger el auto pa Ejea, bajaban de todas maneras, más bien andando, o con alguna caballería; el de Yerzol, ese sí que bajaba con la caballería y la ataba aquí, en la pared de fuera del Palomar, allí la dejaba hasta que subía. Los de Luesia no, que bajaban por Sádaba. Ellos tenían el éso de Sádaba a Ejea por la Pallaresa. Los años que estaba yo de cobrador, lo que había era mucho estraperlo, y yo claro, cuando veía que si la Guardia Civil o eso, tal, los atos ya sabía yo que no los tenía que bajar de la baca. Tres pesetas valía el billete. A mí me tocó el estraperlo y el gasógeno.*

*Yo más que nada entré con Fau por el gasógeno; el carbón vegetal se quemaba en una caldera y el gas que salía alimentaba al motor. Las calderas, el autobús las llevaba atrás. Picabas el carbón aquí en la cochera. Al poner en marcha al auto, se prendía fuego y daba el gas y ese gas movía el auto. Estuvimos unos cuantos años así con el gasógeno. Mientras estuve yo, estuvimos una semana sin bajar a Ejea, por la nieve; cayó bastante nieve, unos centímetros. Nací en el 29, ponle 14, pues en el 43 o por ahí sería, ya no he visto otra igual. El viaje te costaba, entre que parabas en Rivas y por ahí, pues, casi una hora. El auto que tenía Fau, tenía veintitantos asientos o eso y llegué a cobrar 40 billetes [Hombre, nacido en 1929].*

—*Joaquín de la tienda, cuando estaba aquí antes de irse a Biota, tenía una Rubia y la alquilábamos alguna vez. Yo*



Arriba. Jóvenes en la Plaza. Entre ellos: Pepe, Santiago, Ignacio, Mariano, Agustín. Años 60. (Cole. Juan José Ferrer Guillén). Abajo. Jóvenes en la Plaza. Año 1960 aprox. (Col. Juan José Alastuey).



Grupo de chicas: M.<sup>a</sup> Cruz, Josefina, M.<sup>a</sup> Pilar, Nati, Sagrario de Torres, Ángeles y Pili, en el autobús de Fau que conducía José Garcés Huesca. Años 60 (Col. Josefina Duesca Riglos).

*recuerdo que una vez nos fuimos al cine a Ejea con la Rubia, antes de irse Ángel a la mili. Venían Pemán y la Ángeles, Julio y la María Luisa y otros que no recuerdo. Recuerdo que en el nodo salió el Siri Ifni, donde luego estuvo Ángel. Aquella Rubia hacía muchos viajes y no solo a Ejea, también más lejos; a Pamplona, Zaragoza, Huesca, Jaca... [Mujer, nacida en 1937].*

—*Ignacio Alastuey, de casa Alejandro, era el recadero. Se mandaban paquetes a las familias de Zaragoza y también ellos mandaban a Farasdués. José de la Miguela trabajaba de chófer, antes de irse a los autobuses Cinco Villas; también Guillermo de casa la tía Emiliana del Habanero; iban y venían con un camión; aquí paraba en casa Alejandro [Mujer, nacida en 1937].*

—*Campis paraba en casa la Basilisa. Era la línea Luesia-Zaragoza. No podía parar aquí, pero lo hacía de extranjis.*

*Nos montábamos a escondidas. Lo cogíamos porque para ir a Zaragoza iba por Zuera, iba directo, sin paradas y cobraba más barato. Fau tenía la línea Farasdués-Ejea y allí empalmabas con Cinco Villas [Mujer, nacida en 1937].*

—*Yo recuerdo ir a buscar algún paquete a casa de la señora Basilisa. La señora Basilisa, venía de lavar del río con un frío helador. Tenía una fogata para calentarse las manos; se las ponía en los sobacos con los brazos cruzados; yo que era pequeña le decía «¿Por qué se pone las manos en los sobacos? Me contestaba muy sabia: »¡Hija mía, si me las pusiera cerca del fuego se me abrirían los sabañones!» Recuerdo que tenía las manos rojas, rojas. Tengo también el recuerdo de los mozos, subirse a la baca del autobús; no cabían dentro y se subían a la baca. Parece que los estoy viendo ahora; se irían a Ejea a fiestas o qué sé yo [Mujer, nacida en 1944].*

—*En casa Alejandro tenían una tartana que la llevaba un caballico. Era muy majica. El hijo, Juan, que trabajaba en el Banco en Haro, tuvo la oportunidad y se la mandaría al señó Máximo, su padre. Don Antonio Mayayo, el médico venía con su tartana. No recuerdo si llevaba un caballo o dos. Tenía una finca en Filiera; venía de Ejea, Rivas, por Filiera a pasar consulta en Farasdués. El tío Máximo creo que solo la utilizaba para ir al huerto; era de paseo, pero muy bonita [Mujer, nacida en 1937].*

## El teléfono, la radio y la televisión

—*En la guerra ya había radio. Recuerdo que el tío Paco tenía una grande en el bar; en casa la señora Pilar otra, en redondo por arriba. Había en bastantes casas.*

*Yo he oído que, a vuestra casa, la casa del pueblo, iban los hombres a oír la radio, que antes de la guerra la oían aquí [Mujeres, nacidas en 1937 y 1944].*

—*El año 62, pusieron el teléfono y se quitó en el 87. Yo atendía todos los días a todas horas durante veinticinco años. Había una centralita y teléfonos particulares. Al principio, cinco, luego dieciséis o dieciocho abonados y llegamos a 60. Para estos, llamaban y les pasabas la llamada a casa. La centralita constaba de una caja con 60 chapas numeradas que tenían debajo un agujero en el que se introducía una clavija. Cuando un abonado llamaba a la centralita desde su casa, la chapa de su número caía y sonaba un timbre. Se introducía la clavija en el agujero de la chapa correspondiente y se descolgaba el auricular. El abonado decía si quería hablar con alguien del pueblo o si quería «conferencia externa». En el primer caso, se ponía una segunda clavija, se llamaba al receptor haciendo girar una manivela y luego se conectaban a los dos abonados.*

*Para las conferencias externas, se llegó a contar con dos líneas externas que conectaban con la centralita de Santa Anastasia, y desde allí se ponía la conferencia tras la frase: «Al habla Farasdués». Esto significaba que solo dos abonados podían establecer conferencias al mismo tiempo con fuera de Farasdués. Otra veces, se ponían conferencias con el extrajero, en particular, con Portugal. Había que deletrear la población: Francia, Antonio, Ramón, Antonio, Sevilla, Domingo, Ulises, España, Sevilla: F-A-R-A-S-D-U-É-S. Había muchas interferencias y la calidad del sonido era mala. También había muchos cruces de línea cuando había tormenta y se podía cruzar con pueblos como Escucha (Teruel) y otros lugares.*

*Para los no abonados [los que no tenían teléfono en casa], en casa Marín, además de la centralita, se contaba con una cabina. La persona que quería hablar venía a casa, solicitaba la conferencia y se llamaba a la telefonista de Santa Anastasia, que era quien la ponía. Luego se preguntaba el precio, y según los «pasos» se cobraba. También los no abonados podían recibir llamadas a la centralita mediante una cita. Consistía en que los familiares de fuera, que querían hablar con las personas que no tenían teléfono en casa, llamaban previamente a la centralita y concretaban día y hora de la conferencia. La señora Quiteria, madre de María de Valentín, o yo misma éramos las encargadas de ir casa por casa para dar los avisos de conferencia al interesado: «a tal hora te llamará Fulano». Después, llamaban los de fuera y aquí ya estaba esperando la llamada el que fuera. Al principio de poner la centralita, y por falta de costumbre, la gente se quejaba de estos avisos de conferencia, manifestando que era mejor poner unas «letricas en una carta para dar las noticias».*

*Recuerdo que la señora Felicitas, cuando la llamaban las hijas, decía: «¡A qué me mandan a mí esto! A mí que me escriban y que me dejen en paz» [Mujer, nacida en 1931].*

—*El partido de vuelta de la primera Copa Intercontinental de fútbol entre el Real Madrid y el Peñarol de Montevideo lo vimos en el cine, en la televisión del cura; fue el 3 de julio de 1960. La entrada al cine te daba derecho a ver el partido en la misma sala. Sería domingo, pues solo había cine los domingos. Pusieron el televisor en el centro del escenario. Para los curiosos les diré que ganó el Madrid 5-1; en Montevideo habían quedado 0-0 [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

—*La retransmisión en directo de la boda de Balduino y Fabiola fuimos a verla con las maestras desde la escuela hasta el bar de Julio; fue el 15 de diciembre de 1960; no sé si fuimos chicos y chicas, las chicas desde luego que sí. También recuerdo claramente que la boda nos causó gran decepción, pues esperábamos una boda parecida a la de Sisí, que habíamos visto en el cine [Mujer, nacida en 1951].*

—*También recuerdo que los chicos íbamos a veces por la tarde al bar de Marín a ver dibujos animados y programas infantiles. Algunas familias, algunas al completo, iban al bar después de cenar a ver, sobre todo los domingos, ese era el día de fiesta en los pueblos, algún programa de entretenimiento sobre todo de teatro o musicales. Recuerdo en invierno, con un frío que pelaba marchar hacia casa. Poco a poco ya se fueron poniendo televisiones particulares en las casas; al principio se juntaban varias familias o vecinos a ver determinados programas [Escrito por hombre, n. 1946].*

### **El macelo**

—*El macelo creo que sí que funcionó a lo mejor pocos años, pero funcionó; se lo oía a mi padre [Hombre, nacido en 1934].*



LOS  
TRABAJOS  
PÚBLICOS



## Los trabajos públicos

Hasta hace poco, 1971, Farasdués era un pueblo independiente. Como tal, tenía su Ayuntamiento, alcalde y concejales, juzgado y empleados públicos: secretario, alguacil y guarda municipal. Era un pueblo muy unido y solidario. Prueba de ello fueron los vecinales y, más recientemente, la restauración de la ermita de Santa Orosia y los trabajos en las escuelas para la Asociación de Vecinos San Antonio.

Como pueblo, contaba con todos los servicios que tiene un pueblo: sanitarios (médico, practicante, veterinario, boticario...), cuartel de la Guardia Civil, escuelas, maestros (en los años 40-50, cinco), sacerdote...

Es un ejemplo claro de despoblación rural. Poco a poco han ido desapareciendo cuatro tiendas de ultramarinos, dos bares y una cantina, tres carnicerías, dos pescaderías, frutería, herrería, guarnicionería, barbería y peluquerías, zapatero, dos carpinterías, dos panaderías, sastre, modistas, albañiles, pintores, tejería, molinero, pellejero... Jugad entre jóvenes y mayores a hacer recapitulación de oficios antiguos de Farasdués y veréis la sorpresa.

Citan también nuestros mayores los intercambios de productos del pueblo (vino, sobre todo) con los de otros pueblos (leña, té, judías...).

### El Ayuntamiento

—*En el Ayuntamiento, además del secretario, trabajaban el guarda y el alguacil. El guarda cuidaba de las propiedades del Ayuntamiento y de todo el pueblo: huertos, campos, corrales, casetas... Aún recuerdo cómo nos encorría si nos veía cogiendo nueces, moras, u otras frutas. El alguacil, además de realizar sus funciones específicas, limpieza, fuente, Ayuntamiento, reloj de la torre... era el pregonero. Cuando venían vendedores ambulantes, además de cobrarles la correspondiente tasa municipal, pregonaba por todo el pueblo; siempre se paraba en las en las mismas esquinas; tocaba la trompetilla que llevaba, antes y después del bando y decía el bando gritando. Si el bando era municipal, tocaba dos veces la trompetilla antes y dos veces después del bando. «De parte del señor alcalde se hacer saber...» Este cometido de pregonero se sustituyó por los altavoces de la torre de*

la iglesia; desde ellos oíamos avisos oficiales y particulares precedidos y seguidos de canciones de música popular, sobre todo jotas [Escrito por hombre, nacido en 1946].

—El alguacil comunicaba cosas del Ayuntamiento, sobre todo los vecinales, que tenían que ir a trabajar, a tal sitio, llevar tal caballería, carro, instrumentos... El señor Andrés incluso iba por las casas a comunicarlo... Segundo, el padre de la Mariví y de la Fina, fue el último, y bien limpia que tenía la plaza. «La manga riega, que aquí no llega, si llegaría, nos mojaría» ¡Hala, y todos a echar a correr! [Mujer, nacida en 1937].

## A vecinal

—Si en algo se manifestó la unión entre los farasduesanos fue en los vecinales. Para realizar muchas obras y trabajos municipales, se recurría a «los vecinales». El Ayuntamiento designaba a los vecinos que debían colaborar en la realización de muchas obras: limpieza, mantenimiento de acequias y caminos, traída de agua y conservación de la obra, desde el manantial al pueblo, talado, acarreo y preparación de leña al cuartel, el Ayuntamiento o escuelas, limpieza de calles en ocasiones especiales, por ejemplo, fiestas... acarreo de materiales... Se pedía colaboración vecinal, bien con un trabajo personal bien con la aportación de algún servicio, herramientas, e incluso caballerías, carros, galeras [Escrito por hombre, nacido en 1946].



## Médicos, practicantes, boticario, veterinario

—Los medicamentos los hacían aquí, boticarios, con las hierbas hacían medicamentos. El último, D. Zacarías, tuvo la botica en el granero de al lado de casa David. Había una puertica y por allí subía la seña Urpiana; yo sería muy chica, y también por allí se entraba a la botica. Recuerdo asomarnos por la ventana y verlo delante de muchos tarros en la estantería, un pesico muy pequeño en el mostrador y unas barbas blancas... Yo lo vi morir; era un hombre muy silencioso, muy educado, muy amable; vivía en casa de la Alejandrina; seguramente estará enterrado aquí, pero sin cruz ni nada; murió en esa habitación, eso seguro [Mujer, nacida en 1937].

—Don Zacarías vivió en nuestra casa; yo ya no lo conocí, pero he oído hablar mucho de él. A su habitación siempre la llamábamos, aún después de muerto, la habitación de don Zacarías. Él mismo debía recoger las hierbas indicadas para cada cosa. Los padres de la Isabel también entraban por esa misma puerta que daba a la botica; pero lo importante que no había farmacia, pero había un boticario [Mujer, nacida en 1944].

A las puertas de la casa parroquial, acompañando al párroco y al Sr. Obispo Don Ángel Hidalgo. 1967. (Col. Leoncio Pérez).



—Entonces no había depresión; se decía que la gente estaba trastornada. No decían depresión. Ni nadie la diagnosticaba. Pero a mí me dijo una vez don Antonio Mayayo que la depresión sería la enfermedad que iba a predominar en el futuro, porque la gente vivía muy deprisa y muy estresada. Me dijo «en América ya está siendo predominante y aquí llegará porque se vive con un estrés tan grande que...» [Escrito por mujer, nacida en 1932].

—Yo estuve en la posada, es que se jubilaba don Antonio Mayayo, y yo venía a sustituirle. Le dije: «No corra». Dejé a mi mujer en el Burgo y me fui a la posada de casa Linos. Vivían dos hermanas, Miguela y Josefina, y su hermano, Augusto Tris, y también Sebastián. Me pagaban con una

*iguala, que subía en función de cómo subía el trigo... la vida. Se pagaba anual, en el Ayuntamiento, y por familia, según el número de familiares. La cobraba el Ayuntamiento y él me la pagaba a mí [D. Leoncio Marco].*

—Veterinarios sí que teníamos, pero para las ovejas nadie lo llamaba. Si lo llamaban era para las caballerías. Don Rafael, el marido de la María Rosa, vivía donde viven los vascos en la plaza; María Rosa tenía también tienda. Al veterinario lo llamaban para las caballerías, que había entonces muchísimas en el pueblo; una caballería valía mucho entonces, una oveja no valía nada [Hombre, nacido en 1934].

—Cuando vino aquí el veterinario don Olimpio, que era de Tauste, dicen que compró una burrica a los de casa Pugas pa matala. Se llevó un libro y allí en la Baricuella la mató y allí dice que, con el libro abierto, iba desarmando a la burra y de esa manera estudió todos huesos y todo de la burra; así que sabía, sabía más que los ratones coloraos [Hombre, nacido en 1927].

## La Guardia Civil

—La Guardia Civil, vivieron en la casa cerrada que hay frente al horno de la Mariana, antes de la guerra. Vivieron en esa casa, iban de paisanos, no tenían caballerías, después sí. Luego vinieron a vivir aquí en nuestra casa de la calle Llano; en el cuarto de abajo estaba, digamos, el cuartel y arriba

en el piso a la derecha, había un cuarto primero que sería el cuarto de guardia y a la izquierda vivía el cabo y un guardia y a la derecha los otros tres guardias [Mujer, nacida en 1917].

—Al principio había Guardia Civil pero no había cuartel; vivían en casa de la Anuncia, esa casica que está enfrente del horno; hacían guardia sentaos en una silla en la puerta, de eso me acuerdo yo. La seña Vitorina vivía con ellos pa guisarles y como mandadera. La casa era muy pequeña, solo una habitación y una cocina, igual no había más que para una pareja; se les respetaba mucho. Los domingos no iba ninguno a trabajar, no dejaba la Guardia Civil [Mujer, nacida en 1940].

—Cuando llegó la Guardia Civil a Farasdués les acondicionaron alguno de los pisos de casa Malpicano aquí en la calle Llano; en la puerta grande pusieron el puesto de guardia, y por una escalera que sube al segundo piso accedían a las viviendas; no tenían caballerías. Cuando venían desde Ejea, las caballerías que traían las encerraban en casa del Moncho [Hombre, nacido en 1929].



## Las tiendas

—El Comercio, eso era el Corte Inglés de esos pueblos, la tienda de tus abuelos, porque es que había de todo, calzas, calcetines, telas, tornillos, utensilios, comida... de todo, hasta en mitad de la tienda había una garita así grande, acristalada y ahí tenían como oficina y adentro tenían la trastienda. Llegaban a comprar con los burricos de Asín, Orés y hasta de Biel. El hermano de la María Rosa, venía con las taleguicas a cambiar; creo que hacían intercambio, tenían un lugar donde me acuerdo que echaban el trigo [Mujer, nacida en 1937].

—Se iba a comprar con huevos al Comercio; cada uno pagaba con lo que podía. Me acuerdo que la Jovita contaba que la tía Casimira de Marqués, la mujer del tío José que vivió tantos años, en cuanto se iba de casa el hombre, cogía la capaceta con trigo, echaba media docena de huevos o lo que fuera y marchaba a la tienda de la seña Pilar; veías a las mujeres con la capacica de trigo a comprar [Mujer, nacida en 1937].

—No había perras en las casas y había que pagar todo lo que habían comido tol el año.

Cuando ya terminaban de trillar vendían el trigo y lo primero a pagar todo lo que se había comprado con las libretas: a carpinteros, herreros, panaderos, comercios, carnicerías... [Nacidas en 1928 y 1927].

Isidro, José, Francisco  
y Máximo. Año 1947  
aprox. (Col. Lorena  
Martín Larraga).

Izquierda. David Iriarte en la mili. Años 20. (Col. casa David Iriarte).  
Derecha. Bonifacio Lana en la mili. Años 30. (Col. Pilar Lana Elorri).



## Los intercambios

- Los de Orés bajaban con judías a vender y se llevaban vino. Había coche de línea desde aquí a Ejea, pero no llegaba a Asín y Orés. Esta calle estaba siempre llena de caballerías y de gente. Bajaban sobre todo judías y leña y se llevaban vino. Un año o dos salieron en la barranquera hongos, se cogían a sacos; hasta la Guardia Civil cogía [Hombre, nacido en 1927].
- Venían las monjicas del Amparo de Jaca a pedir e íbamos con ellas y hasta por las eras, una paladica... cada uno te echaba lo que quería; íbamos con capacicos las chicas y te echaban un montoncico; luego íbamos al comercio, el comercio pesaba el trigo y nos daba las perras; por eso sé que en la primera ventana estaba el almacén [Mujer, nacida en 1937].
- El trapero que venía a veces, vendía a cuenta de trapos. Le llevabas trapos viejos, los pesaba y a cuenta te daba naranjicas; llegaron a venir con carros [Mujer, nacida en 1939].
- Los de Luesia venían a vender judías, generalmente lo hacían a cuenta de vino; siempre, creo yo, que se vendía a cambio. El único que no cambiaba era uno que venía a vender té. Estábamos en la solana y pasaba un hombrecico con una canastica: «Té, té, té de la montaña». A mi abuela le

*gustaba mucho el té; por la noche hacían un puchero que teníamos de hierro, luego se echaba una gotica de anís. Eso sí era té de la montaña, de Luesia o de Biel; era un té muy bueno, que no tenía nada que ver con el moruno [Mujer, nacida en 1939].*

## La fonda

—*A la fonda lo que más venían eran viajantes; de Gómez y Sancho, venían para dos o tres días; iban al comercio o a la señá Pilar. Llevaban de todo: telas, utensilios... eran muy importantes; uno de ellos que tenía la tienda en la calle Manifestación fue alcalde de Zaragoza muchos años. Había que ir a esperarlos al autobús de Fau con caballeras para traer lo que llevaban, traían unas maletas grandes. Aquí les proporcionabamos también pasarlos a Biota; iban los de casa Luberto o los de la tía Ángeles de la Almoldana. Estuvieron también en la fonda algún médico, algún veterinario, algún maestro, algún Guardia Civil... siempre había gente a pupilo. Las cuadras también se empleaban; venían mucho los tratantes que igual se pegaban aquí una o dos semanas y hacían muchos tratos de caballerías. Además estos no comían lo de todos, recuerdo ir a por ternasco a casa de la tía Carmen de Puñales: «Me ha dicho mi abuela que si tienen un ternasquico». También comían pollos, había casas que vendían un par de pollos. Si les iban bien los tratos, comían como marajas. Tenían las cuadras en el puente Santiago para allá, porque yo he llegado a ir con mi madre. A mi abuela le gustaba tener algún Guardia Civil por coger el suministro que decían, pero no dormían en casa, dormían en el cuartel. Tuvimos un ciego once años; vino de contratista su padre para hacer la carretera de aquí a Asín; vino enseguida de la guerra, éramos chicas. En Madrid les habían bombardeado la casa, se quedó viudo porque la mujer murió y ya tenía este chico ciego. A lo que llevaba un tiempo nos dijo si podía traer a su hijo; luego se fue a Ateca y a otros sitios a coger contratos. Cuando hacían esta casa, el ciego les iba a llenar el botijo a la fuente [Mujer, nacida en 1937].*



Primer comercio de Miguel Ruiz en la calle Llano. Años 20. (Col. Familia Ruiz Aisa).

## Los cafés

—*En el café jugaban al ciego, a la carteta, a perrica, nada, pa jugasen el café se pegaban una semana entera. Cuando jugaban a la carteta y al ciego la gente los rodeaba, los viejos estaban jugando y fumando. El señor Benino y Larraz se jugaban el café al ciego, parecido al guiñote; también jugaban a cara y culo, no se jugaban perras. Cualquiera día que se te ponía en la cabeza, se decía: «Vamos a ir a rondar»... pues a rondar [Hombre, nacido en 1927].*



Arriba, izquierda. Grupo de mozos en el bar de Paco. Años 50. (Col. Familia Aragües Laguna). Arriba, derecha. Jóvenes en la terraza del bar de Julio. Año 1960 aprox. (Col. Juan José Alastuey). Abajo. Jóvenes, de vinos en la cantina de Alejandro Soterías. Año 1950 aprox. (Col. Casa Linos).

—El bar era cafetería. Arriba solo tenían reunión de la Sociedad, siempre decíamos el saloncico de la Sociedad, incluso tenían como oficina; aún está el saloncico partido con madera [Mujer, nacida en 1939].

—Al café de Marín traían el hielo en bloque. Hay un agujero abajo en la bodega y allí se guardaba con paja para mantenerse más tiempo. Luego lo picabas para ponerlo encima de las botellas. Antes no había neveras. Traían el hielo con una burra desde Ejea, traían cada vez cuatro o cinco bloques y pesaría cada uno veinte o veinticinco kilos. El señor Eugenio, el padre de la María Luisa, iba todos los días a Ejea a por hielo. Se metía con paja en la pileta, casi del mismo tamaño que las barras de hielo; lo traían sin paja, en una sera que decíamos, que era para llevar cántaros y cosas así. Algún día iba a Ejea y no había hielo, si fallaba la luz u otras cosas. La fábrica de hielo era del señor Juan Alastuey, enfrente de la iglesia del Salvador, en el aparcamiento que han hecho descampado [Hombre, nacido en 1934].

—Primero, tuvimos casino, en la planta de arriba.

Más tarde el bar. Se llamó bar Español. El bar se abrió no sé cuándo y luego pusimos el teléfono. Llevé el bar y el teléfono a la vez. El bar se cerró antes que el teléfono.

*Se jugaba al dominó, a la baraja, al tute, al mus Ángel de David y esos... al billar Perico Lamarca jugaba,... luego fue el futbolín.*

*La primera Tv fue la nuestra, se vio la boda de la Fabiola.*

*Se daban banderillas de anchoas, salmueras, berberechos bien buenos, venían de Ejea a comerlos; bacalao rebozado, tenía mucha aceptación, granizados... hay una granizadora de madera allá abajo... la bebida nos la traía Bodegas Cariñena.*

*El cafetero, Alejandro, daba caracoles, nosotros no.*

*Se cerró el 29 de agosto del 74 [Mujer, nacida en 1931].*



—*El café de Paco lo llevaban el tío Paco, la tía Segunda, Julio y José, hermano de Julio, que también estuvo bastante tiempo. Daban comidas, se jugaba a la baraja, se cantaban jotas. Yo no iba al café, íbamos solo para fiestas, algún día a tomar vermú; entonces no se iba como ahora, ¡y si te invitaban!, si te invitaban los chicos, porque nosotras no llevábamos un céntimo nunca. O sea que a los chicos les daban propina, pero a las chicas... [Mujer, nacida en 1932].*

## Otras funciones

Además de contar con los servicios y oficios tradicionales, nuestros mayores nos recuerdan otros servicios y oficios temporales y algunos de ellos ambulantes. Así: venta ambulante, sogueros, vergueros, trabajadores de la caña, el mimbre y la anea, fideeros, tratantes, estañadores y paragüeros, huleros, vendedores de ropa y calzado... hasta recuerdan los fotógrafos y el capador de Calahorra. Leed y comprobaréis la variedad de trabajo y la riqueza cultural que esto supone.

—*Mi padre trabajó con Teodoro de Aísa que tenían un camión. Iban a llevar trigo a Tardienta y traían harina, Trabajaban como los hombres de antes. Teodoro iba del camión al granero con un saco en cada mano; no cogía uno solo, era muy fuerte. También trabajó mi padre de fardero en el Servicio de Farasdués; con el jefe del servicio trabajaban tres o cuatro farderos y un auxiliar [Mujer, nacida en 1940].*

—*En casa de Segundo el correo, donde viven ahora los pucheros, casa Carrasco, también vendían naranjas a cuenta de trapos y hierros. La señá Vitoriana y la señá Tomasa vivían en la placeta en donde*

Jóvenes en la cantina  
de Alejandro Soteras.  
Años 50. (Col. Familia  
Huesca Tris).



Grupo de gente en la cantina de Alejandro Soterías. 1960 aprox. (Col. Mariano Cortés Iriarte).

*san José, Vitoriana, la abuela de Segundo y Pepe, vendía naranjas; a aquella mujer, le llevábamos una docena de caracoles y nos daba una peseta. La tía Lorenza, la madre de Pepito, me mandaba a mí con trapos pa que me diera naranjas, otras veces con dinero. Tenía un cerradico en el patio, las naranjas en un montón y por la ventanica, por allí te daba el género. Te daba solo naranjas a cuenta de trapos. También venían a vender naranjas a la replaceta, que las pregonaban [Mujer, nacida en 1940].*

*—El señor Pepe y la señora Rosario, padres de Pepe y Segundo, también siguieron, como los padres, comprando hierros y ropa. Recuerdo que también nos alquilaban a los chicos bicicletas. Había muy pocas*

*bicicletas en el pueblo y pocos chicos tenían. Con aquellas aprendimos a ir en bicicleta. ¿Os imagináis la velocidad que cogías desde su casa al frontón? [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

### Sogueros, vergueros y otros

*—Los que hacían las sogas, los sogueros, eran de Uncastillo; se pegaban quince días haciendo sogas, se empleaban muchas sogas; los carros pa acarriar llevaban siete u ocho sogas, las mulas pa ramales y pa los tirantes...*

*Hacían unos rollos grandes, los estoy viendo ahora. Iban tres o cuatro; llevaban dos ruedas grandes y con ellas hacían las sogas; a lo mejor las hacían de aquí a la plaza o todo lo que es el Palomar o el paseo de la Fuente Vieja. Cogían los manojos de cuerdas, que hacían las segadoras y ya no se empleaban. Lo primero les quitaban los nudos, los cortaban, después los trataban con una vara, se ponían un fajo de cuerdas debajo el brazo e iban sacando cuerdas, sacando cuerdas, añadiéndolas... Otros iban dando a la rueda y ponían 4 o 5 cabos de esos a la soga que iban haciendo [Hombre, nacido en 1927, mujer, nacida en 1928].*

*—Venían vergueros, que venían por los pueblos. Hacían cestos, canastos, argaderas, cuévanos pa vendemar, o espuestas pa sacar el fiemo. Había que llevarles los mimbres; se criaban, que había mimbreras y se le mojaban los mimbres; iban por las casas; también echaban asientos de anea nuevos, a las sillas [Hombre, nacido en 1928].*

—El baste era el cacharro que empleabas, si ibas a por leña o pa cargar lo que fuera en una caballería; venía bien, lo cogías del arquillo y lo ponías encima de la caballería. El baste era todo lana, y forrao de piel o de cuero. En Asín había bastero y bajaba a arreglar los que le decían; se ponía en un rincón subiendo a la plaza que se mete que no tiene salida; allí trabajaba y las colleras de los jubos también las hacía él [Hombre, nacido en 1928].

—Mimbres para hacer cestas o roscaderos sí que plantaban porque alguno tenía mimbres, pero ya no recuerdo de ver hacer nada de eso; pa las sillas sí que echaban asiento de anea a las sillas [Hombre, nacido en 1944].

—Recuerdo aquel que venía a casa la Morillana a hacer cañizos. Los hacían al lao de casa Burgos, en un corralico que lo compró después la Ascensión del alguacil; y en el canto el río donde tenían cañas en casa la Morillana. Antes se aprovechaban las cañas y lo que fuera. Había que sacar un duro de donde fuera; recuerdo ver hacer en el río los argüellos; eran para sacar el fiemo, también hacer canastos, cestas [Hombre, nacido en 1935].



## Fotógrafos

—Fotógrafos aquí venían pocos. Venía el de la moto y el que venía a la escuela a hacernos la fotografía con el mapa y la bola del mundo [Nacidas en 1944 y 1937].

—Los fotógrafos que venían hacían aquí las fotos y todo. Venían, con un agua, un cacharro, o no sé qué, las hacían. Se quedaban más de un día, al día siguiente ya las daba, de un día pa otro o lo que fuera, todo en el pueblo [Hombre, nacido en 1936].

## Los fideos

—También venía a hacer pasta, uno de Biel, Jesús Bueno, que era muy amigo de vuestros parientes. Iba por las casas haciendo fideos; lo acompañaba la Irene del alguacil y después iba también mi tía María de Pedro. Tenían que preparar unas cañas, una especie de cañizo pequeño, porque después que los hacían los ponían en las cañas a secar. Hacían espaguetis y fideos; después de secos partían los espaguetis en fideos; pero tú no veas cómo hacía por las casas; claro la gente tendría que preparar la harina [Mujer, nacida en 1940].

Dos instantáneas de un grupo de jóvenes en casa Marín, tomando ponche o vino con frutas. Años 50. (Col. Pilar Lamarca Monge).

Jóvenes en el bar de casa Marín. 1960 aprox. (Col. Hnos. Alastuey Tris).

—*Pa hacer macarrones, fideos, tallarines y todo tipo de pasta venía una de Luesia que iba por las casas con la máquina. Los hacía más finos; más gordos. Pedía tanto de harina, tanto agua, tanto de huevo, ella lo masaba eso y los hacía, En la máquina, primero pasaba la masa, si la lámina salía gorda la pasaba otra vez y salía más fina, según lo que fuese a hacer después, macarrones, tallarines, fideos gordos, fideos finos, según el rodillo que ponía. Después los tendía en una sábana y venía a los dos días a darles la vuelta; después ya se encargaban los de la casa; mi madre, les daba vueltas y cuando veía que estaban secos ya, los ponía en talegos de tela de algodón o algunas veces en papel de estraza. Era de Luesia, pariente de casa la Isidora; venía, hacía en una casa, daba la vuelta a los hechos en otras casas y así... [Mujer, nacida en 1930].*

### Los tratantes

—*Los tratantes compraban y vendían caballerías en Ejea y también vendían aquí. Cuando vendimos las dos últimas caballerías, una mula y una yegua, las tuve que pasar a Biota pa juntarlas con otras. No se ánde las llevarían, no eran gitanos, estábamos mi hermano y yo en las tiras, estábamos con el precio que si arriba que si abajo, al final se iba el hombre, lo llamamos y dijimos vale por ese precio. Las pasé a Biota, que tenía otras caballerías para llevarlas con un camión, alguna vieja sé que la mataban para carne [Hombre, nacido en 1930].*

—*Tratantes, los Marcellanes de Ejea, subían a vender tocnicos con aquellas sayas negras. Estos no llevaban camisa blanca, llevaban una chambra negra [Mujer, nacida en 1940].*

—*Los tratantes de mulas venían casi todas las semanas a la posada, a casa Linos; a lo mejor llevaban veinte, o treinta caballerías, anda a saber [Hombre, nacido en 1927].*



### Estañadores

—*A la cueva esa venía la Carmen, la Jabatera le decíamos, con su marido, que arreglaba pucheros cazuelas, vajilla rota. El marido las arreglaba, pero ella iba por el pueblo a recogerla y devolverla arreglada. Tenían una cuadrilla de hijos y no tenían otra casa más que la cueva esa; en ella se criaron todos los hijos, aquí pasaban temporadas y alguna temporada; un mes o dos, se iban a Biota. Volvían otra vez, ya se habían roto los arreglos o aparecían otros rotos y había que estañarlos [Mujer, nacida en 1917].*

—*La cueva los gitanos estaba entonces llena de gitanos. Siete hijos tenía; algunos de mi tiempo, dos años arriba, dos años abajo. Cuando hacía mucho frío se iban a la*

barrera de Cipiana y dormían con el ganao. No te creas que no tenían idea, se metían en el mismo sitio donde dormían las ovejas. En un lado de la cueva me paice que tenían un trocico de pared na más, pa que rompiera el aire. Cuando venía otro matrimonio que no tenían hijos, se quedaban en la cueva de al lado. Reparaba sillas, pucheros. Estañadores que se decía, si se hacía un agujero en un puchero te lo estañaba, iba con una calderica el hombre, con una lata de estas de pintura la llevaba con unas brasicas para calentar el hierro pa deshacer el estaño, y tapaba el agujero del puchero, o tinajas con grapas, como si las hubieran cosido, y con algo de maseta [Hombre, nacido en 1944].

- También venían a la cueva, la Martina y su marido el Chato; igual que hacía la Carmen, iban por las casas del pueblo recogiendo pucheros, cazuelas y vajillas rotas para arreglarlas; llevaban una borrica pequeña, a veces venía con ellos una hija. El señor Antonio era otro estañador que hacía arreglos, pero en la Fonda; era hojalatero y estañador. Recuerdo las aceiteras que hacía con las latas de mantequilla o queso americano que vendía el cura. ¡Cuántas aceiteras haría! Yo creo que en todas las casas teníamos al menos una; hacía también latas con tape, con una misma hacía la lata y con otra el tape al que añadía un asa arriba [Escrito por hombre, nacido en 1946].



## Otros ambulantes

- El hulero vendía hules y también capacicos, barreñicos de distinto tamaño y hasta algo de cuchillos, venía en caballería. El zamorano vendía telas y ropas por las casas; llevaban una furgoneta. De Malpica venían a vender queso de cabra que era bien rico. Me acuerdo también del capador de Calahorra; capaba todos los animales sobre todo cerdicos; iba por las calles con un chiflete: «¡El capador de Calahorra!» se anunciaba a sí mismo, lo recuerdo, pues, se alojaba en la Fonda [Mujer, nacida en 1937].
- Los zamoranos vendían telas y ropa en la plaza, en la placeta y por las casas. También venía aquel de Uncastillo, el Lalo, que iba a vender por los pueblos con un burro o una caballería y dos cajones grandes uno a cada lado de la albarda. Iba de casa en casa; tenía tienda en Zaragoza y bajábamos a comprarle de todas las Cinco Villas, pues lo conocíamos. También paraban ambulantes en la puerta de casa Alejandro o en la placeta. Echaban un pregón pa que la gente acudiéramos a la plaza o a la placeta [Mujer, nacida en 1940].

Cementando la calle  
Los Cojos. 1980. (Col. Pili  
Aisa Cebrián).

EL  
CAMPO



## El campo

Farasdués ha sido fundamentalmente un pueblo agrícola y ganadero, con agricultura sobre todo de secano. En este escenario eran importantes las reatas de caballerías. De ellas nos hablan nuestros mayores, así como de sus aperos, carros, galeras, el día a día, la vida y trabajos en los corrales, los conejos y la caza, los ranchos...

También hemos de destacar la calidad de la tierra del pueblo y el buen clima que garantizaba buenas cosechas. No en vano, los pueblos vecinos solían llamar a Farasdués «el orinalico de Dios».

### El campo

—*El padre de esta y el tío Miguel ¡Cuántos quintos irían a marcar!, cada cinco montones uno. Cuando había que hacer alguna partición, los primeros que estaban siempre ellos. Eran los dos que más conocimiento tenían del pueblo [Hombre, nacido en 1927].*

—*Los límites de los campos se marcaban con marguines de tierra. Luego había alguna discusión, que si arrimabas más de la cuenta. Ahora no se arrima tanto. Las tierras no son iguales; hay tierras que tienen salitre, en Ejea hay tierra fuerte, tierra blanca. En Farasdués la tierra es más suave más arenisca. Si lleva ruegos pequeños se llama cascajo, si tiene muchas piedras pedregal. El cascajo es muy bueno pa viñas y pa almendras; la mayor parte de las viñas de Farasdués estaban en cascajo [Hombre, nacido en 1930].*

—*De algunas tierra sacaban muchas piedras; al buro le decimos tufarro; si vas por el canal verás cortaos con piedras y tufarro [Hombre, nacido en 1935].*

—*La robadera tenía una cadena y un ramal y la llevaban una o dos caballerías. La cargabas de tierra y la tenías que vaciar en alguna sima o algún reguero que se había hecho. Basculabas y... a por otra vueltica. La robadera se usaba para nivelar, sobre todo en la huerta. Se tapaban simas o regueros que había hecho una tronada. Algunas robaderas son muy viejas sin soldaduras, solo con remaches [Hombre, nacido en 1943].*

## El día a día

—En invierno, ¡no mataban pocas ovejas...! Aquí salíamos con la alforja de casa. En el verano segando o trillando hacían algún rancho, siempre que fuera alguno mayor para hacerlo, si estaban cinco o seis o eso. En las casas grandes se llevaba la comida al campo y si te quedabas en el monte hacían migas por la mañana y rancho para comer; se miraba de coger algún conejo, aunque fuera prohibido. El que sabía ponía dos o tres cepos, ya sabía dónde ponerlos; con media hora que se fuera antes de los otros, por la mañana, el primer quihacer ir a mirar los cepos; llevaba los conejos al corral y miraba a ver pa por la tarde donde poner los cepos. Yo me acuerdo que un año que estuve pa casa Lamarca, llevaban el hurón. En los corralicos de por aquí cerca no se quedaba nadie a dormir. Empezaban a quedarse en Requilmás para el verano y la siembra. Después en lo del Santo, bajando al río a la izquierda, pues que no haiga un kilómetro desde los campos de Antonio Lamarca a los de su tío. Yo estuve cinco años para casa Periquito, pero no nos quedábamos más que en la trilla y en la siega creo [Hombre, nacido en 1927].

## Las caballerías

—El caballar aprendía enseguida a todo. Ese que devolvieron de la requisita de la guerra, lo enganchabas en el brabán y a labrar, ya podías volver cuando quisieras; a lo mejor lo veías que llevaba las patas por el medio de los tirantes, pero en cuando entraba al surco ya los había desenredao él solo [Hombre, nacido en 1927].

—Al mediodía cuando se paraba a comer, para que comieran las caballerías se hacía una zanja en un alterón, se ponía una sábana y se les echaba paja y cebada, para que comieran allí en el campo; se picaba también más abajo para que pusieran las patas delanteras. Antes habían abrevao en alguna balsa o barranco [Hombre, nacido en 1950].

—Picabas cuatro picos con el ajau ponías una sábana de arpillera y allí ya les echabas de comer. Y pozos pequeños también, si estaba el corral lejos, por cualquier lao se hacían pozos pa agua cuando se labraba y se sembraba, de donde viene un recanterón, pues aquí que hay este corrico de buro se



María Paz, Verita y Ofelia en el tractor de Casalé. Años 50. (Col. Familia Compaired Compaired).



*picaba y se hacía no muy hondo, se llenaban a cualquier hora, del agua de lluvia [Hombre, nacido en 1936].*

—*La primera vez que fui a Orés con la burrica de casa Lamarca, iba con miedo. No había estado nunca en ese pueblo, ni sabía el camino; No te preocupes que la burrica cogerá el camino y te llevará, me dijo Antonio Lamarca y, efectivamente, me llevó perfectamente hasta la misma casa de la Milagros; yo, montado [Hombre, nacido en 1931].*

—*Si hacía frío, se tapaban las caballerías con una manta o con sacos viejos. Me acuerdo de Inocencio, que llevaba una mantica cuando iba a abrevar. Por la trilla, cuando trillaban a trillo les hacían correr pa ir deprisa porque si no, no se avanzaba; casi todos las hacían correr al trote, aunque salían más cansas [Hombre, nacido en 1930].*

—*Las mulas que nos trajeron de la guerra se llamaban Platera una y la otra, Pastora; sí que hacían caso a su nombre. La mula de adelante del carro lo entiende, a la izquierda mahoma y, a la derecha, pasalla, ¡mahoma, mahoma, mahoma, mao mao!, y se iba a la izquierda y si le decías ¡pasalla pasalla, pasalla!, se iba a la derecha. Lo entendían muy bien, también tienen algo de conocimiento. Nosotros tuvimos una yegua muy buena, y la llevaba delante la primera, y para parar, ¡soooo, oooo!, y ¡jarre! pa marchar pa'lante. El mulero iba en la de varas. Todas las mulas de la reata llevaban anteojeas pa que no vieran lo que había por detrás. Cuando iba cargado de mies o de trigo, el mulero iba siempre en la mula de varas, las otras caballerías iban delante en reata y siempre en fila. En un carro si el macho de varas se cae, le cae todo el peso del carro encima; en las galeras más grandes, con cuatro ruedas, esto ya no sucede, pues, el peso se reparte entre las cuatro ruedas y no le cae al macho [Hombre, nacido en 1930].*

—*Los collerones es una cosa y el baste otra. El baste es para llevar la carga, es todo de lana forrado de cuero; el animal va mejor; se apareja muy pronto no hay que ponerles suleros ni nada como a las albardas; se le aparejaba con el baste cuando tenía que llevar carga: leña, mies, herramientas... me acuerdo del de la Flor de Malpica, que bajaba con el Rosal en el baste, a Serré a trabajar.*

*Cuando el animal está trabajando en el campo no lleva el baste, lleva el collerón y los tirantes. Antes de trabajar, para llevar la herramienta lleva el baste, la mariposa, por ejemplo, se lleva en el baste hasta el campo [Nacidos en 1935 y 1928].*

—*Aquí en Farasdués ponían ontina donde había muchas caballerías; me acuerdo de casa Malpicano, cogían ontinas y las ponían en las cuadras para las pulgas y los mosquitos. La ponían alrededor de la cuadra en el suelo, no colgada, y también en el patio. Es una planta que huele mucho. Recuer-*

Ezequiel Campos  
abrevando las  
caballerías en la balsa  
de la tejería. Años 50.  
(Col. Familia Campos  
Fornell).

do que una vez cogí una ontina y me dice mi madre: «¡No la tires que la echaremos por aquí por el patio, un ramico en cada rincón!» Ahuyentaba sobre todo los mosquitos [Mujer, nacida en 1930].

## Los carros y galeras

—Un tío de Adrián nos decía: «¡Mirad hijos míos, en el carro con las cuestas pa arriba adelante y en las cuestas pa abajo atrás, que no os pasará nada no te preocupes!». Cuando empecé yo con eso, ya iba con la galera a todos sitios, yo solo. Llevaba a Ejea, el trigo del Servicio, que estaba aquí en esta calle en esas escaleretas que se suben, en lo de Rafaelico, allí estaba el trigo y en aquel granero de las escuelas de casa Alejandro. Yo bajaba en la galera cincuenta y cinco sacos de setenta kilos, con tres caballerías; preparaban los sacos, el señor Eugenio, Manuel el Parrandero, Antonio Lasilla de la señá Elvira y el Tordo. Bajábamos cinco o seis carros o galeras todos los días, en invierno, no se podía labrar ni hacer nada. También bajábamos pacas, que empezaban a empacar para Alejandro el Cafetero, eran pacas pequeñas, de treinta kilos, más o menos; yo bajaba la Galera 103, 105 pacas, empacaban los del Servicio [Hombre, nacido en 1927].



## Los tractores

—El primero que hubo en el pueblo con ruedas de goma, el de casa Alejandro, un Macormi. Adelante llevaba dos ruedicas pequeñas, así gemelicas. Esos de hierro eran pa las trilladoras, solo se empleaban por el verano pa trillar; en casa Pericay tenían uno, en casa Rafaelico otro, y había más; los cargaban en el carro o en la galera o donde fuera y a la era [Hombre, nacido en 1928].

—En casa Pericay y en casa Rafaelico tenían tractor, solo para trillar, les daban cupo de gasolina. El uno llevaba puntas y el otro cuchillas de medio lado; después ya les obligaron a ponerles un aro para que cruzaran la carretera [Hombre, nacido en 1936].

—Al motor de la trilladora sí que había que ponerlo en marcha con la manivela, y a los tractores antiguos de ruedas de hierro les daban la marcha con una manivela que la llevaban delante; Rafaelico y otro en casa Pericay. En casa Pericay se les subió uno por la pared, y estuvieron allí los picos

Refrigerio después de cargar los carros para el acarreo. Años 50. (Col. María Jesús Larraga Miana).



Jesús Compaired y niños con el tractor de casa Malpicano. 1954 aprox. (Col. Familia Campos Fornell).

*que hizo la rueda; estuvieron allí muchos años marcaos, no sé cómo no se vulcó [Hombre, nacido en 1930].*

—*El primero que tuvimos un Utiliti sin cabina de 25 caballos, con una teja y llevaba batería. Después tuvimos un Ford 5000, con más fuerza y con cabina; le poníamos un braván que hicieron los de Gema de Ejea. El primero solo llevaba una teja; ibas montao y le dabas la vuelta a mano con una palanca. Para llevarlo había que tener carnet; yo me lo saqué a la primera [Hombre, nacido en 1930].*

### Los corrales

—*Había corrales para encerrar el ganado y dormir si tocaba. En Troncón hay una entrada, un serenao que se llamaba, un cubierto a mano izquierda y otro a mano derecha donde metíamos las mulas; una caseta, pajar, donde metíamos paja cuando íbamos a sembrar que también nos quedábamos allí, para que tuvieran paja las mulas. Había otra caseta aparte con hogar para hacer fuego y la comida. Para dormir poníamos colchonetas de lana en un cubierto pegadas a la pared. Las caballerías dormían en el otro cubierto. También dormíamos allí para segar y para trillar; para trillar llevábamos hasta allí la trilladora. En mosen Pablo, en Luna, había un corral muy parecido. Si el ganao no cabía en el serenao, estaba fuera. ¡En Mosen*

*Pablo se llevaron la piedra cabecera de la puerta y todas las tejas, date cuenta lo que es la gente! [Hombre, nacido en 1930].*

—*A la corraliza de mosen Pablo, en el monte de Luna íbamos para varios días; estaba muy lejos. La primera vez que fui, fui con dos Juanes: Juan el de la Elvira de allá abajo junto al río, y Juan del Tete, casado con una de casa Pemán, y con Miguel de Patón. Fuimos los cuatro con los carros y tres o cuatro mulas. Estuvimos veintidós días quedándonos en el monte. En una caja de abejas llevábamos carne, patatas, aceite, sal. pan.... y alguna manta, Juan Abadía nos hacía migas pa almorzar todos días y rancho pa comer. La primera vuelta que di con el rastrón cogí dos conejos; a uno le di con una piedra y el otro estaba en un tutón; había muchos conejos entonces... Jesús Bautista, iba y venía y nos traía recaos, sobre todo pan y patatas que sembrábamos en casa y carne. Para cenar casi todos días carne y patatas fritas y a correr. Verdura no hacíamos en el monte. Labrábamos con bravaes. Mi tío Daniel tenía dos y nosotros otros dos; íbamos las dos casas juntas, el monte era de los dos. La primera vez íbamos por Ejea. Llegamos a Mosén Pablo cuando ya se ponía el sol. Íbamos por la carretera, después por un camino con carrascas y todavía tres o cuatro kilómetros más hasta mosén Pablo, en el monte de Luna. Juan iba con cuatro caballerías en el braván, Miguel, con dos, con un bravanico pequeño y yo con otras tres en otro braván. Jesús Bautista nos traía*

*recao cada dos o tres días. La Pepita vino un día y nos hizo arroz. Agua llevaríamos en garrafas y vino también. Llevaríamos también aceite pa guisar y cebada para las caballerías. Para beber las caballerías había una balsa [Hombre, nacido en 1930].*

## El cereal

El cultivo principal fue y sigue siendo el cereal. También destacamos la almendra y la viña. Prácticamente todas las faenas se hacían a mano y con las caballerías: labrar, sembrar, extremiar, escardar, segar, trillar... Trabajaron aquí cuadrillas de segadores, según nos cuentan, la mayoría de ellos murcianos.

Vemos la evolución en aperos y herramientas. De la hoz, la gavilladora, la segadora, el trillo el carro y la galera, al tractor, el remolque, la sembradora, la abonadora, la sulfatadora, la cosechadora... Importante fue también en el pasado el Servicio Nacional del trigo.

—*Antes se sembraba algo de cebada y avena para las mulas y sobre todo trigo. Granjas no había. Cerdos solo se criaban en las casas para consumo. Virgilio molía grano, en aquellos tiempos, para los cerdos. Nosotros también tuvimos molino. Molíamos cebada para los cerdos y, si querías, la mezclabas con harina de trigo. La avena es mejor, es más suave que la cebada, pero rinde muy poco. En Troncón llegamos a sembrar avena. Ahora se siembra mucha más cebada [Hombre, nacido en 1930].*

## Labrar

—*Antes se labraba con la mariposa, el rusá y después vino el braván. La mariposa llevaba dos tejas unidas, en una pieza. Se metía el timón y a ambos lados las caballerías. La mariposa la tienes que llevar y... vuelta para allá, vuelta para aquí. El rusá había que llevarlo con las dos manos y llevaba una ruedita delante; se labraba algo mejor que con la mariposa, pero duró poco; también daba la*



Arriba. Hombres cargando la mies. Años 50. (Col. Familia Abadía Lasilla).  
Abajo. Niños en un trillo, en la era de Pepe Melero. Año 1963. (Col. Hnos. Alastuey Tris).

Joaquín Tris, Carmelo Campos y Angelita, en primer plano, con más personas, en un trillo en la era de casa Puñales. Años 50. (Col. Juan Miguel Alastuey).



*vuelta, también llevaba una teja y había que volverlo cuando llegabas al extremo del campo; volvía la tierra muy bien. Algunos aún lo tienen, era mejor que la mariposa porque la mariposa era de jugo con dos mulas y el rusá con collarón y tirantillos. Había que poner un camal ancho, para enganchar las dos mulas, iban a la par, una por el surco y otra por arriba. Nosotros labramos poco con rusá. Con los bravanes se labraba más descansao; van delante las mulas y ya no hay que tocarlo. Lleva dos ruedas y dos tejas y se voltea fácilmente; se ponía un camal para enganchar las mulas. Había bravanes del 0, del 1, o del 2, más o menos grandes. A mí me tocó mucho labrar con braván, los grandes necesitaban cuatro mulas, llevaban dos tejas una arriba y otra abajo y había que darles la vuelta en los extremos [Hombre, nacido en 1930].*

*—Primero estaba la mariposa de siempre. Después vino el rusá, más moderno, con él trabajaban mejor las caballerías; con el rusá y la mariposa había que ir sujetándolos. Después ya vino el braván, que iba solo, solo había que arrear; una de las ruedas iba siguiendo el surco [Hombre, nacido en 1930].*

*—Le preguntaban: ¿Dónde va Totes pues?; a labrar tierra pa ricos, y tenía los campos por las canteras, los escallos que llamábamos antes; porque viene una tormenta y se lleva la tierra a las vales, donde*



Trillando en la era  
Lamarca. Años 50.  
(Colección, Manuel  
Ruiz Lamarca).

*la tienen los ricos. A labrar tierra pa ricos dice que contestaba; yo no lo conocí, pero lo tengo oído*  
[Hombre, nacido en 1930].

## Sembrar

—*Para sembrar en Troncón no había camino de carro. Subíamos a carga, en talegas, la simiente y el mineral en sacos, que era en polvo. Si hacía aire se te metía por los ojos, después lo sacaron granulao. Luego hicimos camino. Con el saco al hombro de quince a veinte kilos, andabas echando el grano en la tierra. El abono se echaba antes de sembrar también a mano. Nos ha tocado sembrar a mano. Cuando terminabas de sembrar, labrabas la tierra un poco, pasabas el tablón pa envolver las semillas, dos pasadicas. Algún escallote malo lo siembras a mano y luego pasas la rastra. Había rastras de nueve brazos y otras de siete. Las llevaba una caballería; se pasaba la rastra y después el tablón. El tablón era más ancho, se llevaba con dos caballerías. Antes de sembrar preparábamos el grano con una porgadora, que había que dale a mano con una manivela, sin parar todo el día. El trigo que sale de trillar lleva mucha suciedad y hay que porgalo y sulfatalo. Era costumbre después de cenar sulfatar el trigo que ibas a sembrar por la mañana. Al día siguiente lo envasabas y a sembrar. En el granero se sulfataba el trigo con una escoba de ontina, con cobre. Vas mojando y dando vuelta, por lo menos dos veces, al mojarlo se hincha un poco, pero se seca por la noche. Las porgadoras eran largas; llevaban unos cilindros que dan vueltas y porgan bien, sacan la tierra, semillas*



Arriba. Aventando en la era de Pepe Melero. Año 1963. (Col. Hnos. Alastuey Tris). Abajo. Trillando con trilladora con lanzadera. Años 50. (Col. Familia Campos Fornell).

*menudicas, trigo partido, todo lo malo en un cajón y en el otro cae el trigo bueno [Hombre, nacido en 1930].*

—*La rastra servía pa levantar un poco de tierra pa envolver el trigo en lo que estaba labrado de año y vez. Se labraba en invierno y esa huebra se sembraba después del Pilar. Se echaba el trigo a mano. Con el ajau se echaban cuatro piquicos, pa no perderte y otros cuatro p'ol otro lao, después ibas recto desde una marca a la otra del otro lao y cada quince o veinte pasos marcabas con el ajao y así las cuatro filas y luego otra vez, era pa señalar pa saber por dónde tenías que ir, pa no perderte sembrando. Se iba y se volvía sembrando con el saco al hombro. Un saco de trigo se echa en media hora. Luego volvías sembrando al revés, dos manos de trigo pues era poco con una. Después se pasaba la rastra y después se atablaba con un tablón para emparejarlo. La tabla era de tres o de tres metros y pico, con pinchos de hierro por debajo y con enganches pa los machos. Allí te ponías encima pa tablar. Pero las casas fuertes tenían sembradoras, la llevaban tres mulas pareadas [Hombre, nacido en 1927].*

## Escardar

—*¿Sabes los Aliagares donde tenía la viña Morcilla?; pues un poco más abajo, iba mucha gente a escardar, ¡no daba Macarro poco trabajo!, ¡menudo montón de mujeres a escardar con escardadores! La señá Vitoria, mi madre, la Felicitas, la tía Dorotea, todos los hombres que no tenían casa para ir a trabajar y las mujeres, iban a escardar pa'l biotano; aquel hombre tenía mucha tierra [Mujer, nacida en 1940].*

—*Antes no había herbicidas. Ajadicas y escardador o una hoz vieja retorcida... y a escardar. Cuando empecé yo en el campo, no se conocían los herbicidas. Había que cortar hierbas malas a mano. En el mes de abril, iban*

*hasta diez hombres y mujeres con escardador, también llevaban ajadicas que los hacía el herrero. A lo mejor llevabas las dos cosas en la mano. El palo se lo ponías en casa con cualquier rama. Los ababoles algún año salían espesos y muchos ¡Cualquiera los quitaba si salían a miles! Se cortaban los cardos y hierbanas que también se comen mucho el trigo. Empezaron a traer herbicidas con máquinas para una mula. En casa Malpicano compraron una máquina para una mula y cabían doscientos litros en el tanque [Hombre, nacido en 1930].*

## La siega

—*Venían cuadrillas de segadores, de Orés y de Luesia. A mí me ha tocao de todo, segar con hoz y con dalla, en años malos, hasta que fui a la mili. También me tocó ir a acarriar con dos caballerías, les poníamos seis fajos, tres a cada lao, atados con sogas; hacías cinco o seis viajicos, te levantabas a las dos o las tres de la mañana. Luego compramos el carro [Hombre, nacido en 1929].*

—*Antiguamente aún contaba mi padre cosas más retrasadas; pa segar venían cuadrillas desde Murcia y valencianos a segar todo a mano y trillalo a trillo. Antes de venir las segadoras de marca Derin y Hoz, el Moncho tenía una gavilladora que segaba y no ataba. Esto, antes de ir al campo yo. Después tenían que ir tres o cuatro hombres pa atar la mies; si no la atas se la lleva el aire. Después sacaron la segadora con atador que deja la mies en fajetes. Al final hicieron segadoras en Ejea. Aún compramos nosotros una que la nuestra era muy vieja y echaba algunos fajetes sueltos. Años después ya vinieron las cosechadoras [Hombre, nacido en 1930].*

## Segar a mano

—*Aún segué algo, pero me tocó poco. Con la hoz y todo que podías coger con el brazo y aún se hacía una recinglada pa coger más. No me acuerdo cómo se hacía, pero le dabas la vuelta y aún podías coger un puñao más. Las gavillas se dejaban en el suelo. Luego ibas uno o dos recogíendolas y uno o dos atando. Se ponía el fendejo en el suelo e ibas echando encima gavillas; llegaba otro, le daba la vuelta al fajo y lo ataba; luego se amontonaban los fajetes en faginas [Hombre, nacido en 1944].*

—*Los segadores venían solos, sin mujeres ni familia; iban a parar a los pajares; algunos ya venían contrataos, pero otros llegaban antes de la siega y tenían que estar medio sin comer a ver dónde los contrataban [Mujer, nacida en 1927].*

—*Venían muchos segadores en cuadrillas grandes. Una vez vino una, decía mi padre, a casa Rafaelico, que iban veinte. Los llevaron allí, ande se baja el camino de Valdellena o Pifoz, allí empieza la val de Rafaelico hasta la barrera de Pepemelero. Decía mi padre, que echaron a segar y segar por la tarde y cuando amaneció habían llegao con toda la val segada hasta lo de Pepemelero. Avisaron, y los mandaron parar; no los dejaron segar hasta que ataron toda la val. En una noche segaron toda la val. En casa Rafaelico entonces había siete u ocho pares de caballerías [Hombre, nacido en 1927].*

Trillando en la era de Nicolás, el señor David Iriarte e Ignacio Garcés, en primer plano. Años 50. (Col. casa David Iriarte).

—*En esa cera de enfrente de casa Linos, había una cera así alta y se ponían los que venían de fuera. Cuando venía uno del pueblo, si necesitaba dos hombres o tres hombres de allí los contrataba [Mujer, nacida en 1937].*

## La mies

—*Un tercenal eran treinta fencejos. La mies se ataba en fajos, cada fajo con un fencejo, cuando se segaba a mano. Cuando se segaba con segadora, eran fajetes pequeños, atados con cuerda de pita pequeñas; los iban amontonando en el campo y allí se quedaban hasta que iban a acarriarlos. Antes más, las segadoras segaban y no ataban; lo dejaban todo tendido. Entonces había que ir a recogerlo y dejarlos en fajos atados. Después ya vinieron las segadoras atadoras y, por último, las cosechadoras. Cuando se segaban a hoz y lo dejabas en gavillas, las mujeres teníamos que ir a recogerlas y atarlas un poco. De más mayores estaban los fajos que había que atarlos con fencejos; esto más los hombres. Las mujeres teníamos que ir a remojar los fencejos; sin mojar hacían mucho mal en las manos. Llevábamos a mojar un tercenal: veintinueve y el de atar. Los llevábamos a mojar a algún pozo; los mojábamos por un lado y p'ol otro. Las mujeres también les llevamos las comidas al campo con las burras cuando estaban segando a mano. Nos montábamos en la burra con argaderas, llevábamos agua fresca y comida. Al llegar al campo, a comer comida de guiso: judías, garbanzos, carne guisada... comida completa; también guisao, carne con patatas y rancho. Se comía en corro, sin platos. Para merendar llevamos alguna tortilla o longaniza; la cena, ya en casa [Mujer, nacida en 1927].*



—*Por ejemplo, el Moncho ponía la tierra y luego cuando segaban le tenían que dar el quinto, la quinta parte. Mandaba a dos de ellos a marcar los quintos del Moncho, contaban los tercenales o las fajinas, según lo recogido, lo ponían aparte, el quinto, cogían de varios montones por si era mejor o peor trigo, los marcaban con alguna rama y cuando les decía, ellos mismos lo llevaban a la era del propietario de la tierra, según fuera la trilladora trillando. Pasao mañana traerás los quintos del Moncho, lo llevaban a la era del Moncho [Hombre, nacido en 1936].*

## Trillar a trillo

—*Todas las eras del Raval estaban llenas de gente. Yo empecé a ir con el carro pa el tío Marcelo; tendría diez u*

once años. Iba con Antonio el Rey, el viejo. Íbamos al corral de Jordán. Hacíamos dos viajes por la mañana y después a trillar. La era de Marcelo estaba donde están los almendros del pajar de Castilla. El tío Marcelo tendía la parva y a trillar, con las dos mulas y la mulica del Rey. El tío Marcelo cogía las mulas y el trillo y echaba a cantar hasta el mediodía; por la tarde hasta que no terminaba la parva no paraba, no callaba. Todo el día cantando, y como ese, todos [Hombre, nacido en 1927].

—Pa trillar a trillo le tienen que dar dos vueltas a la parva, pa que se trille lo que está debajo. Al mediodía la dejan vuelta la parva. He visto trillar mucho por el Raval; nosotros no. Había trillos de arrastro con cuchillas; aún costaba más de trillar. Los de Virgilio eran con discos y trillaban más del doble. Con las horcas le daban vuelta a la parva para cortar lo que estaba debajo. Algunos trillos llevaban barandilla para apoyarse o silla para ir sentados [Hombre, nacido en 1930].



## La trilladora

—Decía mi abuelo: «Moceta, ha traído doña Rafaela una trilladora del cuatro... esto va a ser la perdición del hombre». Estaba de peón pa ella y estaban en la era no sé cuántos. Llegó la trilladora y muchos peones sobraban, más que pa llevar la mies a la cinta y ensacar [Mujer, nacida en 1940].

—Una vez la llevamos por la carretera encima del remolque. Ya dijo mi hermano: «no la llevaremos más así, hay mucho riesgo de volcar». Si se vulca adiós trilladora. Pa eso llevaba ruedicas de hierro. La llevábamos con dos mulas a Troncón y al monte i Luna con Miguel de Patón. Algunos les ponían a las ruedas gomas con remaches pa que no sufrieran tanto las trilladoras en los caminos; también íbamos gente a los lados con sogas para sujetarlas y que no volcaran. En esta generación ha habido un cambio muy grande; las mulas no quedan ni una, han desaparecido todas, ya nadie duerme en el monte [Hombre, nacido en 1930].

—La trilladora de casa Gapito trillaba pa muchos en la era el Moncho; pa todos que podía trillaba. Esa fue la que más trilló aquí en el pueblo. Los Iriarte también trillaban pa muchos [Hombre, nacido en 1935].

## Trillar

—Al principio se trillaba a trillo. Los trillos llevaban unas cuchillas ¡Qué sé yo lo que les costaría trillar la parva! Vueltas y vueltas por encima de la mies; y después que andara aire p'aventar. En algunas

Trillando con trilladora con motor de gasolina y bidón de agua para refrigerar. Años 50. (Col. Familia Campos Fornell).

Grupo con trilladora.  
Años 50. (Col. María  
Jesús Larraga Miana).



*casas tenían aventadora, yo no lo he visto nunca. Después Virgilio Otal modernizó los trillos y por eso se hizo muy popular [Hombre, nacido en 1930].*

*—En el verano en las eras del Raval todo eran trillos, trillando. No se ponía más que la trilladora de Periquito, al lao de casa Patón, y aquí fuera, las de Rafaelico, Lamberto y algunas más. Estaban todo el día cantando como si fuesen fiestas. A las tres de la mañana ya estaban todos los carros y galeras del pueblo por el campo [Hombre, nacido en 1927].*

*—Se barría la era al terminar cada trillo; se usaban escobas de cabezuela. Se pasaba la plegadora y todos los días se barría. Todavía se barría más y mejor cuando se pasaba de trillar cebada a trigo pa que no se mezclaran [Nacidos en 1936 y 1928].*

*—Un año bajamos la mies de Troncón Miguel de Patón y yo, por no subir la trilladora. Nos levantábamos a las cuatro y solo hacíamos dos viajes; uno hasta almorzar y otro hasta comer. Pero no nos levantábamos a las tres, porque como era un mal año... Los años buenos subíamos la trilladora a Troncón, con cuatro caballerías. Subíamos con el carro y durante el camino ¡una polvareda! El camino estaba malo. Subíamos por los campos. Había trilladoras que no tenían tubo lanza pajas y había que sacar la paja con una rastrilla [Hombre, nacido en 1930].*

—Durante la trilla se comía y cenaba en las casas. Pero la merienda y el almuerzo se hacía en las eras. Almuerzos: migas, sopas de pan, patatas con sebo, huevos fritos, tortillas, conservas de la parra... y buen chaparrón de vino y agua fresca. Para merendar: ensaladas, embutidos, jamón... Se trabajaba mucho y había que cuidarse. Al terminar el día se entraban los sacos a las casas. Había que subirlos a hombros por unos tablones bien pendientes [Escrito por hombre, n. 1946].

Trillando y pesando sacos para Doña Rafaela, en el campo de la balsa. Cada día iba un arrendatario. Sin sombrero, Rufino y Carmelo. 1960 aprox. (Col. Familia Garcés Laita).

## Cosechar

—Las cosechadoras fueron una herramienta muy buena p' al campo. Cuando compramos las cosechadoras Kola, que eran alemanas, compramos tres en un año, Calixto, los Iriarte y nosotros. El que nos vendió, se quedó las segadoras viejas. Las cosechadoras no tenían de corte más que dos metros y medio o así. Y había que ir un hombre además del conductor, en la ensacadora. El trigo salía a sacos por unos tubos que estaban encima de una plataforma. Atabas los sacos y los tirabas al campo, al restajo. Luego iba el tractor y el remolque a recoger los sacos. Más tarde, ya salieron cosechadoras con depósitos de trigo incorporados. Cuando se llenaba se echaba el trigo o el ordio a granel al remolque. Esto hizo que también cambiaran los remolques que llevaban el trigo a granel. Entonces ya se basculaba en el granero y lo transportaba en un sinfín bien alto [Hombre, nacido en 1930].

## El granero y el Servicio

—En la era, cuando terminaban de aventar, y querían medir lo que salía, se hacía con la hanega, la llenaban al ras, tantas hanegas. Así también sabían las hanegas que tenían que dar de arriendo. No había básculas [Mujer, nacida en 1927].

—De Orés bajaban el trigo en talegas; cabían setenta kilos como en los sacos. Aunque llevaran un burro pequeño, le clavaban dos talegas; se las echaban sin albarda, encima del lomo y después las ataban con una soga, una cruzada arriba encima de la otra. Venían a descargar al Servicio que estaba en las escaleras del granero de Rafaelico junto a casa Emilio o al granero de la cochera de casa Alejandro frente a las escuelas [Nacidos en 1936 y 1928].





—Teníamos báscula en la era. Pero la mayor parte de los sacos los llevábamos sin pesar al granero pa no perder tiempo. Lo envasábamos después con latones, para llevarlos al Servicio. Aún tenemos la báscula. El jefe del Servicio quería que le llevaras bien pesados los sacos. Cada dos por tres pesaba un saco. Una vez pesado, a subirlo nosotros, por el tablón arriba hasta bien alto, al hombro. Más tarde sacaron un lanzador y echábamos el grano a una torva. Más tarde hicieron las tres naves del Servicio y llevábamos allí el grano. Cada saco tenía que pesar setenta y un kilos de trigo, el uno era por la tara del saco vacío [Hombre, nacido en 1930].

### La paja

—La paja se recogía en los pajares pa echar a las caballerías; cogías una sábana y la llevabas. Cogías dos esquinas y las atabas; luego las otras dos y a la caballería o al carro, según donde estabas. Si la tenías que entrar al pueblo, pues hala, la echabas encima de la caballería, con una mano la llevabas del ramal y con la otra ibas sujetando la paja [Hombre, nacido en 1944].

—Después de trillar te pegabas todo el verano entrando paja. Te ponías una sábana llena en la cabeza y pa la escalera. No te creas que era una sabanica de cualquier manera. Se hacía con cuatro sacos de aquellos de abono cosidos, y en las puntas se ponían cuerdas para atarlas. Y anda, te clavabas una sábana de aquellas y si caías en el pajar con la sábana encima, casi te ahogabas. Se necesitaba mucha paja. Había cuatro tocineras, la cuadra del ternero, porque todos los años había ternero, la cuadra de la yegua y otra grande para las caballerías. También necesitabas paja para el corral, las gallinas y seis o siete cabras [Hombre, nacido en 1927].

### La huerta

Todos conocemos el vocabulario abundante y específico de la huerta y el regadío: azutes, acequias, norias, pozos, río, barranco, huerto, Vega, Val de Caballos, Valfonda, Cuatrón, río Asín.... También nos van a hablar de la importancia de las viñas y de otros cultivos como el al-

mendro, la fruta, los garbanzos, el azafrán, la patata...y hasta de la popularidad de las setas.

—Había chopos fuera del huerto en el canto del río y daban sombra. En la Vega y en el río Asín, igual tiene que fuera de día como de noche, siempre había gente. Desde el pueblo hasta el Villar toda la huerta estaba sembrada: patatas, panizo, verduras... de todo. En cuanto se ponía nublo, hala, todo el mundo con la manta y el ajau a ver si bajaba agua de aquellas vales y a regar lo que podían. En los azutes de piedras y tierra siempre había uno u otro durmiendo. Aquí en Farasdués, la remolacha se sembraba en la Vega, todo lo de Lamarca y un año lo de los Lacho [Hombre, nacido en 1927].

—Las patatas blancas por dentro y por fuera se llamaban Kennebec; las coloradas se llamaban Repuntiá. Mi padre luego bajaba a Ejea y traía planta y a regala muchas veces, a carga con la burra y a pozales desde el río. Luego pusimos el huerto allá arriba. Alguna vez sí llegamos a sembrar remolacha, pero para las mulas y los tocinos. Para vender nunca se ha puesto remolacha en casa [Hombre, nacido en 1930].

—Todo esto del restaño hasta el río eran huertos. Luego al otro lado del río, subiendo desde el puente hasta el Paso la Peña también eran huertos y continuaban al lado del río hasta el Cuatrón. Más arriba había un corrico que había muchísimos huertos también [Hombre, nacido en 1944].

## Regar

—Casi siempre bajaba agua por las acequias, pero poca. Había muchas discusiones pa echala p'aquí o p'allá. Cada uno limpiaba su confrontación de las acequias. Algún año se llegaron a poner hasta regadores. Una noche dormí yo con uno de casa Pardo, Julián se llamaba. Lo pusieron de regador. Nos tocaba regar en la Vega, donde los tornallos, y allí dormí una noche con ese Julián pa hacerle compañía. Dormimos debajo un chopo por estar al tanto del agua, que a mita noche había que cambiarla. Aquel año aún bajó agua en abril y lo pusieron en orden pa que no hubiese riñas y discusiones. Bájate un piazos de longaniza pa cenar. Y con una manta dormimos debajo de algún chopo.



Labradores almorzando, Áureo en primer plano. Años 50. (Col. Josefina Duesca Riglos).

*En invierno y primavera se discutía más porque el agua era escasa. En verano se secaba el río. Yo he visto los peces muertos en los pozos al secarse el río [Hombre, nacido en 1930].*

## Las norias y pozas

—*Norias, las de la Alejandrina y la de David. Con la de la Alejandrina regaban, Ferré, en casa Cipiana y los huertos vecinos. Con la de David regaban los Moreas. Esta sacaba más agua porque entraba agua del río todo el año. Paraban el río; como bajaba agua de la Fuente Vieja... llenaban el pozo y el agua pasaba a la noria. Regaban los huertos, aunque estuvieran dando vueltas todo el día. La sacaban con una caballería agarrada a la tranca [Hombre, nacido en 1927].*

## Las viñas

—*Había dos o tres guardas de viñas: Uno, del pueblo p'arriba y otro pa la Rodaza. Había mucha viña. Los guardías eran del pueblo. Les pagaba el Ayuntamiento. En la temporada de la uva había seis o siete trabajando en todas casas [Hombre, nacido en 1927].*

—*Tenemos que ir tú y yo, me dijo el abuelo, a marcar la viña en la Rodaza cerca de la cuesta de los Carros; con sogas, de esos rollos de soga que hacían los sogueros. Poníamos un lazo de lo que va de una cepa a otra, ¿estamos a mitá del campo?, la pusimos y otra al revés, las agarramos y pusimos una rama en cada lazo y allí había que hacer el agujero [Hombre, nacido en 1927].*

—*La buena uva era donde había cascajo. Por la Rodaza casi todo eran viñas. La filoxera no la conocí; sería cuando era crío. Las viñas hay que sulfatarlas una vez u dos; se les echa azufre, un líquido azulado. No había sulfatadoras y sulfatábamos con un pozal y una escoba de ontina. Había muchas variedades, la perrel más basta pa vino; el higadillo de grano más gordo, la uva blanca que se guardaba poco, también pa vino. Pa comer se guardaban elegidas, la garnacha, la uva roya, el botón de gato, o el moscatel. Se conservan bien, colgadas en una pita todo el invierno. La viña de casa la plantamos entre cuatro. Hacíamos hoyos mi hermano, Miguel de Patón, el señó Pedro el Chiquito y yo; hoyos de medio metro o más. Luego había que poner los injertos. De no sé qué pueblo vinieron los pies americanos; al año siguiente, cuando han echao se injerta con púas, mi hermano injertaba. El injerto debe quedar tapado con tierra, envuelto. Pa injertar hay que hacer una raja o dos, con una navaja buena, y meter una cuña de la variedad que quieras. Hay que atalo bien preto, con unas cintas especiales que luego se deshacen. Pa guardar el mosto y luego el vino teníamos pipas que había que lavarlas bien. Usábamos para ello escobas de cabezuela. Jabrir la viña era quitar las hierbas que salen alrededor de la cepa, con el ajao, porque el arao no llega; has de hacerlo sin tocar la cepa. Se hacía en el mes de mayo, dejás como una hoyo que recoge el agua cuando llueve. Labrábamos las viñas con una mula y una vertedera, dos veces, dos surcos, con unas barras que aún están en la cochera. Con una hoz se cortan las puntas largas de los sarmientos y los hijuelos que salen en*

*los sarmientos con la mano. Vendimiar, con el carro y con roscaderos que hacían en Luesia o con anganillas que también las hacían en Luesia; los roscaderos llenos, pesaban más de cien kilos, te clavabas uno a las costillas y te escachaba [Hombre, nacido en 1930].*

## Otros cultivos

—*En los escallos, un trocito pequeño de tierra, sembrábamos garbanzos. Yo recuerdo ir bien de madrugada a arrancarlos con mi hermano; luego los teníamos que esconder en tiempos que venían los de abastos [Mujer, nacida en 1937].*

—*Cuando iban las riadas que se salían por la Vega, arrastraban los fajetes, de allí salían los hongos. El padre de la Jesusa traía sacos enteros. Igual que los champiñones que venden ahora, llegábamos casi a aborrecerlos. Nosotras los hacíamos en el horno, si hacíamos algún guisadico de carne, para tortillitas... Yo he llegao a ver aquel hombre con sacos en la burrica. Mi padre traía de chopo y mi madre hacía fritada [Nacidas en 1937, 1944 y 1938].*

—*Yo el único sitio que he visto que tuvieran lino, los de la barrera de Onzas, casa Teresica, al otro lado del río Orés. En el río tenían unos ramblaricos; que sería yo chicote. Con mis primos hermanos corríamos con el ganado la Torreta, que era del Moncho, y también Requilmas de Lamarca. Allí en unas recuejas, debajo de la Torreta, allí he visto lino [Hombre, nacido en 1935].*

—*Nuestra casa antiguamente no era casa Pemán, era casa el Hilador. Mi padre sí que ponía azafrán en el huerto y había que cogerlo antes que saliera el sol. Ponía dos o tres líneas para las comidas de casa [Mujer, nacida en 1929].*

—*También plantaban cáñamo. Después de cogido, lo tenían que poner a remojo en el río; lo maceraban bien y después se les daban para hilar a casa Pemán. Allí hacían sabanas; tengo oído que en casa Pemán hilaban [Mujer, nacida en 1927].*

—*En algunas casas tenían bastantes frutales, pero normalmente para consumo propio: ciruelas, cascabelillos, manzanas, peras, acerollas, higos, granadas... También recuerdo de sembrar melones, sandías, calabazas, melonas de cabello de ángel... En algunas casas cogían bastantes almendras. Vendían bastantes pues venían a buscarlas; en menor cantidad se criaban nueces. También en algunas casas tenían olivos; les daban aceite para todo el año. Llevaban a moler las olivas a Biota y se traían el aceite al menos para todo el año. No olvidemos los huertos en que se cultivaban verduras de todas clases, pimientos, tomates, y sobre todo patatas; para septiembre se recogían ya todas las patatas. Antes se iban cogiendo cada día para comerlas. Las patatas luego duraban todo el año hasta la cosecha siguiente; les echaban unos polvos para que no se grillaran. Las gordas eran para comer en casa; las menudas se les iba cocinando para los cerdos a lo largo del invierno [Escrito por hombre, n. 1946].*

EL  
GANADO



# El ganado

Además de la agricultura, no podemos olvidarnos de la ganadería. Hasta nueve rebaños de ovejas y nueve casas de pastores vivían del ganado, sin olvidar el cabrero y su rebaño de cabras y lo que significaba para el pueblo.

Encontramos el día a día del pastor, el aprovechamiento de hierbas, la importancia de los corrales, los diversos tipos de animales...

Prepárate a aprender un rico vocabulario sobre el ganado: boque, choto, caloyo, cabra, cabrito, mardano, borrega, regazo, primalas, cuatrimudadas, frescuadas, cerradas, vacibo, esquilas, truco, truca, cuartizo, carnaleras, vaqueras, cañones, cántaros, cañablas, cimbares...

Conocemos cómo se marcaba el ganado y su aprovechamiento: carne, lana, pieles, colas, sebo, salón... También pueden faltar lecciones sobre las enfermedades del ganado: banzo, bazo, basquilla, modorrera, patera, mosca... y unas breves reflexiones sobre la cabañera y la trashumancia.

## Los ganaderos

—*En Farasdués había muchos ganados y ganaderos. Los de Francisquete pusieron medial con Rafaelico; Pericay, Lamarca, Malpicano, los Moreas me paice que lo llevaban junto con casa Burgos, nosotros también con el Moncho, los primos Garcés, León también tuvo ganao, el de mi tía Uvencas... ganadicos había casi en todas las casas del pueblo. A algunos labradores por correrles la hierba, a lo mejor les llevabas media docena de ovejas vamos a suponer. Nosotros llevemos no sé si fueron ocho o diez de casa Morcilla; nosotros se las llevábamos; los corderos que criaban esas ovejas, pues pa ellos; como eran pocas, ya sabías de quién eran* [Hombre, nacido en 1935].

## Ir de repatán

—*Repatán es el aprendiz de pastor. Yo a los diez años ya no era repatán, ya fui directamente de pastor; iba solo. Con el pastor aprendes a llevar las ovejas, que también tiene sus cosas y sus trucos. Es un oficio* [Hombre, nacido en 1934].

—*La mayoría eran jovencicos de las casas que no tenían ganao. Muchos se fueron de repatanes a Ejea y luego se quedaban de pastores. El repatán era el mandao del pastor; le llevaba la alforja y hacía lo que le mandaban* [Hombre, nacido en 1931].

## El día a día del pastor

—*Por la mañana, en verano, nos hacíamos una sartén de migas; nos las comíamos con un trozo de tocino y un cacho pan y almozaos. Luego sacábamos el ganao y a las diez o poco más a acalorar, hasta comer. Normalmente en casa aprovechábamos para hacer alguna faena, en el huerto. Por la tarde una siestecica y a sacar el ganado a pastar. Al anochecer metíamos el ganado al corral y ya de noche llegábamos a casa a cenar y a dormir. En invierno, también almorzábamos bien. Sacábamos el ganao a pastar y ya buscábamos un buen sitio al abrigo desde donde vigilarlo y comer nosotros, ahora de companaje. Descansábamos un rato y por la tarde a llevar a pastar al ganao, atender las ovejas parturientas y sus cordericos si había algún caso; en invierno solían parir las ovejas, solo una vez al año. Recoger y aviar el ganao en el corral y ya para casa a cenar y dormir* [Hombre, nacido en 1931].

—*Estábamos un día con León. Se puso una tormenta... y hasta que llegamos a la cantera de la Ra-faela con el ganao... León estaba de pastor para el mismo, «al diente»; se las cogió a mi padre; al diente es que llevaban veinte o treinta ovejas que te deja el ganadero, las tenías a lo mejor ocho, diez o quince años y, a la definitiva, cuando cumple, le tienes que devolver la misma cantidad que te dejó y el mismo diente. Después estuvo de pastor en Rivas y lo querían muchísimo. En San Jorge, allí estuvimos nosotros mucho tiempo; las hierbas estaban puestas a la trampa para nosotros y pa León. Llegamos al corral los dos y resulta que había un raboso dentro del corral de San Jorge, se agacha León a coger una piedra o lo que fuera, pegó un brinco el raboso en la espalda de él y se marchó. El señor Benito Millán llevaba sus reses el domingo pa que fuera a festejar* [Hombre, nacido en 1931].

## El espaldero

—*Era una piel que maceraban ellos mismos; la tendían para que se secara; luego la maceraban, bien macerada, en el corral, a piedra, pegándole con la piedra. Mataban un choto para hacer chorizos y la piel la empleaban para espaldero. Los espalderos tenían que ser grandes y resistentes; te sentabas en cualquier aliaga y no te pinchabas; se ponían luego correderas, hebillas y una correa. Pa sujetarlo*

Rebaño con pastor.  
1970 aprox. (Col. Familia  
Garcés Lana).



*a las piernas se ponía una trabilla con media y hebilla y en el otro lado algo para pasar. También llevaban polainas compradas. Jesús no llevaba polainas [Mujer, nacida en 1940].*

*—Recuerdo que llevábamos una manta con codujón; aquellas mantas vinieron de Biel. Te la ponías así, el codujón por el cuello y la manta por la espalda; servía de abrigo y pa no mojarte. Esa manta llevaba un gorro así grande [Hombre, nacido en 1935].*

## Los corrales

*—Había corrales que estaban en los comunes y podía encerrar el que quisiera, el que antes llegara a la barrera i Cipiana, los Aliagares... Nosotros llevábamos reses de casa Morcilla y teníamos preferencia a encerrar en los Aliagares, si querías ir a encerrar. Juan del Royo, que llevaba las de Lamberto, pues era preferido en la Barrera i Cipiana: pues los primos también allí [Hombre, nacido en 1935].*

*—Un badinal es donde tienes las ovejas un rato antes de entrar al corral o cuando salen del corral. Las tienes un ratico y sales. Los Corrales de la Rafaela y el de Pífoz eran muy buenos. También el de Ñerro, aunque más pequeño. Tenían dos cubiertos y dos serenaos; podían entrar dos ganaos, siempre había más trozo de serenado que de cubierto. Cuando era pequeño el cubierto estaban*

*más pretas. En el corral de Ñerro hacía la vida el señó Sebastián, el padre de mi cuñado Eustaquio; la vida de él siempre era la Tierra Plana, que la corría. La Tierra Plana es eso de Sanchortiz, el cerro que tiene la piedra encima. Allí había muchos corrales, el corral de Lucas y otros. En casi todos había cabaña del pastor, a la entrada, pegadica a la pared del corral. La cabaña servía para refugiarte y se podía hacer fuego. Tenían sal, aceite, algún saco de paja... en todos no ¿eh? Normalmente no se quedaban a dormir pues estaban a media hora del pueblo. Cuando las pariciones sí que estabas más tiempo en el corral [Hombre, nacido en 1934].*

Jesús Garcés Pardo,  
pastor con el rebaño.  
1970 aprox. (Col. Familia  
Garcés Lana).

## Las hierbas

—*Muchas casas de ganaderos estaban ligadas a casas de labradores. Francisquete con Rafaelico, nosotros con el Moncho. Otros agricultores tenían sus pastores. Al verano se pagaban las hierbas: un cordero y tanto por las hierbas. Los comunes los corríamos todos y le pagábamos al Ayuntamiento. Si se moría una oveja, se le daba media al agricultor. La barranquera procurábamos que estuviera limpia pa que comieran hierba las reses [Hombre, nacido en 1931].*

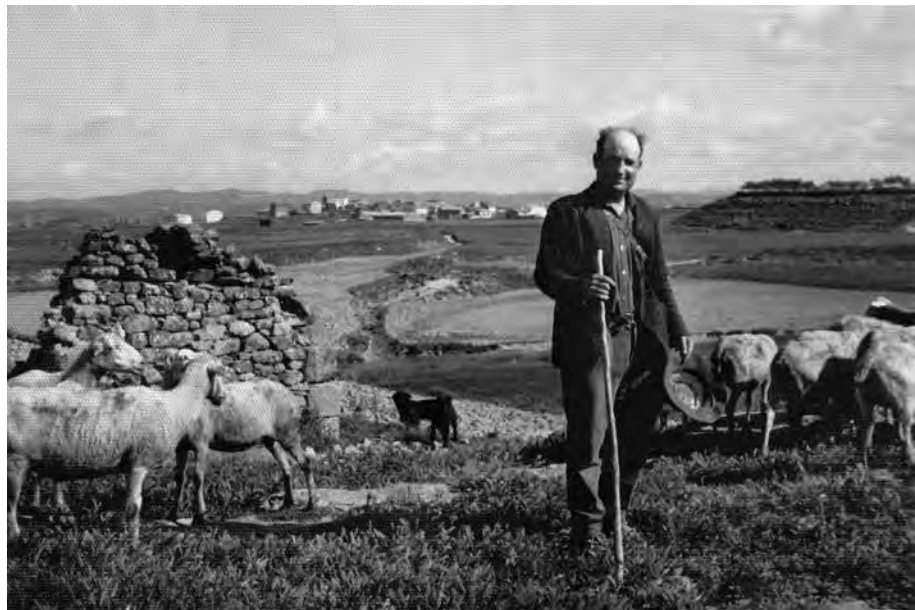
—*Aún me acuerdo de casi todos los campos, las tierras que corríamos. El monte comunal, el de ayuntamiento, lo corríamos todos. Por llevar los campos les llevabas alguna res y pagabas. Se hacía todo de palabra. Si el campo estaba sembrao, no podías entrar, pero cuando lo segaban o cosechaban ya podías entrar a correrlo si querías. Una vez que está sembrao, ya nada [Hombre, nacido en 1935].*

## La sal y el agua

—*Cuando hacía tanto calor que pasaban sed y había poca hierba, pa que se agarraran a comer, se les echaba sal encima de alguna losa de piedra y no sabes cómo corrían a laminar la sal. Después se agarraban a la bastura que pa qué. La sal la llevábamos en el burro. Por esto han desaparecido los mejores forestales, el ganao [Hombre, nacido en 1931].*

## El ganado

—*Chotos, ovejas, cabras, corderos, borregas, mardanos... Las borregas eran las corderas que se dejaban pa vida. El primer año que no criaban eran borregas. El reza-*



*go eran las ovejas viejas; se les cortaba la oreja, marcalas pa matarlas. Borregas, primalas las que dejaban de ser borrega, cuatri mudadas con cuatro dientes abajo, frescuadas con seis palas y cerradas con la dentadura completa. El vacibo de borregas que iban aparte de las madres, las ovejas. Comían todo tipo de hierba. ¡Había una de bojes y sabinas por todos sitios!... Ahora ni boj ni sabina ni nada. Pienso, no; entonces les echaba grano, sobre todo ordío; centeno no, es más fuerte. Estuve yo un día en la plana de la Rafaela que estaba de centeno; se conoce que les dejé un poco más de margen..., iban de rodillas los animales, unas cagueras..., el centeno es muy ardiente. Un día con el señor Fulgencio en la cantera de la Rafaela, se había roto una oveja una pata y fuimos a curala; se ponían tres o cuatro tiras de caña, alrededor, las atabas con una liza y les dabas brea; no te preocupes que se curaba. Vendían brea. Cuando había que separar los corderos de las madres, conocíamos a cada oveja con su cordero [Hombre, nacido en 1931].*

—*El vacibo, ganao que no está criando y borregas que se decía, eso le decíamos el vacibo. Decíamos allá está el vacibo de fulano; las borregas, sobre todo si había algo de cantidad, se llevaban separadas [Hombre, nacido en 1935].*

## Las cabras

—*Las cabras son difíciles de manejar, van espuntando. Sin embargo, yo llevaba una cabra especial, de la Pabla, de casa la Petillana. Tenía que ir todas las semanas a las Loperas a bajar diez o doce corderos, los corderos son malos de llevar si no hay quién los dirija. Se escapan pierden el sentido del terreno que no conocen... se escapan p' aquí y p' allá. A aquella cabra solo le faltaba hablar y, como te digo, llevaba los corderos y cuando se volvían, la cabra se paraba, hasta que no los reunía. Siempre iba detrás de mí, como un perro, si las ovejas se iban por un lao, ella se paraba; acudía a donde estaba yo con los corderos [Hombre, nacido en 1934].*

—*Las cabras comían de todo; también sabían lo que era mejor. Porque la labor siempre era mejor que la cantera, pero rozaban de todo. Cuando se cansaban aquí en el campo, se salían afuera a comer, sea chinipro, sea coscojo, lo que fuera, en la cantera, les gustaba todo [Hombre, nacido en 1935].*

—*Las reses si las llamas vienen; cuando estaban en celo iban detrás de los mardanos que se decía, y las cabras iban con los boques que se decía. El choto o macho cabrío, el que está castrao los llevaban pa cuando se iban a los puertos [Hombre, nacido en 1935].*

## La dula, el cabrero

—*El cabrero llevaba cien o doscientas cabras. Las llevaba el tío Quintín. En todas casas había una, dos o tres cabras. Llegaban de Valdellena a la fuente y cada una iba a su sitio. Encerraba en el corral de Periquito, del tío Fermín, en el Gallizo; iba con dos o tres boques; las cabras, cada una se iba a su*

*casa, les guardaban pienso. Si las ovejas parían dos corderos, uno lo criaba la oveja y el otro lo criaban con cabras o se les daban a las casa que tenían cabras pa que lo criaran; en las casas siempre había corderos o cabritos [Hombre, nacido en 1927].*

—*En cada casa había una cabra y la llevábamos al corral de Fermín, hermano de mi abuelo. Cuando volvían cada una cogía su camino, cada una se iba a su casa sin tener que llevarla nadie; la nuestra subía a la cocina y todo. Cuando volvían se ordeñaban y luego dejaban la leche a refrescar en las ventanas; estos granujas, los mozos, se la bebían por la noche [Mujer, nacida en 1928].*

—*El cabrero llevaba las cabras de todo el pueblo y antiguamente había uno que sacaba las burras. Lo bueno es que cuando llegaban las cabras de todo el día en el monte, muchas se iban directas a su casa y otras, como se compraban naranjas a cuenta de trapos, iban buscando a ver si había y encontraban cáscaras de naranja o algo que comer por las calles. Cuando llegaban a casa les dabas cebada o algún pienso y así daban más leche y todo eso [Hombre, nacido en 1930].*

## Cañablas y esquilas

—*Esquilas o medianas se les ponía a los chotos y a las ovejas. Me paice que aún hay doce o catorce en casa. Se les ponía a las que te paicia. Había truco, cuartizos y otras redondas, no sé si les decían trucas; carnaleras para las cabras; vaqueras para las vacas [Hombre, nacido en 1935].*

—*Mi hermano Paco era muy mañoso. Hacía batajos pa las esquilas y cañablas. Las cañablas eran collares pa las esquilas. Las hacía con una rama de higuera. Había que trabajala, dejala como querías de recia en verde y la coges con una cuer dica, por un extremo y otro, la vas dejando que se vaya secando; cuando está seca le quitas la corteza y ya está la cañabla. Después le ponías la esquila [Hombre, nacido en 1935].*

—*Las esquilas las comprábamos en Lumbier. A los chotos se les ponían cañones que se decía, cántaros y eso. Se los ponían cuando se marchaban de cabañera; no las podían llevar de continuo. Había también cuartizos pa los chotos grandes; trucos para los animales grandes, cimbales para las borregas y ovejas. Esquilos, medianas, cuartizos para los chotos grandes que dirigían el ganao; como eran grandes tenían mucho alcance. Los badajos se arreglaban con patas de oveja o de cordero grande; no con la pezuña, con el hueso anterior a la pezuña. El señó Fulgencio hacía cucharas y tenedores de madera; ahora no haría. No hay boj es ni sabinas; prácticamente han desaparecido [Hombre, nacido en 1931].*

## Señal y marca

—*Nosotros me paice que llegamos a marcar, llevábamos el siete de marca, después de esquiladas cuando estaban emparejadas. Si están recién esquiladas a lo mejor les puedes quemar la piel.*



*Como hay que hacerlo con la pez caliente, cuando estaban emparejadas, ya con dos dedos de lana, entonces las marcabas. También porque había años que se subía a la montaña juntos y cada uno llevaba su marca; y las señales en las orejas también claro. Algunas llevaban la oreja espuntada, otras llevaban un pico y otras en ramos que se decía; nosotros lo hacíamos con sacabocaos; la agujereabas, sacabas la piel del agujero y ya estaba, si no, con el cuchillo o la navaja [Hombre, nacido en 1935].*

### La vida del ganado

—*La parición era, cuando parían, cuando tocaba, en primavera o en invierno. Cuando hicimos nosotros la casa, aún había cinco o seis tablas que se las poníamos a los*

*mardanos en la tripa con una cuerda pa que no las cogieran a las ovejas. Boques eran sin castrar y chotos les decíamos a los boques castraos, que estos cuando iban de cañada los llevaban, con las esquilas, pa ir delante. Por edades primero las borregas, después ya cambiaban a primalas, a dos dientes, dos palas, después cuatrimudadas, con cuatro palas, todas abajo; después ya afrescuadas, frescuadas con seis palas; y después ya cerraban. Decíamos «esta ya ha cerrado», tiene la dentadura completa. Cuando subimos al puerto, dejamos aquí el vacivo, las corderas y las viejas pa quitarlas pa carne. Nosotros, dos o tres veces cambiamos corderos pa padres, pa sementales; pa ovejas dejabas corderas tuyas. Cuando tienen hambre le pegan a todo; ya saben ellas qué hierba es buena y cuál es mala. Ibas al monte y comían lo que había. No había hierbas que no les dejaras comer por ser venenosas o alguna cosa. Agua bebían en las balsas que entonces las limpiaban todos años [Hombre, nacido en 1935].*

### Esquilar

—*Pa esquilarlas, unos años las llevábamos al corral del Moncho. Después esquilábamos en el corral nuestro y alguna vez en el corral de Longinos allá afuera. Había cuadrilla de esquiladores en el pueblo, pero a última hora eran polacos. En la cuadrilla del pueblo estaba Francisco Larraga, Rogelio, Valentín, Jaime... Ya les tocó a Valentín y a Jaime, con máquina eléctrica; con tijera, na más pa abrir los brazuelos y esas cosas que es más difícil que la máquina. Estos que vienen ahora, los polacos,*

**Paco, Ángel y José,  
con ganado. 1970  
aprox. (Col. Familia  
Garcés Laita).**

*tienen mucha práctica. Ni las tienes que abrir ni las tienes que sujetar, ni las tienes que hacer nada. Ellos se las ventilan con todo. Cuando se esquilaba con tijera llegaron a bajar de Orés. Las caballerías las esquilaba Francisco el esquilador. Después bajó otro de Orés, Narciso, hermano de la Ambrosia, y uno de Asín, Jacinto. Estos eran esquiladores de ovejas, pero esquilaban también caballerías. El señor Fermín era esquilador y también esquiló caballerías [Hombre, nacido en 1935].*



## La lana

—*La lana, hubo unos años que se vendía, ahora no vale nada; la lana la enrollaban, eso tenía un nombre que no me acuerdo.*

*Algunos pastores tenían una habilidad para eso del rollo de la lana... El esquilador la dejaba esparcida y el pastor o el dueño hacían rollos con ello [Hombre, nacido en 1934].*

—*La lana también la recogíamos; la que salía negra, había que quitarla porque el almacenista no la quería. Para las pieles, tiernas o tendidas algún día, por el carnicero, también había unos compradores. En Luceni había un almacenista que se llevaba todo, pieles y lana [Mujer, nacida en 1936].*

## Los animales de ayuda

—*¡Cuánto nos hacían tontear los burros y las burras! Me acuerdo que estando una vez en Valdecaballos, vino por allí Máximo que también llevaba una burra y estaban calientes las dos. ¡Nos pegaron menuda paliza! A ir a buscalas con los perros. Cuando estaban calientes eran más malas que la mopa [Hombre, nacido en 1935].*

—*La perra Morena era muy buena y hasta cantaba. Diréis: «este está tonto». Estaba yo en una piedra grande en Valdecaballos, que corría un campo de casa Pericay; estaba allí cantando, sentao, cuando empieza la perra ¡aauuuh, aauuuh! Sigo cantando y ¡aauuuh, aauuuh!, grito más y ¡aauuuh!... y me digo «que canta la perra». Después, siempre que me ponía a cantar, la ponía pegadica a mí y ya estaba cantando. Anécdotas que pasan pero que esto que te digo es verídico ¿eh? [Hombre, nacido en 1934].*

Grupo haciendo rancho.  
Años 60. (Col. Clotilde  
Lizáldez).

## Escodar

—*Las colas cocidícas con salsica y eso, te chupas los dedos. Aquí en el corral las cocinábamos con agua bien caliente pero no hirviendo, pa que se les marchara la lana. Otros las esquilaban y las so-carraban, pero no es lo mismo. Si les coges el tino con l'agua caliente, se va la lana, pero se queda la piel; si las pasas de agua, igual se te va hasta algo de carne. Algunas se quedaban más limpias que la patena. Se hacían los días de Viernes Santo, nada, tonterías, pero el día de Viernes Santo, sí señor. Ese es buen bocaio [Hombre, nacido en 1935].*

## La venta

—*Mataban en el corral de Los Lobos, esa casa que está al lado de casa Periquito. Cada uno se mataba lo suyo. Antoliano mataba en la cochera de Juan José, en casa de la Regina, que era de su madre. Nosotros matábamos en nuestro corral y Ángel siguió matando allí [Hombre, nacido en 1931].*

—*Al señó José de la Cecilia lo tuvimos nosotros de pastor pa el ganao de la tabla; o sea corderos pa matar cada día, ¿sabes? Mi madre se partía cada día 5 o 6 corderos con una cuchilla que pesaría 2 kilos o 2 y medio en la carnicería del horno. Tenía un zoque de pino que le trajeron los de Macarro. Le llevaban los corderos enteros en canal a la carnicería [Hombre, nacido en 1931].*

—*Los corderos se los llevaba generalmente el señó Antoliano o mi tío Pío, que estaba Sebastián. Ángel también venía a por alguno. Muchos años se los vendíamos al carnicero de Rivas y después a Jaime de las Farolas. Se vendían a peso, tantos kilos pues tanto, lo arreglabas; y otras veces a ojo que se decía, en bruto [Hombre, nacido en 1935].*

## El sebo

—*El aceite, si no era de estraperlo, no se vendía. Las teras que se sacaban, el sebo, se derretían y se volvía como si fuera aceite. Había un hombre en Asín que llevaba ganao y les quitaba a los animales la tera del sebo. Hacía un augero así y con un canuto, dándole vueltas se les sacaba la tera. Tenía la Rafaela dos chotos grandes y gordos y cuando los matamos con mi padre tenían cada riñonada que no les cabía en el cuerpo. ¿Y la tera? Nada, se la habían sacao [Hombre, nacido en 1931].*

## Las pieles

—*Cuando se moría alguna caballería, la piel valía bastante dinero entonces. La llevaban a la Baricuella, la llevaban arrastrando con una o dos caballerías. Íbamos a espellejarla. Le quitábamos la piel y la traíamos al pueblo en un saco al hombro. ¡Anda que no pesaba esa piel recién quitada! Por la piel de una caballería te daban mucho dinero, igual 100 pesetas o más. Los pellejeros venían por los pueblos y se llevaban las pieles que guardaba mi padre de matar. Mi padre guardaba las pieles de las ovejas en*

*el corral donde mataba, colgadas; nosotros las secábamos. Había mucho gato y teníamos que tener cuidao porque si jodía una piel ya no la querían y se jodía la ganancia de esa oveja; pues había veces que se trabajaba por la piel. Venían dos o tres pellejeros de Ejea. Mi padre le vendía a un tal Jesús Auría que venían en bicicleta desde Ejea y se las llevaban en bicicleta. Venía una vez por semana [Hombre, nacido en 1934].*

## El salón

—*Con la carne de la res que se moría hacíamos salón, según estuviera la carne. A lo mejor si has llegao esta tarde y ha estao toda noche muerta, la tenías que sacar pa los buitres; la sacabas fuera del corral, en el bradinal y acudían los buitres, se la comían y ya está. A la que era pa salón se la despellejaba igual que a las que matabas pa comer; después la espiazabas, se le quitaba los huesos y hacías la carne. El salón, la carne del salón se colgaba algún tiempo, nosotros en la falsa del corral antes de hacer la vivienda, en el Palomar. Luego le ponías una malla para que se secase bien y no entrara la mosca. Si hacía un día de cierzo que se jorea y así, lo tendías y en dos días seco. Si está seco, la mosca ya no acude al salón. Lo que pasa que no es lo mismo, si es a lo mejor de un boque que ha estao amaneciendo las cabras, o si se te muere un mardano que ha estado amaneciendo con las ovejas, que está recendido y cosas, tampoco. Esos los tiras y asunto terminao [Hombre, nacido en 1935].*

## Enfermedades del ganado

—*A lo mejor se morían reses de bazo que se decía o de basquilla o de haber salido dañada, que llevaban algo por dentro y no mejoraban. El bazo era que le pegaba en el hígado, en la mielsa esa que llevan. La basquilla, pues que se empachaban de grano en verano y claro, y si luego no podían digerirlo; eso les costaba la pelleta, la muerte claro; sobre todo si el grano estaba mojado, y aún comían más. Otra enfermedad era la patera; Me parece que hubo un año que aún estaba mi hermano Ángel aquí, que la mosca se le cagaba, sobre todo a los mardanos y se les hacía gusanos. Los tenías que curar con zotal; entonces no había otra cosa. Si alguna res se partía una pierna, la tenías que curar como supieras. Le ponías alrededor de la rotura trozos de caña, un poco de pez y un trapo alrededor. Unas se curaban y otras no, pero en fin si no llevaban la pierna más derecha la llevaban más torcida. El año que estuvimos allá arriba en Longás, se picaron de bazo y subió a vacunalas Eustaquio de Puñales porque llevábamos las de su padre también [Hombre, nacido en 1935].*

—*Una oveja modorra es que se les hace los sesos agua. La matabas y la carne era buena. El mal lo tenía en la cabeza. Cuando veías una oveja que estaba quieta y empezaba a dar vueltas, así despacio, vueltas alrededor, pa esa ya podías coger el cuchillo [Hombre, nacido en 1934].*

—*La patera, ¿sabes lo qué era la patera?, que se contaminaban, las unas con las otras. A mi tío Ángel le pasó eso. Pero oye, el trozo de tierra que corría el ganao de él, no podía ir otro ganao, porque si*

*no cogían la patera también. Se les caían los cascos de las patas, no se llegaban a morir, pero se les ponían las patas en carne viva [Hombre, nacido en 1931].*

### La trashumancia

—*Fuimos algo más arriba de Longás. Había una fuente manantial de sisallo pa beber las reses y nosotros. Estaríamos allí algo más de un mes. Entre todos subíamos más de 1500 cabezas, Francisquete, el seño Laureano, los primos, nosotros... Tres o cuatro casas fuimos. Creo que antes subían más veces. Llevábamos todo el ganao que teníamos, cabras, chotos... Tendría yo una veintena de años. Una burrica que tenía el seño Laureano se mató antes de subir allá arriba, se esnucó en Las Casas que decían. De companaje lo que hubiera: longaniza, tocino... Bajábamos a comprar a Longás. Subíamos por la carretera de Luesia arriba. El sitio era raso, no había arbolado. El camino, todo cabañera [Hombre, nacido en 1929].*

### La cabañera

—*Entonces aún pasaban cabañas por la cabañera. El de San Gil que iba de Ejea a Siresa. Otros, los Pettillanos les decían, que iban de allí al castillo de Sora, venían por la carretera i Luesia. Por el pueblo subían por la cuesta del Molino a salir a la era vieja de Malpicano, por santa Orosia a Valdebanocha. Por allí va la cabaña. Luego varios brazos más estrechos. Bajaban por el acueducto, por la barrera i Genaro, por Miana, Laverné, el Castellar y subir al castillo de Sora. El Puyazo era paso de dula, de caballerías, va por el Paso i Barragán y pasa al otro lao de la Calcina. Otra es la cabañera real; baja por la carretera i Luesia, El Puyazo, en el pueblo viene por la fuente y pasa por la plaza y ya coge el Serrallón y por la Rodaza a la carretera del pantano. Alguna vez sí que han parado en el arrabal [Hombre, nacido en 1935].*



# OTRAS FAENAS LAS ARTESANÍAS



## Otras faenas. Las artesanías

Ya hemos dicho que Farasdués fue un pueblo agrícola y ganadero. Pero en él se realizaban también otras faenas que nos recuerdan y además se practicaban muchos trabajos artesanales.

Entre las faenas destaca la producción de miel y derivados y la obtención de leña y su acarreo, no sin dificultad, cuando no se usaban otros combustibles. La caza y la pesca las podemos considerar como aficiones y prácticas bastante comunes para la supervivencia; también en algunos casos se comercializaba la caza.

Asimismo, nos hablan de la venta de pescado en el pueblo y en pueblos vecinos, así como de la importancia de la crianza de setas en nuestro municipio.

### En el abejar

*—El abejar se nos quemó en la quema de Luna. Los vasos antiguos ya no los empleábamos, pero los teníamos guardados arriba, en el segundo piso del abejar; eran de mimbre y de barro. Sí me acuerdo trabajar con ellos, sacar antorchas de miel. Mi padre ya dejó de emplear los gracientes, los vasos de mimbre, como te he dicho. Para abrir y cerrar, por delante y por detrás, una piedra tapada con barro. Teníamos alguno a la pobla, pa que se poblara de enjambres, preparado para coger el enjambre. Hay que prepararlo muy bien, limpiarlo mucho, poner un trozo de bresca colgado y echar un poco de aguamiel por las paredes de dentro, abres un trocico de piquera y las colmenas si les gusta se te pondrán solas. Vas otro día y te encuentras con que están pobladas. Se llamaban como te he dicho gracientes. ¿Sabes quién lo tenía todo esto? Modesto de la Quiteria, en Facoces tenía todo gracientes. Mi padre cogió algún enjambre silvestre; yo cogí dos enjambres del año en las escuelas. Para sacar la miel usábamos los porgadores de la cebada. Se ponían los porgadores, sujetos con dos palos, encima de los baldes de zinc, de poner la ropa en lejía. Encima del porgadero poníamos todas piezas de miel, piezas de panal, de brisca, como quieras llamarlo; se apretaban con las manos y se dejaban dentro del porgadero; se tapaban con un plástico y al día siguiente había caído toda la miel abajo, al balde de zinc [Mujer, nacida en 1944].*

## La caza

—Yo no fui cazador, era mi padre. Yo iba pa «sacar» con más chicos. Se cazaba mucha perdiz y conejo. Al conejo, generalmente, iban Isidro de Marqués, Domingo de Periquito, mi padre y, algunas veces, mi tío Rafael. Para «sacar» íbamos Rafael, José María Abadía y yo. Ellos cogían el punto, que llamaban, en la cantera; el punto y... quietos a esperar. Nosotros, los sacadores, íbamos subiendo por medio de la cantera con un palo largo espantando los conejos para llevarlos adonde estaban ellos; nos repartíamos la ladera entre los tres y llevábamos toda la ladera p'áante. Había días que íbamos a dormir a la Torreta; en el río Orés. Había veces que mataban los conejos y los dejaban para no quitarles el camino a los que venían, luego se recogían... Al día siguiente para el pueblo con una burra del señor Domingo a traer la caza, 40 o 50 conejos a repartir entre los cazadores. ¡Oye, que hemos terminao ya la ladera!, hala a recoger la caza; así era la cosa. Había veces que si hacía mucho calor al mediodía les quitaban las tripas o los despellejaban. Por la tarde no se podía ir a cazar: se había andado mucho y con el calor... Íbamos para dos o tres días. Los conejos los ponían en escabeche.

—La perdiz era diferente. Primero, pocos les tiraban bien y, segundo, la caza es cosa de piernas; hay que perseguir a las perdices [Hombre, nacido en 1934].

—Mi padre no fue mucho a cazar, pero mi abuelo iba con el hurón y mi tío Juan, con la escopeta. En el pueblo, si había cien, noventa y nueve eran cazadores. Vitorino, que vivía allí abajo, tenía tres o cuatro perros, pero pegaba un silbido y le acudían nueve o diez, todos los perros lo conocían. A mi padre le crió una perra el señó Gastón de Malpica, amigo del abuelo Mariano; era una cachurra blanca; aquella era canela; echabas el hurón en una sima, iba ella por encima de la sima, olía el hurón por donde iba el hurón. Después crió una cachurra [Hombre, nacido en 1927].

## La pesca

—Mi abuelo iba siempre a pescar pa casa; cogería algún barbo. Iba a la tardada, ¡Oye, que me voy al Cuatrón! Muchas veces pescaba en el pozo de Periquito, que tenía un saltico a la entrada. Pues, cosa de media hora, una hora, pescaba p'ál almuerzo o lo que fuera y ya valía [Hombre, nacido en 1934].

## Hacer leña

—Aureo me dijo que hacían leña los Gapitos con Miguel o Pascual, a lo mejor juntos; hacían 30 o 40 tercenales ellos solos. Yo iba con mi tío Marcelo, de casa el Tete, que tenía dos mulas. Íbamos al monte Luna,

De caza, José María  
Aísa, Juan José  
Mincholé y Manolo  
Lamarca. Años 20. (Col.  
Casa Marín).



Grupo de niños,  
hermanos Campos  
Lasilla, Larraga Lasilla,  
y más personas en el  
campo. Año 1928. (Col.  
Familia Campos Fornell).



*dos viajes cada día. Me venía yo con una carga y mi tío Marcelo se quedaba en el monte haciendo allí; luego volvía, cargábamos otras dos y pa casa. Y los demás igual [Hombre, nacido en 1927].*

—*Los chicos jóvenes de 12 o 13 años, los jueves que no había escuela por la tarde, íbamos a hacer leña. Cada uno con una caballería. Los padres tenían trabajo, iban a jornal. Solo se gastaba leña, no había ni carbón. Íbamos mucho al monte Orés por la Calcina; también a la derecha del Villar, que había un corralico. En Asín y en Orés tenían guardia y a lo mejor denunciaban. Recuerdo una vez que vino el de Asín y nos quería denunciar; pero apenas me vio a mí ya no nos denunció, porque tenía mucha amistad con casa de la tía Manuela y el señor Miguel. Apenas bajaba a Farasdués ya estaba comiendo en casa de ellos; ya no nos denunció, pero denunciaban, denunciaban. Cogíamos coscojo, carrasca..., de todo; llevábamos hacha. Nos llevábamos lo gordo y con las ramas también se hacían fajos. Cargábamos seis fajos en cada caballería, tres a cada lao; y los atábamos con la sogá [Hombre, nacido en 1930].*

—Aquí en Farasdués no se podía hacer un tarranco de leña por ningún sitio. Toda leña que quemamos la robábamos. Íbamos al monte Asín y al monte Orés y si te pillaban tenías que correr. En el monte de Farasdués y en el monte i Biota no podías coger una aliaga, estaba todo pelao. Había dos hornos y dos o tres llevando leña a los hornos. Estaba el de aquí arriba, Mariano y Domingo y allá abajo Félix, que se casó aquí en Farasdués con la Mariana. ¡Si vieras cómo se cargaba aquel hombre una saca de 100 kilos...!, pero le dolía mucho el estómago; iba siempre con el bote de bicarbonato. Las dos panaderías hacían muy buen pan [Hombre, nacido en 1927].

## Las setas

—Allí salían hongos, en la Barranquera; íbamos pa la cría, cuando esbezábamos, abajo del corral de Chupa, en el barranco que hay allí. Levantabas un poco la tierra y se cogían. Me acuerdo que el señor Domingo de Periquito, el Cafetero e Isidro de Marqués cogieron dos sacos. La señá María la Puchera, vendía en Ejea, hongos de la Barranquera. Venían de Asín, de Luesia, de Biota a coger. No tenían que haber salido de la tierra, porque si salen de la tierra y les pega la luna o el sol ya no valen. Se cogían al amanecer. Estaban debajo de la tierra; la tierra hacía como una burbuja y entonces las sacabas. En casa del Chiquito traían del campo las alforjas llenas. Se hacían en fritada, a la plancha con un poquico de aceite... ¡No me he comido yo pocos! [Hombre, nacido en 1931].

—En el paso Barragán que decimos, se criaban setas, de esas setas de chopo. Pero es menester saber las que valen, porque todas no valen. Cogíamos pa comer. Lo que pasa que ahora se ha puesto tanta maleza en el río, que no las deja salir la misma maleza. En l'arrabal también, pero ahora como se ha puesto todo eso de pastura no las deja salir. Allí eran de cardo y en una fuentica que hay allá en el Puyazo, lo mismo; ¡No he cogido yo pocas!, ¡y bien buenas! [Hombre, nacido en 1935].

## Ventas de pescado

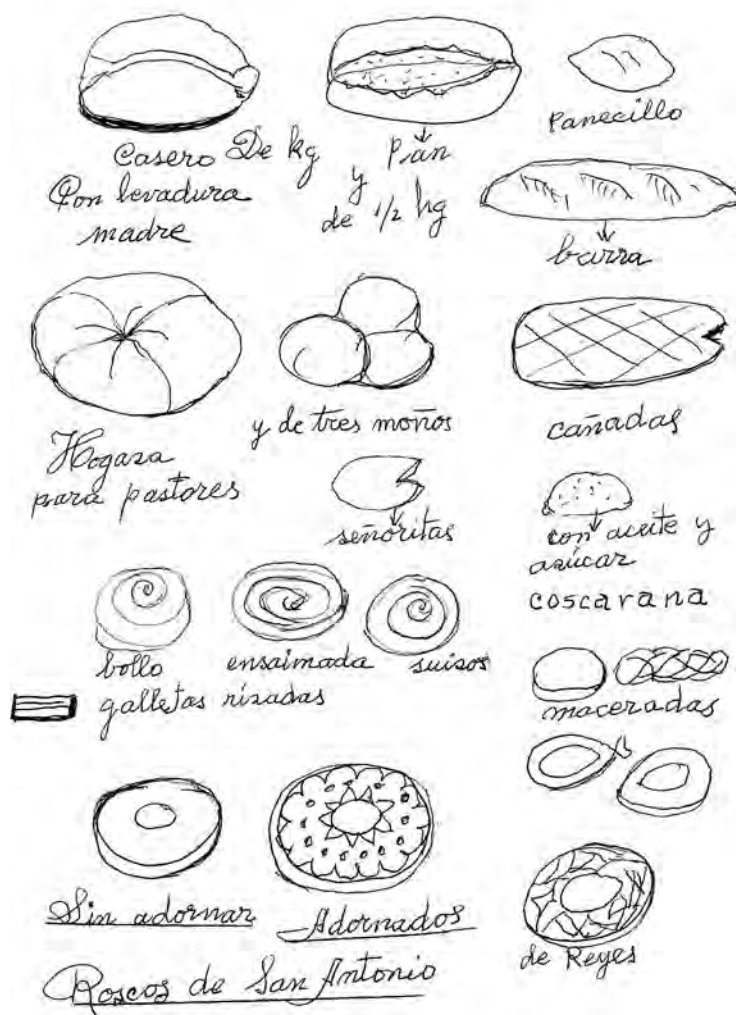
—Yo iba a vender sardinas con la Raimunda a Asín y Orés, con la burra. Mi madre me mandaba a acompañar a la Raimunda. Aún tenía edad de ir a la escuela. Un día se le cayó el burro, se enfangó por la nieve, iba cargao de huevos. La Raimunda era prima hermana de la Amelia de Salinas. Se casó con uno de Luesia, pero se separó; era muy aventajada. Las sardinas se las traía el recadero; eran sardinas frescas y de pico. Fíjate si eran grandes que, para hacer el peso justo, echaba un trozo. Las llevaba en la misma caja que se las mandaban, una caja de madera; la ponía encima del burro y... a vender por los pueblos. Vendía en Asín y Orés; yo fui más de una vez andando. Llevaba también bidonicos de aceite, azúcar, café... Estaba prohibido, pero era atrevida [Mujer, nacida en 1940].

—Barrena vendía sardina en el barrio Los Cojos. ¡Qué fresca la tengo! Félix Barrena, era muy buen hortelano. Para Navidad vendía cardos. Los tenía enterrados, hacía una franja más alta que esto, los envolvía equis tiempo, los controlaba muy bien. Eran más blancos que la nieve. Tenía el huerto en el río Asín, en la fuente Pintano [Mujer, nacida en 1940].

Dibujo de la hija del panadero, Felisa Alonso. Se hacían en la panadería de Félix Alonso y Mariana Compaired, que después llevó un tiempo su hijo Enrique Alonso. Años 40 y 50.

## Las artesanías

Vemos la gran riqueza de productos de panadería y repostería, así como el número de carnicerías en consonancia con los rebaños que pacían en el pueblo. En herrería destacan los trabajos para mantener y reparar los aperos agrícolas y para llevar bien herradas las caballerías. Relacionada con éstas está la importancia de la guarnicionería. Muy llamativa y de admirar fue la labor del Sr. Virgilio en la producción de luz, en la rondalla del pueblo y en la mejora de los trillos, mejora conocida en todas las Cinco Villas.



## Panaderías

—Con masa madre, es decir con masa del día anterior o fermentada, levadura madre, amasado en casa, en una artesa. Como mi padre tenía horno, lo bajaban a cocer en un canasto con sus paños o maseros, tapados con una manta; el resto se hacía en el horno: peso, entornado, cocción... Mi padre hacía, casero con levadura madre, de kilo o medio kilo, barra, panecillo, con esta masa, con viena; se hacían también: coscaranas, y señoritas con aceite y azúcar, cañadas con aceite, tortas de hojas, con aceite y miel templada. También se hacían hogazas para los pastores y también de tres moños. Me faltan los panes preñados. Consisten en introducir en el pan, chorizo, longaniza, lomo, etc.... También hacía cluecas o culecas, en aragonés, pan preñado con huevos duros en la masa.

En repostería hacía: bollos, maceradas, tortas de anís, tortas de manteca, de cazuela, con chicharrones, españoletas, ensaimada, suizos, galletas rizadas, roscos de san Antonio adornados y sin adornar, mantecados con almendras, magdalenas, tartas de mermelada, tartas de crema de café, tartas de chocolate... con y sin relleno, de crema o natilla, al gusto. Me olvidaba las tortas más humildes, para mí las mejores para el desayuno, son las tortas de masa frita en la sartén.

Brazos de gitano, normalmente se rellenaban con crema. Las tortas de hoja que hacía mi padre, eran especialmente costosas de hacer, se iba trabajando la masa fina untada con aceite o manteca, para que las hojas salgan sueltas, en for-

mas de hojas en círculo alrededor del molde. Después, las formas de hojas pequeñas desde el centro al perímetro. Por fin se rociaba con miel templada [Escrito por Felisa Alonso].

## Carnicerías

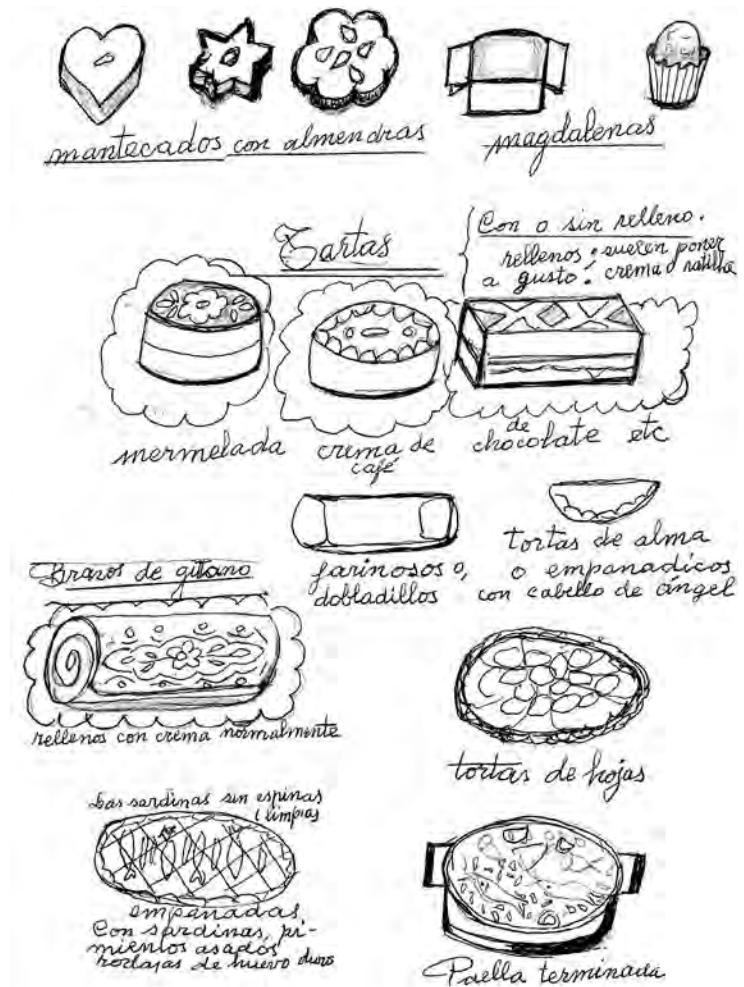
—Había tres carnicerías: la de Antoliano, al lado de casa la Genoveva, la de Pío, en el rincón de casa Luberto y la de Garcés. En casa la Dorotea, abajo, había otra carnicería. Iban con una caña y si se llevaban 100 gramos te hacían un punto y si se llevaban otra cosa te hacían una raya, eso lo contaba mi madre, ¡miseria y compañía!, las cañas las partían; 100 gramos una marca, cuarto de kilo una rajica, así se apuntaban [Mujer, nacida en 1940].

—La carne se partía en un zoque de madera, a mano. Cogía el cordero, metía un hierro largo por la columna y lo partía, partía, partía, con la cuchilla y luego por los cuartos, las espaldicas con cuchillos y todo colgadico en los ganchos. Las morcillas y todo el mondongo se hacían en casa de Primitivo. Había que lavar las tripas, los intestinos en el río para los chorizos, longanizas, salchichas. Lo hacía yo debajo del puente del río. Me ponía donde bajaba un chorrillo. Tenía 15 años. Todos mis hermanos marcharon a Zaragoza y me quedé sola con mi padre y mi madre, hasta los 27 que me casé [Mujer, nacida en 1937].

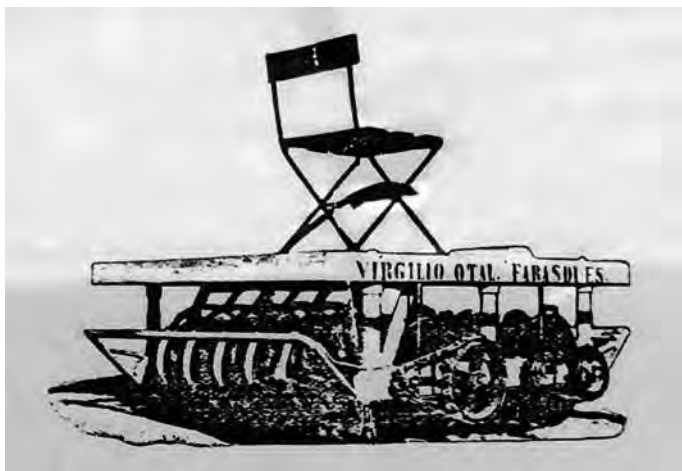
## Los herreros

—Cuando iban a herrar llevaban una caña y cada herradura que les ponían hacían una rayica. Era una caña partida por la mitad, una mitad se la quedaba el herrero y la otra mitad el dueño de las caballerías. Después cuando venía el verano pues les pagaban [Nacidas en 1928 y 1927].

—El señor Rafael hacía las herraduras. Ponía el hierro en la fragua y con el yunque las redondeaban y después les hacía 6 agujeros. Luego se les clavan, porque si no se les espiazan los cascós de tanto andar por los caminos y por el campo. Las herraba en la calle, en la calle de Rafaelico; adentro no cabían las mulas. El señor Rafael ¡no ha echao pocas herraduras en este mundo!, y las hacía él. Estaba también el señor Juan José, el abuelo. Todas mulas que trabajaban tenían que ir herradas, las burras muchas no. Las rejas y los barrones en el campo se ponen recias, al trabajar se ponen



Dibujo de la hija del panadero, Felisa Alonso. Se hacían en la panadería de Félix Alonso y Mariana Compaired, que después llevó un tiempo su hijo Enrique Alonso. Años 40 y 50.



*recias y las apuntaban en la herrería. Tenía fragua continua con fuego de carbón de piedra, se pone el hierro rusiente y con el yunque que tienen, con la maza y el martillo le sacan punta nueva. Las rejas del braván también se ponían recias; te las ponía finas [Hombre, nacido en 1930].*

## El pueblo de los trillos. Virgilio

*—Él inventó un tipo de trillo para darle más velocidad. Venía gente de fuera a comprar trillos a Farasdués. Antes eran trillos de arrastro, una plataforma con cuchillas abajo. Eran con un disco grande y atrás otro, y puso atrás un disco que daba dos vueltas y discos más pequeños, iba más rápido y avanzaba más el trillo. Yo empecé a segar a mano; luego había gavilladoras que*

*cortaban la mies y la dejaban suelta. Trillábamos a trillo y luego compramos una trilladora del cero entre mis tíos de casa Morea y nosotros [Hombre, nacido en 1930].*

*—Cuando Mariano Aísa fue de veterinario a Valpalmas y se casó allí, la gente le decía, «del pueblo de los trillos». El señó Virgilio le pegaba a todo: trillos, verjas de balcones, puertas... Construyó una granja, enseñaba música a esas quintas, y con rondalla. Adrián y Lamberto tocaban en las rondallas [Hombre, nacido en 1929].*

## La guarnicionería

*—Hacíamos las colleras para sujetar el yugo; las zoquetas de cuero; los collerones, hechos de paja y lana y cerrados con lona; la guarnición, que son los correajes de las caballerías, los elevadores de las trilladoras con lona y tiras de madera; bridones para caballerías adornados con clavicos de distintas formas y dibujos; generalmente se ponían las dos iniciales de nombre y apellido, anteojeras, ramales con soga, cabestros, trenzado para caballos... Para collerones se hacía primero el cuerpo y después ibas acoplando las costillas. También hacíamos el sillón para el macho de varas donde se apoyaba la zafra que sujetaba las dos varas del carro o galera. Al sillón se le ponía almohadilla y se forraba de cuero; se le ponía en los riñones, era para que el peso no le hiciera mal al animal. Se traía la piel entera de cuero, de Lérída o de Vitoria. Usabas lo primero el centro que es lo que más fuerza tenía. Luego quedaban las faldas que decíamos, más finas; son de vaca, esto el revés y esto la flor, la parte de fuera. Al curtirlo le daban el color, ya que podía ser negro, gris o mate que llamaban. Esto son los aparejos que se empleaban; esto las costillas donde se hacía el collarón y aquí se ponía ya la altura de los falcanetes que llamábamos, donde se enhebillaba.*

*También un antepasado nuestro, Domingo Otal, hizo la puerta del cementerio [Hombre, nacido en 1934].*

## Los carpinteros

No podían faltar en nuestro pueblo los oficios de carpinteros, sastre, zapatero, constructores albañiles-picapedreros, así como el tejero que proporcionaba materia prima a los anteriores, y a otros profesionales de fuera del pueblo. Aunque parezca mentira o al menos raro, aquí desarrollaron también su labor, el sastre, modistas, colchonero, pellejero, blanqueador, peluqueras... Como vais a comprobar Farasdués disfrutaba de gran riqueza y variedad de artesanos.

—*Los yugos los hacían el carpintero y el herrero. Había dos herreros, los Mincholé arriba, e Isidoro abajo. De carpintero estaba el tío Paco y después bajó uno de Orés que se instaló en el corral de la Alejandrina, junto al baile, Mena; vivió en la plaza donde vive Domingo.*

*Enfrente de la Jovita, había otra carpintería, yo ya no la conocí; tenían 5 hijas y 2 hijos y el uno era carpintero y otro sastre; tenían arriba bar. Se le decía casa de la María el Sastre. Los de casa Lasilla eran primos [Hombre, nacido en 1927. Mujer, nacida en 1928].*

## El sastre

—*Mi padre cosía toda clase de ropa de hombre, toda clase de ropa de mujer también, porque era sastre modisto. Estuvo aprendiendo en los grandes almacenes del Pilar, en Zaragoza. Allí había un modisto francés, un sastre francés y también un sastre de Zaragoza. También hacía ropa militar y de los curas, a los estudiantes les hacía las sotanas y las esclavinas. Tenía una mesa grande, la de cortar y planchar, que estaba en la bodega; luego una mesa costurero, dos máquinas grandes de coser y una máquina pequeña. Cosía mi padre, mi madre, mi tío y yo; mi tío Florentino aprendió de sastre aquí. También aprendieron unos de Malpica [Mujer, nacida en 1930].*

## El colchonero

—*Para varear los colchones usaba una vara de boj algo encorvada. Luego se les pasó a casa Larraz. Para parar el colchón se sacaba la lana, se vareaba para limpiarla y sacarle el polvo. Había casas que no podían varear cada año y lo hacían cada dos o tres años. Mi padre entonces lo notaba mucho. Sacaban la lana al patio y ¡plim, plan! La iba ablandando, poniéndola, así como hueca y la iba poniendo en montoncicos y cuando tenía todos ya, ponían una capa de tela, le daba la vuelta. Entonces siempre le ayudaba mi madre. Las telas tenían bодоques huecos y con una aguja así de gorda pasaba el seladiz por las dos telas y luego se hacía la lazada. Recuerdo que una vez la Cruz de casa Alejandro o una de casa Malpicano querían colchón a la inglesa. Aquí no se*

Con la estrujadora, preparando la brisa para la prensa. Isabel, Mari, Pedro y Marisa. Año 1962 aprox. (Col. Mariano Cortés Iriarte).





Alfonso y Juan José familiares, y Alejandro, Mariano e Isidro. 1960 aprox. (Col. Lola Campos).

*habían hecho nunca. Mi padre no quería porque era como hacer tres veces el colchón. Había que hacer, y eso lo hacía mi madre, los orillos, orillos por arriba, orillos por abajo, y las esquinas, todo para que el colchón cayera mejor. Mi madre tenía una libretica y allí apuntaba a los que no pagaban en el acto; pagaban al recoger la cosecha. La madre de la Josefina, hacía colchas [Mujer, nacida en 1944].*

### El zapatero

—*Se tapaba con un delantal de cuero. Así se resguardaba del frío. Tenía todos los zapatos extendidos y la gente ya los conocía cuando iba a buscarlos arreglados. Antiguamente se apañaban muchos zapatos [Mujer, nacida en 1940].*

—*Había zapatero que remendaba. Primero estuvo frente a casa Lucero allí estaba en un cuartico... Vivía en Rivas y trabajaba en el pueblo. Pero luego vino él con su mujer. No tenían hijos, y vivían en una casa que había en el Terrero subiendo arriba del todo a mano izquierda, y allí tenía la zapatería. Utilizaba cuero, gomas... buenos materiales y luego los hilos, los pegamentos, las pinturas... pero lo hacía muy bien, se llamaba Ángel [Escrito por Mujer, nacida en 1932].*

### Las pieles

—*Pepe se fue enseguida a Ejea, allí trabajaba para don José Martínez, que era almacenista. Segundo trabajaba aquí; iba a comprar pieles por los pueblos, Biota, Asín, Orés, además de Farasdués. Se las daban unas veces secas y otras veces tiernas. Las tiernas las tendíamos en el granero en unas cuerdas; estaba siempre abierto y se pegaban allí más de una semana. Luego se las llevaba un camión. También comprábamos lana, la que salía negra había que quitarla. Había unos compradores para las pieles y otros para la lana. Recuerdo uno de Luceni que se llevaba todo, lana y pieles. Había pieles de primera, segunda o tercera, ni que fueran de cabra o de oveja o de cordero y luego estaban las de ternasco y caloyos, muy pequeñas. Si una oveja paría dos, le quitaban una cría, eso era el caloyo; las que más valían eran las de caloyo. También había alguna de zorros [Mujer, nacida en 1936].*

### La construcción

—*Hablando de piedras, me quedo con esta, de esquina, de la Cochera de Rafaelico ¿Por qué? Porque esta no se hizo en taller, se hizo con cortafríos y maceta y, que esta piedra la trajeron con un carro el señor Miguel, pariente de Adrián y me decía: «Alonso esa piedra la trajimos con el carro y*

ya la emprendió tu padre». Esta piedra llega desde el guardacantón de la puerta hasta esta esquina. El guardacantón, que llamábamos nosotros, para que no pegaran los carros, con sobresaliente. Esta piedra es tan hermosa que debe tener un par de metros y hace de bancada para la puerta y la esquina y para arriba; pero toda picada con cincel y maceta y al pico de dos puntas bien afilado, bien apuntado. A mí me gusta este gran arco, que es muy bonito. Sería el año veintitantos; eran tres hermanos, bajaron de Luesia, y empezaron a trabajar por aquí. Estaba dirigiendo la obra un tal Guindeo, pero era un poco mayor y, por fin, esta obra la dirigió mi padre y estas ventanas, arco, jamba, solaretes, esta es una obra hecha a pico. A mí me encanta esta cochera. Por la forma de las picadas en las piedras se distingue quién la hizo, quién la picó. Nosotros conocemos quién ha picado: mi padre, el tío Mariano, uno de Ruesta, porque nadie picamos igual. En casa Malpicano la fachada está picada toda por el tío Mariano, que se bajó a Tauste a trabajar; cada uno picábamos de un lado, a la izquierda o a la derecha... Echabas un cordel a nivel y a la línea, si se ha empezado un sillar en 30 centímetros continuaremos en 30 y un centímetro de junta seguro, generalmente ponías alguna astillica de piedra; igualabas y depende del mortero, de cómo lo echas de duro, porque si lo echas blando y se escurre entre las juntas no hacemos nada. Pero cuando está sequico, al temple, que llamábamos nosotros, le das un martillacico aquí y otro aquí y ya está, si pones una línea, cuando llegas al otro día ya está seco; a hueso no se ponían, siempre tiene que haber mortero. Y en los corrales y cocheras era barro, pero ya para los pilares y las casas, argamasa [Hombre n. 1929].

Grupo en La Peñeta. En primer plano destaca Fulgencio Melero Pardo. Año 1928. (Col. Familia Campos Fornell).

## Blanquear con cal

—Sebastián, el blanqueador, era hermano de mi abuela. Se llamaban Burgos de apellido y eran primos de Mariano de casa Burgos. Blanqueaba con cal. Se compraban ruegos de cal, echaban agua, empezaba a hervir y así se hacía la cal. Echaban azulete para que se quedara la pared un poco azulica. Iba con la brocha atada a una caña y a blanquear [Mujer, nacida en 1928].

## La tejería

—Los de la tejería empezaron haciendo adobas. Hacían cal pa tol pueblo con los ruegos que subían del Arba de Rivas. Echaban los ruegos como a un pozo, un horno y le pegaban fuego por abajo. Cuando veían que estaba hecha la cal, la sacaban, y la vendían [Mujer, nacida en 1940].



Grupo en La Peñeta. En primer plano destacan Bárbara Fernández Garcés y su marido Fulgencio Melero Pardo. Año 1928. (Col. Familia Campos Fornell).



—En la tejería había una balsa que se llenaba con agua de lluvia. Se usaba para la masadora. Se usaba arcilla que se cogía de la Rodaza y bien seca se molía. Sabían elegir buena arcilla. El molino estaba junto a la masadora. La masa por su peso caía a un embudo y de este pasaba a unas placas con diferentes formas, teja plana, teja árabe, ladrillos... La masa se iba deslizando por unos rodillos. Luego, había unos alambres que hacían de guillotina. Al final, había que dar un corte y coger corriendo la pieza; si no, caía la pieza al suelo, claro. De allí cogías las piezas, las transportabas con el carretillo y las ponías a secar al sol en la explanada. Cuando ya estaban las piezas suficientemente secas, a cargar el horno. Aún se ve la entrada al horno; esas piedras rojas grandes, eso era la boca del horno. Para quemar llegaron a usar paja de cereal; pero había que estar alimentando el horno cada pocos minutos ininterrumpidamente. Había un cubierto para resguardarte mientras quemabas. Había que hacer noche. Se colocaban las piezas unas encima de otras. El suelo era de adobas cocidas con huecos, como si fuera reticular, y por los huecos subía el calor [Hombre, nacido en 1956].



# EL QUEHACER Y LA VIDA EN LA CASA



## El quehacer y la vida en la casa

Ya hemos visto que Farasdués era y es eminentemente agrícola. Vemos ahora cómo se preparaba la harina y con ella se fabricaba el pan en las casas. También se producía mucho vino, bastante del cual se vendía fuera o se usaba como producto para intercambio con otros de fuera como la leña, el té o plantas medicinales, las alubias blancas... Alguna casa, pocas, disponían de colmenas y con ellas elaboraba miel, aguamiel y ceras. Otras tenían vacas lecheras cuya leche vendían en el pueblo y cuyas crías vendían fuera.

En los corrales no podían faltar pollos, gallinas, conejos, cerdos, algún pato y alguna oca, muy importantes todos para el autoconsumo y la supervivencia familiar.

### La harina

—*Yo llegué a ir a Luperena de día y de noche. Un día fui con la yegua de mi tío Juan a molele dos talegas de trigo a mi madre. Llegué y llamé a la puerta. El molinero ya me conocía: «Espera que está la Guardia Civil aquí arriba», ya me iba, se asoma un Guardia Civil y me dice: «No te vayas, que ya te he conocido». Me molieron las dos talegas de trigo y me dejaron marchar. El molinero tenía dos hijas; se cargaban los sacos de trigo igual que yo. Los guardias de monte de Asín y Orés te conocían por todos sitios; no hacías más que ir a robar leña [Hombre, nacido en 1927].*

—*Yo ya bajaba detrás del carro andando a Ejea. Bajábamos a buscar harina, también a llevar trigo pa semilla, lo pagaban algo más caro. Harina nos daban un cupo, había poco trigo. Venían los de abastos de Zaragoza a ver si escondíamos el trigo los labradores. En las capitales iban muy mal de pan. Después de la guerra civil vinieron unos años secos. Se llevaron las mulas de los pueblos y... había poco trigo y no había pan, iba muy escaso el pan; racionaron casi todo. Después no sé cuánto duraría, hacían pan negro. En las fábricas daban harina muy basta; por eso en casa está la cernidora, pa cerner harina. Con la harina ya limpia, se amasaba en la masadora, una especie de vacía. Se mezclaba agua y harina y se esperaba hasta que se hiciera masa. La Julita ha amasado mucho en casa. Después la iban a cocer al horno. Hacían panes de kilo que duraban casi 15 días [Hombre, nacido en 1930].*

## El pan

—Tenías como un bastidor sobre la artesa. Echabas la harina en el bastidor, cernías y quitabas sobre todo el salvao, después otra vez y así. Eso cada vez que masabas. Yo tenía 15 años. La masa madre te la daba el vecino que había masado 1 o 2 días antes. Era un trozo de masa que había fermentao y la echabas a la artesa junto con harina y el agua correspondiente, tibia; amasabas, ibas incorporando más harina. Tenías que masar muy bien; mirabas a ver si se te pegaba mucho o no se pegaba, si estaba floja, si no estaba floja. Y ya ponías la masa en unos bancales de tela, como los sacas de harina de antes, que eran muy finas y se lavaba. Echabas harina abajo, ponías la masa y la llevabas al horno. Allí era cuando se hacía lo que se llamaba el afazao, que era partir y medir la masa para que fueran de kilo. La afazabas y la dejabas un rato hasta que ya veías que venía en sí. El panadero, la cogía, la ponía en las palas de entrar, le hacía el corte en el centro y a cocer. También se hacían cañadas, pero no como ahora. Se les untaba de aceite antes y después de salir del horno. Antes las malhechas eran las dobladas de ahora y la trenza que se hace alrededor también se hacía y se echaba azúcar también. En los panes que se masaban en casa se hacía la trenza y se ponía; con la masa misma se hacía una trenza, que no era trenza, era como un retorcido. Todavía se hacen en Galicia en las empanadas [Mujer, nacida en 1930].

## La miel, el aguamiel y la cera

—De las colmenas coges los panales con la miel. Se emplea bastante humo; una persona abre la colmena y la otra persona con el ahumador tiene que ir echando el humo de vez en cuando. Pienzan que se quema el monte y entonces ellas marchan a llenarse el buche de miel. Mientras, todo muy rápido, con el levanta cuadros y con el destornillador vas levantando y sacando los cuadros, les quitas las abejas; los de abajo que son los cuadros de cría solo se sacan cada dos o tres años para limpiar el fondo, o por partes, cada año, Si no, eso se arguella, se pone negro de criar. Cuando tienes ya un cajón grande lleno de panales lo pasamos a la cabaña procurando que no entren abejas. En la cabaña, se meten los cuchillos en agua hirviendo para que quemen; se pone el panal en el canto del cubo donde ha de caer lo que cortas; con el cuchillo quemando ¡riaaas!, vas cortando, abriendo, la lámina de los agujeros donde está la miel y esa miel cae al cubo. Después la pasta sacada la echábamos a un porgadero, así cuadro a cuadro. Al día siguiente ya se había colado toda la miel, y la brisca que quedaba, se ponía en agua medio caliente y apretar, apretar con las manos en los porgaderos. Después, a hervir soperas, hay que espumar, quitar lo sucio con una rasera y cuando ha hervido que ya ves que no saca más, eso es el aguamiel. Con el aguamiel hervida, diluías un poco de harina, echabas unos trocicos de casco de naranja, añadías unas almendras como de adorno y al rato se quedaba cuajado; era delicado. Como si hicieras natilla, pero aguamiel.

La cera que hemos estrujao que hemos apretao eso es cera, cera, cera, y eso llevaba otra labor. En una caldera de las que hacíamos jabón, echábamos esa cera con agua que hirviera un poco y

Antonio Laborda Vives (nacido en Orés, casa Severino), Luis Marco (casa Jordán), Marcelino Larraga Idoipe (nacido en Orés, casa Larraga), Agustín Giménez Lamarca (casa la Morillana) y Antonio Fernández (casa Lomo). Años 20. (Col. María Jesús Larraga Miana).



*con un saco de arpillera, colábamos todo, el caldo lo tirábamos y lo que de ahí salía lo metíamos en una sopera otra vez con agua y salía cada queso de cera que parecían quesos de vender. Hacían las velas para el Monumento con la cera que tenían los apicultores, sobre todo la Quiteria con su tía Pabla y su tío Jorge. En la plancha del hogar, que estaba caliente, se extendía la cera y se estiraba hasta dejarla delgada, fina; se ponía un cabo de algodón y se daba vueltas hasta formar las velas [Mujer, nacida en 1944].*

## El vino

—Aquí en casa Morcilla, había tres prensas, dos normales y una hidráulica; estaban noche y día prensando. De la revuelta del barranco hasta Valdellena eran todo viñas y toda la Rodaza [Hombre, nacido en 1927].

—José, el carpintero, desarmó una pipa, grapada, en Navarra, de 300 cántaros y la armó aquí, el carpintero, en la bodega de casa Periquito. La trajimos con la Galera, levantemos del suelo una bancadica y allí pusimos la pipa. Después hicimos una cubeta para sacar el vino. Pa limpiarla nos teníamos que

*meter dentro de la pipa después de que se hubiera acabado el vino, un par de días o tres; si no, no había quien entrara. No entrábamos más que Ferrer y yo; una cuerda del techo, ataos y bajábamos [Hombre, nacido en 1927].*

—*Trujales, había en muchas casas trujales, allí se guardaba el vino y eso. Donde mataba Ángel el carnicero había un trujal. Ya después lo enronaron, mil historias. En casa del riberano, medianil con la de la Morillana, había otro, otro en casa Morcilla; la guardentería es de Rafaelico. Alfredo, el gitano, vivió en la guardentería; hacía tratos con caballerías [Nacidos en 1935 y 928].*

—*Cuando se pisan las uvas, el mosto se echa en cubas o tinos de obra. Hay que dejarlas veinticinco días o más para que fermente. En ese momento de pisarlas, cuando sale el mosto por el chorro de la pisadera, se pone un caldero de hacer morcillas, más de medio y al fuego a hervir. Tiene que hervir y mermar mucho y luego te queda un mostillo de aquí te espero. Lo ponían ese mostillo en tarros o en una perola y para merendar, para los críos encima del pan, duraba bastante [Mujer, nacida en 1944].*



Mujeres vendimiando, entre ellas: Silvia, Jesusa, Cándida y Antonia. Años 60. (Col. Mercedes Tris Elorri).

## El corral

—*El cerdo, las gallinas, algún conejo, ¡qué animales iba a haber! En pocas casas tenían algún auco o algún pato. La tía Prudencia encerraba los patos allí en el patio que tenía una miajica cuadra. Por la mañana les abría y ellos solos se iban al río los Linos, cogían el vuelo, pero ya lo cogían allá en casa la señá Tomasa; hasta allí bajaban andando; cogían el vuelo allá abajo ya, y no todos, alguno [Hombre, nacido en 1936].*

—*A los animales se les daba de comer desperdicios de todo lo que había en casa: patatas menudas, verduras, sobras, pan... todo iba a parar a la cuadra. En tiempos, yo recuerdo que en casa*



*Alejandro traían algarrobas para los animales. En el comercio las tenían justo debajo de una ventana y los críos subíamos y cogíamos, hasta que se dieron cuenta. Eran así, unos judiones grandes coloraos y eran muy buenas.*

*A alguna gallina que se hacía cojica, veo a mi madre ablandar miga de pan, ponerla en la pata con una gasica, o sea que era como una escayola, porque cojeaba; de esa manera la curaba.*

*¿No sería que la había cogido el tocino?, porque como se arrimaran a la zolle, los tocinos las emprendían. Yo recuerdo que allí en la cuadra de casa Linos había un tocino que gallina que pillaba, si podía, gallina que se comía. Y los pollicos cuando nacían y si eran pequeñicos, yo me acuerdo incluso metérselos en el pecho pa darles calor. Yo de lo que me acuerdo, de subir a la falsa que estaba la clueca que decíamos*

*aquí, que mi madre le ponía granos de habas enteras, le abría el pico y se las metía, que decía yo: ¡La va a ahogar, la va a ahogar! Y pan con vino pa que le diera calor, decía, y a los pollicos y paticos. Y yo recuerdo que, en su casa, cuando los Misereres esos, me quedaba con la tía Vitoria y, me decía: «Tuesta las cáscaras de los huevos». Las tostaba y luego, me daba para picarlas muy pequeñas, y eso se lo daban a los pollicos [Nacidas en 1937 y 1944].*

—*Lo primero que había que hacer al levantarnos, era encender pa cocer el caldero de los cerdos. Se cocían patatas menudas, pan, desperdicios, salvao... Todos días a cocer el caldero, bajarlo y, machacarlo en una vacía que había en la misma zolle; en la pared una pila de piedra y allí cuando ya la comida estaba un poco fría la echabas con el cubo. Unas veces sacabas los cerdos afuera, pero otras no, porque había que limpiar las azolles. Después que terminabas de todo eso, ¡hala!, a limpiar el hogar [Mujer, nacida en 1927].*

## Las vacas

—*En casa teníamos una burra y vacas, dos vacas, normalmente, y criábamos los terneros. Las vacas las teníamos atrás de casa; era granero y cuadra, y afuera también si había algún ternero. Solo las sacábamos a beber, a pastar no. En la harinera de Ejea compraba mi padre harina y compraba alfalfa y ya está; si acaso si a lo mejor ibas al río Asín o algo y cogías algún saco de hierba eso sí, pero ir a pastarlas, nada. A beber agua, a la Fuente Nueva, que íbamos uno siempre con ellas. Vendíamos la leche, la Puchera y nosotros y en casa Alastuey llegaron a tener una vaca. Los terneros los vendía-*

Asunción, con sus hijos  
Ángel y Pili. Año 1959  
aprox. (Col. Agustín  
Bustos Pardo).

*mos [Vendían más tarde en casa Lacho y en casa la Pabla de Gapito]. Al atardecer, algunas mujeres y sobre todo chicos y chicas, a por la leche. Teníamos un carrico pequeño para bajar a Ejea a por pienso y por ahí. Era el recreo del pueblo, a cualquier hora te lo estaban pidiendo ¿sabes? Teníamos una burra. Me tocaba bajar solo a Ejea; te echabas a dormir y, en el momento que sonaba una bocina, la burra se echaba a la derecha de la carretera, como nadie. Tendría yo trece o catorce años, ¿entiendes? No te tenía que preocupar de nada; era negra; tuvo pollinas, que nos las quitaban de las manos. Pa mandarme a mí a Zaragoza vendieron una pullina; que entonces no sé si les dieron cinco u seis mil pesetas. La bajábamos a Ejea a la parada. A mí me ha tocao bajar a Ejea con una vaca del ramal pa echala al toro. Le poníamos como un cabestro y ¡hala!, la echaban al toro y pa arriba otra vez. Los terneros venían tratantes y esos se te los llevaban. Las pullinas se las quedaba gente del pueblo o algún tratante [Hombre, nacido en 1929].*

## Los cerdos

—*Me acuerdo que alguna vez sacaban alguna tocina del pueblo hasta el Arrabal y con la latica así, hasta que llegaban, y en la lata cebada pa que hiciera ruido, de vez en cuando pegaba una morradica y a seguir. Ellos en el Arrabal, empezaron con tocinas [Hombre, nacido en 1943].*

—*Teníamos un calendario con las fechas que les tocaban de parir a las cerdas. Los lechoncicos los teníamos con unos bombillones grandes para que les dieran calor. Los cerdos tienen una cosa, que cogen un pezón de la madre y ese lo tienen para siempre; cada uno tenía el suyo; tardarían un par de días, un poco más, pero ya después cada uno iba directo a su pezón [Mujer, nacida en 1936].*

## La matacía

La matacía y el mondongo eran esenciales para la alimentación de todas las casas durante todo el año. El mondongo, además, se convertía en una fiesta familiar donde convivían todo el día familia y vecinos. Curiosa al menos parece la visita a los pueblos de los empleados de abastos.

—*El señor Vitorino y el señor Ezequiel, eran los matachines del pueblo. Como mínimo un cerdo por cada casa. En nuestra casa dos o tres cerdos matábamos; dos casi siempre el primer día. Pasaba un mes o así y volvían otra vez a hacer matanza. Y en casa en el patio, en el techo hay unas argollas donde se colgaban los cerdos hasta que los partían [Mujer, nacida en 1917].*

—*A los cerdos se les degollaba como a las ovejas. Mi padre y el señó Larraga mataban mucho pal pueblo. Yo me levantaba muy temprano, a las cinco o las seis de la mañana. Erai un crío. Cogía la vacía al hombro y pa la casa que tocara. Pesaban mucho, estaban húmedas del agua que les echabas pa pelalos. Me acuerdo de ir a ayudar a mi padre con una bufanda; me ponía la vacía así, de canto al hombro y la dejaba en la puerta. Mi padre llevaba un capazo con todos los instrumen-*



tos que necesitaba: cuchillos, cazos, gancho pa agarrarlo... Primero, ponías la vacía bocabajo, se tumbaba allí el cerdo; lo sujetaban entre tres o cuatro, uno en cada pata y lo degollaba mi padre. Eran cerdos grandes y necesitaban fuerza para sujetarlos. ¡Pegaban cada eso que pa qué...! Una vez degollado el cerdo, le dábamos la vuelta a la vacía y metíamos al cerdo dentro. Venía después el echar el agua hirviendo para quitarle los pelos y pelarlos con unos cazos, que hacías ¡ras, ras!, eso se hacía a gusto. Pero cuando había que pelar las patas y las orejas y todo eso, ¿sabes a quién se lo mandaban? Al aprendiz, que era yo. Con un cuchillico pelaba todo. Luego, después, a colgalo del techo

y mi padre lo abría en canal; le metíamos por las hijadas el palo. Más tarde, generalmente por la tarde, descuartizaba el cerdo: jamones, faldas, lomos, costillares... Era esclavo el oficio no te creas y frío; llevar la bacía con una simple bufandica... llegaba con la mano helada. Para lavar las tripas, las mujeres bajaban al puente del río, allí tenían una serre. Entonces bajaba agua por el río. Claro, era puro invierno [Hombre, nacido en 1934].

—El cerdo se mataba muy pronto por la mañana. Se ponía la vacía bocabajo y se echaba el cerdo encima para matarlo, agarrado con un gancho y sujetado por tres o cuatro hombres. Una vez muerto, se le daba vuelta a la vacía y se metía el cerdo allí. Luego se escaldaba con agua muy caliente, hirviendo, que se le iba echando; así se iba quitando el pelo del animal, con unos cazos. La sangre la sacaban del cuello, lo degollaban y había que darle muchas vueltas para que no se cuajara. Esa

Funciones de la matacía tradicional. Pilar, Ángeles, Marina y Laura. Años 70. (Col. Familia Garcés Laita).

sangre se utilizaba para hacer las morcillas con arroz y especias y las bolas, con pan cortado como para migas. El cerdo se dejaba unas horas colgado con una cuerda de unos ganchos que había en los maderos del patio y, por la tarde, a primera hora volvía el matachín y lo despedazaba. Se ponía una mesa debajo del cerdo.

A cada pieza se le daba su cometido. Los jamones se separaban para salarlos. Por la mañana íbamos a limpiar las tripas al río; después se ponían a remojo con agua caliente para que estuvieran más limpias. En muchas casas había capoladora y morcillero y si no, te las prestaban. Por la tarde se hacía el mondongo. Por la noche se comía fritada [Escrito por Mujer, nacida en 1932].



## El mondongo

—Las casas que tenían un solo cerdo lo mataban en noviembre o antes de Navidad. Para hacer las morcillas se cocía el arroz en un caldero y se dejaba no muy cocido, al dente. Al caldero se le ponía un manojico con hinojo y tomillo, luego le ponían una cebolla, ajos, manzanas... y allí se cocían las morcillas. A ese arroz se le ponía la sangre, pimienta, un poco de canela, piñones y avellanas tostadas y sal y se metía en los intestinos dejándolos flojos porque luego el arroz, al cocerlo, tenía que engordar. Las morcillas se iban atando y se iban metiendo en el agua condimentada y se tenían un rato hirviendo hasta que cuajaran. Después, en la misma agua se cocían las bolas, la sangre con pan y se les ponía anís en grano. Se hacían las bolas como si fueran albóndigas y se escaldaban. El día de la matanza era una fiesta para todos a pesar del trabajo que representaba. Como curiosidad, con la cuerda en la que se colgaba el cerdo y una tabla se improvisaba un columpio, el cual era una gran diversión para los niños de la casa. Las morcillas se colgaban. Las bolas duraban poco, las bolas se ponían en un cañizo y teníamos unas telas de antes que eran muy gordas que se ponían encima de los cañizos, en la falsa normalmente... y se colocaban allí; así estaban ventiladas y limpias. Unos días más tarde se freía la conserva: lomo, longaniza, costilla de cerdo... y se metían en parras con aceite. En la siega y la trilla venían muy bien [Escrito por Mujer, nacida en 1932].

## Los de abastos

—El tío Paco tenía en la carpintería una máquina cepilladora. Había un boquete grande en el suelo que ya se llegó a cerrar. Cuando venían los de abastos, los del tío David y nosotros, los pocos garbanzos y judías que teníamos los escondíamos; les poníamos leña encima y ya está. Venían casa por casa y eso nos servía de zulo para esconder comida. Me acuerdo de ir a recoger garban-

Felisa Cortés,  
acompañada de vecinas  
en la puerta de casa  
Luberto. Años 50. (Col.  
Hnos. Garcés Tris).

Grupo familiar en casa de Pascuala y Agustín en el arrabal. 1959 aprox. (Col. Agustín Bustos Pardo).

zos con mi hermano a la cantera la Mesa, que teníamos unos escallos; íbamos de madrugada a arrancarlos [Mujer, nacida en 1939].

—Después de la guerra, unos años, se quedaron los pueblos que no había casi nada; hasta el pan estaba escaso. En nuestra casa han estao los de abastos, hasta en la falsa. Los mandaban de Zaragoza a ver si teníamos trigo los agricultores, harina, legumbres... escondidas. En casa Pericay tenían trigo y me paice que se lo requisaron. Nosotros lo habíamos llevao al Servicio. Venían con la placa oficial de abastos y nos hacían ir al granero pa que lo vieran vacío. Revisaban todo, falsas, graneros... todo [Hombre, nacido en 1930].

### En torno al hogar

Nuestros mayores nos cuentan cómo se producía y distribuía la luz (eléctrica, carburo, candelas...) y se usaba el fuego en el hogar para guisar y calentarse. Al menos curioso y sorprendente, es el uso de los pozos y entibos para beber, así como la existencia de las fresqueras y pozaleras. Encontramos también un verdadero libro sobre alimentación y elaboración de conservas y una breve reflexión sobre el racionamiento y el respeto al pan como alimento básico. También encontramos información sobre la fabricación y el aseo y cuidado de la ropa, así como sobre el trabajo con la lana. Tampoco podían faltar unas reflexiones sobre el descanso, la higiene personal y las enfermedades frecuentes y las medicinas artesanales para combatirlas.



—Había luz eléctrica en los sitios principales. No había luz eléctrica en la falsa ni en los graneros. Recuerdo usar candelas. Teníamos hogar bajo y cocina que decían económica. Si era en verano se encendía una vez para hacer la comida y otra para hacer la cena, pero, si era el invierno, el hogar estaba encendido todo el día. Teníamos cadiera que estaba junto al hogar. Por la noche charlábamos alrededor del fuego. Mi madre, nos contaba historias, poesías y cuentos. Eran unos cuentos muy tristes, me acuerdo de las poesías «El Avaro», «La Manta del Abuelo» y «Los Huerfanitos» [Escrito por Mujer, nacida en 1932].

## La casa

—El abuelo León, en la mesa de la cocina, yo no sé si es que no le quería preguntar, o no se creía lo que le decía su mujer, ¡joye!, contaba con garbanzos, ¿qué te parece? ¡Porque la abuela Lorenza era muy lista jeh!, del brazo remangau, y si vieras la letra que tenía... El abuelo León no sabía escribir, iba a comprar a los corrales, no sé cómo se apañaba, no lo sé; yo tengo especie de verlo en la mesa de la cocina y un bote de garbanzos [Mujer, nacida en 1940].

Antonio Fernández, que lo recuerdan también con sombrero de ala ancha. Años 50. (Col. Gregorio Elorri Tris).

## Espigar y escomenzar

—Había varias mujeres que iban a espigar. Yo recuerdo a la Dionisia, hermana de la Cecilia, la Basilisa, la madre de mi cuñado, la señora Teodora, la madre de la Isabel, que había una puertica al lado de casa David. Entrabas por la tarde y estaban plim, plan, plin, plan, escomenzando. Primero, les pegaban a las espigas con un rodillo, luego, con un palo y luego, a aventar. Recuerdo ver a la señora Teodora con cada saco en la cabeza... Para llevarlos se hacían un rosco de tela en la cabeza. También para llevar agua se hacían un rosco de tela en la cabeza; encima ponían el cántaro, luego llevaban otro cántaro en la cadera. Recuerdo a la Pascuala que iba así hasta el arrabal [Mujer, nacida en 1939].

## Alumbrarse, candiles y luz

—¡Echa media!, expresión que empleaban en los años 30 para echar la luz en las bombillas. La producían en el molino; subían el agua con motor desde la Fuente Vieja y, a la vez que molían generaban electricidad. Posteriormente, el señor Virgilio la generaba en los bajos de su casa con motor de gasoil o gasolina [Contado, por Hombre, nacido en 1922].

—Es que antes se vivía de otras maneras. Me acuerdo yo cuando íbamos con los candiles de aceite pa dar luz. Candil con torcida, como un cordel que ardía muy bien con el aceite. Había que echar aceite dentro del candil, el cordel chupaba el aceite y ardía. También usábamos la linterna. Era de carburo y estaba cerrada con cristal por los cuatro lados. Nosotros cuando pusieron la luz teníamos una bombilla. Pa subir p'arriba, el candil. Si se apagaba es que no tenía aceite; aceite de guisar, de lo que se podía. Cuando partieron la casa hicieron dos habitaciones. mi padre dormía abajo y nosotros arriba con mi abuelo. Entonces subíamos con el candil; y si no, oye a oscuras..., ¡Qué cosas! [Mujer, nacida en 1940].





Izquierda. Retrato de familia Garcés Pardo. Años 40. «Vinieron a sacar fotografías para la cartilla de familia numerosa, por los puntos que daban. En el corral de casa Malpicano, aquel día llovía mucho. Para el carnet de Identidad pregonaban: “van a venir los del carnet de identidad”». Años 40. (Col. Hnos. Garcés Pardo). Derecha. Retrato de familia Tris Cortés. Años 40. (Col. Jesús Melero Tris y Hnos. Garcés Tris).

—*En el Arrabal no teníamos luz eléctrica. Usábamos candil de carburo. Con un único candil iluminábamos toda la casa, porque como están todas puertas enfrente, se colgaba en la puerta de la cocina y alumbraba la cocina y la habitación. Para defenderse ya sobraba luz. Llevaba una cazoleta pa’l carburo y arriba otra cazoleta pa que llenaba de agua. Pa encender llevaba una boquilla y al otro lado una ruleta que dejaba caer más o menos agua; según el agua que dejas caer, produce más gas y sale más llama. Además, tenía uno que me dio Jacinto cuando se puso las placas. Ahora en tiempos de verano lo sacábamos a la fresca a la calle, lo poníamos encima de una piedra y así estábamos con luz. Si no hacía mucho, mucho aire, no se apagaba, no [Hombre, nacido en 1943].*

## El fuego

—*Las cáscaras de las naranjas, en el horno de la cocinilla, cuando estaban bien tostadas se usaban para encender el fuego. ¿Tú sabes que pólvora sacaban?, ¡pi pi pi!; enseguida se encendía la cocinilla; aquella cocinilla ¡Cuánto dio de sí! [Mujer, nacida en 1944].*

Llevando agua. María  
Ángeles y Reyes. 1975.  
(Col. Familia Garcés  
Laita).

—Después que terminabas de cocer y eso, ¡hala!, a limpiar el hogar, que en algunas casas se dejaba todo el día con tizones. Pero en otras no, ¡hala!, a relucir la losa con arena y una alpargata de cáñamo. Le dabas hasta que se ponía reluciente. Entonces ya guisabas en la cocinilla de leña y a veces en el horno de la cocinilla asábamos pataticas ¡qué buenas! Tenían también un depósito de agua pa tener agua caliente y pa que no se quemara tanto la pared de la cocinilla. Cuando hacía mucho frío echábamos brasas en el brasero o en el calentador y lo pasábamos entre las sábanas antes de ir a dormir [Mujer, nacida en 1927].

## El agua, los pozos

—En algunas casas había pozo. En casa Morea, lo que pasaba que no subía el agua; estaba estancada digamos y había escaleras para bajar.

*Cuando regaban la plaza, sacaban el agua de allí, del pozo.*

*En casa de Aísa, otro pozo. Recuerdo que el tío José María, metía los sifones, el vino, la bebida... a refrescar allí; había bastantes escaleras pa bajar. En la bodega de Rafaelico que tienen ahora en casa Marqués también, y también tienen escaleras para bajar.*

*En casa de la tía Emiliana del habanero siempre había agua. Máximo la ha sacado al desagüe [Nacidas en 1937 y 1938].*

—Debajo de casa de Jaime había un entibo; allí íbamos a fregar los cacharros. Pa no traer agua a casa íbamos al entibico. Sin jabón, yo creo que fregaríamos con barro. Bajaba agua todo el año por las dos acequias. Por esta y por la de la poza de Lamberto. Esto que te cuento igual lo hacíamos en invierno que en verano... Ponían piedras, que está el agua entibada, decíamos; debajo de casa la Pura no había entibo. Había entibo en la cuesta de la fuente; bajas por casa la Cándida y hace remanso [Mujer, nacida en 1940].

—Los que no teníamos burra, teníamos que ir con un cántaro en el hombro y un cubo, de la fuente a casa, dos o tres viajes y, ¡a la tinaja! El que tenía burra con cuatro cantaros en las argaderas [Mujer, nacida en 1927].

*«Agua corriente no mata a la gente,  
agua sin correr puede suceder;  
por aquí pasa la Virgen,  
por aquí vuelve a pasar y,  
si esta agua es mala,  
que me la haga vomitar».*





Paquita Melero, de traer agua. 1944. (Col. casa David Iriarte).

*Mientras se decía, se hacían cruces en el aire, pero al lado del agua que se iba a beber, en un río o pozo o manantial o barranco. Farasdués, (Nacidas en 1951 y 1953).*

### Para lavar

—*Pa no gastar agua en la fregadera, que no había agua corriente, íbamos a fregar debajo de casa de la Adora, a la acequia, pa quitar la grasa con barro. En casa de la Gregoria, Jesús bajaba de Valdellena una piedra que era especial pa limpiar. No era piedra pómez porque era blanquecina y no veas cómo limpiábamos con aquello; la losa del fuego, las sartenes... Era una piedra como que se rompía, se deshacía un poco. Aún debe haber alguna beta por la varella la Mina. Creo que tenía como algo de azufre; no era blanca, era con colorico; pero le dabas a un puchero o a un cacharro y se quedaba impecable. Tiene que haber una beta. La traían también Adrián y los de casa Gapito, traían los trozos de piedra en la alforja [Mujer, nacida en 1940].*

### El pozo del arrabal

—*En el Arrabal había un pozo que lo hizo mi padre, lo valló de piedra y todo. Ahora había una sarguera y se han hundido casi todas las paredes. No manaba agua, la recogía del canteronico; porque antes llovía más y casi siempre estaba lleno; hizo una agüerica pa recoger el agua; del camino no entraba nada, solo de la canterica. El tío José de Chilindrines ¡no salía pocas veces a cogese botellas! Decía que le iba muy bien pa la reúma. Arriba había una balsa, pero el agua no la cogía de allí; solo del canteronico. Para filtrarla y que no entrara ni brozas, ni hierbas, ponía aliagas y no entraba ni una pajica. Tenía también antes de llegar a las aliagas como otra pocica así, dijéramos, para que se aposara el agua y luego entrará más mansica. Lo tenía todo bien preparado y enfrente escalericas pa bajar a buscar el agua. Yo limpié todo cuatro o cinco años después de marcharnos de allí. Pero ya como se empezó a poner agua corriente, y como se ponían berrunas en el pozo al no gastar agua... no se podía aprovechar para nada. De esa agua bebíamos también y más en el invierno. Por el verano mi padre limpiaba el pozo cuando se quedaba sin agua; le quitaba el barro del suelo, que a lo mejor tenía cuatro dedos de barro. [Hombre, nacido en 1944].*

### La cocina y los enseres

—*Me acuerdo de mi abuela Luciana con los pucheros en el hogar y de las dos cadieras, cada una con su mesa. Allí se sentaba. Las brasas se usaban para los braseros y los calentadores. Cuando se hacían hogueras, por lo menos los de aquí por la plaza, cogíamos brasas y las entrábamos en los calderos al patio ¡Cómo las aprovechábamos! (Mujer, nacida en 1944).*

—Una palangana para fregar con agua caliente del depósito de la cocinilla. Luego a un cubo y al corral o, si estaba limpia, el agua a la calle. En las casas había pozaleras, cantareras más bien. En casa Alonso hay una bien marcada en la pared. Allí se tenía el botijo, algún cántaro y la botellica de anís pa los hombres cuando venían del campo.. [Mujer, nacida en 1939].

—Nosotros guardábamos los huevos en la fresquera, una especie de hueco debajo de la escalera de la falsa. También teníamos en la galería como un armario con red; era la fresquera. La pozalera era para el agua, botijos y cántaros.

Nosotros también teníamos fresquera un armarito con malla como si fuera mosquitera. Las carnes se conservaban mucho más que ahora; matabas un pollo y te duraba mucho; ahora compras un pollo y a los dos días ya te huele. Entonces las carnes eran duras y muy magras ahora la carne es más artificial [Nacidas en 1944 y 1939].

## La alimentación

—La mayor diferencia en el comer entre ayer y hoy la noto en la fruta. Antes comíamos poca fruta. Casi toda criada en casa; el trapero nos daba naranjas por trapos. En las tiendas tampoco vendían; al final algo Enrique o Mariano. Plátanos y naranjas, lo más básico. De legumbres recuerdo las judías de Luesia; las cambiaban por vino. Eran buenísimas, algo extraordinario. La verdura no faltaba; comíamos muchísima verdura. Comíamos poca carne; no había dinero. Comíamos de lo de casa. Como la abuela era mondonguera le daban muchos presentes. Todo el mundo no estaba en las mismas condiciones, pero había muy poco dinero; no todo el mundo tenía 5 o 3 pesetas o lo que valiera para comprar carne. Los días de fiesta, san Antonio, el Pilar, los domingos, algún cumpleaños si caía en domingo... siempre se celebraban y se mataba algún pollo o conejos del corral. A nosotros, cuando cumplíamos los años, la abuela siempre nos hacía chocolate, aunque fuera de agua si no había leche. Eso para nosotros era fiesta grande. Cuando era pequeña había mucha escasez. Llevábamos ordío a tostar al horno. Mariano o Domingo lo ponían en una lata de las que tenían y nos lo tostaban. Eso lo molíamos con los molinillos y hacíamos café. Lo mezclábamos con la leche como si fuera torrefacto o cereales ¡No deja de ser un cereal! El vino era básico para el campo. Los hombres se llevaban la bota y la bebían en el día; ¡un litro de vino cada hombre!... yo me río sorprendida. El vino, el pan y algo que llevaban: alguna chulla, chorizo, tortilla... [Escrito por Mujer, nacida en 1932].

—Había tronada y se ponía mala la leche. La tía Lorenza, antes de ir a la carnicería ya estaba haciendo requesón. Hervía la leche, pero como no había neveras la guardaban en la ventana; si había tronada, la leche mala. Bueno, para requesón. Se hervía la leche y se quedaba pastosa, no como el queso, más suelta. La abuela empleaba aquello pa requesón. El agua estaba agria pero el requesón no. El arroz con leche se hacía con canela en rama. Lo hacíamos para comer, no para vender. A la leche de cabra había que echarle agua pa que no se agarrara. El arroz se cocía con la misma leche.

Paquita Melero en funciones de niñera. 1944. (Col. casa David Iriarte).

*Mi madre hacía café de cebada. Tostaba la cebada en la sartén como si fueran almendras; vuelta y vuelta hasta que se tostaba y se ponía negrico. Con eso hacían café. Creo que mi madre antes lo pasaba por un molinillo que tenía [Mujer, nacida en 1940].*

## Racionamiento

—*Estaba todo racionao: el tabaco, el jabón, el aceite... Un octavo de litro de aceite pa un mes y persona; así que, si nosotros estábamos 8, nos daban 1 litro; se comía mucho tocino y lardo. El aceite de estraperlo estaba muy cara, a 60 pesetas en aquellos tiempos. Con el lardo de las chullas del tocino freíamos los huevos fritos y las tortillas. Freías el tocino y con el lardo que sacaba pa apañar la verdura [Hombre, nacido en 1930].*

—*Les daban ración de tabaco. Mi padre no fumaba, pero mi madre se la cogía. Luego bajaba el señor Quintín a buscar; pero no todo de vez, sino un tapecico.*

*Mi padre tenía a lo mejor dos raciones, la suya y la de otro, que no fumaba [Mujer, nacida en 1938 y hombre, nacido en 1935].*

—*Recuerdo la cartilla de racionamiento y los vales: rojos, rosas, amarillos, verdes... Cada uno con un valor en céntimos. Hubo un tiempo en que no había dinero y se iba a comprar con vales. Recuerdo ir a comprar al comercio con vales. Yo era muy pequeña, 6 a 8 años, en la posguerra [Escrito por Mujer, nacida en 1932].*



## El pan

—*Al empezar el pan, mi madre hacía una cruz con el cuchillo en la parte del envés y luego ya se partía. Cuando venían a pedir y llamaban desde el patio: ¡Ama, ama, dueña!, les bajabas pan y, a veces, un poco de tocino; depende de lo que había. Mi madre, recuerdo que besaba el pan antes de dárselo a la gitana. Era signo de fe y generosidad hacia quien lo dabas. También cuando se caía un trozo de pan, se cogía y se besaba. En la mesa el pan boca arriba; si no sufría la Virgen, decía mi madre. Yo recuerdo de amasar con otra casa; se juntaban dos casas y hacían 15 para cada casa; para que no se pusiera muy seco, aunque se conservaba muy bien. Si te quedabas sin pan, pasabas a otra casa a que te dejaran; luego, cuando masabas, lo devolvías y ya está. Así se vivía [Mujer, nacida en 1944].*

## Las comidas

- Nosotros éramos muy felices cuando mi madre hacía farinetas de panizo. Las hacía en frío, a revolver, a revolver. Luego hacía unos tostones de pan y los echaba así al plato para que se pusieran más blandicos. ¡Oye!, que nos las comíamos bien a gusto [Mujer, nacida en 1940].
- Cuando el cardo estaba blanquico, para Navidades, solían hacer cardo en ensalada. Lo partían así, no sé cuántas rajicas, lo doblaban y hacían como una florecica. Lo hacían si no había escarola. Para quitarle la acidez lo ponían a remojo con un poco de sal [Mujer, nacida en 1940].
- Nosotros por la tarde y la noche cortábamos las migas pa por la mañana siguiente. Una sartenada de migas y tira p'al puerto. Las dejábamos secar por la noche para hacerlas al día siguiente. Echábamos trocicos de entrevivo, el sebico donde van las madejas, primero cebolla, refritica, ajos picadicos... No se almorzaba otra cosa [Hombre, nacido en 1931].
- Hacíamos farinetas; la harina en agua fría y que se fuera calentando, calentando, después se les echaba, trocicos fritos de la falda del cerdo y todo eso, pancetas, que se tostaban bien y costrones de pan. A mí eso me sabía a gloria; los fritos del tocino al morderlos hacían crack, crack. También se podían hacer con leche.  
Había que hacerlas muy despacio para que no se hicieran grumos y mi madre echaba trocicos de entrevivo fritos [Nacidas en 1930 y 1932].
- El mostillo se hacía, cuando se pisa la uva. Se coge mosto y se cuece, se echa harina de trigo y, mi abuela partía almendras, echaba las almendras y echaba todo en cualquier recipiente de madera. Luego lo partía en porciones como si fuera chocolate y se guardaba si querías. Era buenísimo.  
También se echaban nueces [Nacidas en 1930 y 1932].

## Las conservas

- Las judías y las habas, tiernas, se pasaban por un hilo de algodón así separadas y luego se escaldaban 5 minutos nada más. Se colgaban así extendidas, no se dejaban prietas. Después que se secaban se metían en talegos de tela de algodón. En el invierno, que había poca verdura, se quitaban de las rastra, se ponían a remojo y luego a cocer. A veces las hacían con patatas fritas. A mí me gustaban más las escaldadas que las nuevas [Mujer, nacida en 1930].
- Conservas se ponían cuando matabas los cerdos. Se freía el lomo, la costilla, la longaniza y se ponían en aceite en parras de tierra. Se guardaban hasta el verano bien pretos con una tela por encima atada. Cuando segaban a mano había que llevar la comida, ¡hala!, a sacar una esto de lomo y cuando trillaban también. Venía muy bien la conserva. También poníamos rastras de uva. Cuando salíamos de la escuela, ¡hala!, un racimo de uva pa merienda. A mi madre también le gustaba poner

Mujeres cosiendo y haciendo encaje de bolillos en la calle. Años 50. (Col. Casa Marín).

*los higos enrastradicos; cuando se secaban un poco rebozarlos con harina y se ponían en una caja* [Mujer, nacida en 1927].

—*Las uvas moscatel también se cuelgan en la falsa. Se ataban los racimos separados, con nudicos en una cuerda continua. Luego se colgaban en unas cañas largas que se agarraban con cuerdas a los maderos del techo. Así duraba el moscatel mucho tiempo. Cuando ya no te caben, al cañizo, extendidas. Yo aún lo hago así* [Hombre, nacido en 1934].

—*También se guardaba alguna fruta para el invierno además de uva e higos se guardaban ciruelas, cascabelillos y, sobre todo, manzanas que se guardaban en roscaderos por capas capa de manzana, capa de paja, capa de manzana, capa de paja* [Escrito por hombre n. 1946].

### La ropa

—*Para hacer el canacán, que era la combinación, el viso que llevábamos debajo de los vestidos, se hacía puntilla; nos la hacíamos nosotras. ¡Madre mía si me costó horas...! Nos juntábamos de crías todas al abrigo de la pared y nos poníamos con las sillicas, todas allí, ¡Rin, rin! ¡Rin, rin!* [Mujer, nacida en 1944].

—*Los hombres llevaban camisetas, calzoncillos, a veces largos, que se llamaban marianos, abarcas, peduques de fieltro o de punto. Las chicas cuando íbamos a la escuela llevábamos unas camisa-pantalón, que se abrochaban abajo. Recuerdo a mi maestra, doña Carolina que dijo: «Esto se va a acabar; todas a ponerse bragas y no camisa-pantalón». Nos hacía hacernos bragas de tela, que se empezaron a usar* [Escrito por Mujer, nacida en 1932].



—*Venían del campo con abarcas. Si los piales llevaban algún agujero, mi abuela, los remendaba sin lavar. Cogía el pial y ¡zas, zas! Lo sacudía en la piedra del hogar de la cocina vieja y cogía las agujas y les echaba un trozo a los piales. Cuando se levantaban los hombres por la mañana ya tenían punteras nuevas. Los peducos, esos eran muy buenos, de lana de las ovejas y duraban mucho. La abuela hilaba lana con la rueca y el huso. Antes la lavaba y la escardaba, por la noche escardábamos* [Mujer, nacida en 1940].

### Lavar la ropa, fregar

—*Entonces bajaban a lavar la ropa al lavadero de la fuente vieja que era de rodillas. Y también a la acequia del molino que entraba el agua, por dentro del molino. La-*

*vaban allí de la Peñeta hacia arriba. Las mujeres del barrio alto casi todas se iban a fregar a la acequia. Fregaban la vajilla, la metían en un cubo y pa casa. Por detrás de casa Morcilla esa acequia estaba siempre con agua. También se lavaba ropa y se llevaba a tender al Puyazo. La dejabas allí lo que comprendías que tardaría en secarse. Cuando estaba seca, sobre todo las sábanas la cogías entre dos mujeres, la estirabas bien, las doblabas y bien dobladicas las traías a casa, doblada y seca para llegar y planchar [Mujer, nacida en 1917].*

—*Mi madre estaba todo el día lavando y trayendo agua para las gentes. Lavaba en el pozo el Herrero y en el puente. A tender al Puyazo. A veces se tenía que romper el hielo. Yo le bajaba a mi madre al puente agua caliente. Había entibo y buenas piedras para lavar. Lavaban de rodillas en un cajón que se bajaban; pero menudo frío ¡uf! [Mujer, nacida en 1940].*

—*Para lavar la ropa, en casa Jordán, tenían una tinaja grande con grifo abajo. El proceso era el siguiente: iban poniendo la ropa en capas, prenda sobre prenda desde el fondo hasta arriba. Cuando se llenaba ponían como un saco de tela blanca recia y echaban unos cuantos dedos de ceniza. Después iban echando cazos de agua caliente y salía por abajo el agua amarilla. Ya lavada, sacaban la ropa que tenía el tacto como si hubiese estado en lejía. Posteriormente se bajaba al río para aclararla [Escrito por Mujer, nacida en 1932].*

## La lana, hilar la lana

—*Cuando se esquilaba, se compraba lana, se lavaba en el río, se escardaba y se ponía en la rueca, arriba e iban sacando un hilico que bajaba hasta el huso, era como un carrete y se hacía ovillo. Con esa lana se hacían piales, chalecos, jerséis y refajos pa cuando hiciera mucho frío [Mujer, nacida en 1930].*

—*Se lavaba la lana en el pozo la Jerónima. Después de seca, se quitaban las pajicas, se escardaba y se iba poniendo en una caña para sujetarla; con la otra mano el huso; ayudaban con las manos a bajar el hilo. Cuando se llenaba el huso, cortaban la lana y hacían un ovillo. Mi madre lo hacía en la parte de atrás de casa, en el Palomar con otras mujeres, al abrigo. Se hacían piales pa los hombres. A nosotros mi madre nos hacía jerséis. Luego, casi no lo podíamos llevar, picaba mucho [Mujer, nacida en 1940].*

## El descanso

—*Las colchas normalmente tenían una cara de cretona lisa y otra estampada. Se rellenaba con lana entre las dos telas. Se iba cosiendo con puntos. Lo hacía esto la tía Carmen de casa Puñales. Lo extendía como quien hace un colchón, pero luego lo iba cosiendo, hacía cuadros..., y eso abrigaba que ya no había que comprar mantas, con eso ya tenías bastante abrigo para el invierno. En todas las casas había, en cada cama, una colcha [Escrito por Mujer, nacida en 1932].*



Mujeres lavando. Entre ellas: Juliana Tris, María Millán y Simeona Idoipe. «A veces de madrugada ya bajaban al río a poner los cajones, hiciera frío o calor, para coger sitio, ropa, lana, de todo lavaban». Años 50. (Col. Familia Huesca Tris).

—Antiguamente hacían colchas de paja de centeno. Para calentar la cama se ponía el brasero entre las dos sábanas y encima la tumbilla, que era de mimbre, para que no se pegara fuego [Mujer, nacida en 1940].

### La higiene

—Se usaba el jabón de tocador para lavarte. Recuerdo que mis hermanas usaban para pintarse una cosa que se llamaba Visnú. Unos frascos que lo compartían y se lo extendían por la cara. Cuando yo me fui del pueblo ya era mayor y había otras costumbres. Me acuerdo de las toallas para secarte, los orinales debajo de la cama y para hacer tus necesidades tenías que bajar al corral. Eso en todas casas [Escrito por Mujer, nacida en 1932].

—Cuando éramos muy pequeñas había esos pozales de cinc de dos asas. Lo poníamos en la solana pa calentar el agua y cuando estaba calentica a lavarnos, a solear el agua decíamos.

*A mí, la Herminia, junto a casa Burgos, me hizo tirabuzones pa la primera comunión.*

*Cuando éramos crías íbamos al paso la Peña a lavarnos los pies.*

*Mi madre nos ponía en la galería y nos duchaba de arriba abajo.*

*Generalmente llevábamos el pelo largo; se hacían trencicas, castañas, tirabuzones...*

*En mi casa casi a diario, pues, teníamos el pelo muy largo y huequecico. La María, le llamaba Marieta estironera, madrastra, nos peinaba. Pero claro, todo el día el pelo suelto... Pero luego te quedaban unos tirabuzones para todo el día; a veces nos hacían trenzas; otras veces las recogían en moñetes... Pero a la peluquería, poco. Las madres llevaban la cuenta de todo. A mí, la tía Vicenta me cortó el pelo por primera vez «a lo garçon» que llamaban. Esa moda vino de Francia; en el pelo nos ponían lacicos [Nacidas en 1937, 1938 y 1944].*



## Enfermedades y medicinas

Según el Archivo Parroquial de Farasdués, «en 1885 hubo 68 fallecimientos, por el cólera, y en 1887 hubo 67 fallecimientos, por viruela, cuando lo normal era, en esa época, de 15 a 25 fallecimientos al año».

—Hubo una peste o epidemia. Contaba mi abuela que a los que morían los subían a santa Orosia; muchos sin terminar de morir. Dejaban a los moribundos en el altar y cuando volvían, se había bajado abajo y dejaban mucha sangre en los ladrillos viejos. No sé qué epidemia sería; sería la gripe española. A algunos los amortajaban y los subían para evitar más contagios. Yo le oí contar a mi abuela que cuando caía uno enfermo, ponían una silla en la puerta de la calle. No te diré si era de la peste o de otra. Cuando amanecía y veían una silla fuera decían: «Ya está fulano». Luego tocaban las campanas para avisarle al médico [Mujer, nacida en 1937].

—A mi padre recuerdo que le pusieron ventosas y si se ponía la carne muy negra es que estaba afectado. Ponían de ventosa un «asico pequeño». Lo hacía mi madre que había aprendido no sé si

Mujeres lavando en el lavadero. Años 50. (Col. Hnos. Alastuey Tris).

Grupo en casa Linos.  
Años 20. (Col. Familia  
Ruiz Aísa).



*de don Antonio Mayayo o de algún médico que hubo en casa. Creo que ponían alguna cerilla o un algodoncico con llama para calentarlo. No me acuerdo bien.*

*El señor Pepe, el padre de la Isabel, nos quitaba a nosotras las anginas, dándonos esfriegas. Se mojaba la mano y nos daba friegas no sé si en el brazo o en el cuello [Nacidas en 1944 y 1937].*

—*La séñá Vitoria tenía una maceta que me curaba los granos. Tenía las hojas anchas y polpudas, pero no era aloe; las hojas eran redondas. La espellejaba creo que le añadía miel y te untaba el líquido. A mí me salían muchos granos por la cara. Me decía: «Cuando te vayas a casa, ven que te curaré» y me curaba.*

*Aceite de hígado de bacalao. Mi madre nos lo daba en una rebanada de pan. ¡Qué mal olía eso, chico!*

*Pa quitar las verrugas había que coger hojas de boj y cambialas de monte. Mi hermano las cambiaba de monte a una cueva y conforme se iban secando las hojas de boj, se secaban las verrugas; pero no todas; a mí me escondió para una que tenía y no me la curó. La Faustina tenía un dedo de la mano, en una verruga; no sabes cómo sangraba; se las quitó con hojas de boj. Las cogía en Valdellena y a lo mejor las llevaba a la Torreta o cualquier otro sitio; lo que sí tenía que cambiarlas de monte. Te preguntaba: ¿Cuántas verrugas tienes?... y cogía tantas ramicas. En la Calcina, en las laderas del Cotando, había mucho boj [Mujer 1940, hombre 1931].*

—*Mi padre se curaba las verrugas con las bolicas verdes del chinipro, se las frotaba con las bolas y después de usadas las enterraba y, ya cuando estaban secas se habían ido las verrugas. También podaba las viñas en menguante, pero en un día específico del menguante y así decía que no acudían, ese año, las avispas a la uva [Hombre, nacido en 1955].*

—*Yo cogía muchos catarros de cría. Entonces había mucho saúco por el huerto de casa la Isidora. La flor es blanca y las semillas son muy buenas para el catarro. El saúco es el mejor sanador que hay para los catarros. También había otra planta, el malvavisco. Antes de tomarla había que cocerla con miel. Había mucho subiendo por el río arriba; ahora ya no la conocería yo. Nos dijo un médico que era una planta medicinal muy buena para el catarro, vio la florica y entonces nos lo dijo, porque la abuela nuestra cogía muchas veces catarros. Nos dijo que cogiéramos de esa flor, y fuimos con él; había que cocerla, y con miel. En Farasdués había muchas plantas medicinales. Nos lo dijo cuando yo era chavala [Mujer, nacida en 1930].*

# EL CICLO DE LA VIDA



## El ciclo de la vida

Vamos a ver las vivencias de nuestros mayores a lo largo de toda su vida. En primer lugar, las relacionadas con el nacimiento, los primeros años de vida y la infancia con un especial recuerdo a los juegos, entretenimientos y trastadas.

En segundo lugar, recuerdan con simpatía la celebración del día del árbol, a los maestros y maestras que la sostenían y también la primera comunión.

Ya en la adolescencia-juventud aparecen vivencias puntuales como la barca, en el hogar del Frente de Juventudes, en los pozos del río, así como juegos y bromas simpáticas como las que les gastaban a los viudos y viudas que volvían a casarse.

### El nacimiento

—*Cuando una estaba embarazada se le decía: «Que sea una horica corta». Se cuidaban más después del parto. Ponían gallinica, hacían caldico, siempre decían la presica o la gallina para la que paría; pero tampoco comidas especiales, si acaso la gallina del corral [Mujer, nacida en 1937].*

—*Ponían al fuego encima de la brasa la paletilla del conejo; no sé cómo la llaman. Si se abría el huesico era chica y si no, chico. Era una costumbre en Farasdués y lo hacían muchas embarazadas [Mujer, nacida en 1944].*

—*Cuando nació mi hermana la pequeña llamaron a Mayayo, que se enfadaba porque no le gustaban los partos. Era por la noche y tardó en llegar. Cuando llegó ya estaba la criatura fuera. La había sacao la señora Juana, que también ataba el cordón. Ella también llevaba a bautizar a los niños a la iglesia, aunque tuvieran familia o madrina [Mujer, nacida en 1944].*

—*Para bautizarme me sacaron por la ventana del corral; me echaron afuera porque se habían muerto dos y el tercero era yo. Fue mi madrina mi tía Benita la sorda, la madre de Jaime. Alguna vez me daba algo. Me acuerdo que una vez me dio unas zapatillas de suela de cre; Yo más contento que chupillas [Hombre, nacido en 1927].*



Numeroso grupo de farasduesanos de bautizo en El Pilar. 1960 aprox. (Col. Juan Miguel Alastuey).

—Una frase que decían las abuelas, yo se les oí tanto a la Gloria como a la Faustina. Cuando cambiaban a los críos, si tienen una carne color sonrosada y algunos trocicos como si fuera blancos, decían «tiene carne longanicera», «lo que ha ganado, qué bien está [Escrito por hombre, nacido en 1946].

### Los primeros años

—Comíamos galleticas chafadas con una botella y un poco de leche de vaca. Con harina, al horno, sopicas de leche con un poco de azúcar; se hacía en vez de sopicas de ajo. Para vestir, aquellas cotas que eran de tela recia, que se ponían bien preticas. Se apretaban con una encordonadera que se compraba en la tienda y se ataban atrás. Para los dientes había unas gomicas blandas con un mangoico pa morderlas [Mujer, nacida en 1937].

—Los pañales, que se llevaban hasta los cinco meses, «pa calzarlos», se decía. Si tenían hernia en el ombligo se ponía una fajica que también sujetaba los pañales. Me acuerdo que mi madre pasaba



*a fajar a Antonio de la Mártir hasta que aprendió ella. Lo ponía tieso tieso y lo santiguaba. A mis sobrinos, los de mi hermano, igual, ¡Les daba pocas vueltas y poco tiesos que iban! A todos críos les decíamos: «Este encontró un huevico, este lo cascó, este lo frió, este le echó sal y este gordo gordo se lo comió» Poníamos a los críos en el alda y «¡Al paso, al paso, al trote, al trote, al galope, al galope, al galope...!» [Mujer, nacida en 1937].*

—*En los primeros años se llevaba harina a tostar al horno y se les daba papilla con leche. Aunque ya empezó a haber Pelargón, eso lo usaba el que tenía dinero. También se hacían sopicas de pan con leche y para comer una sopica de verduras y caldo de carne; para merendar, plátano con naranja y galletas María.*

*A las madres les daban caldo de gallina. Aunque don Antonio Mayayo decía: «...Y nada de presas; hay que comer verdura y legumbres; eso es lo que hace que se esté más sano y fuerte; que la*

Volviendo del bautizo,  
bien acompañado de  
chiquillería por la calle  
Llano, 1920. (Col. Familia  
Ruiz Aísa).

*sopa no alimenta mucho. La sopa hace que tengas más líquidos, apetece y sabe buena; pero no debe sustituir al alimento sólido»*

*La cuna era de madera, con barrocos y se podía mecer. Mis hijos tuvieron la que tuvo su padre y sus tíos. Otros no tenían cuna, los acostaban en la cama. Había andadores o taca-taca. Eran unos carricos cuadrados con cuatro ruedicas. A hablar, los niños aprendían por imitación y haciéndoles preguntas. Yo les cantaba canciones de cuna y de no cuna «A la mar que te vayas querido Pepe; a la mar que te vayas, me voy por verte» [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

## La infancia

—*Jugábamos a «La gallineta ciega». 12 o 14 en corro y en el centro uno con los ojos tapados. Tenía que coger a uno y adivinar quién era. Si lo hacía, el cogido la pagaba.*

*A «La colica el abadejo, aquí la escondo aquí la dejo» Sentados en corro con los ojos cerrados. El que la paga esconde detrás de uno la prenda y echa a correr. El otro, cuando se da cuenta, a pillalo. Si no lo pillabas porque se sentaba en tu sitio, a pagala [Hombre, nacido en 1931].*

—*Entrábamos jugando a casa Lamberto, al corral. Tenían un mardano encerrao y se nos tiraba como si fuera un toro y nos subíamos corriendo a unos pilones; nos atacaba el mardano que pa qué y lo toreábamos.*

*Jugábamos mucho a la pelota. Cuando ya teníamos 12 o 13 años íbamos a jugar a otros pueblos, Asín u Orés. Íbamos andando por la Calcina. Recuerdo que ganamos y volvimos andando desde Orés y paremos en una fuente que había junto al río. A la zamarrusca, nos poníamos 4 o 5 agachaos y agarraos. El otro equipo saltaba y señalaba: «Churro, media manga o manga entera» Si lo adivinaba, pagaba el equipo que saltaba. Lucio, mi quinto, saltando se rompió una pierna y lo llevaron a Biota a curarlo; aquí no había médico.*

*Íbamos a Rivas a las vacas con los aros; decíamos que así íbamos más descansaos. Terminaban las vacas y p'arriba otra vez con los aros. Con la vejiga del tocino*



En esta página. Arriba.  
Grupo de niños en  
el jardín de casa del  
cura y de la entrada al  
cine. 1965 aprox. (Col.  
Domingo Sánchez).  
Abajo. Niños en la calle  
Llano. 1933. (Col. Casa  
Marín).



Página anterior. Arriba.  
Felisa Cortés con dos  
sobrinitos, posando.  
Año 1922 aprox. (Col.  
Hnos. Garcés Tris)  
Abajo. Grupo de niños  
de la familia Lamarca.  
Años 50. (Col. Pilar  
Lamarca Monge).



Grupo de niños en el jardín de casa del cura y de la entrada al cine. 1965 aprox. (Col. Domingo Sánchez).

*hacíamos globos o balones y a jugar. Al fútbol jugábamos en la era i Laita. Nos hacíamos pelotas pa jugar a mano. Cogíamos un pelotico pequeño de lana; le damos vueltas con lana; luego lo forrábamos de cuero y la cosíamos alrededor [Hombre, nacido en 1930].*

*—Hacíamos bolas de nieve en la era i Laita, la del transformador. Cuando nevaba, que aquí nevaba mucho, empezabas con un bolo pequeño a dale vueltas y después igual estaríamos 30 o 40 de chicos pequeños y los mayores también subían a empujar y ¡hala!, a empujar; igual duraba hasta mayo; ¡Sabes tú el peso que cogía! y se pretaba ¡Madre mía! [Hombre, nacido en 1934].*

*—Lanzábamos latas, con carburo. Se hacía un hoyico; se llenaba de agua y se tapaba con una lata con carburo tapándolo bien alrededor. Tenía un augerico en la base de la lata que también tapábamos. Se acercaba una caña con un papel o algo encendido al agujero. ¡Pam! Subía disparada la lata. A veces fallaba. Decíamos «candil» y se encendía una llamica pequeña por el aujero [Hombre, nacido en 1931].*

*—Jugábamos en la calle a la pelota; en la pared de enfrente al herrero. Allí herraban las caballerías. Cuando éramos pequeños íbamos Pablo, Pepito y yo a coger cascós. Cuando el herrero tiraba los cascós, antes de ponerle la herradura nos tirábamos a cogelos; los vendíamos y nos comprábamos meriendas o algo. También venía Ignacio el Pare. El herrero viejo, el señor Juan José, con el puja-*



*vante aquel tiraba los cascos y nos tirábamos a cogelos. No sé pa qué los emplearía los cascos el que venía a comprarlos [Hombre, nacido en 1930].*

### Entretenimientos

—*Los trillos eran para los chicos aparatos de distracción. Sin parar de dar vueltas a la parva extendida por toda la era, nos permitían a los críos montarnos en los trillos y dar vueltas como si fuera un carrusel. A veces nos acompañaba algún mayor que incluso arreaba a la caballería para que fuera aprisa. Cuando llegó la trilladora se apilaba la paja en «burguiles». También los chicos jugábamos en los «burguiles»; escalarlos o lanzarnos por ellos... También hacer «tutones», algunos bastante largos por los que reptábamos [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

Chicos y chicas de diversas edades, en fiestas, en la calle Llano. 1948 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).



Arriba. Grupo de chicas en corral de piedra. Años 60. (Col. Familia Soteras Garcés). Abajo. Chicos detrás de casa de los maestros. 1961-1962. (Col. Adrián Cortés Larraz).



Chicos de diversas edades en el entablado de fiestas del ayuntamiento. 1946 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).



### Trastadas

—La seña María la Puchera bajó una artesa al río pa que se mojara y se rinchara, y nosotras que la vimos, pues claro la cogimos como barca. Íbamos tres; pero jojo! como se moviera alguna, volcaba la artesa al río y no sabíamos nadar. Un día venga a empujarla, empujarla... Íbamos tres, pero se movieron la de adelante y la del centro y todas al agua. Nos mojamos y nos pusimos como sopas [Mujer, nacida en 1938].

### Los maestros, la fiesta del árbol

—En Farasdués había muy buenos maestros. Nos enseñaban también canciones, don Ángel, para chicos y doña Gaspara, para chicas; Amparo, otra maestra de San Sebastián y doña Tere. Esta se marchó, pero volvió y estuvo muchos años aquí. Doña Tere se casó luego con don Joaquín Víspe, que iba todas las noches a andar, aunque hiciera frío. Tenían dos chavales. Para la fiesta del árbol,



Chicos de diversas edades con la fuente nueva como marco. 1955 aprox. (Col. Juan Miguel Alastuey).

*don Ángel, al que mataron en la guerra, nos enseñó una canción bien bonita: «El árbol, el símbolo augusto del trabajo, la ciencia y la paz; fomentemos la fiesta del árbol; si la patria queremos honrar; él hace de los montes vergeles; leche y miel les hace manar; y el país antes árido y pobre; se hace rico y abundante a la par» [Mujer, nacida en 1930].*

## Cuidar los pinos

*—Los pinos de santa Orosia los plantaron chicos del tiempo de los hermanos de mi madre. Los plantaron antes de estar don Ángel y don José María Flé. Don Ángel se preocupaba mucho por los árboles. Cada chico y cada chica tenía un árbol asignado. Los chavales iban a ver si podían quitar fiemo de los corrales para llevárselo a los árboles. El agua la cogían de la balsa y los regaban. Los maestros Cuartero y doña Eugenia ya hacían todas esas cosas. Un día especial era el jueves lardero que subían a santa Orosia y el Ayuntamiento les daba una naranja [Mujer, nacida en 1930].*

*—Íbamos a Santa Orosia a cortar y quemar nidos de procesionaria. Íbamos una vez al año. Los más mayores subían al árbol y los pequeños desde abajo. El Ayuntamiento nos daba dinero y los maestros lo repartían. Luego se quemaban. Los maestros contaban los que estábamos y nos repartían 5 pesetas o lo que fuera; para cada uno, 10 céntimos o lo que fuera [Hombre, nacido en 1936].*



16 de marzo de 1924. «Día del árbol. [...] Seguidamente dio la bendición a unos cincuenta arbolitos que fueron plantados en la explanada de la ermita por los niños y niñas de las escuelas nacionales, cantándose por los mismos el himno al árbol. Los niños Conrado Hernández, Juan Alastruey, Teodoro Aísa y Faustino Campos y las niñas Teresa Trullenque, Leonor Laita, Quiteria Garcés, Máxima Larraz y María del Arco, pronunciaron bellísimos recitados dedicados al árbol, entre los aplausos de la concurrencia...». *Heraldo de Aragón*, 28 de marzo de 1924. (Col. Mariano Cortés Iriarte).



Arriba. Comulgantes, monaguillos y grupo de niñas con mosén Jesús, a la salida de la iglesia. 1969 aprox. (Col. Hnos. Garcés Tris). Abajo. Niñas de la escuela preparadas antes de «las flores a María». Mayo de 1963 aprox. (Col. Julita Elorri).





### La comunión

—A nosotras nos hacía los vestidos mi prima María, hija de la tía Vicenta. La limosnera, no me acuerdo si iba colgadica en la muñeca o en el vestido; el rosario, el misal con tapas de nácar, ramo de flores, la diadema, el pelo con tirabuzones, la crucecica... Para que nos echaran propina íbamos a las casas de los familiares.

Recuerdo que yo llevé el vestido que llevó mi hermana. También nos hicieron un vestidico a cada una, con una cinta. Mi madre, como bordaba, también nos hizo unas capotitas con margaríticas. También nos hacían vestidos para respetar el luto [Nacidas en 1944 y 1937].

Niños de comunión en el pórtico de la iglesia, rodeados de familiares y amigos. 1927 aprox. (Col. Familia Abadía Lasilla).



## La juventud

—Paco de Morea, mi tío de la Juancortesa, el tío Miguel de la Bárbara... no hacían más que hacer comedia, en esa calle nuestra. También Lázaro, de casa Ferrer, mi tío Segundo Pardo... todas las noches en el buen tiempo hacían teatro en la calle. Armaban cada pelea todas noches en el rincón de Ferrer... Carmelo Lasilla era muy gracioso [Hombre, nacido en 1927].

—Lacho el viejo ponía el porrón a refrescar en la ventana; ¡Cuántas veces nos beberíamos el vino! Decía: «El vino bebéroslo, pero el porrón no me lo tiréis». Allá enfrente a casa la abuela, en el balcón de Pericay, allí ponían a lo mejor leche de cabra, no tenían ganao, ordeñaban las cabras y dejaban la leche en las cazuelas, íbamos y nos la bebíamos y... a tomar pol saco [Hombre, nacido en 1927].

—Mi madre, de pequeña, leía muy bien. Las mujeres de aquí arriba no sabían leer; cogían a mi madre, la ponían en el centro y le hacían leer el periódico. Cuando la Primera Guerra mundial de 1914.

Niñas a la salida de «las flores a María», con las catequistas Pilar Laguna y Felisa Alonso. 1956 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).



*Mi madre nació en el año dos; recordaba mi madre que había una mujer de casa Salinas, dice que se pegaba cada lloro... porque, claro, perdían los austriacos y otra mujer decía ¡pobricos los Ustaquios, cómo los llevan a los pobricos Ustaquios! [Mujer, nacida en 1930].*

—*Antes se trabajaba mucho y no se ganaba nada. Yo con 16 años, con las caballerías y a seco; a seco quiere decir que no nos daban comida. En cualquier casa había tres o cuatro caballerías; en las casas grandes, por ejemplo, en casa Rafaelico, diez o doce contando las yeguas.*

*Una burra la tenía cualquiera. A los 16 años yo dormía en la cuadra de casa Rafaelico con las caballerías [Hombre, nacido en 1930].*

—*En la época de la posguerra no había donde entretenerse. Pasaba la Quiteria, su marido Modesto, la Pabla. Mi padre y Modesto nos contaban cada cosa de la guerra... Así nos entreteníamos, con narraciones amargas [Mujer, nacida en 1944].*

## La barca

—*Al comenzar los veranos recorríamos el río, buscando un pozo donde poder nadar y disfrutar tirándonos y zambulléndonos. Podemos citar: la Vega, el arenal de Morea, el pozo Jorge, el pozo Periquito y, sobre todo, el pozo de la Jerónima, junto al huerto de esta señora. Tapábamos el pozo y nos tirábamos desde el camino de pie o de cabeza. Todos los chicos del pueblo aprendimos a nadar en el río. Para divertirnos más y hacer más uso del río decidimos hacer una barca, la barca, nuestra barca. De astillero el hortal de Ferrer al que accedíamos por el Palomar. Materiales a utilizar todos reciclables o reciclados: maderas de diverso tamaño, una pizarra en desuso, inservible, de metal; clavos de distinto tamaño... Como instrumentos serrucho, cortafríos y una maceta para recortar y posteriormente modelar la chapa y unirla con las tablas dándole la forma diseñada. Proa y popa*

Dos fotografías de niños comulgantes en el jardín de casa del cura. Año 1965. (Col. Leoncio Pérez).

eran de chapa; los laterales de madera. La llevamos entre todos a mano por la carretera hasta el pozo de la Jerónima. Pero, no podía ser de otra manera, entraba el agua al interior por las juntas de las maderas entre las maderas y la chapa, unión de la madera con las chapas. Nos quedamos chafados. Pero ¡para todo hay remedio! Casualmente estaban embreando la carretera desde la carretera de Sádaba a Biota. Tres intrépidos cogieron tres bicicletas y latas (de mantequilla o queso americano) y... a Biota, a por la brea. Ya en Farasdués se embreó convenientemente la barca y problema solucionado. Más adelante, como el pozo de la Jerónima se quedaba pequeño, decidimos llevarla al pantano de san Bartolomé. Utilizamos para transporte: un carrico de casa de Aísa y alguna burra y todos al pantano. Allí nueva botadura y disfrute de todos. No recuerdo cuál fue el final de nuestra barca; pero sí sé que disfrutamos con ella varios años» [Escrito por hombre, nacido en 1946].

## El hogar

—En los bajos del Ayuntamiento, a la izquierda, dónde está ahora la Residencia de la 3ª edad santa Orosia, allí teníamos el «Hogar del Frente de Juventudes», un espacio diáfano de una sola pieza y con ventanas a la calle del Llano. Se amuebló con mesas, sillas y bancos de madera; se adornó con un hogar que no podía encenderse, y un armario de obra para guardar juegos y libros. El fundador fue Mariano Montori padre. Allí nos juntábamos los chicos des-



Arriba. Chicas en una arboleda, entre ellas: Josefina Lasheras, M.<sup>ª</sup> Rosa Lasheras, Avelina Burgos, Alejandrina Lamarca, Concha Soterías. 1935 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca). Abajo. Grupo de jóvenes en una arboleda del río. 1930 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).

Dos fotografías de grupo de chicas, disfrazadas, cogiendo frutos. 1953. (Col. Hnos. Iriarte Soteras).

*pués de la escuela y los días de fiesta para jugar a juegos de mesa, sobre todo, damas, ajedrez y parchís, para leer o simplemente para entretenernos y convivir [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

## Bromas y juegos

—*Trajeron al corral de Longinos dos caballicos pequeñicos, pero eran gitos. Cobraban a todo el que iba por entrar a verlos; no recuerdo cuánto sería, entre un real y una peseta. El que quería, voluntario, se montaba y echaban a brincar y dar coces hasta que lo tiraban al suelo. Cobraban a lo que ibas a entrar al corral. Yo era crío; me cobrarían uno o dos reales. Los jóvenes voluntarios se montaban hasta que los tiraban [Hombre, nacido en 1928].*

—*Allá en la puertica de la carpintería de Mena, el de Orés, jugaban a las chapas. Pero tenía que haber siempre uno de guardia en las eras, allá en el pajar de la Josefeta por si venía la Guardia Civil. Jugaban a las chapas y a cara y culo. Se jugaban una peseta, dos, un duro... Cada uno jugaba lo que quería u lo que podía. No te crea que t'ól mundo podía jugarse perras en eso [Hombre, nacido en 1927].*

—*Los viudos o viudas se casaban a primera hora de la mañana. Los mozos cogían esquilas, calderos..., todo que hiciera ruido, e iban a casa de los novios. Recuerdo que la Emeteria de Barragán se casó tres o cuatro veces. También llevaban latas rodando para hacer ruido.*

*Llevaban trucos del ganado, esquilas que llevaban los chocos. ¡Pum, pum, pum! Si eran muy grandes se llamaban trucazos.*





Izquierda. Excursión y merienda. Años 50. (Col. María Jesús Larraga Miana).  
Derecha. Excursión al pantano. 1960 aprox. (Col. Mariano Cortés Iriarte).

*Cuando se casó la Emeteria de Barragán que se casó dos o tres veces le sacaron una canción. «Ya se casa la Emeteria, ¿con quién?, con Barragán [Mujer, nacida en 1930, hombres, nacidos en 1928 y 1935].*

## Nadar en el río

—*Recuerdo que nadábamos en el pozo Jorge, el primero más arriba del Cuatrón. Allí aprendí a nadar. Los padres no nos dejaban, tenían miedo que pudiera pasar algo, pero amos, un día fuimos por la tarde y llegaron Zacarías y mi hermano Aureliano, que habían ido a hacer leña e iban llenos de mascarones, iban más bien a lavarse ¿qué haces aquí?; No sé qué, no sé cuántas; me cogieron uno de las piernas y otro de los brazos y al medio del pozo. Subiendo río arriba estaba en el pozo de Periquito, el pozo el Herrero y el pozo la Jerónima, por el huerto de Lucero y el de Marín y más arriba el paso La Peña y el pozo Jorge [Hombre, nacido en 1934].*





Arriba, izquierda. Jóvenes en las escaleras de las escuelas. Años 30. (Col. Hnos.Garcés Campos).  
 Arriba, centro. Jóvenes en las escaleras de las escuelas. Años 30. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).  
 Arriba, derecha. Jóvenes posando. Años 30. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).  
 Abajo. Grupo de mozas. Miguela, Umberta, Ambrosia, Alejandra y Celestina. Años 40. (Col. Familia Larraga Burgos)





Arriba, izquierda. Grupo de chicas. Entre ellas las hermanas Eusebia y Leandra Lizáldez, (1 y 3). Años 30. (Col. Julita Elorri). Arriba, derecha. Amigas en la Fuente Vieja. 1946 aprox. (Col. Hnos. Aísa Burgos). Abajo, izquierda. Amigas: Lidia, Pilar, Felisa, Ángeles, Matilde, Rosa y Marité posando. Años 50. (Col. Casa Marín y Mariano Cortés). Abajo, derecha. Amigas en el puente. 1946 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa).



Arriba, izquierda. Grupo de chicas. Años 40. (Col. Juan Miguel Alastuey). Arriba, derecha. Jóvenes en la herrería de Alfredo Lasilla. Años 50. (Col. Familia Soterías Garcés). Abajo. Los mismos amigos, fuera de la herrería de Alfredo Lasilla. Años 50. (Col. Familia Soterías Garcés).



## Los quintos

Un recuerdo especial a la entrada en quintas y su significado. También, cómo no, a la puesta de mayos tanto por parte de los quintos como de los pastores en sana competencia. En la juventud, aparece un recuerdo nostálgico de las rondas y las enramadas, de las fiestas, siempre especiales aun en los años de crisis; años de crisis que trajeron la emigración masiva sobre todo de jóvenes. Recuerdo también de los festejos y las bodas, fiestas para todo el pueblo, terminando con un recuerdo a la muerte y el consiguiente luto.

—*Cuando un chico llegaba a los 18 años se decía que entraba en quintas. En febrero los quintos iban al ayuntamiento, los medían, tallaban y pesaban; se comparaba la mayor talla con la mayor del año anterior. Después de tallados, los quintos se iban a comer al monte; por la noche hacían una fiesta en el pueblo. A partir de esa fecha a esperar el sorteo, en que les tocaba el destino de ir a la mili [Escrito por mujer, nacida en 1962].*



Izquierda. El chusco de los quintos, en Zaragoza. 1950 aprox. «Esa fotografía, que nos hicimos cuando salimos de la caja de reclutas, la zona que nos medían allí, que era un cuartel que ha desaparecido. Cuando salimos nos hicimos esta fotografía en la Lonja, entonces había allí un fotógrafo. Entre ellos se agregaron alguno de Orés o de Asín, incluso de Zaragoza y nosotros estábamos los de Farasdués pero que no estábamos todos, no sé por qué, solo sé que era cuando salíamos de medirnos, que nos daban el chusco y allí había un fotógrafo con el dichoso caballo».

Testimonio de Alonso Aragués.  
(Col. Hnos Garcés Tris). Derecha. Hermanos Elorri. Años 30. (Col. Julita Elorri).



Izquierda. Foto de estudio, Teodoro Campos, Antonio Laborda Alastuey y Pablo Laita, grupo de quintos. 1929. (Col. Alejandrina Laborda). Derecha. Grupo de mayores y niñas. 1930 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa).



### El mayo de los pastores

—*Labradores y pastores nos picábamos a ver quién ponía el mayo más alto y más majo. Eso sí, los labradores siempre nos echaban una mano. Me acuerdo que, antes de hacer el canal, en el río Los Linos tenían un soto los de casa Rafaelico. Íbamos a ver varios árboles que habíamos visto distintos pastores. A veces cortábamos cada bicharraco... Pero éramos 50 o 60 hombres pa subirlo a hombros para que no se rompiera la copa. El de los pastores se ponía pa Santa Orosía. El de los labradores, de los quintos, para las fiestas de san Antonio en septiembre [Hombre, nacido en 1934].*

### El mayo de los quintos

—*Se ponía para las fiestas y se elegía el que era más grande. Muchas veces se cogía en el Soto i Cipiano, debajo del Villar, donde empieza la huerta. El Soto era de casa Rafaelico. Hubo años que llegaba hasta las campanas. Poníamos adelante del carro una tranca cruzada y allí apoyábamos la copa. La culera a rastras detrás del carro por el camino, con dos o tres caballerías; íbamos cuatro, cinco o seis a córtalo, después ya acudían 20 o 30 aquí en la plaza. Lo poníamos con un carro a comienzo de la calle los cojos y se iba*



Puesta del mayo. 1980  
aprox. (Col. Familia  
Ruiz Aisa).

*bajando acercándolo al hoyo. Había al menos 4 sogas tirando, dos a cada lado. El día que nos venía bien, lo tirábamos. No hacíamos caso a nadie; la leña pa los chavales de las escuelas [Hombre, nacido en 1927].*

### **Ir a rondar**

*—Era muy bonito cuando te cantaban. A nosotras que éramos dos hermanas: «Las dos hermanicas duermen en una cama de acero; y el cabecero tiene dos estrellas y un lucero» Mi madre nos preparaba un canastico con magdalenas y les echábamos a la ronda. Rondaban por las casas; en los días de fiestas o si se celebraba alguna fiesta [Mujer, nacida en 1937].*

*—A rondar salían todos juntos. Iban una cuadrilla de mozos cantando de casa en casa a las chicas jóvenes. Se les echaba tortas o se les daba algún trozo de chorizo para que almorzaran o cenaran. Otras veces la recompensa se la cogían la ronda, de las ventanas. No había neveras y allí se guardaba comida para el día siguiente y hasta la leche, ¡Sí, sí! [Escrito por mujer, nacida en 1932].*



Arriba, izquierda. Hermanas Felisa y Pilar Alonso, y Encarna. 1957 aprox. (Col. Felisa Alonso). Arriba, derecha. Jóvenes saliendo de misa. Años 50. (Col. Pilar Lamarca). Abajo. Jóvenes en la plaza. 1949 aprox. (Col. casa David Iriarte).



Arriba. Amigos,  
quintos. 1953 aprox.  
(Col. Alejandro Tris).  
Abajo. Grupo de chicas.  
1954 aprox. (Col. Hnos.  
Garcés Tris).



Arriba. Grupo de jóvenes. 1942. (Col. Juan Miguel Alastuey). Abajo. Jóvenes en fiestas. Años 40. (Col. Mariano Cortés Iriarte).





Arriba. Jóvenes en las escuelas. Años 50. (Col. Familia Compaired Compaired). Abajo. Grupo de chicos y chicas. Años 50. (Col. Hnos. Iriarte Soteras).



Arriba. Jóvenes en casa del cura. Años 50. (Col. Hnos. Alastuey Tris).  
Abajo. Grupo de jóvenes fotografiados en un hortal. Años 50. (Col. Familia Aísa Alastuey).



## Las enramadas

—Los mozos, la noche de san Juan, solían poner ramas con flores en los balcones y ventanas de las mozas que cortejaban o a las que querían rondar. Eran ramas de chopo que entonces tenían flores amarillas. A veces los mozos se bebían la leche que se había puesto a refrescar en alguna ventana, lo que enfadaba mucho a las madres de las mozas. A veces, la enramada servía de venganza. Los mozos que habían sido despechados por algunas mozas les ponían una enramada en balcones, ventanas o puertas. Solían poner entonces cardos borriqueros con huesos. Supongo que las enramadas se ponían también en alguna festividad religiosa [Escrito por mujer, nacida en 1962].

—Ponían una ramica en el balcón o ventana de la chica que pretendían. Recuerdo de verlo en algún balcón, pues a fulana le han puesto una rama, no te digo en cuál.

También recuerdo que en la verja del portigo de la iglesia ponían, creo que para san Juan, ramas y claveles que quitaban de las macetas. Mi madre escondía las macetas de la solana por si acaso. Ya sabían que en todas casas había macetas [Nacidas en 1944 y 1937].





Arriba, izquierda. Jóvenes en la valla de las escuelas. 1955 aprox. (Col. Josefina Duesca Riglos). Arriba, derecha. Jóvenes en casa del cura, María Pilar, Pili y Ángeles. 1964 aprox. (Col. Domingo Sánchez). Abajo, izquierda. Jóvenes en la plaza. 1962 aprox. (Col. Felisa Alonso). Abajo, derecha. Mozas en casa del cura. 1964 aprox. (Col. Domingo Sánchez).



Arriba, izquierda. Edita, Paca y Ofelia posando en Zaragoza. 1960 aprox. (Col. Familia Compaired Compaired). Arriba, centro. Adora e Isabel posando. Años 50. (Col. Isabel Torres). Arriba, derecha. Paca, Estanis, Verita, Mari Paz, y Ofelia posando. Años 50. (Col. casa David Iriarte y familia Compaired Compaired). Abajo, izquierda. Jóvenes sentados. Años 50. (Col. Hnos. Alastuey Tris). Abajo, derecha. Jóvenes delante de las escuelas. 1949 aprox. (Col. casa David Iriarte).



Arriba, izquierda. Jóvenes delante de las escuelas. 1964 aprox. (Col. Familia De Pedro Cuesta). Arriba, derecha. Jóvenes de Farasdués con los austriacos Ewinck y Errick, detrás de las escuelas. 1957 aprox. (Col. Juan José Alastuey). Abajo. Preparados para unas buenas fiestas, en el bar de Julio. 1969. (Col. Mariano Laita Tris).



## Las fiestas

—Cuando había corrida de gallos, alguno se ponía gorro con plumas. Se ponía un gallo enterrao, menos el cuello. Pasabas corriendo con los burros y si lo cogías sin caerte, te lo llevabas. Claro, si te inclinabas un poco te caías. Otra vez pusieron una sartén colgada con una cuerda y una moneda apegada; la tenías que coger con la boca y la lengua. Antonio, de la tía Elvira, la cogió una vez y le dieron un gallo, un pollo. Este juego era sin burro, te ponías perdido, pero te divertías [Hombre, nacido en 1936].

—Contaba mi padre que, para fiestas, venían muchos forasteros de los pueblos de alrededor. A la hora de comer, todos que no tenían casa donde comer o ir a parar se ponían en el frontón de la plaza. Mi abuela mandaba a los hijos a la plaza, como todo aquel que quería colaborar, para llevarse forasteros. Ya sabían que en Farasdués se los llevaban a las casas a comer. Eso, para fiestas [Mujer, nacida en 1944].

—Yo recuerdo, eran fiestas de septiembre que a muchos jóvenes y no tan jóvenes les gustaba participar y divertirse, divertir y amenizar las fiestas. Una cuadrilla muy participativa era la de Fernando el

*secretario, Florentino... Recuerdo un partido de fútbol en la plaza: solteros contra casados. Esta peña era el equipo de casados. Porterías: entrada a la calle Los Cojos y entrada a la calle Llano entre el Ayuntamiento y la iglesia. Equipación de los casados: camiseta blanca de manga corta y calzoncillos marianos también blancos. No recuerdo el grupo de solteros. Como acto festivo, en aquel partido valía todo: agarrar al contrario, tirarlo al suelo, sujetarlo entre varios, zancadillas, meterse el balón en la tripa, abrirse paso como fuera... todo. El caso era meter el balón en la portería contraria fuera como fuera, aunque entrara el jugador con el balón. Aún estoy viendo la maravillosa tarde que pasamos. En la plaza, por supuesto, llenazo [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

—*En estos tiempos las fiestas eran algo muy especial. Me acuerdo de estrenar para fiestas y bajar a Ejea andando a comprar un par de zapatos y a hacerme la permanente. Otro año recuerdo que mi madre me mandó a la Herminia. Me estaba esperando. Pensaba que me iba a cortar un poco la trenza y resulta que me cortó las trenzas de cuajo. Yo llorando, claro, pero ya estaba preparada para las fiestas [Mujer, nacida en 1940].*

—*Un año hubo un torero muy especial. Fue don Joaquín Cavero, pariente de Cavero, el de la farmacia de Ejea. Le gustaba mucho el toreo y toreó vestido de luces y todo. Era médico de aquí, de Farasdués. Yo lo vi torear desde el balcón del señor Salvador. Vivía aquí y vivía con una hermana que se llamaba Josefina [Mujer, nacida en 1917].*

—*Cuando se hacía el baile en lo de David, había un altillo pequeño de madera. Después ponían tablas fuertes de la pared al altillo y allí se ponían 2 o 3 músicos. Estaba junto a la puerta. Tenían portero y todo, el señó Vitorino, de la Juancortesa. Serían por lo menos 150 socios y otras tantas mujeres. Llenico siempre. Cada vez iba aflojando más, y aún más, cuando se echaron los jó-*



Arriba. Recorrido de la charanga, peña Los Whiskys. Abajo. Chicos en fiestas. Año 1955 aprox. (Col. Juan José Alastuey).

Mozos en el rincón de casa Linos de la plaza. Años 50. (Col. casa David Iriarte).



venes a marchar a Zaragoza. Ya en los años que no hubo vacas, el baile se hacía en la carpintería de Julio. Quedaba poca gente. No había casi nada. El Ayuntamiento traía la banda de Gallur; no muchos. No como antes que venían muchos. Después de tocar en la plaza, iban a tocar al baile. Tampoco todos los que estaban en la plaza; a lo mejor los mitades: un saxofón, una trompeta, el del bombo, un clarinete... Claro, lo que tuvieran contratado. Me paice que tocaban de 12 a 1 en la plaza. Luego, como solo tenían que coger los instrumentos que llevaban en la mano, iban al baile y tocaban allí media horica o un poco más pa vermut. En la plaza tocaban en el rincón de la Miguela, por el sol. Por la tarde igual. Si tocaban hasta las 8 en la plaza, de 8 a 9 al baile. Era otro horario y se hacía de noche una hora antes. Después de cenar igual: plaza y baile. En el baile tenían un escenario de tablas. En el baile de la pulguilla, en la Calle los Cojos, se hizo algo; como no dejaban entrar en el baile hasta los 18 años, ni hacerse socios, que estaban muchos. ¡Para qué querían a los de 17 y de 18 años para revolver!, que era lo que hacíamos si entrábamos, y nos echaban. El baile de la Pulguilla en la calle, allí las chicas y los zagales en la calle pues se oía igual que dentro, en la misma puerta, allí, digo yo que podría ser eso el baile de la Pulguilla [Hombre, nacido en 1936].



Arriba. Cuadrilla de jinetes con caballerías, uno de ellos con el cabezudo Pirulo. Años 50. (Col. Clotilde Lizáldez). Abajo, izquierda. Carmelo Lasilla con el cabezudo «Pirulo» a caballo. Años 50. (Col. Familia Abadía Lasilla). Abajo, centro. El Pirulo, el Pequeñico y el Negro. Años 60. (Col. Familia Aísa Iriarte). Abajo, derecha. Chicas y cabezudos. Año 1962 aprox. (Col. Familia Abadía Lasilla).





## Las vaquillas

—Las vacas han salido a la plaza desde muchos sitios. Antes salían del corral de Morea, donde ahora están las casas. Era entonces un hortal. Unos años, pero llevarlas a la plaza las llevaban por el corral de la Modesta; salían por el patio y llegaban rectas a la plaza. Años más tarde, las llevaban del corral de Morea por casa Linos y salían ya a la plaza. Más tarde ya se hacía encierro y lo hacían por casa Pedrón, por la calle Llano. Ya, años después, se hacían como ahora: corral de Lamarca; salir por el gallizo, encierro por la calle Llano y toreo en la plaza [Hombre, nacido en 1930].

—Las traían andando al hortal de Morea. Aún me acuerdo que salía el señó Quintín a esperalas. Las traían de las fiestas de Uncastillo. Las tenían un día o dos por Facoces. Aquí entraban la víspera. Otras veces las traían de Zuera por el Pino. A veces también vinieron las de Cocollo. Entraban por el Serrallón. Entonces no se hacía encierro, solo plaza. La plaza se preparaba con los carros y galeas del pueblo; con maderos, sogas y tableros de los dueños. Los tableros que se ponían eran los que llevaban las galeas o los carros, debajo pa echar más mies y los sacos de trigo y pa que no se volcaran se sujetaban con 5 cadenas a cada lado y colgaos del suelo. Se hacía la plaza la víspera y por la mañana del primer día, que ya había vacas a las doce. El día que terminaban las vacas ya había quien se llevaba a casa su carro o galera con algún macho. Había mucha gente aficionada a las vacas. Cogían una manta del campo o una capa hecha con arpillera y... y a torear las novillas. Había además en la plaza un par de roscaderos o más, tableros y, por supuesto, recortadores y toreros. Un año recuerdo que a Antonio Alastuey y a Ángel Iriarte no los dejaban estar en la plaza. El alcalde les dijo que los quería ver de las esquinas pa fuera; las cogían, con otros y no llegaban a la plaza; la primera ya no llegó a la plaza, que la cogieron por la calle.

Arriba, izquierda.  
Fernando, Mariano y  
Ángel preparados con  
los burros, en fiestas.  
Años 50. (Col. Familia  
Abadía Lasilla). Arriba,  
derecha. Cabezudos en  
la plaza. Años 50. (Col.  
Pilar Lamarca Monge).



Izquierda, arriba. Plaza en fiestas, orquesta en el balcón. (Col. Pilar Lamarca Monge). Izquierda, abajo. Vaquilla en la plaza. 1955 aprox. (Col. Pilar Lamarca Monge). Derecha. Disfrutando de las vaquillas desde el entablado. Años 50. (Col. Familia Ruiz Aísa).



Corrida de toros en la plaza. Años 20. (Col. Juan Miguel Alastuey).

*En las fiestas, ponche aquí, ponche allá después de comer. A las 5 las vacas. Ignacio del Pare, las recortaba muy bien, el que mejor. Cogía un trocico de saco en la mano y daba la vuelta a la plaza con la vaca pegada al trapo y la mano en el cuerno; era artista, artista... y además estaba muy templao; no recuerdo que lo cogieran nunca. Valentín también las toreaba muy bien. Había muchos toreros en Farasdués [Hombre, nacido en 1936].*



Arriba, izquierda. Toreo con roscaderos, en la plaza. Años 50. (Col. Hnos. Garcés Tris). Arriba, derecha. También los niños miran las vaquillas. 1952 aprox. (Col. Pilar Lamarca Monge). Abajo, izquierda. Disfrutando de las vaquillas desde el entablado. Años 50. (Col. Familia Ruiz Aísa). Abajo, derecha. Encierro por calle Herrero. Años 50. (Col. Hnos. Alastuey Tris).

Arriba. En las vaquillas:  
Tomasa, Angelines,  
Ángela, Amalia,  
Eufemia, Alejandra, Luis  
y Rafael. Años 50. (Col.  
Casa Marín). Abajo.  
Jóvenes en fiestas.  
Años 50. (Col. casa  
David Iriarte).





Arriba, izquierda. Mariano y Lucio con tabla, en la plaza. Años 50. (Col. casa David Iriarte). Arriba, derecha. Jóvenes en un carro, en fiestas. 1950 aprox. (Col. Casa Marín). Abajo. Jóvenes en la plaza, sin vaquilla. Años 50. (Col. Hnos. Alastuey Tris).

Arriba. Jóvenes en el entablado. 1950 aprox.  
(Col. Mariano Cortés Iriarte). Abajo. Jóvenes en el carro. 1950 aprox.  
(Col. Agustín Bustos Pardo).





Arriba. Grupo de jóvenes en un remolque de fiestas. Años 60. (Col. Josefina Duesca Riglos). Abajo. Dos instantáneas de diversión con la vaquilla, en la plaza. 1960 APROX. (Col. Hnos. Alastuey Tris).



Arriba. Encierro por calle Fernando el Católico. Años 50. (Col. Pilar Lamarca Monge).  
 Abajo, izquierda. Grupo de jóvenes en el corral de las vacas. Años 60. (Col. Josefina Duesca Riglos).  
 Abajo, derecha. Salida de vaquilla por la calle Fernando el Católico, hacia la plaza. 1955 aprox. (Col. Pilar Lamarca Monge).





Arriba, izquierda. Mozos, de dos cuadrillas, en fiestas. 1950 aprox. (Col. José Aísa Castillo, Alejandro Tris Huesca, Angelina Melero). Arriba, derecha. Los jóvenes: Jesús, Miguel, Ángel, Juan José y Justo con mosén Jesús y dos músicos de la banda de Gallur. Años 50. (Col. María Jesús Larraga y casa Linos). Abajo, izquierda. Chicas en el bar de Julio. 1969. (Col. Mariano Laita Tris). Abajo, derecha. Jóvenes delante de casa del cura. 1970 aprox. (Col. Mariano Laita Tris).

Izquierda. Jóvenes en fiestas. 1950 aprox. (Cole. Mariano Pemán Melero). Derecha. Parejas en fiestas. Años 50. (Col. María Jesús Larraga Miana).

### Fotografías en fiestas

Como se ha descrito antes venían fotógrafos en fiestas, para retratar al que quisiera, normalmente grupos de chicos, chicas, cuadrillas, parejas... Aquí hemos reunido bastantes de ellas que nos han dejado sus propietarios. Suponemos que se tomaron muchas más, deseamos no se pierdan, las que puedan aparecer, por el valor personal y colectivo que atesoran. Aquí mostramos las recogidas.





Arriba, izquierda. Parejas de novios. 1950 aprox.  
(Col. Juan Carlos Garcés Iriarte y Aísa Alastuey).  
Arriba, derecha. Foto de fiestas. Años 50. (Cole.  
Mariano Pemán Melero). Abajo. Foto de fiestas.  
1950 aprox. (Col. Lorena Martín Larraga).



Arriba, izquierda. Fotos de fiestas. 1950 aprox. (Cole. Mariano Pemán Melero). Arriba, derecha. Grupo de chicos. 1940. (Col. Familia Soteras Garcés). Abajo. Jóvenes en fiestas. 1950 aprox. (Col. Mariano Cortés Iriarte).



Arriba, izquierda. Grupo de amigas posando. 1946 aprox. (Col. Juan Carlos Garcés Iriarte, Mariano Cortés y Aísa Alastuey). Arriba, derecha. Foto de fiestas. 1950 aprox. (Col. Mariano Cortés Iriarte). Abajo. Foto de fiestas. Años 50. (Cole. Mariano Pemán Melero).

Arriba. Jóvenes en fiestas. Año 1950 aprox.  
(Col. Familia Huesca Tris). Abajo. Jóvenes,  
en retrato de fiestas. 1950 aprox. (Col. Familia  
Compaired Compaired).





Arriba. Chicos en las escuelas. Año 1958 aprox. (Col. Hnos. Iriarte Cortés). Abajo, izquierda. Grupo de jóvenes, en fiestas, en calle Los Cojos. Años 50. (Col. Josefina Duesca Riglos). Abajo, derecha. Retrato de cuatro amigos. Años 40. (Col. Familia Abadía Lasilla).



Grupo de jóvenes en la fuente nueva. 1971 aprox. (Col. Ascensión Garcés Jiménez).

## Emigrar

—*Mi hermano se fue a la mili y ya no volvió a Farasdués. A los dos o tres días de licenciarse, enganchó en Zaragoza. ¿Cómo iba a subir si dos años antes de irse a la mili estuvo dos años en casa Pericay de criau con las mulas? ¿A qué vas a volver si sabes lo que te va a tocar? Aquella juventud... fíjate, a dormir en las cuadras; de miedo ni se dormía, que si se movían o eso... [Hombre, nacido en 1936].*

—*A mí me tocó primero estar de pastor en Ejea. Estuve allí año y medio; luego estaría en casa Burgos un año o por ahí y, luego, en casa Alejandro. Allí cogimos y pisamos las uvas, me bajé al Pilar y ya no volví. Tenía 14 años justos cuando me bajaron a Ejea; no sé cómo bajaría; pero sí me acuerdo que cuando llegué a Ejea me enganchó un gacho con una moto, por toda la recta saliendo hacia Tauste y allí en una corraliza grande que se llama Cotaz, allí me dejó con los pastores que había: entre ellos mi hermano y Julián, un primo hermano de Doroteo. De allí me llevaron a varios sitios; estuve en las Bardenas, aún no había llegado el canal, en casa Cocollo cuidando vacas; también en una corraliza de Escorón, dos o tres meses con toros. Siempre andando, andando, sin caballo ni Cristo que lo llamó. Andando y vale; los toros en manada no hacen nada.*

«*Corraliza de Cotar cuatro sacos te eché cuatro sacos me llevé ni te debo ni me debes, Corraliza de Cotar*» [Nacidos en 1943 y 1935].



## Festejar

—*Para festejar ibas al baile o a la fuente y hablabas con chicos. Así te ibas conociendo y fijándote uno en otro... lo más normal del mundo. Los novios se veían en casa, en el baile, en la fuente... A veces hacías varios viajes a la fuente para estar más rato festejando. La iniciativa la tomaba siempre el hombre. No creo que haya habido ninguna mujer en Farasdués que se declarara ella. Normalmente se declaraban directamente de palabra. Alguna vez se han casado primos hermanos, pero no ha sido frecuente. Los padres tampoco acordaban el casamiento de los hijos sin contar con ellos, a veces podían poner obstáculos. En Farasdués hemos sido muy normales. Cuando te vas a casar, los padres del novio van a casa de la novia para acordar los trámites. En la iglesia se amonestaba los domingos, tres veces a cada pareja [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

## El ajuar

—*La ropa de la cama se bordaba, dibujo y letras en el borde. Todas sábanas bordadas y resulta que luego no las poníamos en la cama porque había que plancharlas y el bordado es de mal planchar. Cuando empezaron a salir de las de tergal, comprabas tela pa las de abajo, las de arriba y el almohadón, unos cuántos metros. Antes más, la ropa en los baúles, no había armarios. Luego empezaron los armarios y se dejaron los baúles [Mujer, nacida en 1927].*

## La boda

—*En casa hicimos muchas bodas; unas abajo en el bar y otras arriba; a veces en los dos sitios. A veces se daba desayuno; a veces desayuno y comida. Se traían vajillas y cubiertos de todas las casas. Nosotros tenemos los platos con una H negra en la parte de atrás, de Hilario [Mujer, nacida en 1931].*

—*Cuando había una boda, como se celebraban en las casas, llevaban sillas y vajilla y cubiertos a las casas. Recuerdo una silla que ponía debajo Luciana; era mi abuela. Se marcaba todo con una especie de tinta negra que luego no se iba. Nosotros en la vajilla poníamos Lizaldez o una L. Cada casa prestaba lo que podía y se llevaban con canastos a las casas o a los bares. Quien prestaba mucho era la señorita Nati, de casa el Moncho; incluso manteles [Nacidas en 1937 y 1944].*

—*Los hombres se casaban de traje, generalmente oscuro, camisa blanca y chaleco. Las mujeres de vestido, que solía ser negro y mantilla. Yo me casé el año 55. Los novios elegían los padrinos de boda, generalmente entre familiares. Después de la ceremonia de la iglesia, el convite se hacía en casa, en el campo, en casa de algún familiar o en alguno de los bares. Se invitaba a la familia y amigos [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

—*De la Fonda salieron para casarse Fau, el señor Félix Alonso, Rafael Marco, el de la María Rosa, Paco de la Angelina, todos forasteros. A la abuela todos la adoraban ¡qué buenas las albóndigas!... La boda de Ignacio Alastuey la hicieron en casa. Subió de Ejea el luchador Lambán, era muy fuerte y grande, ¡Que juerga armaron con el señor Felix Alonso! [Mujer, nacida en 1937].*

Boda de Carmelo y Adela, con vestido blanco. Año 1954. (Col. Familia Campos Fornell).





—Las bodas siempre tenían el mismo recorrido. Se salía de casa el novio: primero el novio y la madrina y después sus invitados. Así se iba a casa de la novia. Ésta bajaba al patio con su padrino; en la calle esperaban sus invitados. Allí se iniciaba el cortejo hasta la iglesia: primero, el novio y madrina, después la novia y padrino y al final los invitados de las dos partes. La gente que no estaba invitada, esperaba en la plaza.

A la salida de la iglesia primero los novios; luego los padrinos y al final, el resto de invitados. Tiraban muchos caramelos y peladillas que procurábamos coger los chicos y las chicas [Escrito por hombre, nacido en 1946].

En el día de la boda  
de Carmen y Jaime.  
Año 1960. (Col. Carmen  
Palacios Castán).



Arriba, izquierda y derecha. Camino a la Iglesia de los novios Concha y Domingo y sus allegados. 1954. (Col. Mariano Cortés Iriarte). Abajo. Boda de Concha y Domingo, a la salida de la Iglesia. 1954. (Col. Hnos. Garcés Tris).



Boda de Josefina y Segundo. Año 1965.  
(Col. Hnas. López Melero).



Arriba. Boda de  
Josefina y Antonio.  
Año 1959. (Col. Hnos.  
Alastuey Tris). Abajo.  
Grupo de la boda de  
Josefina y Antonio en  
el arco de la Replaceta.  
Año 1959. (Col. Hnos.  
Alastuey Tris).





Boda de Calixto y María.  
En la plaza del Pilar.  
Año 1950. (Col. Mariano  
Cortés Iriarte).



Izquierda, arriba y abajo. En el día de la boda, en el bar de Marín. Año 1960. (Col. Miguel Fernández). Derecha, arriba. Grupo de Jóvenes en la celebración del canto de misa de Jesús Ezquerra. Año 1963. (Col. Juan José Alastuey y Palmira Ezquerra). Derecha, abajo. Palmira, Carmen y Gregoria en la boda de Antonio y Clotilde, en casa Pepe Melero. Año 1958. (Col. Palmira Ezquerra Baleta).



Arriba, izquierda. Personas en una boda. Años 60. (Col. Leoncio Pérez). Arriba, derecha. De celebración en la boda de Clotilde y Antonio. Año 1958. (Col. Casa David Iriarte). Abajo, izquierda. Jóvenes brindando en una boda. Años 50. (Col. Casa Linos). Abajo, derecha. Personas en una boda. Años 60. (Col. Palmira Ezquerro Baleta).



Arriba, izquierda y derecha. Boda, de Antonio Tris y Concha Aragües. Años 50. (Col. Juan Miguel Alastuey).  
Abajo. En la boda de Margarita Tris en el Pilar de Zaragoza. Años 50. (Col. Hnos. Melero Larraz).



Familiares esperando a Carmen, para su boda con Jaime, Mari y Jesús en el centro. Año 1960. (Col. Carmen Palacios Castán).



Arriba, izquierda. Cuatro de los seis hermanos Palacio Alastuey: Máximo, Emiliana, Isidro y Juan. 1966. (Col. Lola Campos). Arriba, derecha. Mártir, Leonisa, Jovita, Félix, Ángel y dos niños, en la plaza. Año 1957 aprox. (Col. Clotilde Lizáldez). Abajo, izquierda. Tertulia tomando café, entre ellos: Domingo, Benjamín, Eustaquio y Marisa. Años 40. (Col. Mariano Cortés Iriarte). Abajo, derecha. Don Eloy, mosén Jesús, Antonio, Juan Ignacio y Augusto. Año 1957 aprox. (Col. Hnos. Alastuey Tris).



Grupo de mayores y niños, entre ellos: Avelina Alastuey, Dolores Iriarte, Juan José Cabrera, Lidia, Miguel Ruiz, Eustaquia Castillo, Victoria Alastuey, Basilia Aznárez, Margarita Guillén, Teodosia Lasheras, Gloria Cortés, Virgilio Otal y Jacinto Cabrera. Año 1925 aprox. (Col. Familia Abadía Lasilla).



Arriba. Grupo de personas. Año 1921 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa). Abajo, izquierda. Irene, Benigno y su hija María, en la puerta de su casa. Años 20. (Col. Mariano Pemán Melero). Abajo derecha. Mayores en el banquero de Marín. Años 40. (Col. Familia Lamarca Labari).





Grupo de personas. Entre ellas reconocemos a Antonio Laita, José Garcés, León Garcés, Emilio Garcés, Isidro Abadía, José Duesca, M.<sup>a</sup> Cruz Duesca, María Millán, Ignacio Iana, Alejandro Castán, Felicitas, Basilia, José Larraz, Casimira, Santiago Duesca, Jesús Palacio y Rufino Aguas. Año 1930 aprox. (Col. Familia Abadía Lasilla).



Arriba, izquierda. De excursión, en la casa del pantanero. Ascensión, Rafaela, Tomasa, Rafael, Eloy, Hilario y Juan José. Años 40. (Col. Casa Marín). Arriba, derecha. Grupo familiar: Estanislada, Jorja, Rufino, Emilia, Ignacio, Soli, Antonio, Ester Laita, María Ester y Juana. Año 1961 aprox. (Col. María Pilar Soler). Abajo, izquierda. Jóvenes en la plaza. 1943 aprox. (Col. Juan Carlos Garcés Iriarte, JM Alastuey, Mariano Cortés, familia Aísa Alastuey). Abajo derecha. Foto de estudio, Tomasa Otal, Adela Burguete y Aniceta. (Col. Casa Marín).

## La muerte

- Para amortajar ponían unos seladices negros en cada extremo de las sábanas. Hacían una oración. Amortajaban a todos. Me acuerdo de mi abuela Tomasa en el balconcico ese, como si la viera. La tía Eugenia de Mayusán amortajaba. Estábamos todos críos; mi hermana se escondió en la falsa, tenía miedo. «Casamiento y mortaja del cielo baja» [Mujer, nacida en 1937].*
- Yo vi a muchos. Los vestían. Al Moncho y Salvador con hábito. A muchos también con hábitos y escapularios. La abuela de Juan Antonio de Mayusán los amortajaba. Los dejaban en el suelo de la habitación con una sábana debajo. Cuando fallecía alguien llevaban unos candeleros de la iglesia que dejaban en el patio del muerto. La Jorja llevaba los candeleros antiguos. Cuando bajaban al muerto al patio pa llevalo a la iglesia encendían los candelabros y ya llegaba el cura con el monaguillo, con la cruz, y lo llevaban desde el patio a la iglesia. En la iglesia ponían un catafalco grande de madera cubierto de una tela negra. A los niños que nacían muertos los enterraban en el limbo: era un trozo separado del resto en el cementerio, por una tapia baja [Mujer, nacida en 1940].*

## El luto

- Cuando ha habido algún fallecimiento se abre la ventana para que esté bien ventilada la casa. Antes se amortajaba. Se envolvía el difunto con una sábana y se ataba arriba y abajo, había una, mujer, amortajadora. Se velaba al difunto toda la noche. Se hacía café y se sacaban galletas o tortas; había gente que se quedaba toda la noche. Normalmente los familiares llevaban el féretro a la iglesia a hombros y también de la iglesia al cementerio: hijos, primos, hermanos, sobrinos, nietos... El duelo, se despedía a la salida del cementerio. La habitación donde había estado el muerto se limpiaba y desinfectaba. Al año se hacía un cabo de año y había quien cada mes hacía misas. La familia se ponía de luto. Aún tengo por ahí fotografías de luto [Escrito por mujer, nacida en 1932].*
- Si no había dinero para comprar telas de luto, se teñía la ropa con tintes que vendían. Había que dejarle mucho tiempo en el tinte y luego aclararla [Mujer, nacida en 1930].*
- Antes, el luto se llevaba varios años. Además de vestir ropa negra, no se oía la radio, no se asistía a espectáculos, no se celebraban fiestas. Los hombres solían llevar un brazalete negro en el brazo. Las mujeres vestían de negro. Luego existía el «alivio de luto» donde ya al negro le ponían algo blanco [Escrito por hombre, nacido en 1946].*



LA  
CULTURA



## La cultura

Vivencia nostálgica y agradecida de los años de la escuela y de sus maestros y maestras, así como de los contenidos que asimilaron en aquellos inolvidables años.

Rápido repaso a los juegos tradicionales y a los deportes sobre todo al fútbol. Recuerdo especial al frontón. Aun recordamos con nitidez los partidos de pelota a mano en el frontón de la plaza a la salida de misa mayor los domingos y días de fiesta. Lleno absoluto de espectadores, muy participativos. Claro, había habido también lleno en la misa. Pero sin ninguna prisa por terminar y marchar a comer.

### Las escuelas

El 31 de marzo de 1935, se inauguró el grupo escolar de Farasdués. Según noticia del Heraldo de Aragón del 19 de abril de 1935.

—*A la escuela fui aquí en el actual Ayuntamiento. Arriba las chicas con doña Gaspara, ciento y pico; abajo los chicos. Teníamos la orden de que cada dos chicas mayores, teníamos una pequeña para enseñarle a leer. Yo tenía a la Josefina Otal y a Josefina Compaired, hermana de la monja (Angelina dijo: del cura) de la tía Fermina. También fui con la señorita Antonina. Me acuerdo muy bien que le gustaban mucho las flores y que siempre le traía un ramo del huerto que me traía mi padre. Me decía: ¡Ay, Angelina, tú no sabes lo que les hago para que se guarden!; echo una aspirina al agua. A los 14 años salíamos de la escuela, hubieras aprendido o no hubieras aprendido. Siempre estuve en la escuela del Ayuntamiento [Mujer, nacida en 1917].*

—*Yo fui con don Ángel. Pasamos de párvulos; a los pocos días nos hizo bajar una patatica o dos a cada uno y las coció él en un caldero en la estufa. Después nos sirvió en un plato que también tuvimos que bajar. Nos sirvió para enseñarnos a comer, que no te la comieras deprisa, ver la educación que teníamos y enseñarnos a usar el cuchillo y el tenedor [Hombre, nacido en 1928].*

—*Hubo escuela en el Ayuntamiento, abajo chicos y arriba chicas. También en casa Chilindrines. Abajo el maestro se llamaba don Vicente. Arriba, las mayores nos daban clases a las pequeñas.*

*Cuando hicieron las escuelas nuevas vinieron doña Tere y doña Amparo, dos maestras de San Sebastián. Don Ángel les enseñaba de todo: a comer, marquería, dibujo, pintura... En casa de Adrián lo tienen. Don Ángel y doña Gaspara se casaron aquí. Nos dieron a todos los chicos un regalico: a los mayores una bolsita de peladillas y a los párvulos una cajica con pastillas. Yo entonces iba a párvulos. Ella se fue a La Rioja, creo que era de allí, con su hija que se llamaba Elenita. Eran queridos en todas casas. Los párvulos tenían la escuela en la replaceta. La maestra, la señora Vitorina, que no era ni maestra. Llevábamos un libro solo en una cartera. El que podía se la compraba y al que no podía, se la hacían en casa con un trozo de tela o como fuera. Nos hacían escribir mucho al dictado. Cuando inauguraron las escuelas, nos dieron una comida; vino alguien familiar de casa la Isidora vestidos con delantal blanco.*

*Doña Tere más tarde estuvo bastante tiempo. Nos enseñaban todas tardes a coser y a bordar [Mujer, nacida en 1927].*

—*Aquí en casa Chilindrines, estaba en el molino; yo aún lo vi. Allí abajo, en ese salón grande fui aún al colegio. Lo primero fui en la placeta con una maestra y después bajé aquí y ya no fui a ningún colegio más. Aquí, con don Vicente, uno pequeñico él. Había 5 clases, dos de chicas, dos de chicos y la de párvulos. Luego a los 12 y 13 años fui a la escuela por la noche, después de cenar. Por el día al campo; a los 9 años de pastor y, como yo, la mayoría. Fui a párvulos con la señá Vitorina, la madre de Miguel, y luego con don Vicente. Después estuvo don Ángel y su mujer. Yo ya no fui con ellos. La Cari fue con la maestra. Ella y su marido, a cuál mejor [Hombre, nacido en 1927].*



Grupo de niños con su maestra Dña. Tere, en las escuelas. 1942 aprox. (Col. Avelina Fernández Cortés).



### Maestras y maestros

—*Con mi padre, que nació en 1914, estuvo de maestro, en 1925, D. Vicente Gargallo Salas [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

—*Íbamos a nadar al pozo del Habanero. Mi tío Miguel se tiraba desde un árbol y mi padre en el pozo de Morcilla se tiró de uno y se pegó con la cabeza en un tronco hundido de alguna reada. Fui a la escuela con doña Cecilia Villaroa, en los años de la guerra [Contado por hombre, nacido en 1926].*

—*Rezábamos el Rosario, nos enseñaba gimnasia y doctrina, que la gimnasia la hacíamos en la era de Laita, detrás de casa la Elo. Recuerdo que nos poníamos a mear a ver quién meaba más alto. Fui con don José María Flé. Entrábamos a la escuela: «Buenos días, ¿ha descansado usted bien?»*

45 niños con Miguel Soterías de cuidador. 1931 aprox. (Col. Hnos. Aísa Burgos, Lourdes Aznárez y Jesús Melero).



En el interior de la escuela con la maestra. Año 1966 aprox. (Col. Ana Aznárez Aísa).

*Pero nos vigilaba las manos, según las llevaras: «A ver, a ver, a casa a lavarte las manos». También decía: «A lo que estamos, tuerta». Tocó un día con don Eloy: «A lo que estamos tuerta», ¿quién ha sido?, yo, salta Amador; pon la mano, le dijo, y con el gancho de la estufa le dio en la mano. ¡Cosas, tontadas que se quedan grabadas! [Hombre, nacido en 1930].*

—*Mi maestra principal fue doña Carolina Giral. En párvulos tuve a doña Tere Martínez [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

—*Fui con doña Carmen Longás y también con doña Tere. Esta se fue a Orés y luego volvió otra vez. Vivían en San Sebastián. Algún hijo ha venido al pueblo con Mincholé. Yo he estado en San Sebastián en casa de don Joaquín y doña Tere. Tenían dos hijos, uno del tiempo de mi hermano y de Mincholé. Luego estuvo doña Carmen Longás, hermana de un cura de Biota. Se puso malo su hermano, se fue y la Rosa Marín la sustituyó. Más tarde, doña Carolina y don Manuel Planas vivieron en la casa del cuartel. En casa de la Puchera vivieron don José María y su mujer doña Josefina, que era de Orés. Muchos maestros estaban en casas, de pupilo: en casa la Isidora, en casa Malpicano... [Mujer, nacida en 1940].*

—*Estaban aquí don José María Fle y también don Manuel y doña Carolina. Estos se fueron a Gurrea de Gállego los dos. Yo fui con don Manuel de 6 a 10 años. Luego fui con el Vispe y ya terminé con don Eloy [Hombre, nacido en 1936].*



Procesión a las  
escuelas. 1939 aprox.  
(Col. Casa Marín y  
familia Aísa Cebrían).



Arriba, izquierda. En el interior de la escuela con la maestra Angelita. Año 1966 aprox. (Col. Ana Aznárez Aísa).  
Arriba, derecha. Pilar y Felisa. Años 50. (Col. Felisa Alonso).  
Abajo. Niñas con Doña Visi. 1964 aprox. (Col. Familia De Pedro Cuesta, Lola Campos, familia Ruiz Aísa, familia Soterás Garcés).



Grupo de escuela de  
D. Ángel Giménez, con  
51 niños, en la plaza.  
Amadeo Marco de  
abanderado. 1930 aprox.  
(Col. Lourdes Aznárez,  
Juan Miguel Alastuey).



Arriba, izquierda. Niñas con Doña Josefina. 1962. (Col. Maribel Larraz, familia Garcés Soteras, Lorena Martín Larraaga). Arriba, derecha. Tres maestras: Dña. Felisa, Dña. Julia y Dña. Visitación. Años 60. (Colección, familia De Pedro Cuesta). Abajo, izquierda. Niñas con Doña Visi. 1963 aprox. (Col. Familia Soteras Garcés). Abajo, derecha. Grupo de escuela con la maestra Felisa Alonso. Año 1962 aprox. (Col. Felisa Alonso).

Arriba. Niños con Don Eloy. 1965 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa y Juan Carlos Garcés). Abajo, izquierda. Grupo de niños y su maestro D. José Segovia Gallego. 1963 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa y Juan Carlos Garcés). Abajo, derecha. Don Eloy, con alumnos en el aula. 1965 aprox. (Col. Mariano Laita Tris).





Grupo de escuela, con  
Doña Carmen Alcoy.  
1949. (Col. Hnos.  
Iriarte Cortés).



Grupo de teatro de viaje a Zaragoza. «Con los maestros D. Manuel y D. José M.ª Fle hicimos teatro y de premio nos llevaron al Cabezo y también a la pasarela que estaba donde el puente de Santiago, para pasar a Helios, las chicas también vinieron, nos quedamos enamorados de ver ahí a todos bañándose, cinco o seis chicos fuimos a dormir a casa de la tía Conrada». Año 1943 aprox. (Col. Casa Marín).



Don Ángel Giménez  
con 38 niños. Desde  
Mariano Montori hasta  
Clemente Aísa. 1933  
aprox. (Col. Familia  
Garcés Lana).

## La lección

—*Cuando la guerra, en la escuela no había ni telas ni nada para trabajar. Recuerdo a una maestra que estaba en el comercio de allí. Cuando le parecía o cuando le apetecía, nos decía a las mayores: «Si os queréis quedar por la tarde, me traeré un trabajo, unas servilletas para hacer». Nos quedábamos un rato. Le hicimos unas servilletas a cruceta y otras bordadas. En aquellos años que no se veía el chocolate ni poco ni nada, algún día nos traía una tableta de chocolate pa que nos la partiéramos pa todas; ni que fuera una fiesta [Mujer, nacida en 1927].*

—*Los chicos íbamos a la escuela a los cuatro o cinco años. Antes de los 12 años se aprendía a leer, a escribir, a contar, a hacer cuentas, sumar, restar, multiplicar, dividir... Había muchos que a los 12 años ya se iban de la escuela, ya no volvían más. Teníamos 3 grados. Llevábamos un libro con un contenido muy amplio y había que estudiar bastante. Luego los maestros se inventaban ejercicios para practicar: dictados, análisis sintácticos; para saber las clases de palabras: el nombre, el artículo, el adjetivo, el verbo, el adverbio, la preposición, la conjunción... En Geografía estudiábamos los ríos, los cabos, los golfos, las provincias, las montañas... De Matemáticas hacíamos raíces cuadradas, reglas de tres, problemas... Para mí los difíciles eran los de coches o los de grifos, los de comprar y vender eran más fáciles. En Geometría: triángulos, cuadriláteros, círculos, hexágonos, trapecios, trapezoides irregulares... En Geografía Universal, dábamos los países, las capitales de América, de África, los protectorados que había tenido España: Río Muni, Fernando Poo, Sáhara... También nos hacían hacer ejercicios de redacción y dibujos inventados por ti. Si hacías de redacción sobre el campo, podías dibujar un rastrillo o qué sé yo. Luego poníamos títulos bien hechos y bonitos [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

## La doctrina

—*PoManLloHamMiLiPaPa. Po, los pobres; Man, mansos; Llo, llo-ran; Ham, hambre; Mi, misericordiosos; Li, limpios de corazón; Pa, los que buscan la paz, Pa, los que padecen persecuciones. Las Bienaventuranzas..., me las sabía de carretilla. Si no te aprendes así estas cosas, luego no te salen. Mi maestro era don José María Flé Hernández. Nos enseñaba gimnasia y doctrina. Vivía en el Arco [Hombre, nacido en 1930].*

Grupo de escuela con  
Doña Tere. 1933 aprox.  
(Col. Casa Marín,  
Casa David).





Grupo de escuela, de  
44 niñas. Años 30. (Col.  
Jesús Melero Tris).



Arriba. Excursión al Monasterio de Piedra. D. Ángel y Dña. Gaspara con un grupo de teatro de niños y niñas, entre ellos: Asunción Aísa, Amadeo Marco, Pedro Melero, Miguel Soteras, Víctor Laita, Teodoro Alastuey, Álvaro Aragüés, Aureliano Aragüés, Carmelo Lasilla, Angelina Aznárez, Urpiana Pardo y otros. Año 1930 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa).

Abajo, izquierda. Los hermanos Cándido y José, y sus primos Máximo, Antonio y Gonzalo. 1931 aprox. (Col. María Jesús Larraga Miana). Abajo, derecha. Don José M.<sup>º</sup> Fle con 39 niños. Entre ellos: Dionisio Campos, Mariano Cortés, Pablo Aznárez, Ángel Aguas, Elías Aguas, Agustín Melero, Manuel Compaired y José Larraga. 1933 aprox. (Col. María Jesús Larraga Miana).





Grupo de escuela de  
D. Vicente. Entre ellos:  
Mariano Montori,  
Martín Compaired,  
Agustín Riglos, Miguel  
Soteras, Antonio Elorri,  
Manuel Alastuey,  
Lamberto Aísa. Año  
1932 aprox. (Col. Familia  
Ruiz Aísa).



Grupo de escuela, 70  
niñas en la plaza. 1930  
aprox. (Col. Lourdes  
Aznárez, Juan Carlos  
Garcés).



Grupo escolar,  
autoridades, mosén  
Lacruz Perù y vecinos  
del pueblo. 1920 aprox.  
(Col. Familia Ruiz Aísa).



Arriba. Grupo de escuela, niños y niñas. Año 1965 aprox. (Col. Ana Aznárez Aísa)  
Abajo, izquierda. Niñas con maestra, Mariluz. 1963. (Col. Familia Ruiz Aísa). Abajo, derecha. Grupo escolar de niñas. Año 1965 aprox. (Col. Maribel Larraz Garcés).





Grupo de escuela con su maestra. Años 30.  
(Col. Juan Carlos Garcés Iriarte).



Grupo de la escuela con el maestro Vicente Gargallo, alumnos del tiempo de Migule y Sergio Ruiz. Año 1925 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa).



Grupo escolar. Entre ellos: Joaquín Tris, Rafael Mincholé, Antonio Lamarca, Ignacio Lana, José Garcés, Miguel Garcés, Nicolas Soteras, Fernando Alastuey, Teodoro Campos, Pablo Laita, Santiago Duesca, Juan Compaired, Isidro Abadía, Luis Melero, Teófilo Tris, Eloy Mincholé. Año 1914 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).



Arriba izquierda. Jesús y Adrián, en la moto del fotógrafo. 1958 aprox. (Col. Adrián Cortés Larraz). Arriba, derecha. Miguel y Mariano, en la moto del fotógrafo. 1958 aprox. (Col. Familia Huesca Tris). Abajo, izquierda. Montse y Tere Aguas. Típica foto que hacían con el mapa. Años 60. (Col. Tere Aguas). Abajo, derecha. Últimos alumnos en las escuelas de Farasdués, Toñín, Luis Manuel, Mariví, Lourdes, María Ángeles, Pili y Sara. En enero del 78 bajaron a Ejea a «la concentración». Año 1977. (Col. Familia Garcés Laita).



Saltando al pozo la Jerónima. Años 60. (Col. Familia De Pedro Cuesta).

## Juegos

—Me acuerdo sobre todo de:

*El baile de la carrasquilla. Era en corro, por parejas, cantando «Es el baile de la carrasquilla; es un baile muy disimulado; en echando la rodilla al suelo; todo el mundo se queda parado; alevantate, alevantate, María; que este baile no se baila así; que se baila de espaldas a espaldas; mariquita, menea esas sayas, mariquita menea esos brazos; y a la media vuelta se dan los abrazos».*

*El juego de la gargalleta o pata coja. Se juega al corro. Uno del juego va andando alrededor del corro, dando vueltas. La que está dentro del corro da vueltas a la pata coja y canta, pueden contar todos, «Desde pequeñita me quedé, me quedé algo resentida de este pie, d'este pie; y aunque el andar es cosa muy bonita; disimular que soy una cojita; y aunque lo soy, lo disimulo bien; corre, corre, que te doy un puntapié». A quien apunta con el pie, la paga. Se repite. También jugaban chicos.*

*Los oficios. En círculo sentados. Quien dirige el juegos debe estar bien visible para que todos lo vean. Cada uno elige un oficio y debe saber cómo se hace con mímica. El que dirige elige: carpintero, peluquera, barbero, planchadora, cocinera, músico... Cada uno debe saber qué hacer y estar atento al que dirige. Si uno no sigue el juego pierde. La canción era «Antón, Antón pirulero; cada cual, cada cual, aprenda su juego; y el que no lo aprenda; pagará una prenda». Entonces con mímica hace el oficio que se nombre. Deja de jugar el que no se da cuenta que nombran con mímica su oficio.*



*La colica el abadejo. Chicos o chicas sentados en círculo. Uno por detrás va dando vueltas, con un trapo, piedra, alpargata... y lo deposita detrás de uno mientras canta: «La colica el abadejo; aquí la escondo; aquí la dejo». Si no se da cuenta, al que se la han puesto, le pegan. La madre corre a ocupar su puesto.*

*San Pedro como era Calvo. Chicos y chicas en corro. Cada uno lleva una piedra, lata, etc.; se empieza a la vez que se canta. Cada uno paga una piedra al siguiente; el que no lo haga se elimina. Canto: «San Pedro como era Calvo; le picaban los mosquitos; y su padre le decía; ponte el gorro periquito; con la hija la portera; que se ensucia en la escalera».*

*Las mocitas del prado. Todas en corro. Una fuera dando vueltas y cantando «Mocitas del prado; que al monte salís; a recoger flores; en mayo y abril». Canta el coro «Quién es esa moza; de tan alta voz; que a todos nos dice; quedaros con Dios». La que está fuera, entrando al centro del corro: «Yo soy la viudita; del conde Laurel; que quiere casarse; y no encuentra con quién» Canta el coro «Pues siendo tan bella; no encuentras con quién; elige a tu gusto; que aquí tienes quién». Dentro del corro, cantando: «Elijo a ... ; por ser la más bella; y tierna azucena; de todo el jardín». La elegida pasa afuera del corro a ser «la viudita» Puede repetirse cuanto se quiera [Escrito por mujer, nacida en 1930].*

—*Cogíamos una taza rota del basurero y hacíamos cosicos. Yo llevaba los rojos, tú los azules y así el que juntaba más trocicos ganaba. Las tabas pintadas; íbamos por las casas de los pastores a pedir tabas para jugar con ellas. También se jugaba a la tonta, a la zamarrusca, a la alpargata, a saltar [Mujer, nacida en 1940].*

—*Solíamos jugar a la comba, a las chivas, al cuadrante, a la gargalleta. Cuando éramos mayores jugábamos a ministros y ladrones por todo el pueblo; a marro, mucho «toco marro y salgo»; al burro... Alguna vez hacíamos una muñequica de trapo, pero no muchas. Jugábamos a las tabas, que tenían «hoyo, tripa, verdugo y rey». Había algunas preciosas, las afinábamos y las pintábamos con pinturas de colorines. También jugábamos al corro, la comba en el recreo y cantábamos muchas canciones. «El cocherito leré» «Yo soy la reina de los mares»... Teníamos muchas formas de dar, antes de los juegos «Hornilla dosilla, tresilla, cuartana, color de manzana, currusca los pies, que aquí no hay tres; una, dos, tres, ..., diez» [Escrito por mujer, nacida en 1932].*

—*Jugábamos a Pimpinico. Es un juego de manos consiste en poner los puños de los jugadores uno encima de otro alternativamente. El que queda arriba golpea a los puños de abajo y cuando nombra el buey la mano se esconde detrás de la espalda:*



Arriba. Tres en la barca, en el pozo de la Jerónima. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Abajo. Llevando la barca al pantano de San Bartolomé. Años 60. (Col. Juan José Ferrer Guillén).



Arriba. Chicas en el campo de fútbol, entre ellas: Gloria Cortés. Año 1935 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca). Abajo. Equipo de fútbol. Años 40. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).



*Pimpinico gorgorico / Pinta las habas a 35  
Yo tengo un buey / Que sabe labrar  
Da la vuelta / A la redonda  
Que se escape y / Que se esconda.*

*Otro juego era adivinar los dedos en la espalda. Uno se sentaba y otro, de rodillas, ponía la cara en el alda. El que estaba sentado cantaba dando golpecicos en la espalda del otro:*

*De contín, de cotán  
de la vera vera van  
del palacio a la cocina  
¿Cuántos dedos tienes encima?*

*El que estaba boca abajo debía adivinar el números de dedos que le ponía en la espalda [Hombre, nacido en 1934].*

## Deportes

—*Se jugaba a la barra, con el barrón a ver quién tiraba más lejos. Había tiradores muy buenos, los jóvenes. En un camino allí al lado de la carretera; a ver quién tiraba más lejos. Se jugaba los domingos que se guardaba fiesta. Con un barrón, ¿qué tendrá de largo?, la mitad del bastón, un barrón de hierro [Hombre, nacido en 1927].*

## El fútbol

—*Uno de nuestros juegos preferidos era el fútbol. Pero nos faltaba lo principal, el balón. Ni cortos ni perezosos decidimos escribir al Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, entonces don José Antonio Elola Olaso. Estábamos a finales de los 50 o principios de los 60, aún no había acabado el verano cuando nos avisan de transportes Alastuey, el recadero, que nos habían mandado una caja con gastos pagados. Vimos que la remitía la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Ya os imagináis su contenido, un balón de reglamento y equipación con 11 camisetas de rayas verticales verdes*



Arriba, izquierda. Chicas en el campo de futbol, entre ellas: Felisa, Ventura y Rosario Aísa. Año 1935 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).  
Arriba, derecha. Chicas en el campo de futbol, entre ellas: Manuela y Emilia. Año 1935 aprox. (Col. Manuel Ruiz Lamarca).  
Abajo. Equipo de futbol con equipación regalo de la Federación Española de Futbol. 1961-62 aprox. (Col. Familia De Pedro Cuesta).

Mozos con guitarras y un niño. Años 50. (Col. Hnos. Soterías Cortés).

y blancas, como las del Betis, y once pantalones oscuros. Tampoco teníamos campo de fútbol. Hacía su papel la plaza, algunas eras, el Moncho y Lamarca, sobre todo, y una vez segadas y trillados, varios rastrojos que dejábamos lisos como la palma de la mano de tanto pisarlos, de la Alejandrina, de Malpicano en el río Los Linos, de Isidro de Marqués, detrás del servicio. Finalmente, ya más recientemente hicimos un campo juntando varias eras en el Arrabal, ahora ya con porterías y casetas de vestuarios. ¡Que partidos, madre, todas las tardes! Aún recuerdo el 1-0 contra el juvenil de Ejea en fiestas [Escrito por hombre, nacido en 1946].

## El frontón

—Yo he jugado con Valentín muchos partidos a la pelota en la pared lisa de la iglesia. A veces no nos dejaban jugar si dentro estaban con el rosario. Echaron un cemento fino y bonito azulado. No estaba casa el cura; estaba la pared del cementerio. Después de salir de misa los domingos, a jugar a la pelota y toda la gente a verlos. Había muy buenos jugadores. De los mejores eran, Teodoro de casa Aísa y Alejandro el Cafetero; también jugaban bien Paco de Morea y Tomás Grasa. Valentín y yo (Alejandro), hemos jugado hasta con navarros de Pamplona. Nos ganaron, pero le cascábamos, les hicimos correr, ¡eh! Valentín jugaba por la izquierda, yo por la derecha, la pared estaba a la derecha. Estaba yo todo el día en el frontón. Teodoro Aísa me decía que tenía las manos tan gordas de jugar a la pelota. El único deporte que he hecho yo ha sido ese. Teodoro Aísa jugaba también con los de Ejea y allí se jugaban ya dinero. Yo aquí jugué mucho; el de la izquierda si era bueno, te la metía al mismo rincón y no la podías coger. Valentín era formidable; le daba muy bien con la izquierda [Hombre, nacido en 1931].



## Los mayos

—El mayo se traía con caballerías; en un carro con una tranca cruzada encima pa que no se hundiera la copa y fuera a rastras. Cuando se iba por la carretera se ponía una tabla al comienzo del tronco para que no se estropeará la carretera. La víspera se dejaba paralelo a casa el cura y al otro día a colócalo. Cuando se tiraba, recenaban los quintos del año y los acompañantes. Fijate si eran altos los mayos que había que meter el carro y la copa por la calle los Cojos [Nacidos en 1930 y 1935].

—Recuerdo una vez que empezaron a subir el mayo desde la fuente. Estaba mosen Jesús por ahí y hala, hala, hala, haciendo fuerza. Dijeron: «Hay que buscar el borrico de Puchero». Así lo subieron el mayo;

*aquel borrico era más valiente que pa qué. Recuerdo que yo llenaba la tinaja al momento. Apenas veían aparecer al borrico, hala, hala, pasa Felisa [Mujer, nacida en 1937].*

## La música

Farasdués, siempre amigo de la música. Evoca aquí su rondalla y los bailes frecuentes siempre amenizados por un organillo o un tocadiscos.

Un recuerdo positivo para el teatro y el cine. El teatro representado por actores y actrices locales o por compañías que nos visitaban. El cine, que era ambulante hasta la construcción. del salón parroquial. ¡Cuánta gente con su silla al hombro hacia el granero del Sr. David! También un recuerdo simpático para los trovadores ambulantes que actuaban por las calles del pueblo siempre acompañados por los niños.

—*Mi abuelo tenía el único piano de los alrededores y se lo pedían. Me decía mi madre «Anda, que no se cargó este piano en carros». Tiene como unos agujeros en la parte de abajo, y es porque se les caía algunas veces del carro; me lo contaba mi madre. Mi abuelo lo afinaba; tenía mucho oído. Él no era de aquí, era de Castiliscar. Venía de familia de herreros y se plantó en este pueblo; la casa es de 1916 [Cristina, nieta de Virgilio].*

—*Pasé a tocar a la iglesia muchos años: La misa de Angelis y la de Pío X, en latín. Las dos eran muy largas. el Kyrie eleison en las dos [Mujer, nacida en 1931].*

## La rondalla

—*El señor Virgilio era muy inteligente. Inventó los trillos de arrastre. Era electricista que se corría con la luz del pueblo. Tenía una granja y, sobre todo, creó y dirigía una rondalla. Sabía mucha solfa y tocaba muy bien la guitarra.*

*Nos quedamos los últimos solos en la rondalla Antonio Lacho que tocaba la mandolina, y yo, que tocaba la bandurria. Antes íbamos una cuadrilla a aprender y a ensayar en su casa. Pagábamos algo. Nos daba solfa y nos enseñaba. El piano lo tocaba muy bien la Josefina; cantaban en la iglesia y ella*



Jóvenes de Farasdués,  
de Pontoneros. Años 40.  
(Cole. Mariano Pemán  
Melero).



*al piano. Rondábamos por el pueblo; el primero él con la guitarra. De la edad de mi hermano también vinieron hoy a la rondalla una cuadrilla grande: Alfonso Aznárez, Adrián, Lamberto, Sebastián de Pío... Muchos aún deben tener los instrumentos en casa. Ninguno siguió; los últimos, Antonio Lacho y yo. Recuerdo una vez que dimos la vuelta al pueblo con Isidro de Marqués, Alfonso de Malpicano y Rogelio [Hombre, nacido en 1930].*

### Coplas y jotas

Baile en la plaza. Años 20. (Col. Hnos. Aísa Burgos).

—«Aunque vivís en rincón, niñas no estáis olvidadas, que en los rincones se crían las rosas más encarnadas» [rondadera].

—«Este es el Barrio los Cojos, barrio de pocas rezadas, amigas del chocolate y hasta las ocho en la cama» [para carnaval].

—«A santa Orosia bendita la llevan cuatro pastores y a san Antonio bendito, cuatro labradores».

—«Agua con una burrica, venga vino con un carro y agua con una burrica, el carro que vaya y venga, la burra que esté quietica, la burra que esté quietica, venga vino con un carro».

—«Ya llegamos a la plaza donde torear los toros, para unos serán las risas y para otros los lloros».

## El baile

—Después de la guerra en los años 40 o quizás antes, hicieron en casa David un baile. Tenía una ventanilla para cobrar y dos o tres ventanas. Al entrar un tablao en alto para que subiera a tocar la orquesta o para poner el organillo y el tocadiscos. Los mozos crearon la sociedad de baile «El porvenir». Hacían baile casi todos los jueves y los domingos. La sociedad pagaba un alquiler. Compraron un organillo y alquilaban los rodillos, cada rodillo con 10 posiciones, o sea para 10 piezas de música. Traían cada vez 3 rodillos alquilados y cada cierto tiempo los cambiaban. El jueves que había baile daba un pregón el señor Babil Acín. También era costumbre ir a buscar a las mozas para el baile a sus casas o acudían ellas en grupos. También cuando llegaba alguna moza forastera. Después del organillo se hicieron bailes con gramolas o tocadiscos hasta que, en los años 50 o 60 destinaron el salón para granero.

Seguramente la sociedad de baile estaba creada antes de la guerra. Primero tuvieron tocadiscos; después de la guerra compraron el organillo y después otro tocadiscos con pilas y con micro. Creo que lo escondieron en la buhardilla del Ayuntamiento cuando se disolvió la sociedad. Después hicieron también baile unos años en casa José Garcés, antiguo molino. José les pidió a los mozos que echaran suelo si querían hacer baile allí, pues era de madera. Había otro baile que se llamaba «El baile de la pulguilla» para los menores de 18 años, en casa Linos y en el café del barrio «Los Cojos» [Contado por hombre, nacido en 1922].

## El teatro

—Recuerdo preparar un diálogo entre un gallego y un andaluz. Mariano Abadía hacía de andaluz y Manolo de gallego. Imagínate para hacerles aprender la fonética de gallego y andaluz. Pues lo conseguimos. Aparte de esto había unos monólogos y un sainete. Recuerdo un monólogo de la Felisa de la Babila, que era muy exagerada, su personaje. En invierno también preparábamos obras de teatro. Con lo que se sacó, se compró el Monumento Nuevo para la iglesia. Allí se celebraban la exposición del Santísimo, la hora santa y los turnos de adoración. Muchas de estas obras eran de la Galería Salesiana, para señoritas, así eran las cosas [Mujer, nacida en 1930].



Grupo de teatro en las escaleras de las escuelas. Primeros de los 50. Un marqués que iba de cacería que tuvo un accidente, que la trama empezaba así, seguir a la reina y estar con la realeza o algo así, en el mismo teatro ensayábamos. El señor Virgilio hacía un escenario muy bonito con unos pintados extraordinarios, sí, sí, pintados en telas, y de todas obras que hicieron, esta obra sería ya de las últimas. Se cobraba algo para comprar el monumento. Los vestidos de las casas, antiguos, de casa Rafaelico o de casa Lamarca, yo, por ejemplo, llevaba una capa de casa Alejandro. Nos dirigían mosén Jesús y Pilar Laguna, que eran los que organizaban. ( Col. Casa Marín y Hnos Compaired y MJ. Larraga)

—En aquellos tiempos la Urpiana era una artista. Yo también hice una obra de teatro. Entre el cura y los maestros, que entonces no se iban del pueblo y tenían todo el tiempo del mundo para enseñarnos. Para preparar una obra colaboraba todo el mundo: pa arreglar los vestidos, pa coser... En esa que estamos en la fotografía, la Bienve hace de reina y yo, que era el marido de la Tomasa, de paje grande. Era marqués y los trajes te los acoplaban ellas mismas, las maestras. Llevé una capa de la abuela de casa Alejandro, preciosa; también como un pijama que trajo Antonio del Aaiún, como de terciopelo brillante; luego me hicieron unas puntillas pa las puñetas que se decía; luego un guargüerico y la aguja pa la guargüera [Mujer, nacida en 1939].



Arriba. Grupo de teatro, cinco artistas y la directora Pilar Laguna. Principios de los 60. (Col. Palmira Ezquerro Baleta). Abajo, izquierda. Grupo de teatro, Edita, Ángeles, Rosa, Julita, Marisa, Emilia y Julia. Años 40. (Col. Familia Ruiz Aísa). Abajo, derecha. Grupo de teatro, Josefina, Rosa, Anunciación, Ángeles, Urpiana y Julita. Años 40. (Col. Familia Ruiz Aísa).



## Las compañías de teatro

—A representar comedias venían compañías de teatro. Me acuerdo de la compañía Marcos Mateo. Antes de la guerra también venían. En ellas, algunos componentes de las compañías actuales. Hacían Zarzuela. Representaban en eso de Rafaelico bajando por la carretera de Luesia. Se querían llevar a un hermano de mi madre, pero no se fue con ellos. Decía mi abuela que, si se habría ido con ellos, se habría librado de muchas cosas [Mujer, nacida en 1930].

—Hubo una compañía «Genoveva de Brabante» que igual iban cerca de 20. Se pegaban a veces hasta 15 días en el granero de David. Yo entré varias veces gratis porque me hicieron cantar una canción. Ahora no me acuerdo de la canción. Me pusieron un cántaro para que sonara como que estaba fuera de España, «Los pesares van a parar en medio del corazón...» No recuerdo más. Por eso entraba gratis. La función costaba 5 pesetas y cada uno se llevaba su sillica [Hombre, nacido en 1934].

## El cine ambulante

—Bajaba de Luesia Jonás. Creo que aún vive; ochenta y tantos. ¡Hala!, a la carretera a ver si viene Jonás. Luego venía una furgoneta no sé de dónde que también hacía. Recuerdo que estos de la furgoneta echaron la película «Los últimos de Filipinas», en la que se cantaba la canción «Yo te diré». Bueno, la película fue un éxito histórico. Creo que la han hecho nueva. ¡No sabes el lleno que hubo en el salón con aquella película! [Mujer, nacida en 1937].

## Cine parroquial

—Desde 1959 hasta finales de los años 60 se exhibieron películas en el cine de Farasdués. Las primeras filas eran destinadas para los más pequeños. También había quien prefería el palco que, no como ahora, eran más caras las entradas. También había quien se llevaba un ladrillo caliente para los pies. El maquinista, antes tenía que pasar todos los rollos y los pegaba, en dos o tres o cuatro bobinas, entre bobina y bobina ponían placas de anuncios, como el de casa CIA. Entre dos carbones saltaba el arco eléctrico y una bombillica para el sonido, así se proyectaba. A veces se quemaba el rollo y el maquinista tenía que cortar lo quemado y pegar la cinta, y ante la impaciencia, los más pequeños cantábamos: ¡Otiti, otata, otiti, otata! Después había que desbobinarlas y dejar los rollos como habían venido [Nacidos en 1946 y 1950].

## Romanceros

—Venían romanceros. Recuerdo que uno decía: «Un hombre que trabaja en el puerto de Sevilla, tenía una hija tan guapa como las 7 maravillas; un día que fue su hija a llevarle la comida, se enamoró un caballero al verla tan guapa y linda; el hombre le contestaba: tiene novio don José y lo tiene de ser-

*vicio, es bueno y trabajador y lo quiere con delirio...». Aún seguía más pero no lo recuerdo. Resulta que al final se casó. Iba un hombre solo, recitaba en todas puertas. Claro, íbamos detrás de él por todo el pueblo [Mujer, nacida en 1937].*

—*Los trovadores venían y nos recitaban cantando historias antiguas. Recuerdo precisamente uno delante de la casa de la tía Alejandra. Abrían como una pizarra blanca y allí llevaban escrito, todo lo que era y eran historias muy bonitas. Los chicos y las mujeres escuchando.*

*Yo también me acuerdo de otros trovadores que llevaban como un rodillo no sé si sería de papel o de sábana. Recuerdo en la calle Llano que recitaban romances, como el romance del Conde Olinos, incluso más antiguos y los niños alrededor escuchando y las mujeres también [Nacidas en 1937 y 1944].*

**LA IGLESIA**



# La iglesia

Vemos breves pinceladas descriptivas de la ermita, el fosar y la iglesia de la que estamos muy orgullosos y presumimos los farasduesanos. También de los Monumentos, el antiguo ya desaparecido, y el nuevo ya en desuso. Con una reseña a los arcos florales que se hacían en las grandes celebraciones.

Entre los actos relacionados con la Iglesia nos recuerdan rezos y oraciones populares, las novenas y los recorridos de las diversas capillas por las casas. También un breve recuerdo al viático y extremaunción, que se llevaba a casa a los enfermos y ancianos, sin olvidar las peregrinaciones y romerías.

## En la iglesia

—*En el altar mayor estaban santa Orosia y san Antonio, uno a cada lado. En la capilla de la derecha estaba la Dolorosa y santa Rita, una imagen más bien pequeña. Doña Pilar Lamarca, la madre de Alejandrina Lamarca, se encargaba de alumbrarle, le encendía velicas ella. En los lados del altar mayor, en las dos esquinas, había una urna a cada lado, en una estaba san José y en la otra el Niño Jesús. La cama de Santo Cristo estaba en la capilla derecha; la regaló, yo así lo tengo entendido, la Nati de casa el Moncho, creo que fue ella. Mariano de Puñales y su hermano Eustaquio, la llevaban ellos en la procesión de Viernes Santo y también los arrendatarios principales, los hijos de casa Gapito y los hijos del señor Benigno. El monumento que había era viejísimo y estaba roto. Dijeron de quitarlo y entonces fue cuando hicimos nosotras las azucenas, para cubrir toda la capilla de azucenas, que no sé cómo tendríamos paciencia para hacer tanta azucena. puestas a diversa altura [Mujer, nacida en 1917].*

—*Enfrente a la puerta de entrada de la iglesia estaba Santa Bárbara. Allí había un trozo grande de pared hecha de adobe. Había desaparecido la pared de piedra y su ventana. Tengo oído que allí estuvo el órgano de la iglesia que robaron los franceses en la guerra de la Independencia. Cuando se limpió la iglesia, que estaba encalada, pintada toda con cal azul y los nervios de la bóveda amarillos,*

*se rehízo con piedra el hueco que había de adobes. Debajo está ahora la capilla de san Antonio [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

—*Estuvieron de curas mosen Lacruz, mosen Juan, mosen Jesús y otro que no recuerdo su nombre, que estaba en casa de la señora Basilia. Este es antes que mosen Lacruz. Está enterrado ahí a la derecha de donde está el mausoleo del Moncho, con un escrito grande en piedra picada. En el cementerio ha habido cosas que si se han roto las han retirado [Mujer, nacida en 1940].*

—*Siendo alcalde Joaquín Aísa, padre, se puso la esfera del reloj; costó 7000 pesetas. Pusieron maquinaria nueva también. Antes había reloj que daba las campanadas de las horas, pero sin esfera. Había sacristán en la iglesia; después del señor Babil estuvo el señor Leoncio, abuelo de la María de Valentín. Facistol se llama al atril grande que había antes en medio del coro. Antes de empezar la misa, años 30, subían al coro el cura, los monaguillos y los cantadores, el señor Larraga, el señor Pemán y Antonio el Rey y cantaban «Tercia». Después de terminar empezaba la misa. Había gente que no entraban a la iglesia hasta que no terminaban de cantar «La Tercia» [Contado por hombre, nacido en 1922].*

## En la ermita

—*En santa Orosia había una pierna y una mano de cera a cada lado del altar. La pierna no sé de quién sería; la mano, la regaló la Raimunda. Esta tuvo un percance, que se quemó o lo que fuera y harían una ofrenda. Creo que se quemó porque tenía los dedicicos pegadicos. Había una lámpara de araña que la subían con una soga de un lado; la bajaban para encenderla y luego la subían; eso lo hacía la seña Ildefonsa; había una carrucha [Mujer, nacida en 1940].*



Retablo del altar mayor, (foto más antigua conseguida), donde se aprecian: Corazón de Jesús, San Antonio, Niño Jesús, Santa Orosia y Virgen del Carmen. Años 50. (Col. Familia Campos Fornell).



### El fosal

—En el fosal no había nada, yo entraba mucho con el ganao... Pasaba por allí cuando yo me iba acercando pa casa, cerca de la cueva esta del Chirichón y subía por el mazuelo con el ganao. Si tardaba 10 o 12 días, pues se ponía yerba en el cementerio. ¿Sabes quién hacía la vida allí, bueno, la mitad del año en Farasdués y la otra mitad en Biota? Aniceto el estañador, el de la Carmen. Dormían en la cueva de los gitanos y se ponían en una paredica que había al abrigo en el cementerio. Acudías con algún puchero para estañarlo. No me des dinero, decía, solo para comprar el pan. Se les apreciaba mucho [Hombre, nacido en 1934].

Ermita de Santa Orosia,  
salida de oferentes.  
Años 50. (Col. Juan  
José Alastuey).



Arriba, izquierda.  
Retablo Virgen del  
Rosario. Años 50. (Col.  
Familia Campos Fornell).  
Arriba, derecha.  
Mosén Jesús con los  
monaguillos. Entre  
ellos los austriacos  
Ewinck y Errick. Años  
50. (Col. Hnos. Aísa  
Burgos). Abajo. Final  
del Viacrucis, en Santa  
Orosia. Años 60. (Col.  
Hnos. Garcés Tris).

Arriba. Procesión por el barrio alto. Años 50. (Col. Juan José Alastuey). Abajo, izquierda. Monaguillos con San Antonio y mosén Jesús. Años 60. (Col. Mariano Cortés Iriarte). Abajo, derecha. Procesión. Años 60. (Col. Hnos. Melero Larraz).



## Las campanas

- Las campanas se tocaban para santa Bárbara y para todo, hasta para el Rosario. Bander igual se bandeaban. Estaba el Sacristán y luego iban los zagalones; se desvivían todos; yo me acuerdo de mis hermanos sobre todo de mi hermano el mayor y Julio también* [Mujer, nacida en 1940].
- La campana que había en el tejado de la iglesia era la campana de mortijuelo; solo se usaba cuando moría algún bebé sin bautizar; Precisamente a estos los enterraban en el limbo que decíamos; en la primera pared llegando al cementerio donde ahora pusieron nichos* [Hombre, nacido en 1922].
- Por la tarde, cuando había muerto alguien, tocaban la campana de muerto; era un toque lento y triste. Cuando se morían críos pequeñicos tocaban la campana «a mortijuelo»: era un toque más rápido, como de alegría; representaba que iban al cielo directamente. El tañer de las campanas era muy diferente* [Escrito por mujer, nacida en 1932].

## El monumento antiguo

- Mi abuela Juana contaba que era un monumento con las paredes y el fondo hechas con lienzos o maderas de pinturas ya muy deterioradas. Lo sustituyeron por otro que recuerdo lo montaba Julio, el carpintero. Estaba muy elevado; había que subir bastantes escaleras. Arriba se remataba en un arco de madera que cubría toda la capilla de la izquierda sujeto por varias columnas de madera. De este arco pendían cortinas rojas hasta el suelo del monumento* [Escrito por hombre, nacido en 1946].
- Yo me acuerdo de chavala, bastante mayorcica. Había un tríptico con pinturas pintadas en tabla. Yo he visto otras parecidas en Luesia, en la Virgen de Luesia. Las de Farasdués tienen que estar en algún sitio, pues eran muy bonitas, muy bonitas. En el centro estaba la crucifixión de los tres, Jesús y los ladrones y abajo todas las figuras. En un lado estaba el prendimiento y en el otro la corona de espinas. Eran tan reales que a las chavalas nos daban miedo, porque eran tan verídicos, parece que estabas viendo a las personas. Eran de dos metros de alto y anchos, muy anchos; eran preciosas. Cuando vi los colores del tríptico de Luesia me quedé muy encogida. Me dijo Juancho: «¿Te impresionan?» y dije: «No, lo que me impresiona es que me gustaría saber dónde está el tríptico de Farasdués». El monumento se*

Monumento de Semana Santa. Años 60. (Col. Familia Garcés Laita).





*ponía en el lado donde está la cama. También estaban unos bancos con agujeros donde se metían muchas velas. Por la noche, ver esas pinturas te impresionaban, había críos que echaban a correr. Yo de pequeña iba con mi abuela Uvences y si no con mi madre; mi abuela me decía: «Esto es la pasión». Eran grandes y había veces que, según como les daba la luz, me impresionaban [Mujer, nacida en 1930].*

### Las capillas

*—Las capillas en este pueblo se compraron en grupos, por barrios. Mi abuela Juana entró en el grupo de la Sagrada Familia con casa Gapito, casa de la Morillana, casa Marqués, casa Burgos... Pasaba de casa en casa. El día que tocaba en casa de fulana o mengana iban todas a esa casa a rezar el rosario con mucha devoción. Todo esto se ha perdido [Mujer, nacida en 1944].*

*—Yo de la que más me acuerdo era de la del carpintero con la garlopa; creo que era muy antigua. La Sagrada Familia tenía dos formas: la del burrigo y la del carpintero. Luego estaban la de la Milagrosa y la de san Antonio. Cuando llevabas las capillas a otra casa, había su repertorio: decías: «Ave María Purísima; –sin pecado concebida; –la Sagrada Familia que le viene a visitar». Y te contestaban: «Bienvenida sea la Sagrada Familia y quien la viene a acompañar»; Todo esto lo hacías subiendo las escaleras. Yo la pasaba a casa de la tía Rosa el marinero, donde tiene ahora la casica Mincholé [Mujer, nacida en 1939].*

*—En las capillas había una ranura donde se metía una moneda como ofrenda. También había un listado de orden para saber a quién le tocaba. Cuando ya la tenías unos días en casa, echabas la moneda, le limpiabas el polvo, le dabas un besico y se la llevabas a la casa que tocara [Escrito por mujer, nacida en 1974].*

Izquierda. Procesión.  
Años 60. (Col. Felisa  
Alonso). Derecha.  
Cofrades de San  
Antonio. Años 50. (Col.  
Casa Marín).

## Los arcos florales

—*Los arcos florales eran un entramado de forja adornado con flores y hierbas. Se hacían cuando había un acontecimiento o festividad importante en el pueblo. Se colocaban a la entrada del pueblo, en la plaza, en la puerta de la Iglesia... Uno importante era el del Corpus que se colocaba en la puerta del Ayuntamiento. También se colocaba un arco floral cuando venía el señor Obispo de Jaca, al que se acompañaba con banderas y pancartas. Recuerdo que se hizo un arco cuando cantó misa un hijo del pueblo. Sin duda que los mejores arcos florales los hacía Virgilio Otaí [Escrito por mujer, nacida en 1962].*

## Oraciones y rezos

—*Al pan, antes de empezarlo, se le hacía una cruz con el cuchillo; si se te caía un trocico había que darle un beso. A nuestra casa venían curas y frailes. Recuerdo a un fraile, que no bendecía la mesa; decía: «Se estira el brazo, se encoge el codo y bendecido todo», era pasionista. A Farasdués iban a pedir las monjas del Amparo de Jaca. Creo que mucha gente les daba género, pues me acuerdo que cuando se iban, se iban cargadas. Iban a parar a casa el cura [Mujer, nacida en 1940].*

—*«Enemigo malo, no vengas conmigo, que yo voy con Dios, y Dios viene conmigo». «Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal, libranos Dios de todo mal». Las decía mi abuela cuando se iba a la cama y me hacía rezarlas con ella. Dormí con ella hasta los 15 años o así [Mujer, nacida en 1951].*

—*Cuando sales de casa o te pones de viaje, me santiguo. Cuando truena decimos: «Santa Bárbara bendita, en el cielo estás escrita, con papel y agua bendita, en el árbol de la Cruz, Pater Noster, amén Jesús» y también nos santiguamos al oír una blasfemia, se decía: «alabado sea Dios» [Mujer, nacida en 1939].*



Arriba. Arcos florales enramados. Años 50. (Col. Pilar Lamarca Monge). Abajo. Mosén Juan Guindeo predicando. Principios de los 40. (Col. casa David Iriarte).

—*Recuerdo que cuando se oía el aire, porque en las casas como no estaban bien protegidas, se oía el aire «uuhu, uuhu,uuhu...» mi madre rezaba una oración: «Por todos aquellos que van por los caminos y no tienen donde refugiarse» y rezábamos el padre nuestro. Cuando oigo un viento fuerte me acuerdo de la oración de mi madre y en mi mente la rezo [Mujer, nacida en 1944].*

—*Cuando pierdes algo, mis tías rezaban a san Antonio: «Si buscas milagros, mira muerte y error desterrados...»*

*También, antes de acostarse, rezaban: «Cuatro esquinas tiene mi cama, cuatro ángeles del cielo, guardan mi alma. Señor, en mi cama entré, cuatro ángeles encontré, dos en la cabecera y dos en los pies. La virgen en medio diciendo: alma, duerme, reposa, no temas ninguna cosa» [Escrito por mujer, nacida en 1974].*

## Novenas

—*Lo primero carnaval, septuagésimo, sexagésimo, quincuagésimo, domingo de Pasión, domingo de Ramos. Había novenas que empezaban en cuaresma. La primera era la del Santo Cristo, al Cristo que hay en Sádaba, también se cantaban gozos. Otros eran san Lucas, san Pedro, la virgen a la que se adoraría «por el hijo que adoptó y allí comienza temprano vuestro fruto a florecer, crucifijo soberano, venidnos a socorrer».*

*Había también gozos de san Antonio, de la virgen de la Esperanza, de santa Bárbara, de santa Orosia, que fue el último que se perdió, el del domingo de Pasión, en él se empezaban los Dolores de la Virgen que duraban hasta el viernes siguiente; se cantaban canciones muy bonitas, que ahora no recuerdo [Mujer, nacida en 1930].*

## Viático y extremaunción

—*La extremaunción es un sacramento de vivos, no de muertos. No debe darse porque te estás muriendo. Yo la he recibido dos veces. El viático era la comunión pero que se hacía con más solemnidad. En la procesión del viático se cantaban muchas canciones al ir y volver a casa del enfermo. El «cantemos al amor de los amores» se cantaba a la entrada en la iglesia [Mujer, nacida en 1930].*

—*Cuando uno se iba a morir se le llevaba la comunión y la extremaunción. Poníamos en las puertas una sábana blanca. Me acuerdo del viático a mi abuelo. Yo ya tenía 14 años. Se ponía una sábana blanca en la puerta de la habitación y la toalla con motivos alusivos a la comunión. La toalla se ponía en el embozo de la cama, en la vuelta de la sábana; también se encendían velas. Yo le bordé una toalla a mi hermana; yo la tengo dibujada pero no bordada [Mujer, nacida en 1937].*



## Romerías y peregrinaciones

- En la fotografía, «Romería a Yerzol», hay gente de Farasdués y Rivas, mezclados, que iban a Yerzol. Llevan una bandera. Es probable que fuese en un año jacobeo, que se iba andando a las ermitas. También se fue a la de Sancho Abarca en remolque [Escrito por mujer, nacida en 1974].
- Cuando La Virgen de Fátima llegó a Rivas, bajamos a verla, con Rafael de Lucero, la Pascuala de la tía Elvira, que vivía en la casa donde viven los el bar ahora, hasta que se fue Ejea. Fuimos cada uno con su grupo, andando a Rivas [Mujer, nacida en 1939].
- Creo que más tarde trajeron también aquí la de Fátima. Recuerdo que bajaba de Luesia y la esperamos en casa de la Basilisa. Luego se bajó en procesión a la iglesia. Hay fotografías de la procesión; la llevaban, entre otros, Calixto y mi padre [Escrito por Hombre, nacido en 1946].
- La capilla de Monlora, era una capillica que traía un hombre que llamaba por las casas: «La virgen de Monlora». Salíamos y le echábamos algo, rezábamos y ya está. Se iba a otra casa. Cuando venía el obispo, salíamos a esperarlo hasta la rampa de la carretera, con banderines que hacíamos. Desde casa de los Linos hasta la iglesia se ponía alfombra [Mujer, nacida en 1939].

Izquierda. Por la Marcuera, de romería a Yerzol, junto con gente de Rivas. Se distinguen: Antonio María, María Paz, Laura, Concha, Matilde, Pilar, Miguela, Josefina, Tomasa, Marisa y Lucila. Año 1954. (Col. Mariano Cortés Iriarte). Derecha. Ermita de Yerzol. Años 60. (Col. Leoncio Pérez).



Arriba, izquierda. Procepción Virgen de Fátima. Finales de los 40. (Col. Hnos. Iriarte Soteras). Arriba, derecha. Visita de la Virgen de Fátima. Finales de los 40. (Col. Familia Garcés Laita). Abajo. Visita de la Virgen de Fátima. Finales de los 40. (Col. Lourdes Aznárez).



Arriba. Dos fotografías de la visita de la Virgen de Fátima. Finales de los 40. (Col. Familia Lamarca Labari). Abajo, izquierda. De romería a Monlora. Años 50. (Col. Juan José Alastuey). Abajo, derecha. De romería a Monlora. Años 50. (Col. Clotilde Lizáldez).



Rancho en Monlora.  
1945 aprox. (Col. Familia  
Soteras Garcés).



—Yo recuerdo que a Monlora sí que fuimos, cuando nacieron los mellizos de la Matilde. Creo que íbamos en un remolque y cuando llegamos abajo, teníamos que subir andando porque el tractor no podía subir y comíamos arriba, de bocadillo sería. Recuerdo que vinieron la María Teresa, la Encarna y la Tomasa. Recuerdo verlas en la explanada el 2 de mayo. Cuando nos íbamos dijeron que la Matilde había tenido mellizos. Así que fue el año 56 [Mujer, nacida en 1940].



**EL CICLO  
FESTIVO**



## El ciclo festivo

Quizás este capítulo sorprenda a los más jóvenes, pero no a los jubilados y jubiladas con sesenta años ya cumplidos. Son recuerdos de más de cuarenta actos o celebraciones religiosas y de ellas al menos veinte con salidas en procesión por el pueblo, Santa Orosia o el término.

Basados en el dicho «Tres jueves hay en el año que relumbran más que el sol: Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Ascensión», nos recuerdan las celebraciones en torno a estas fiestas (Semana Santa, procesión, flores de niños y mayores, arcos florales, primera comunión).

Muy populares santa Bárbara y las hogueras; San Juan y sanjuanarse; San Antonio y sus tres fiestas (patrón, quintos, cofrades, con flores, rochos y uva, respectivamente) y el mayo; Santa Orosia, con su ermita; pastores y mayo puesto por ellos.

También siguiendo el dicho «lunes a la ermita, martes al Hermón, miércoles por la aldea y jueves la Ascensión» recordamos las rogativas y la bendición de términos.

Por último, fijémonos en la Semana Santa, su preparación en la Cuaresma y lo que conlleva: procesiones, vía crucis, carruclas, matracas, campanas... y también en los Rosarios de la Aurora recorriendo todo el pueblo en los meses de mayo y octubre.

### 1 de noviembre. Todos los Santos

—*Para Todos los Santos se iba al cementerio. El señor Leoncio, el sacristán, estaba toda la noche tocando a muerto y, al día siguiente, Día de las almas, iba de casa en casa pidiendo con un monaguillo. Yo aún veo a mis hermanos con el capacico, el uno le daba dos huevos, el otro... así se vivía entonces. Mis hermanos también iban a tocar a muerto a acompañar a aquel hombre. Antes fue sacristán el señor Babil. El señor Leoncio vivía en casa de Valentín; yo creo que dormía en la iglesia. Pero ¡cómo tocaba la campanilla, cómo bandiaba, cómo repicaba...! El Día de las Ánimas iban con el cura de tumba en tumba rezando responsos. Mi abuelo Telesforo, el padre de mi madre, era enterrador y tenía el cementerio más limpio que el oro. Toda la gente a la que había arreglado las*

*tumbas, porque antiguamente había pocos nichos, también le daban propina. La noche de Todos los Santos se ponían lamparillas. Eran lamparillas de aceite. Se llenaba el tazón de agua, se ponía aceite encima y sobre el aceite aquella lamparilla que bailaba mientras duraba. Yo me acuerdo de ver a mi madre con un tazón con tres lamparillas de aquellas puestas en la cocina. Yo pienso que aquello era sagrado para los difuntos y, duraba... que casi no se apagaba. La misa en el cementerio, el día dos, se empezó a hacer cuando el panteón de la Moncha; eso no lo conocí yo antes con otros curas [Mujer, nacida en 1940].*

—*Los días previos a Todos los Santos se iba a «arreglar las tumbas». Como se enterraba en tierra, se entrecavaban las tumbas haciendo motones con el ajau. Yo aún lo sigo haciendo [Hombre, nacido en 1934].*

## 2 de noviembre. Día de los difuntos

—*La noche de difuntos se tocaba a muerto toda la noche. Subían el sacristán Leoncio, Raimunda y alguno más. En casa toda la noche con lamparillas en el comedor. Nosotras dormíamos, pero viéndolas ¡plim, plim!, explotar; ¡qué miedo! Se ponían en un vaso con agua y aceite sobre el aceite y se encendían. También se encendían cuando no había luz, eran un remedio. Las lamparillas eran un papelico, la mecha y un poquico de corcho debajo del papel, Yo todas las noches de Santos, enciendo una vela; lo tengo por costumbre [Mujer, nacida en 1937].*

—*El Día de las Almas por la noche, el Sacristán estaba toda la noche tocando. Lo acompañaba el cojo de la zapatera. Allí comían y bebían toda la noche venga a tocar y tocar. Después repartían un poquico de cera de la que habían quemado por la noche y les daban algo de dinero. La cera salía coloradica, se ponía, por las almas, en las puertas en forma de cruz. Antes, en la novena de las almas, llevábamos a la iglesia una especie de banquillo con agujericos. En cada agujerico poníamos una vela que encendíamos todos los días. Encendíamos las velas mientras duraba la novena. Las velas se dejaban en la iglesia y cuando ibas a misa o al rosario todo el mundo a encender las velas que había [Mujer, nacida en 1927].*

## 4 de diciembre. Santa Bárbara

—*La novena de santa Bárbara se celebraba mucho. Mira, el señor José de Marqués, el Telésforo y el Pemán subían al coro a aquel libro grande que estaba en el centro y cantaban. El cura predicaba y todo, novena, rezos y cantos. santa Bárbara estaba donde está ahora san Antonio. Había un altar y santa Bárbara, bien guapa, cogida con un castillo pequeño, de figura verdusca. Aún la veo sujetando el castillo. En la novena se cantaban los gozos de santa Bárbara ¿Sabes con quién nos pasábamos nosotros la juerga? Con Segundo de la Balbina, que no tenía chicos, pero era muy chiquero. ¡Menudas hogueras se hacían por las calles! En la Peñeta hacían una grandísima. Me acuerdo que ponían patatas a asar. Bajaba aquel agüelico de calzones, el señó Segundo, era tremendo, encorriéndonos. Hacían como teatro.*

Procesión de la Purísima por la calle Llano. Principios del siglo XX. (Col. Familia Lasilla Ciudad).

*En el barrio los Cojos, los de casa Marqués, menuda hoguera hacían. También los de Lacho, en la calle Llano. Se notaba donde había juventud. A la santa la llevaban en procesión los hombres a hombros. Pesaba una burrada. En vísperas cantaban desde el coro, sermoneaba el cura desde el púlpito y, a continuación, se hacía la novena: «santa Bárbara bendita, en el cielo estás escrita, con papel y agua bendita, en el ara de la cruz, Pater noster, amén Jesús» y se rezaba el padrenuestro [Mujer, nacida en 1940].*

### **8 de diciembre. La Inmaculada, día de la Madre**

*—A la Inmaculada la sacaban en procesión las hijas de María. Las chicas de primera comunión iban detrás. Creo que se vestían tres veces de comunión: para el día de la comunión, para el Corpus y para el día de la Purísima. Un año sacamos a la Purísima en procesión y la vestimos con el traje de gala;*



pero a la Emilia de Puñales y a mí se nos ocurrió ponerle una rosa entre las manos. Había dos Inmaculadas: la de siempre con el manto azul y vestido blanco y peluca; y cuando se casó la Alejandrina de Lamarca compró una de regalo. La vieja, entre Emilia y yo, la subimos a santa Orosia con el párroco; el señor Paco, el carpintero, nos hizo una repisica y la pusimos a la izquierda del altar Mayor. El pelo de la peluca no sé quién lo donó. La Purísima estaba donde ponen ahora santa Bárbara. Tenía un altar todo blanco con dorado muy bonita. Era como el de santa Orosia de antes; los dos de madera, pero el de santa Orosia de color madera y el de la iglesia, blanco, blanco y dorado [Mujer, nacida en 1917].

—La Inmaculada se sacaba en procesión. En las escuelas también la celebrábamos. Doña Visi la ponía en un altar y allí cantábamos todas «Venid y vamos todos...».

Para el día de la madre, doña Visi nos hacía aprender a mi generación una poesía que teníamos que recitar a nuestras madres. ¡Qué vergüenza! «A ti madre mía que...» esas cosas no era normal decírselas a la madre [Mujer, nacida en 1944].

—El día de la madre le hice a mi madre un peinador bordado. Otro año le hice un paño para el baúl y mi hermana Victoria una cortina bordada con flores. Las tres cosas están en casa. Fui a la escuela hasta los 12. También hice un bolso para ir a comprar que luego nos lo llevamos al Sabinar [Mujer, nacida en 1946].

## 18 de diciembre. La Virgen de la Esperanza

—En tiempos era mucha fiesta, pero no recuerdo que fuera fiesta de guardar. También se hacía novena. Casi coincidían las de santa Bárbara y la de la Inmaculada. Luego ya llegaba la Navidad. Era un mes que casi todos los días íbamos a la iglesia. Se hacía misa, los gozos, que no eran cantos, eran gozos [Mujer, nacida en 1937].

## 24 y 25 de diciembre. Nochebuena y Navidad

—En casa se quemaba vino, se ponía en una sopera y se pegaba fuego, se echaban almendricas y frutos secos. Esa era la bebida más popular. En alguna ocasión sidrica, sidra el Gaitero. Adrián, los de casa Lacho y Lamberto tocaban las guitarras y las bandurrias en la capilla de las chicas. Todos, a cantar los villancicos. Era una misa muy alegre, con muchos villancicos cantados muy bien [Mujer, nacida en 1937].



Procesión de la Purísima por la plaza. Años 60. (Col. Familia Garcés Laita).

—*En la Nochebuena era vigilia, se guardaba muchos años; aún hay gente que la guarda. Sin embargo, el día de Pascua se celebraba a base de bien: con lechal, pollo guisado, conejo, o con lo que fuera. Si se podía llegar a lechal, se llegaba. También se hacía turrón, el guirlache y, si se había matado cerdos, torticas de chicharro, como las manteca de ahora, pero salían bocadicos de chicharro; eran bien buenas [Mujer, nacida en 1944].*

—*En la misa de gallo cantar villancicos. Se ponía un belén bien bonito. Se hacía una mesa bien grande con mesas de la escuela. Se ponía en la capilla de la izquierda, la de santa Orosia. No sé qué habrá pasado con aquel belén [Mujer, nacida en 1940].*

## 1 de enero. Año Nuevo

—*Antes a los chavales se les decía que el último día del año venía el hombre de las 365 narices. Todos los críos llamaban a la abuela de la Miguela, la señora Eulalia «¿Ya ha venido el hombre de las narices? No, no ha venido aún. Señora Eulalia ¿ya ha venido el hombre de las narices?» y, cansada al final les decía: «Oye venid aquí. ¿Cuántos días faltan para acabar el año? Uno. Pues eso, el hombre que tiene tantas narices como días faltan para acabar ya ha venido, del año falta un día, pues una nariz» [Mujer, nacida en 1930].*

## 6 de enero. Reyes

—*A los Reyes nosotros los esperábamos por la ventana del Palomar, pues nosotros vivíamos atrás, en la cocina vieja. Les poníamos los zapatos con cebada y nos ponían una naranja y una culebra de mazapán de aquellas cajicas pequeñas. Éramos tres, pero, a veces, igual ponían una cajica para los tres y una naranja para cada uno. Esos eran los Reyes [Mujer, nacida en 1940].*

—*Para Reyes, sacábamos la cebadica en un plato. Yo creía que había oído las pisadas de los camellos. Los de casa Lucero daban patadas donde tiene la cocina José Luis y claro si te hacen esa composición...*

—*Nos ponían una naranja madre y unas tableticas de turrón y lo que nos manda don Joaquín, las anguilicas esas. No había juguetes. Yo recuerdo que el primero que tuve fue un plumier que también nos lo mandó don Joaquín [Mujer, nacida en 1944].*

## Las estrenas

—*Para las estrenas ibas a casa del que te había sacao de pila, la madrina o el padrino: «Vengo por las estrenas» decías. Te daban una cosa u otra, un regalo, lo que fuera [Mujer, nacida en 1927].*

—*En los tiempos en que mi madre era niña, el día de Reyes, en las casas ricas en el patio estaba una persona, a veces también la dueña y allí iban los niños a recoger las estrenas: pan, tortas, nueces,*

*alguna vez turrón... Iban los niños con una servilleta grande o un paño blanco. Sobre todo, iban los críos de los trabajadores. Mi madre de la que más se acordaba es de casa Rafaelico porque allí solía ir mucho mi abuela Uvences a almidonar; pero según decía también iban a otras casas [Mujer, nacida en 1930].*

## 17 de enero. San Antón

—*Para san Antón el tío Manuel de Pepe Melero, el primero que llevaba la yegua que tenía, alrededor de la iglesia. Además, tenía la costumbre de poner dos velas o lamparicas en un cuadro grande que estaba a la izquierda entrando. Cuando se acababa una vela ponía otra y la encendía porque él iba todos los domingos a misa y se ponía un poco más abajo de donde estaba santa Bárbara. Los que iban a bendecir animales no entraban a la iglesia. Salía el cura y bendecía a todas caballerías y animales: algún perro, algún gato... Cuando estaban todas las caballerías en la plaza, salía a bendecirlas. El tío Manuel no sé cuántas vueltas daba. Tenía una fe a san Antón y a la iglesia que pa qué [Mujer, nacida en 1937].*

—*Para san Antón les quitaban el pienso y les barrían el pesebre por la noche. Esto contaba mi madre de cuando era pequeña. Ahora tendría 120 años. Un dicho suyo era: «pa san Antón, gallinica pon» [Mujer, nacida en 1930].*

—*El día de san Antón llevaba la gente a los animales a bendecir; daban la vuelta a la iglesia por detrás; incluso llevaban algunos tocinos.. [Contado por hombre, nacido en 1922].*

## 2 de febrero. La Candelera

—*Pa la candelera se bendecían las candelicas y te las llevabas a casa. Se encendían si había alguna tormenta. Era muy importante, hijo mío, mantener la cosecha, pues, entonces no había seguros. Como se pusiera mala una caballería, un cerdo... era una tragedia [Nacidas en 1937, 1938 y 1944].*

—*En la candelera se iba a misa a bendecir las candelas. Cuando había tormentas esa tradición encenderlas para ahuyentar las malas nubes. También se encendían cuando en la casa había algún moribundo para acompañarlo en el tránsito hacia la otra vida. Se decía: «Si la candelera plora, el invierno está fora; si no plora ni aintro ni fora» [Escrito por mujer, nacida en 1930].*

## 3 de febrero. San Blas

—*Para san Blas íbamos a bendecir, poco o mucho, lo que cada uno tuviera; con los capacos bien cubiertos por un mantel: chocolatico, caramelicos, un paquetico de sal para todo el año... Cuando te comías algo bendecido había que rezar antes un Padrenuestro o un Avemaría. «Para san Blas las cigüeñas verás; y si no, mal andarás» [Mujer, nacida en 1937].*

—Llevábamos en una cesta o bolsa alimentos que el cura bendecía: tortas, chocolate y diversos alimentos. Llegabas a casa y, oye toma un trocico de lo que fuera, tortas chocolate y cosas de esas y luego lo repartíamos. San Blas era abogado de la garganta. Si alguien estaba malo, el cura le pasaba una vela por la garganta, si se lo pedían. Había que subir al altar y el cura le pasaba por la garganta la vela encendida. Alguno subía [Mujer, nacida en 1927].

—Cuando te comías un caramelo o algo bendecido en san Blas, había que rezar un padrenuestro mientras te lo comías [Escrito por Mujer, nacida en 1974].

## 5 de febrero. Santa Águeda

—Para santa Águeda se bendecía manteca para dar en los pechos a las mujeres que habían parido y tenían malos pelos. Es la patrona porque a ella le cortaron los pechos. «santa Águeda la ventolera, cinco meses pa la era y p'al que no tiene solera» [Mujer, nacida en 1930].

## Jueves Lardero

—El día de Jueves Lardero, a mí me parecía que nos ponían todo tan abundante... Además, veían alegría al prepararte aquel bocadillo redondo con la tortilla, la longaniza, la naranja... Cuanto más blandica se ponía luego la dejabas escurridica, escurridica. No necesitábamos exprimidor, no. Las gaseosas, con la Pascuala, la madre de la Gloria, y todas esas nos íbamos a la fuente vieja a hacerlas y tomarlas. Ese era nuestro zumo [Mujer, nacida en 1937].

—Para jueves lardero hacían en la panadería unos panecillos redondos. Nuestras madres nos hacían una tortilla con choricico y todo, nos ponían longaniza, la naranja. No sé cómo nos daban tanta cantidad [Mujer, nacida en 1944].

## Carnavales

—Para carnavales sí que se vestían con mantones de Manila y bien bonitos. Mira, la Marina de Alastuey, de su madre que había vivido en Tauste, tenía unos mantones de Manila que llamaban la atención de bonitos y buenos. Llegaban los carnavales y a ver qué mujer sacaba el mantón más bonito. Los sacaban a la calle, se hacía algo de procesión o lo que fuese. Había también otros, pero esos eran de llamar la atención. Al atardecer los hombres, que te diría yo, yo de chica bastante pequeña... el señor Antonio de la Balbina, que vivía en la casa donde vive ahora un tal Berges, se disfrazaba con su mujer, la señora Antonia, se llamaban igual. La señora Antonia se vestía de baturra, las faldas con mucho vuelo y largas, blusa que hacía juego con la falda y les caía por detrás. Era bonita ¿eh? No se disfrazaban muchos. No había mucho dinero y se miraba mucho cómo se gastaba [Mujer, nacida en 1917].

—*¡Qué dolores, qué dolores, qué dolores! Rompió el cacharro y salió un gato. El marido de la señá María la Puchera, que era muy gracioso, se disfrazó en carnavales. En fiestas también se disfrazaban bastantes. Este, se disfrazó de mujer y se puso debajo un cántaro que lo tenía tapado. Pero se puso en parto y como tenía muchos dolores de parto, barbaridad, debió de ser bárbaro lo que hizo, muy bien hecho y, de repente, rompió el cántaro y salió el gato. Esto era cuando este señor era joven [Mujer, nacida en 1930].*

## Cuaresma, el Miserere

—*Nos obligaban a ir en fila a la iglesia dos días por semana, creo que íbamos los martes y viernes. Era en Cuaresma a rezar el viacrucis. Me acuerdo de mosen Juan Guindeo y mosen Jesús. Los viernes al anochecer cantaban Miserere mei Deus... y lo cantaban los tres cantores, el José de Marqués, el Telesforo y el Pemán. Ellos cantaban la estrofa que fuera y nosotros respondíamos con el Miserere mei Deus...*

*Duraba muchísimo rato y sermoneaban y todo en el púlpito aquel que quitaron; estaba a la derecha, a la entrada [Mujer, nacida en 1940].*

—*Durante la Cuaresma todos los viernes al atardecer se hacía el rosario, predicación y el solemne «Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam» Este mismo canto se cantaba el Viernes Santo en la procesión del Santo Entierro. Se cantaba durante toda la procesión. Recuerdo a los sacristanes y a los hombres del coro. Recuerdo al señor Babil. Los hombres del coro eran el dicho señor Babil, el Telésforo Lizalde, el señor Juan Pemán, José Larraga, Antonio Laita. En tiempos de mi abuela los sacristanes eran sus hermanos. Este miserere se cantaba también en los entierros con la secuencia muy bonita Dies irae, dies illa... El tono que se cantaba del Miserere los viernes era uno y en la procesión solemne era otro [Escrito por mujer, nacida en 1930].*

## Miércoles de Ceniza

—*Íbamos todos en reata a la iglesia a que nos echaran la ceniza. Nos hacían ir a todos en hilera con los maestros. Yo me acuerdo de ir con doña Carmen Longás. Decía el cura «polvo eres y en polvo te convertirás» y te hacía una cruz en la frente. El Miércoles de Ceniza era obligatorio el ayuno y la abstinencia. También el día de Viernes Santo y antes hasta el de Jueves Santo; no se podía comer más que bacalao, el que pudiera, o algún otro pescado o huevos. La gente antes era muy creyente y había que ir a buscar la bula que te permitía comer carne durante el año [Mujer, nacida en 1940].*

## 19 de marzo. San José

—*Para san José hacían brazos de gitano. La Felisa de la Mariana, hermana de Enrique, venía con nosotras. Llevábamos un huevo cada una y alguna llevaba azúcar. La Mariana nos hacía brazos,*

*se portaba muy bien con los críos. La Mariana era hermana de Juan del Royo, pastor [Mujer, nacida en 1940].*

—*Para san José hacíamos muchas meriendas. Como no vendían dulces, íbamos al horno a hacer una tarta o lo que fuera para ir a merendar el día de san José por la tarde. Si ibas lejos, ibas en una burra o en un macho, porque entonces no había coches aún. Yo me acuerdo de ir con un macho con el novio y así otros igual en cuadrilla por el río Asín. Brazos de gitano, ¡hala!, a hacerlo plano el bizcocho, ponerle la natilla y a rollarlo. Después algunos se adornaban con dibujos en blanco con clara batida [Mujer, nacida en 1927].*

## 25 de marzo. La Encarnación

—*El 25 de marzo que es la Anunciación de la Virgen o la Encarnación del hijo de Dios, las mujeres iban todas desde la iglesia a santa Orosia. Te hablo de mi abuela y todas esas. Subían rezando 100 avemarías y 100 señales de la cruz. Decían una oración: «Alma mía, vuelve sí, que mi Dios murió por ti; y tú también morirás y en la Val de Josafat al enemigo hallarás, y le dirás vete, vete, Satanás, que de mí nada harás, porque el día de la Encarnación del hijo de Dios en el vientre de María santísima, hice mil veces la señal de la cruz y recé 100 avemarías».*

—*Una hermana de mi madre, Emiliana, decía que la rezaba todos los días. A mí me decía la abuela Uvences y mi abuela, porque mi abuela subía también, que a la vez que empezaban el avemaría hacían la señal de la cruz. Esto te cuento de cuando mi abuela. Así que imagínate los años que hará [Mujer, nacida en 1930].*

## Los días de Vigilia. La bula de la carne

—*Se pagaba una bula y podías comer carne en Cuaresma, menos los viernes que eran «vigilia». Te daban un papel y pagabas perras. La Lorenza, la madre Pepito, me mandaba a mí a comprar la bula. Si pagabas, podías comer carne; si no, no. Cuando ibas a confesarte te preguntaba el cura [Mujer, nacida en 1940].*

—*¡Qué luchas había en casa Linos porque el cura no nos quería hacer una bula normal! Teníamos que pagar por la gente que venía; pero ¿qué teníamos que ver con los que venían? Un tanto por ciento más; no sé cuánto sería; pero dijimos que no, que pagábamos por la familia. Mi padre lo llevaba fatal. Te daban un papel. Creo que en la sacristía se quedaría en los libros apuntao [Nacidas en 1937 y 1938].*

## Cumplir con parroquia

—*Cumplir con parroquia era confesarse y comulgar una vez al año. «Comulgar por Pascua Florida» si lo habías hecho durante Semana Santa, bueno, o en la Cuaresma. Había que pasar en fila por la*

*sacristía; te pasaban lista y si habías cumplido te ponían una cruz. Había una cola... Recuerdo a mi abuela Eulalia, que solo iba una vez al año a la iglesia, creo que era el domingo de Pascua cuando iba a cumplir con parroquia. Allí estaba yo con mi abuela esperando pa cruzarme. Se decía «que tengo que pasar a cruzarme». Debía hacerse personalmente y así se sabía quién cumplía con parroquia y quién no. Después de misa, todos en procesión a la sacristía a cruzarse. Recuerdo que muchos pastores confesaban y comulgaban el Sábado Santo en la Vigilia Pascual. También el Domingo de Quasimodo, el siguiente a Pascua de Resurrección se llevaba la comunión en procesión a los enfermos. Algunos, bien aseados, limpios, con sus camisas blancas, aprovechaban también para cumplir con parroquia [Nacidas en 1937, 1938 y 1944].*

## Domingo de Pasión

—*Los santos y altares se tapaban el Domingo de Pasión, anterior al Domingo de Ramos. Así estaban toda la semana de pasión y se destapaban en la Vigilia Pascual. Se tapaban los altares, los santos se quedaban dentro. Pa el altar Mayor había una cortina, desde el Padre eterno, desde donde está la Virgen p'abajo; tampoco desde arriba del todo. En las capillas, igual, se tapaban los santos. El viernes anterior al Domingo de Pasión empezaba el septenario de la Virgen de los Dolores. Desde ese día se tapaban los altares y los santos [Mujer, nacida en 1930].*

## Domingo de Ramos

—*Normalmente los cogían de la viña de casa Morcilla. Pasaban de Biota a podar los olivos que tenían muchos en la viña. Después de bendecidos, se colgaban en los balcones o ventanas de las casas [Mujer, nacida en 1940].*

—*A los niños nos ponían caramelicos en los ramos y dos galletas maría. Aún lo hacen. Se hacía procesión, todo el recorrido de la procesión [Mujer, nacida en 1937].*

—*El Domingo de Ramos se subía en procesión a santa Orosia haciendo el viacrucis. Se hacía por la tarde, pero con el cura y todo.*

*Antes se hacía novena al Cristo de Balaguer. Los Viernes de Cuaresma por la tarde noche se hacía el rosario, la novena y se cantaba el Miserere. Entonces, muchas veces, venían algunos frailes pa dar charlas y todo eso [Mujer, nacida en 1930].*

## Jueves Santo

—*El monumento nuevo lo trajeron de fuera. Julio lo que hacía todos los años era montarlo y desmontarlo. El Jueves Santo era la misa del lavatorio de los pies y después dejaban el monumento activo e íbamos a rezar. El jueves y el viernes se hacía vela por parejas. Había lista y todo [Mujer, nacida en 1937].*

—*El monumento se ponía en la capilla de las chicas, a la izquierda. Lo montaba Julio Lizalde. Se hacía la vela, día y noche, el turno que te tocaba, de rodillas en los reclinatorios, dos rojas y dos azules, estábamos cuatro, dos de las jóvenes y dos mayores [Mujer, nacida en 1942].*

—*Miserere, después, tarde, tarde, cuando venían los hombres del campo, que también, dos horas de Miserere y cantando, cantaba Pemán, Larraga, el señor Antonio del Rey, y mi abuelo Telesforo Lizalde. ¡Hijo! cantaban arriba en el coro, en los libros del facistol, pero las vísperas y todo, las hacían, que no sabrían lo que cantaban, que le decía mi abuela: ¡Qué habrás cantao! El cura subía arriba, cantaba, bajaba abajo, luego en el altar, ¡bueno, qué ceremonias! [Mujer, nacida en 1937].*

## Viernes Santo

—*Para Semana Santa se procesionaba la cama que la había regalado la Nati hacía años. Antes creo que solo se sacaba la Dolorosa y el crucifijo alto [Mujer, nacida en 1917].*

—*El Viernes Santo se subía y bajaba de santa Orosia en procesión. En santa Orosia se hacía el viacrucis. Se subían dos cruces, una llevada al hombro por un hombre y otra igual, pero con su nazareno. Por la tarde noche la procesión del Santo Entierro, con las siete palabras, las dos cruces portadas a hombros, la cruz alta, la Dolorosa y la Cama, desde 1946, año en que la donó la señorita Nati. El viacrucis de por la mañana se procesionaba también de vuelta hasta la iglesia» [Escrito por hombre, nacido en 1946].*

—*La única virgen que iba por familias era la Dolorosa, porque la tenían siempre encargada los de casa de Aisa. Eran los encargados de las flores, de vestirla... [Mujer, nacida en 1940].*

—*Por la cuesta aquella que hay subiendo al cementerio, en el camino para arriba detrás del limbo, allí subíamos a tirarles piedras a los judíos en la cuesta de atrás del cementerio, les tirábamos piedras, como para matarlos. Esto lo hacíamos siempre que subíamos a santa Orosia, de críos, no sé por qué [Mujer, nacida en 1940].*

—*Las torticas de cuchara se hacían en Viernes Santo porque no tenían manteca ni nada y entonces no se pecaba porque era Viernes Santo. Cuando bajábamos del viacrucis, en casi todas las casas se hacían. En casa Linos eran famosas; allí las comía yo. Se ponían en el horno con papel de estraza. Son las españoletas de ahora.*

*No tienen nada que ver con las de ahora. Creo que se les ponían más clara. Lo que no ponían manteca porque era Viernes Santo*

*A veces también se les ponía anís, torticas de cucharada.*

*Mi madre hacía torrijas [Nacidas en 1944, 1937 y 1938].*



Arriba. Viacrucis. Años 60. (Col. Isabel Torres, Lola campos). Abajo. Viacrucis. Años 60. (Col. Familia Ruíz Aísa, Hnos. Campos Fornell).



izquierda. Salida de las Siete Palabras, en Viacrucis. Años 60. (Col. Hnos. Aísa Burgos, familia De Pedro Cuesta). Derecha. Viacrucis. Años 60. (Col. Hnos. Iriarte Soteras, De Pedro Cuesta, Soteras Garcés, Lola Campos, Mariano Cortés).

—*Se hacía vela a la Virgen desde la hora en que Cristo murió, las cuatro de la de la tarde, desde después de los oficios de Viernes Santo hasta el domingo a las tres de la mañana. Había listas de vela a la Virgen. Se hacían por parejas* [Mujer, nacida en 1930].

### Las cruces

—*Se hacían los martes y viernes después de comer antes de ir a la escuela. Era viacrucis dentro de la iglesia. Íbamos y volvíamos a la escuela en fila. Las cruces que había antes, en las estaciones, eran muy feicas. Las que hay ahora las regaló la Mari de casa Rafaelico* [Mujer, nacida en 1940].

### El viacrucis

—*Las mujeres solas también subíamos a rezar el viacrucis, solas hasta la ermita, algún viernes. Se rezaban las cruces. La que rezaba llevaba el librico; las otras a contestar. En las rogativas no se sacaba ningún santo en procesión. Desde santa Orosia también se bendecían los campos y los términos* [Mujer, nacida en 1927].



## Las carracas

—Desde final de la misa del Jueves Santo y hasta la Vigilia Pascual, el Sábado Santo, no se podían tocar las campanas en señal de duelo. Para tocar a los oficios de Viernes y Sábado Santo, se usaban las carracas, en Farasdués decíamos carracas. Íbamos los monaguillos acompañados de cuantos niños y niñas quisieran, por el recorrido de la procesión anunciando los oficios o actos religiosos. Como se hacía con las campanas, primero, segundo y tercer toque, igual hacíamos con las carracas. Antes de cada oficio o acto religioso, tres toques de carracas. En la iglesia tampoco se podían tocar las campanillas ni la campana pequeña del lado izquierdo del altar. En su lugar, carracas. Así en la ida y vuelta del Santísimo al Monumento, en la consagración hacíamos sonar las carracas. Prácticamente todos los chicos teníamos nuestra carraca. Las había de una, dos o cuatro lengüetas. En la sacristía habría por lo menos una docena, no exagero. Quiero recordar que en los años 50-60 prácticamente todos los niños éramos monaguillos. Empezábamos a ser monaguillos al comulgarnos y lo éramos, la mayoría, hasta los 14 años que salíamos de la escuela» [Escrito por hombre, nacido en 1946].

## Sábado de Gloria

—Yo iba con la abuela Ildefonsa a rezarle a la Virgen. Era la sacristana, la ermitaña de santa Orosia, madre de Francisco. Era del tiempo de doña Rafaela, de la misma quinta. Recuerdo que esa abuelica era buenísima, a nosotros nos quería horrores. Era como su hija la Mari Paz, todo dulzura. Entonces las gentes eran de otra raza que ahora, no se pueden comparar.

Como decía, el día de Sábado Santo iba con la abuela Ildefonsa, su nieta la Ascensión del alguacil y no sé si acudiría, alguna más. Teníamos que coger no sé cuántas piedricas y venga a rezar alrededor de la ermita, dando vueltas. Cogíamos piedricas, las más majicas y tiramos una piedrica en penitencia porque Jesús a las diez resucitaba [Mujer, nacida en 1940].

—Antes, el Sábado de Gloria, cogías una jarra con agua bendecida y te la llevabas. Agua bendecida pa echar por el patio, por el corral, pa los animales... pa todo. A los animales ¡hala a bajar al corral! echarles a las gallinas, a los cerdos, en las pilas donde comían... se les echaba agua bendita pa que les vaya bien; por el patio también se rugaba. La ceniza la hacían en un brasero en el portigo y luego la guardaban [Mujer, nacida en 1927].

—El Sábado Santo se hacía la ceniza con los ramos; se guardaba para el Miércoles de Ceniza. A las 12 cuando echaban las campanas a bando, por la resurrección, procurabas coger piedricas para echarlas luego en las tormentas y eso. La fiesta se hacía ya el sábado por la mañana, a las 12, con ceremonias como: quemar el fuego, tocar las campanas, bendecir el agua, quitarles a los Santos y altares las telas que los cubrían, hacer los oficios del sábado, tocar la campanica que está a la izquierda del altar... Cuando se echaba el agua bendita en las casas se decía: «Vete, enemigo, no vengas conmigo que yo voy con Dios y Dios va conmigo» [Mujer, nacida en 1937].

—*La vigilia pascual se hacía el día de Sábado Santo. Como la resurrección fue en la madrugada del sábado al domingo, se anticipa a la vigilia pascual y se hace el sábado. Hasta entonces estaban tapados los santos y los altares. En la vigilia, al cantar el gloria se tocan las campanillas, acompaña la pequeña del lado izquierdo del altar, las campanas de la torre, todas. Desde arriba bandeaban. El agua que se bendecía en la Vigilia cada uno se la llevaba en una jarra y se bendecían las casas, los animales, los campos... lo que querías. Se recogían piedricas que se tiraban cuando las tormentas [Mujer, nacida en 1930].*

### **Domingo de Pascua o de Resurrección**

—*Esta es la única puerta vieja de esta casa y por eso está aún la cruz de cera pegada. Pero se ponía en más puertas, en la entrada también. Las piedricas, yo creo que se cogían 12 piedricas que eran las 12 campanadas del domingo de resurrección. Luego cuando llegaba una tormenta echabas una piedrica a la calle.*

*Nosotros salíamos y estaban echando todos los vecinos: en casa Alejandro, la señá Dionisia, los de casa Morea... Todo el mundo echaba. Echar el agua bendita se hacía con la mano, rugiendo, por toda la casa y hasta en las cuadras, las gallinas, el tocino... Todo el mundo llevaba agua bendita.*

*Había una oración muy bonita que ahora mismo no me vendrá a la memoria; me suena que terminaba: «... Dios bendiga esta casa y a los habitantes también». La ceniza la hacían en el portigo. Hacían fuego en un ladico con lo que fuera y guardaban la ceniza para el Miércoles de Ceniza [Nacidas en 1944 y 1937].*

### **Domingo de Quasimodo**

—*El domingo siguiente al de Pascua es el de Quasimodo. Ese domingo se llevaba la comunión a todos los enfermos. Se iba en procesión, el cura bajo palio, todos cantando. Se iba de casa en casa. En la casa que había algún enfermo, entraba el cura con el monaguillo y la cruz y le daban la comunión al enfermo. Yo te contaré que a mi padre también se la dieron así. Encima de la cama ponías una cubierta blanca, si tenías, y una toalla blanca, si era bonita mejor; era como si dijéramos el mantel del altar. Mi padre a mí me hizo cantar; yo canté tranquilamente. Me hizo rezar, y yo recé tranquilamente [Mujer, nacida en 1930].*

### **23 de abril. La Virgen de Yerzol**

—*El año 1954 «era el año Mariano». Yo era jovencica, pero todas fuimos a los Bañales, a Yerzol, no sé si a Monlora... Para las fiestas de Orés había gente que subía a Yerzol a pasar el día, pero por amistad o por lo que fuera [Mujer, nacida en 1937].*

## 25 de abril. San Marcos

—«Lunes a la ermita, martes al Hermón, miércoles por la aldea y jueves la Ascensión». El 25 de abril, san Marcos, se subía a la ermita en rogativa a hacer la misa. Allí se bendecían los términos con el hisopo. Salía afuera el cura y, de cara a los campos, se iba cambiando de lado, como si dijera norte, sur, este, oeste y bendecía los términos del pueblo. Esto, 4 días seguidos. El Hermón, estaba en la era de Chilindrines. Había una cruz tallada en piedra. Se iba en procesión y se cantaban las rogativas y se rezaban las letanías. San no sé qué... ora pro nobis. El miércoles por la aldea también cantando las rogativas: Santa no sé qué... libéranos, Domine; San no sé qué... libéranos, Domine. Todos los santos y santas de la tierra... Libéranos, Domine [Mujer, nacida en 1937].

Mujeres en la ermita en el día de la Cruz, con mosén Ignacio. 1980 aprox. (Col. Familia Ruiz Aísa).

## El mes de mayo

—Los domingos de mayo se cantaban las flores a María, en el rosario, a la tarde. Se recitaban hermosas poesías a la Virgen. La Angelina de casa Malpicano las elegía, las escribía y le daba una a cada chica, a la que le parecía que la iba a decir mejor, vamos [Mujer, nacida en 1930].

—Íbamos a cantar las flores. Íbamos a coger flores a los campos porque llevábamos unos ramos de flores que pa qué. Se hacía en el rosario de los domingos de mayo. Primero, las flores y luego, la ofrenda a la Virgen. Las que no podíamos recitar una poesía larga, decíamos: «Viva la madre de Dios». Éramos parvulicos e íbamos con doña Tere [Mujer, nacida en 1940].

—En la iglesia, por la tarde, el rosario y las flores. Recitábamos poesías; nos daban una por semana, para aprenderlas en la escuela. En el pasillo de las chicas doña Visi ponía una mesa forrada con papel de seda y adornos: flores hechas de papel y un lazo. Encima una fotografía de una Inmaculada de Murillo. Allí cantábamos el «Venid y vamos todos...». Si no recitábamos poesías decíamos «Como soy tan chiquitita, y tengo tan poca voz, solo me atrevo a decir: ¡Viva la madre de Dios!» [Mujer, nacida en 1944].

## 3 de mayo. Día de La Cruz

—Para el 3 de mayo se hacía mucha fiesta. Se subía en romería desde la iglesia a santa Orosia. En santa Orosia se bendecían los términos, todos



*los campos; daba la bendición el cura y se celebraba la misa. Se celebraba justo el 3 de mayo, la Cruz. Se celebraba durante bastantes años. Me acuerdo porque ese día nació mi hija María Cruz; le pusimos María Cruz por eso. Luego se dejó de celebrar. Se celebraba un poco de fiesta [Mujer, nacida en 1917].*

## Rogativas

—*Las rogativas se hacían por el pueblo seis días seguidos. Me acuerdo de levantarme de la cama para ir a la rogativa. Me parece que eran hasta seis o nueve días no me acuerdo. A veces antes de terminar las rogativas ya llovía [Mujer, nacida en 1927].*

—*«San Gregorié, llovenosne, y si no, matanosle». El 8 de mayo. Eso se decía mucho. Me acuerdo de la señá Cándida de Salero y de la señá Petra de casa Chilindrines, que se ponían debajo de la luz a la fresca. Entonces hacían rogativas para pedir agua. Antes, el 25 de marzo bendecían los términos. También se hacía rogativas a la Virgen y a santa Orosia. «Salve de los cielos, mártir santa Orosia, danos agua limpia para nuestros campos; los campos tenemos, heridos de hielo y es porque no llueve buena agua del cielo» [Mujer, nacida en 1940].*

—*La tradición también era una salve cuando no llovía. «Salve de los cielos...» y aún seguía más «... del cielo esperamos hermoso rugido, así lo desea este pueblo tuyo...» aún seguía más. Subíamos todo el pueblo a santa Orosia, incluso las niñas. Me acuerdo. subir con doña Visi cantando la salve a santa Orosia [Mujer, nacida en 1944].*

—*También recuerdo ver a la señá Ildefonsa coger a santa Orosia de un brazo y sacarla al centro de la era. ¡Hala santa Orosia, hija mía! le hablaba como si fuera una persona. Era la ermitaña, la madre de Francisquete y lo hacía con mucha devoción. «Agua señor san José, agua señora santa Ana, agua madre del amor, agua virgen soberana; las nubes se han retirado a las orillas del mar, la Virgen de los Dolores, las ha salido a buscar». Todo esto lo cantábamos en las rogativas. No tenían fecha fija; las hacíamos cuando había sequía, para pedir agua [Mujer, nacida en 1937].*

## Confirmación y primera comunión

—*El día de la Ascensión era el día de las primeras comuniones, cayera como cayera. Dependía de la fecha que habíamos celebrado la Semana Santa [Mujer, nacida en 1937].*

—*La confirmación en mi tiempo era antes que la comunión. Salíamos a recibir al señor Obispo con banderas y pancartas hasta la casa de los maestros. Entrábamos hasta la iglesia en procesión. Siempre acompañadas de los maestros. A mí me confirmó el obispo de Jaca, Bueno Monreal, que luego fue arzobispo y cardenal de Sevilla [Mujer, nacida en 1944].*



En esta página.  
Izquierda. Procesión  
de comulgantes  
acompañando al  
Niño de la Bola.  
Años 50. (Col. Juan  
Carlos Garcés Iriarte).  
Derecha. Procesión del  
Niño de la Bola, con  
niños y comulgantes.  
Años 50. (Col. Hnos.  
Iriarte Cortés).

—En la primera comunión llevábamos limosnera y teníamos un acompañante. Al acabar en la iglesia nos mandaban a las casas de la familia con la acompañante a presentarte. Echaban una monedica en la limosnera que era muy bonita; era de la tela del vestido y la llevábamos colgadica, como una mariconera que se llama ahora. Era en blanco, con bordado y pepitas. Yo me acuerdo que fui acompañante de la Eugenia del Guardia [Mujer, nacida en 1944].

### Procesión del Niño Jesús

—Lo llamábamos el Niño de la bola, porque llevaba en la mano la bola del mundo. Era muy pequeño. Estaba en una esquina del altar mayor en una hornacina. Al otro lado estaba san José. Lo sacaban en una peana los niños de primera comunión. Las niñas de primera comunión iban detrás, echando flores [Mujer, nacida en 1940].

Página siguiente.  
Arriba, izquierda.  
Procesión de  
comulgantes  
acompañando al Niño  
de la Bola. Año 1964  
aprox. (Col. Juan  
Carlos Garcés Iriarte).  
Arriba, derecha.  
Niños comulgantes  
en procesión. 1964  
aprox. (Col. Juan Carlos  
Garcés Iriarte). Abajo.  
Procesión del Corpus.  
1947. (Col. Familia  
Huesca Tris).



### Día del Corpus Christi

—Se hacía la procesión a terminar en la plaza. El señor Virgilio ponía una mesa con paños blancos. Por encima un arco de ramas y flores que subía bastante alto. Quedaba precioso. Veníamos con la procesión por la calle los Cojos y delante del Ayuntamiento estaba el arco y el altar. El Santísimo venía por la calle bajo palio y se depositaba en el altar. Allí se solía echar flores. Durante el recorrido de la procesión era voluntario echar flores. Mismo en nuestra casa, mi madre, pasaba el Santísimo por debajo de casa y ella tenía que echar flores. Se preparaba un cestillo de mimbre lleno de flores y las echaba al pasar por la puerta [Mujer, nacida en 1917].

—El día del Corpus echaban muchas flores al Santísimo. Todos los que habían comulgao, se vestían otra vez de comunión. Llevaban un canastillo con flores; echaban flores por todo el pueblo. Desde las ventanas también se echaban flores diciendo: «¡Viva el Santísimo, viva Jesús Sacramento!» En la plaza se depositaba la custodia en una mesa con manteles, cubierta de un arco de ramas y flores muy alto [Mujer, nacida en 1927].



Arriba, izquierda. Procesión del Corpus por calle Ramón y Cajal. Años 40. (Col. Maribel Larraz Garcés). Arriba, derecha. Monaguillos en procesión del Corpus. Años 60. (Col. Leoncio Pérez). Abajo. Procesión del Corpus. 1974. (Col. Pili Aísa Cebrian).

—El día del Corpus se echaban pétalos de flores al Santísimo. Lo hacían los que habían comulgado ese año; todos con el traje de primera comunión. Recorrido, el de la procesión. El cura hacía no sé cuántas paradas y... venga a echarle flores a la custodia. También desde las ventanas y balcones de algunas casas echaban flores. El señor Virgilio hacía un arco en la plaza, delante de la puerta del Ayuntamiento. Era precioso; no sé cuántas ramas y flores ponía... Era todo verde; pintaba las pinochas con purpurina. Debajo del arco ponían una mesa con manteles blancos. Dejaban allí la custodia. Todos, rezando y cantando. Al final daba la bendición a todos [Mujer, nacida en 1940].

—A veces coincidía El Corpus con San Antonio, en junio, primero salía el corpus y después san Antonio, en la misma procesión. Se hacían altares, en el Ayuntamiento y a veces



Procesión de San Antonio coincidiendo con la fiesta del Corpus. Años 60. (Col. Familia Aísa Iriarte).

*en algunas calles, en la calle los cojos y en la calle Llano se llegó a poner mesa para el Santísimo [Mujer, nacida en 1942].*

### Sagrado Corazón de Jesús, (viernes, 8 días después del Corpus]

—*Alguna vez coincidía con san Antonio. Entonces hacían procesión por la mañana y por la tarde. El día que se casó la Clotilde, coincidieron. Hicieron procesión de san Antonio por la mañana y procesión del Corazón de Jesús por la tarde. La boda en casa Pepe Melero, porque la seña Uvences era de esa casa [Mujer, nacida en 1940].*

—*Nosotras le pusimos el escapulario del Corazón de Jesús a mi madre cuando murió. Era rojo. El de la Virgen del Carmen, marrón y el de las hijas de María azul. Recuerdo que mi madre tenía un tapiz con un corazón; en el borde tenía una tirica roja y otra más amarilla, doradica que no eran como el de la bandera de Aragón que se pone ahora. Se colocaba en el balcón para fiestas. Cuando estabas de luto se ponía un lazo negro en el tapiz. Había bastantes tapices. Recuerdo el de casa Linos, casa Morea, casa Marín, casa Malpicano... Estos tapices tendrían muchos años porque en el borde llevaban una franja y no la bandera de España o de Aragón como ahora [Mujer, nacida en 1937].*

### 13 de junio. San Antonio

—*En san Antonio siempre se celebraba misa y procesión antes de la misa. Era misa pagada y la pagaban en casa Chilindrines y en casa Gapito; pagaban la misa y la procesión [Mujer, nacida en 1917].*



—*El 13 de junio se sacaba san Antonio con flores y el 13 de septiembre con roscos. También el 15 de septiembre, los cofrades lo sacaban con uvas. Si estaban maduras, del pueblo; si no, las compraban [Mujer, nacida en 1927].*

—*«San Antonio, ramo de flores; a las descoloridas, dales colores y a las coloradicas, más y mejores». A cualquier hora lo decíamos; cuando lo íbamos a arreglar y a limpiarlo, que le dábamos cerica por todo el cuerpo [Mujer, nacida en 1937].*

—*Sí, me acuerdo de peanas con ramos con unas cerezas preciosas. Sería el 13 de junio o para el día de los cofrades. Cuando era en septiembre, los quintos los roscos y los cofrades las uvas, En casa cuando se perdía alguna cosa, nombrabas a san Antonio y aparecía [Mujer, nacida en 1944].*



Arriba. Procesión de San Antonio, escoltado por cofrades. Junio años 50. (Col. casa David Iriarte). Abajo. Procesión de San Antonio, escoltado por cofrades. Junio de años 50. (Col. casa David Iriarte).



Procesión de San Antonio, escoltado por cofrades. Junio de años 60. (Col. Juan Carlos Garcés Iriarte).



## 24 de junio. San Juan

—Yo me acuerdo que íbamos a la fuente y cogíamos además unas ramitas que olían muy bien, amarillas; estaban hasta por las cunetas. Si te bañabas debía ser en el río; el agua tenía que ser corriente. Yo de esto no me acuerdo muy bien. Había muchas historias. También decían que, si echabas esa noche, un huevo en un vaso de agua, se convertía en un barco.

Yo me acuerdo de crías ir al paso la Peña; te quitabas la falda y el agua te llegaba a los tobillos. Íbamos de noche, antes de las 12, y cogíamos matas como dice Alejandrina, que olían muy bien, era un olorcico como a miel. Lo llamábamos sanjuanar [Nacidas en 1944 y 1938].

—La noche de san Juan se celebraba mucho. Se decía que se iba a sanjuanar, aunque fuera lavarte la cara en las fuentes o en el río. Cuando mi madre era chavala iban a la fuente la Rueda a sanjuanarse. Se llevaban alguna torta o lo que fuese y también gaseosas de papel que se hacían allí en la fuente. A veces iban hasta la fuente el Morico [Mujer, nacida en 1930].

## 25 de junio. Santa Orosia

—Mi tía Candelaria y mi madre hacían quesos y los ponían en la peana de santa Orosia; después los repartían a trocicos. Los hacían porque mi abuelo era pastor. Los cortaban y repartían pa t'ol pueblo [Mujer, nacida en 1928].



Izquierda. Procesión de Santa Orosia, por calle Los Cojos. Años 60. (Col. Familia Ruiz Aísa).  
Derecha. Procesión de Santa Orosia, llevada por pastores. Años 60. (Col. Mariano Laita Tris).

—A santa Orosia le ponían quesos los que bajaban de Malpica, de casa de los Cantores. Iban a casa de la Babila. Luego los vendían por las casas. Eran pastores de casa Campos y ellos también tenían ganao. La señora Ángeles de la Almoldana, abuela de Juan Miguel, tenía un cerezo precioso en el río Asín. Bajaba yo a buscar cerezas porque la abuela Lorenza, como era santa Orosia, le daban tú no sabes cuántas al cura. Hacían una misa preciosa. Los pastores ponían una enramada de cerezas pa adorno de la santa; una rama entera rodeando a la santa [Mujer, nacida en 1940].

—En santa Orosia, fiesta de los pastores, ponían arriba del mayo un queso. No me acuerdo si subían a cogerlo o se quedaba allí hasta que lo tiraban. Para celebrar la fiesta los pastores hacían comida, aparte, ellos solos [Mujer, nacida en 1927].

### 16 de julio. La Virgen del Carmen

—La cofradía mandaba a hacer la procesión y la misa. Me imagino que también las pagaría. Las cofradas todas con el escapulario del Carmen. Lo mismo hacía la cofradía del Corazón de Jesús. Se podía ser de las dos [Mujer, nacida en 1917].



Cofrades acompañando en procesión a la Virgen del Carmen por la calle Llano. Años 20. (Col. Mariano Cortés Iriarte).



—La Virgen del Carmen no tiene vestido. Es como santa Bárbara, una talla de madera pintada. Me parece que está en la Sacristía [Mujer, nacida en 1940].

### 13 de septiembre. San Antonio

—Antes empezaban las fiestas el 12 de septiembre. Ese día venía la banda de música. Recuerdo que un año vino la banda del Regimiento Galicia, sita en Jaca. Primero daba la vuelta al pueblo con pasacalles. Esto era novedad. Luego venía la banda de Gallur, casi siempre, y la víspera hacían lo mismo. Al día siguiente: a la mañana diana; luego tocaba en la procesión y, en la iglesia, en la consagración y después concierto. Por la tarde tocaba en la plaza bailables. El día 15 celebraban san Antonio los cofrades [Mujer, nacida en 1930].

—El 13 de septiembre, salía la procesión con los rochos. Llevaban al Santo los quintos de ese año. El 15 de septiembre la cofradía de san Antonio. Adornaban la peana con uvas, por ser época próxima a la vendimia. El día 16, la cofradía ofrecía una misa por los cofrades difuntos [Mujer, nacida en 1962].

—Los hombres eran cofrades de san Antonio. Llevaban medalla. Celebraban la fiesta el día 15. También hacían misa el día 16 para los cofrades que habían muerto ese año. Me acuerdo que mi abuelo sí llevaba medalla» [Mujer, nacida en 1944].

Izquierda. José Luis Mincholé y Juan José Alastuey portando a la Virgen del Carmen. 1956 aprox. (Col. Juan José Alastuey).  
Derecha. Procesión de la Virgen del Carmen, portada por Carmelo Lasilla y Carmelo Campos, calle Ramón y Cajal. Años 50. (Col. Familia Campos Fornell).



Procesión de San Antonio. Año 1964 aprox. (Col. Familia Campos Fornell).



Arriba, izquierda. Procesión de San Antonio por la plaza Mayor. Año 1962 aprox. (Col. Familia Campos Fornell). Arriba, derecha. Procesión de San Antonio. Cofrades por la plaza. Años 50. (Col. Pilar Lamarca Monge). Abajo, izquierda. Procesión de San Antonio, por la calle Ramón y Cajal. Año 1960 aprox. (Col. Familia Campos Fornell). Abajo, derecha. Procesión de San Antonio, por la calle Ramón y Cajal. Año 1961 aprox. (Col. Agustín Bustos Pardo).



Arriba, izquierda. Procesión de San Antonio, por la calle Ramón y Cajal. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Arriba, derecha. Autoridades en la procesión de San Antonio. Años 50. (Col. Familia De Pedro Cuesta, casa David). Abajo. Procesión de San Antonio con roscos. Palmira y Felisa con la bandera de Acción Católica, de la Parroquia de Farasdués. Años 50. (Col. Palmira Ezquerro Baleta).



Izquierda, arriba y abajo. Dos fotografías de la procesión de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Arriba, derecha. Salida de San Antonio en procesión. 1940 aprox. (Col. Juan Miguel Alastuey).

Arriba. Salida de San Antonio de la Iglesia. Años 60. (Col. Gregorio Elorri Tris). Abajo, izquierda. Procesión de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Garcés Laita). Abajo, derecha. Procesión de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell).





Arriba, izquierda. Procesión de San Antonio, calle Ramón y Cajal. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Arriba, derecha. Salida de San Antonio de la Iglesia. Procesionan los quintos a San Antonio con roscos. Portado por: Miguel Tris, Alejandro Soteras y Jesús Palacios, de casa Pericay. «El señor del blusón que porta un palo sería el señor Marcelino Larraga, solía ir así en las procesiones». Año 1925 aprox. (Col. Casa Linos). Abajo. Procesión de San Antonio. Nati y Ángeles portando la bandera de la parroquia de Farasdués, precediendo al estandarte de la Virgen del Rosario. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell).



Procesión de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell).



Arriba, izquierda. Procesión de San Antonio por el Arco. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Arriba, derecha. Procesión de San Antonio, por la calle Llano. Años 50. (Col. Manuel Ruiz Lamarca). Abajo. Procesión de San Antonio, de cofrades, con uvas. Años 50. (Col. Familia Aragüés Laguna).

Arriba. San Antonio saliendo de la Iglesia. Años 50. (Col. Familia Campos Fornell).  
Abajo, izquierda. Procesión de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell).  
Abajo, derecha. Muchas mujeres en procesión de San Antonio. Años 40. (Col. Juan Miguel Alastuey).





Arriba. Procesión de cofrades, estandarte de San Antonio. Año 1954 aprox. (Col. Gregorio Elorri Tris). Abajo, izquierda. Procesión de San Antonio con uvas, calle Ramón y Cajal. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell). Abajo, derecha. Procesión de San Antonio con uvas. 1966. (Col. Hnas. López Melero).





Rosario de la aurora, por la calle Llano, o podría ser uno de esos cuatro días que procesionaban: «miércoles por la aldea». Años 20. (Col. Mariano Cortés Iriarte).



Arriba, izquierda. Procesión de los cofrades de San Antonio, con uvas. 15 de septiembre 1954 aprox. (Col. Hnos. Iriarte Cortés). Arriba, derecha. Procesión de los cofrades de San Antonio. Años 60. (Col. Familia Aísa Iriarte). Abajo. San Antonio procesionado por los cofrades, en el barrio alto. Años 60. (Col. Hnos. Alastuey Tris).



Arriba. Procesión de cofrades de San Antonio, con uvas. Años 60 aprox. (Col. Hnos. Alastuey Tris). Abajo. Procesión de los cofrades de San Antonio saliendo de la Iglesia. Años 60. (Col. Familia Campos Fornell).

## Octubre. Los rosarios de la aurora

—*Todos los domingos y el día del Pilar se hacían rosarios de la aurora; se rezaba el rosario en la iglesia menos el último misterio que se cantaba por las calles. De misterio a misterio se cantaba: «Viva María, viva el Rosario; viva santo Domingo que lo ha fundado»* [Escrito por mujer, nacida en 1930].

—*Los rosarios de la aurora en octubre todos los domingos porque Nuestra Señora del Rosario es el día 7. En Biota aún continúan. Se cantaban sobre todo las Avemarías. El recorrida era el de todas procesiones. Era antes de la primera misa; había dos misas la pequeña, al amanecer, y la mayor. También se hacía la comunión general a las 9 de la mañana todos los domingos. Entre la Angelina de Malpicano y la Emilia..., menudas oraciones y menudas canciones* [Mujer, nacida en 1937].

—*Los rosarios de la aurora se rezaban pa la Virgen del Pilar, los domingos de mayo, las celebraciones de la Virgen... Se iba rezando y cantando en procesión por todo el pueblo: avemarías, las letanías... algún canto a la Virgen... También se hacía para san Antonio en fiestas. Aún recuerdo a la Aurita del Terrero, la mujer de Agustín y a Carmelo Campos con los estandartes y a los monaguillos con la cruz* [Mujer, nacida en 1940].

—*Por la mañana de madrugada «Venga que hay Rosario de la aurora». Recuerdo una vez que había unos frailes y había nevado y salimos a rezar el Rosario aún con la nieve. Eran unos frailes con barbas blancas. Estuvieron una semana o no sé cuánto* [Mujer, nacida en 1927].

## 12 de octubre. El Pilar

—*El 12 de octubre, cuando estaba la Guardia Civil, sobre todo, se celebraba mucho la fiesta allá arriba en el cuartel. Había baile en la plaza del cuartel con bastante gente. Venían a tocar no me acuerdo si de Rivas o de Ejea o de dónde. A las niñas no nos dejaban entrar. Me acuerdo de Félix de la tía Dionisia que salía a la plaza con una cestica a vender chucherías para los chicos* [Mujer, nacida en 1937].



# OTRAS IMÁGENES DE FARASDUÉS



## Otras imágenes de Farasdués

Que estas últimas estampas que cierran el libro sirvan como puertas por abrir a nuevas ideas, proyectos que podamos imaginar y nuevos trabajos culturales, que colaboren en construir un gran futuro, que será próspero y generoso, para nuestro pueblo y sus habitantes.



Pozo de Pardo



Caseta de piedra



Bravan. Casa Larraga



Otra caseta de piedra



Cruz del Serrallón



El Hermón



Vaquilla



El Cristo yacente



La Dolorosa



Inmaculada



Virgen del Carmen



San Antonio con roscos



San José. Replaceta



Santa Orosia por B. Iriarte



San Antonio por B. Iriarte



Chapa de san Antonio



Capilla de san Antonio



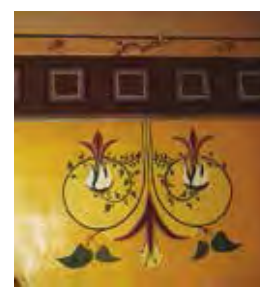
Capilla del Carpintero



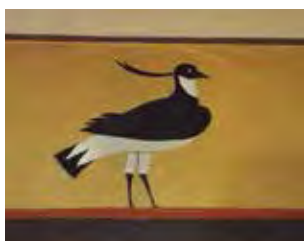
Capilla de la Milagrosa



Enramadas de Virgilio



Pintura mural de Virgilio



Pintura mural de Virgilio



Paloma de Virgilio



Paloma de Benjamín Iriarte



Lata de pimentón



Entradas de cine



Chapa de bicicleta



Caja de medias



Cuaderno tienda Aísa



Enciclopedia de Guillermo Aguas



Enciclopedia de Tere Aguas



Enciclopedia de Tere Aguas



Enciclopedia de Tere Aguas



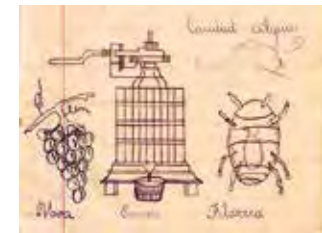
Libro de José Marco



Adrián Cortés. Marquetería con Á.Giménez



Dibujo de Aureliano Aragües



Dibujo de Caridad Aguas



Fuente Vieja de Felisa Alonso



Colada de Felisa Alonso



Hilando lana de Felisa Alonso



Lavabo de Felisa Alonso



Escuelas de Felisa Alonso



Pintura de Candido Larraga



Bodegón de Candido Larraga



Pintura de Mariano Montori



# BIBLIOGRAFÍA



# Bibliografía

- ALIAGA JIMÉNEZ, José Luis. *Refranes de Aragón*. Gara d'Edizions, Zaragoza, 2013.
- ALONSO, Felisa, *Escritos personales*. Texto manuscrito.
- ANDOLZ, Rafea, *Diccionario Aragonés*. Mira Editores, Zaragoza, 1992.
- ARBUÉS POSSAT, José. *Tradiciones, costumbres y lengua en Fuencalderas*. Ayuntamiento de Fuencalderas, 2012.
- Archivo Parroquial de Farasdués.
- Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros. *Libro de recuerdos*. Editorial Arilla, Zaragoza, 2013.
- BAJÉN GARCÍA, Luis Miguel y GROS HERRERO, Mario. *La tradición oral en las Cinco Villas*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1994.
- BARANDIARÁN, José Miguel. *Guía para una encuesta etnográfica*. Diputación Foral de Álava, Vitoria, 1976.
- BELTRÁN, Antonio. *Costumbres Aragonesas*. Editorial Everest, Madrid, 1990.
- BERNA, Chesus y Nagore, Francisco. *Diccionario Aragonés*. Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, 1999.
- BORAO, Jerónimo. *Diccionario de voces aragonesas*. Reedición de El Día de Aragón, Zaragoza, 1986.
- Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española de la Lengua.
- FOLGUERA, Pilar. *Cómo se hace historia oral*. Eudema Universidad, Madrid, 1994.
- LAGUNA, Pilar. *Escritos personales*. Texto manuscrito.
- MARTÍNEZ RUIZ, Antonio. *Vocabulario básico bilingüe aragonés- castellano*. Publicaciones do Conselle d'a Fabla Aragonesa, Zaragoza, 2002.
- MONEVA PUYOL, Juan. *Vocabulario de Aragón*. Xordica, Villanueva de Gállego, 2004.
- PARDO ASSO, José. *Nuevo diccionario etimológico aragonés*. Imprenta del Hogar Pignatelli, Zaragoza, 1938.
- RIVAS, Félix A. *Sofuentes antes más*. Ayuntamiento de Sofuentes, 2009.
- Remerando Las Pedrosas*. Ayuntamiento de las Pedrosas, 2019.
- ¡Que tiempos aquellos!* Ayuntamiento de Sos del del Rey Católico, 2023.
- SHORE, Stephen. *Lección de fotografía*. Phaidon Press Limited, Barcelona, 2021.



**ANEXOS**



# Mapa I

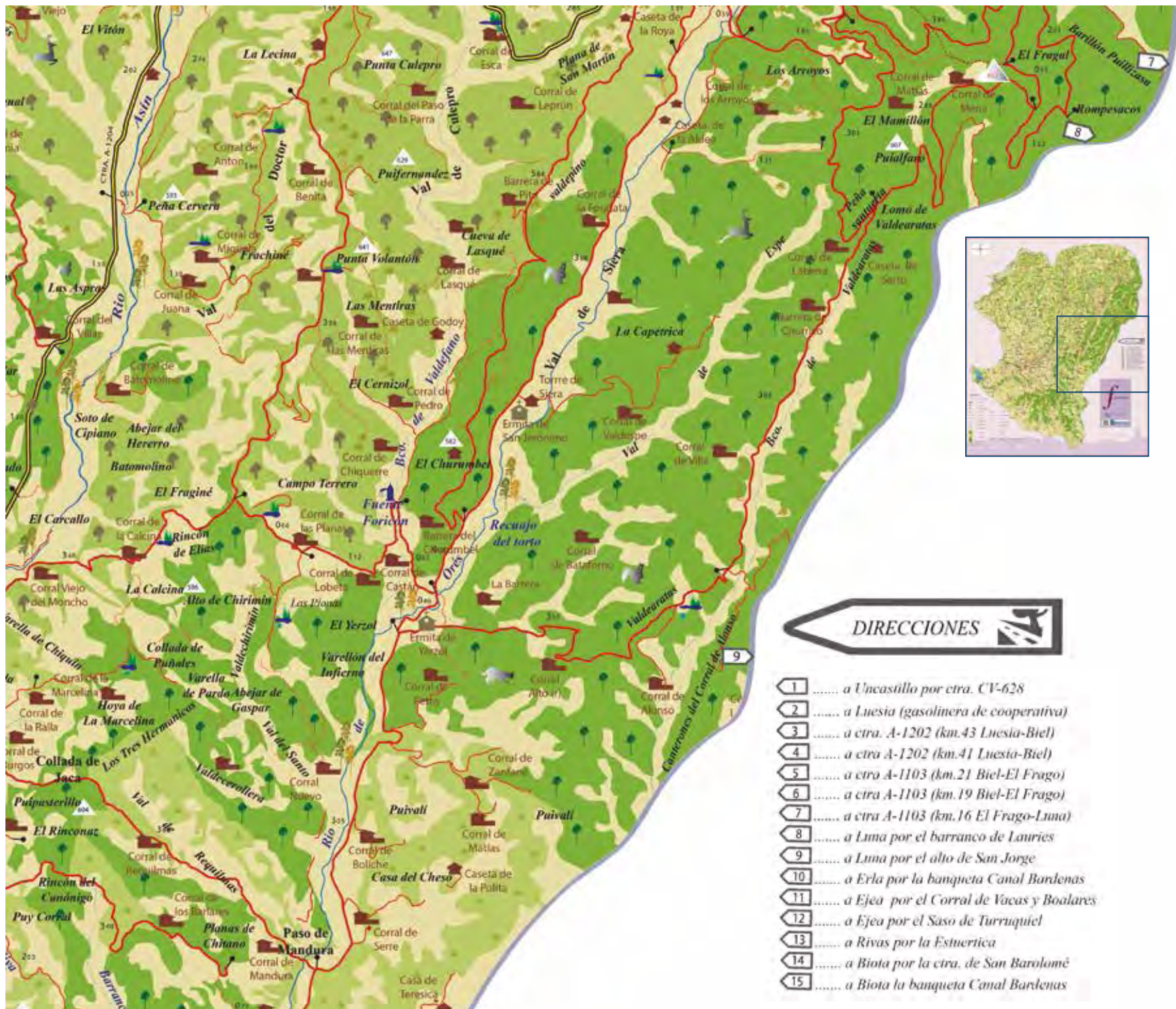


Incluimos en el libro, un mapa, que en su día promovió la Fundación Renace Farasadués, por su interés en la toponimia de los diversos lugares y en la localización de diversos elementos, tal como están en la actualidad, caminos, corrales, etc.













### SIMBOLOGÍA

- ..... Cerros, Altos, Picos
- ..... Bustum
- ..... Corrales
- ..... Casetas, cabañas
- ..... Ermitas
- ..... Carretera
- ..... Carretera canal
- ..... Balsas
- ..... Camino
- ..... Fuentes
- ..... Camino secundario
- ..... Tierra cultivable
- ..... Sendero, rodada
- ..... Almendro, Olivar
- ..... Río
- ..... Árboles de ribera
- ..... Barranco
- ..... Carrascal
- ..... Canal
- ..... Arbustos y matas
- ..... Pinar
- ..... Ruta de senderimo (PR-Z101) Asín-Orés-El Frago
- ..... Fauna



## Frases y dichos recogidos durante las grabaciones

**A buen hambre, no hay pan duro.**

**A la ancha cañonera.** Dejar todo a la ancha cañonera, se usa cuando se da, o la toman, libertad a los jóvenes.

**A veces un perder es un ganar.**

**A pelo burra.** Como diciendo eso se hace fácilmente o se hace con poco dinero; «os hubiera salido a pelo burra», os hubiera salido barato; también se dice **a precio burra**.

—**Abuela que vengo a comer, que en mi casa tienen habas.** —**Ay hija, pues si en tu casa tiene habas, en la mía a calderadas.**

**Acudid, vecinos, que ya está maduro.** Como diciendo: vamos a comer que ya es tarde, o vamos a comer que ya está la comida hecha o en la mesa.

**Aguarte pollo, que aún no te pelan.**

**A caricias de niño no te convido.**

**A estos, ya no les duele la cabeza a ninguno.** Se dice de los que ya están muertos.

**A joder preguntadores.**

**Al burro verde, ramal colorau.**

**Al buen santo, la víspera.**

**Al que cierne y masa, de todo le pasa.**

**Al que corre y canta algún sentido le falta.**

**Al que no tiene hijos, el diablo le da sobrinos.**

**Al que por su gusto duerme en el suelo, no hay que tenerle duelo.**

**Al primer muerto, se le da tierra.**

**Al sordo, pédele.**

**Aleluya dijo el cura por comer de la asadura, la casera dijo amén por comer ella también, el sacristán dijo oremos que todos comeremos.**

**A lo mejor pasas a tocaropa y no lo conoces.**

**Amores reñidos, amores queridos.**

**Año de agozos, año de gozos.**

**A tu gusto, burra mía.**

**¡Bien, bien!, y vuelta la burra al trigo.**

**Bien te quiere, quien de lejos te ve.**

**Cada uno come con sus muelas.**

**Cada uno reza por su altar.**

**Casamiento y mortaja, del cielo bajan.**

**Cata la viva, cata la muerta.** Por la mañana te ven que estás bien y por la tarde estás mal, y dicen, mira esta, cata la viva cata la muerta, por la mañana cata la viva y por la tarde cata la muerta.

**Cielo a corricos, agua a capacicos.**

**Comamos, que no llegue ninguno más de los que estamos y si alguno ha de venir que esté más lejos de Madrid.**

**Comamos que todos somos hermanos.**

**Comer y rascar, hasta el empezar.**

**¡Cómo estará España cuando no quiere trigo!**

**Como la falsa moneda, que de mano en mano va y ninguno se la queda.**

**Con mala compañía mala procesión.** Que lo decía Castán.

**Contesta al amén.** Cuando una persona tarda en contestar.

Corraliza de Cotar, cuatro sacos te eché, cuatro sacos me llevé, ni te debo ni me debes, Corraliza de Cotar.

¡Cuánto lleva un carro si va bien cargao!

Cuando en casa me dicen de Usted, las tenazas por los pies.

Cuanto más atrás puedas mirar, más adelante verás.

Cueste y valga.

¡Dar, hasta el reloj tiembla pa dar!

De noche, todos los burros son pardos.

De temprano, tarde.

Del mismo vientre, pero de diferente temple.

Después de muerto Juan, le daban caldo.

Dichoso mes que empieza por Todos Santos y acaba por san Andrés.

Dios le da pan, al que no tiene dientes.

Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos.

Donde cabe lo mucho, cabe lo poco.

Donde manda el amo, se ata el burro.

Donde se pierde la capa, hay que volver a buscarla.

Donde sobre, que quiten y donde falte, que pongan. Ponía la Felicitas en las cartas que escribía a sus hijos.

Dormir con novia es gloria y, muerte labrar con mulos en tierra fuerte.

El aragonés fino, después de comer frío.

El que de joven se come las gallinas, de viejo caga las plumas.

El buen manso mata al amo.

El burro falso, de ver la carga suda.

El burro mal esquilao, a los cuatro días igualao.

El que canta, su mal espanta.

El que come higos sin mirar, come carne sin pensar.

El que dice las verdades, pierde las amistades.

El que hace los recados, se come los bocados.

El que no come por haber comido, no es enfermedad de peligro.

El que no quiera polvo, que no vaya a la era.

El que no sabe más, no peca.

El que quiere la col, quiere las hojas de alrededor.

El que mucho coge (corre), pronto para.

El que parte, y reparte; se queda la mejor parte.

El trafago y Castejón, cuatro mujeres pa un pión.

En mi zaramanda nadie manda y, en mi salero quien yo quiero.

En invierno y en verano la chaqueta con el amo.

Entra en casa.... quien te saca.

Entre noche y día, no hay pared.

Ese es más malo que el gramen.

Esa mujer parece que es de los siete pares de Francia.

Ese fuma más que Chorríca. Chorríca debía ser alguien de Biota.

Eso fue de manos a boca. En un instante, de repente.

Está acostumbrado, como el burro a los palos.

Está como la caña la doctrina.

Está como la estampa la misión.

Estoy más harta que Tarragona de pescao.

Estuciona. Esa cría ya de pequeña era una estuciona, de mal genio.

Galdrufa. Peonza. Se usaba como adjetivo peyorativo, para definir a alguien.

Genio conocido, genio remediao.

Ha salido de ricio. Esa acelga ha salido de ricio. Sin plantarla.

Hace sol carero. Cuando ya pega el sol nada más salir. Cuando ha pegado el sol por la mañana, y está el sitio caliente.

Haces cuentas y salen rosarios.

Hambre, o picardía grande. Cuando a alguien se le abre la boca.

Hijos de tres menas, malas comidas, peores cenas.

Hombre refranero, hombre de poco dinero.

Justo se llamaba culo y su mujer Catalina.

Jueves Lardero, carne en el puchero, tocino en la sartén, ¡jole que bien! Nos hacían el bocadillo de longaniza y

el troncho de chorizo y una naranja y a la naranja le dábamos con el pie y luego le hacíamos un aujerico y a chupar. En un tiempo la naranja la pagaba el Ayuntamiento, los maestros después de merendar nos daban una naranja; la pagaría el ayuntamiento, claro.

La conversación cuece el pan. Como diciendo, ya es hora de comer y estamos aquí hablando.

La maldición del pastor, por la noche lluvia y por el día sol.

La mujer endemoniada, hasta los domingos lava.

La mujer endemoniada que en domingo hace colada.

La virgen de Belén, que llevaba siete sayas y las siete se le ven.

Las comidas, reposadas, y las cenas, paseadas.

Las mañanitas de abril buenas son para dormir, las de mayo, las mejores de todo el año.

Las penas con pan son menos penas.

Lo llevan de boca en boca.

Lo olvidado, ni agradecido ni pagado.

Lo que guarda el frío guarda la calor.

Lo que hago y nada, pariente de ninguno.

Los arañoses van a añadas. «Los arañoses van añadas».

Los hijos del corazón, y el marido del talón.

Lunes a la ermita, martes al Hermón, miércoles por la aldea y jueves La Ascensión. 25 de abril, san Marcos.

Madre mía, madre mía y de las otras, tía.

Más hace el que quiere, que el que puede.

Más se consigue con miel que con hiel.

Más vale prevenir que curar.

Más tonto que Pichote.

Más vale reír que llorar.

Más vale un gusto que cien panderos.

Ni la purga y Benito. Como diciendo no será para tanto, o diciendo que rápido ha sido el remedio.

No hay mayor arrebató, que muchas manos a un plato.

No hay ningún forastero pobre, ni ningún viejo falso.

No dejes el pan boca abajo que haces penar un alma.

No vamos a dar tres cuartos al pregonero.

P'á dormir, un dormido y p'á comer un comido.

P'á joderte, me han dado recuerdos.

P'á jovenes los de antes y p'á viejos los de ahora, decía un viejo.

P'á judías tengo el cuerpo.

P'á san Antón gallinica pon.

Pa tus morros.

Pa san Blas la cigüeña verás y si no mal año tendrás.

Parece que se bebe el juicio.

Pasaban más hambre que los perros de Burina.

—Pereza, ¿quieres habas? —Si, unas pocas. —Tráete plato. —Bah, no quiero habas.

Por allá van tres, y los tres de Orés. Como diciendo te estoy hablando y no me haces caso.

Por el agua del cielo, no le quites el riego.

Por el mismo precio, alpargatas grandes.

Por hablar, las monjas rezan.

¿Por qué pierde el niño su honor? Por hablarle mal y con-testar él peor.

Poco a poco hilaba la vieja el copo.

Que cueste y valga.

Quien tiene hambre y no tiene pan, con él sueña.

¡San Blas, ahoga a este y ven a por más! Es un dicho de la señora Elena. A lo mejor tosías y decía el dicho.

Se ha ido por todos los trigos de Dios.

Ser más malo que la quina.

Ser más tonto que un capazo de cachurros.

Ser más viejo que el barandau del coro.

Ser más viejo que la pana.

Si dices las verdades, pierdes la amistades.

Si la envidia fuera sarna y la sarna sarampión, ¡cuántos sarnosos habría en el reino de Aragón! Cuando de pequeño tienes envidia de alguien y haces un comentario, los mayores te reprimen así.

**Si llora, el melico tiene atau.**

**Si pagáis mucho más os están robando, si pagáis menos no puede ser bueno.**

**Si sale con barba san Antón y si no, la Purísima Concepción.** Con el sentido «de manera aproximada». En una receta no sabes muy bien los ingredientes, y lo haces aproximadamente. A veces, cuando haces un dibujo y no sale muy bien.

**Si quieres hermosura, dame gordura.**

**Si quieres un buen boca, cómete un mochuelo asao.**

**Si viene contento ya está dentro y si viene enfadao ya está zampao.** Cuando un hijo viene tarde a comer y no le esperamos.

**Siete virtudes tiene el pedo, hincha, deshincha, abre, cierra, muda de tierra, huele y hace oler.** Nos lo decían de crías, para hacernos reír.

**Tiene zuño.** Que tiene mal genio.

**Todas endemasías son tempestades.**

**Todo mi gozo, en un pozo.**

**Todos los ojos no lloran el mismo día.**

**Tres en un burro y, el de en medio, cascaburro.** Se decía cuando iban tres, y el de en medio. O uno de ellos, no pintaba nada.

**Un día sin otro y dos a la par.** Que repetimos siempre lo mismo. Continuidad.

**Una mujer sin pendientes, es como un aparador sin fuentes.**

**Uno diversión, dos confusión y tres la perdición.** Cuando alguien tenía tres hijos, se le decía eso.

**Vuelta Juan, que las cabras se me van.**

**Y luego, que si verdes las han segao.**

**¡Ya lo pagarás ya, en agosto en paja!**

# Vocabulario recogido durante las grabaciones

## A

**Abastos:** Abastecimiento.

Empleados de abastos: Cuidaban que no hubiera estraperlo. En los pueblos revisaban si habían vendido todo el grano, aceite, legumbres... o se habían quedado con algo en casa.

**Abejar:** Colmenar.

**Abrío:** Bestia de carga o labor. Caballería.

**Abrijo:** Abrojo. Planta cigofilácea. Centaurea calcitrapa.

**Abstinencia:** Privación de comer carne o grasas en cumplimiento de precepto religioso.

**Adobe:** Masa de barro, a veces mezclada con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire. Se usa para construir paredes o muros.

**Adoración:** Acción de adorar. Rendir culto a Dios o seres sagrados.

**Afazar:** Dar la forma y medida al pan antes de hornearlo.

**Aguadera:** Sitio donde acostumbran ir a beber algunos animales salvajes.

**Aguaderica:** Especie de agüera pequeña para conducir el agua de lluvia a un pozo.

**Aguamiel:** Miel hervida cuando se le han quitado todas las impurezas.

**Agüera:** Zanja poco profunda para preservar los campos de los efectos negativos de las lluvias.

**Ajada:** Azada.

**Ajuar:** Conjunto de enseres y ropas aportados por la mujer al matrimonio.

**Albarda:** Pieza principal del aparejo de las caballerías de carga. Consta de dos cruces a manera de almohadas, rellenas generalmente de paja, y unidas por la parte que cae sobre el lomo del animal.

**Alcuerce:** Alcorce. Atajo. Parte que se ha quitado al alcorzar.

**Algarroba:** Planta herbácea anual de la familia de las leguminosas y del mismo género que el haba, utilizada como forraje.

**Allagacinos:** Son las ramas de las aliagas y se usaban para hacer fuego en casa y en el monte.

**Almidonar:** Mojar la ropa blanca en almidón diluido en agua para ponerla blanca y tiesa.

**Alparcero:** Chismoso, cuentista.

**Alto-bajo:** uno más o menos.

**Amolonar:** Pasar el molón por la huebra.

**Amonestar:** Publicar en la iglesia las amonestaciones. Notificación pública de quienes se van a casar, para que alguien, si tiene algún impedimento, lo denuncie.

**Amortajar:** Poner la mortaja a un difunto. Sábana o lienzo para envolver el cadáver.

**Anganillas:** Angarillas. Argaderas. Eran de mimbre y de dos o cuatro huecos.

**Anguila:** Pez teleósteo comestible, sin aletas abdominales, de cuerpo largo y cilíndrico de hasta 1 metro. de longitud y piel resbaladiza. Vive en los ríos y desciende hasta el océano para reproducirse.

**Anteojera:** Guarnición de las caballerías de tiro de dos piezas que caen al lado de los ojos del animal, para que vean solo de frente y no por los lados.

**Antosta:** Fragmento de tabique, techo u otro material, desprendido y caído. También se dice «entoste».

**Apajentar:** Apacentar. Dar pasto a los ganados.

**Aponderar:** ensalzar, exagerar, una cosa. «Ese huerto apodera».

**Araña:** Lámpara de techo de varios brazos de los que cuelgan piezas de cristal sueltas o enlazadas de diversas formas y tamaños.

**Argadera:** Angarilla. Aguadera.

**Argamasa:** Masa de arena y cal, sin cemento, para unir piedras u otros materiales.

**Argüello:** Aperero de mimbre para sacar el fiemo.

**Armuello:** Planta anual de la familia de las quenopodiáceas, de un metro de altura, hojas triangulares recortadas o arrugadas por el margen, con flores muy pequeñas verde-amarillentas y semilla negra y dura.

**Artesa:** Cajón cuadrilongo, por lo común de madera que se va angostando por los cuatro lados hacia el fondo y sirve para amasar el pan y otros usos.

**Arto:** Nombre que se da a varias plantas espinosas. Cambroñera. Espino.

**Atablar:** Allanar con la atabladera la tierra ya sembrada. Pasar el tablón después de la siembra.

**Auco:** Oca.

**Ayuno:** Acción de ayunar. Abstinencia de toda comida y bebida desde las doce de la noche antecedente.

**Azute:** Azud. Presa para sacar agua del río mediante una acequia.

## B

**Bacia:** Artesa de madera grande utilizada para la matacía y otras faenas. En general recipiente rectangular grande, para lavar, amasar, comer los animales etc.

**Balde:** Recipiente de forma y tamaño parecido al cubo para sacar y transportar agua.

**Bancada:** Mesa o banco grande. Cantidad o número de personas que está en un banco.

**Bandurria:** Instrumento musical de cuerda con una caja de resonancia, en forma aovada, un mástil corto con trastes y seis cuerdas dobles que suenan con púa.

**Banzo:** Bazo. Enfermedad del ganado ovino por haber ingerido mucha cantidad de agua.

**Barilla:** Barella. Val pequeña, estrecha y pendiente, entre cerros o lomas pequeñas.

**Barrera:** Corral al descubierto para tener el ganado encerrado.

**Barrón:** Pieza de hierro puntiaguda que va al comienzo de algunos arados para clavarse en la tierra.

**Baste:** Aparejo. Albarda fuerte y armada para transportar cargas.

**Bastidor:** Armazón de madera que sirve para fijar, encajar o soportar algo como un lienzo, una tela, la tela de cerner, etc.

**Bastura:** Enfermedad infecciosa que padece el ganado lanar.

**Batidero:** Lugar por donde se bate, se arroja el agua desde una acequia al río.

**Bautrino:** Vencejo. Vienen de finales de abril a finales de julio.

**Bazo:** Mielsa. Viscera propia de los vertebrados, de color rojo oscuro y forma variada, situada casi siempre a la izquierda del estómago, que destruye los hematíes caducos, y participa en la formación de los linfocitos. Parecida al hígado, pero más pequeña de tamaño.

**Blanquiar:** Blanquear, encalar, dar cal o yeso blanco diluidos en agua a una superficie.

**Bodoque:** Reborde con que se refuerzan los ojales del colchón por donde se pasan las vastas. Labor de bordado en forma redonda y en relieve.

**Boj:** Arbusto de la familia de las buxáceas de unos cuatro metros, hojas persistentes, duras y lustrosas, madera amarilla muy dura y compacta, muy apreciada para el grabado, tornearía y otros usos. También se usa como adorno.

**Boque:** Buco. Macho de la cabra sin castrar.

**Borrega:** Cordera de uno o dos años. Se dejaba para criar.

**Botadura:** Hecho de botar. Echar un bote al agua.

**Botajo:** Badajo del cencerro.

**Botica:** Farmacia. Laboratorio y despacho de medicamentos. Base, las hierbas.

**Bradinal:** Escampado, antes de entrar al corral.

**Brabán:** Tipo de arado reversible.

**Bresca:** Brisca. Panal de miel.

**Bridón:** Brida pequeña que se pone a los caballos por si falla la grande.

**Buga:** Muga; frontera; límite entre términos.

**Bula:** Dispensa que daba el papa para comer carne en ciertos días de vigilia.

**Burguil:** Montón de paja amontonada por la trilladora.

## C

**Caballar:** Perteneiente o relativo al caballo. Conjunto de caballerías.

**Cabaña:** Conjunto de ganado ovino trashumante.

**Cabañera:** Camino para el ganado trashumante. Cañada.

**Cabestro:** Ronzal que se ata al cuello o a la cabeza de una caballería para llevarla asegurada. Ramal para tirar de la caballería.

**Cabezuela:** Planta perenne de la familia de las compuestas, de más de un metro, ramos mimbreños y velludos, que se emplea para hacer escobas de hierba.

**Cabruto:** Cría de la cabra hasta que deja de mamar.

**Cacharro:** Artefacto. Aparato viejo o que funciona mal.

**Cacho:** Pedazo o trozo de algo.

**Cadiera:** Banco de madera con respaldo situado a los lados del hogar y a veces con mesa abatible en el centro.

**Caloyo:** Cría de la oveja recién nacida muy pequeña pero ya formada.

**Cancán:** Combinación. Viso. Enagua con volantes almidonada. A veces rematada en puntilla.

**Candela:** Vela pequeña.

**Candelera:** Fiesta religiosa católica. Se celebra el 2 de febrero.

**Candelero:** Utensilio para mantener recta la vela. Consiste en un cilindro hueco unido a un pie por una barreta o columnilla.

**Candil:** Utensilio para alumbrar, dotado de un recipiente de aceite y torcida; y una varilla con gancho para colgarlo.

**Cántaro:** Cañón. Esquila que llevaban los chotos. Cencerros boquianchos. Vasija grande de barro, angosta de boca, ancha de barriga y estrecha por el pie; por lo común con una o dos asas.

**Cantarera:** Poyo de fábrica o armazón de madera para poner los cántaros.

**Canterón:** Pequeña elevación del terreno desde donde se recogía el agua de lluvia para dirigirla a los pozos.

**Cañablas:** Collares para las esquilas de las ovejas, pero no de cuero, sino de madera flexible, por ejemplo, rama de higuera.

**Cañada:** Vía para el ganado trashumante.

**Cañizo:** Tejido de cañas o bramante o tomiza que sirve de cama para criar gusanos de seda, para guardar alimentos, sostén de yeso en cielos rasos, etc.

**Cañones:** Esquila grande boquiancha que llevan los machos cabríos cuando trashuman. Algo más pequeños que la zumba.

**Capaceta:** Capaza pequeña. Capacica.

**Capilla:** Caja de madera con imágenes religiosas dentro resguardadas con un cristal (Virgen, Sagrada Familia, Santos...) que se iban pasando de casa en casa para su culto.

**Capitana:** Hierba vivaz. Barrilla. Zarza espinosa silvestre.

**Capoladora:** Máquina para picar carne.

**Capotudo, da:** Que no está bien. ¡Esa chica esta capotuda!

**Carapuerto:** Umbría. Lugar o paraje orientado hacia el puerto.

**Carbuero:** Combinación de carbono con un metal. Se usaba para hacer luz.

**Cardo borriquero:** Carde que llega a unos tres metros de altura, con las hojas rizadas y espinosas; tallo con dos bordes membranosos y flores purpúreas en cabezuelos terminales.

**Caretero:** Adulador a otra persona. ¡Que caretero que eres!

**Carnaleras:** Trucas para las cabras y carneros. Esquila mediana.

**Carracla:** Instrumento de madera compuesto por un cuerpo rectangular con una lengüeta en el interior y una rueda dentada en un extremo. Se usa en Semana Santa para anunciar los actos religiosos.

**Carrasca:** Encina generalmente pequeña de hoja caduca cuyo fruto es la bellota

**Carrasquilla:** Aladierna; planta medicinal para refrescar y disminuir la sangre. Sus hojas se las come el ganado.

**Carrucha:** Garrucha, polea.

**Carteta:** Juego de naipes.

**Cascajo:** Tierra de piedras menudas o fragmentos de piedra que se quiebran.

**Cascos:** En las caballerías, uña del pie o mano que se corta y alisa para sentar las herraduras.

**Casero:** Que se hace en casa con medios rudimentarios.

**Castaña:** Especie de moño que se hacen las mujeres con la punta del pelo en la parte posterior de la cabeza.

**Catafalco:** Túmulo adornado con magnificencia, que se pone en los templos para las exequias solemnes.

**Cencerro:** Campana pequeña y cilíndrica, tosca por lo común, hecha con chapa de hierro o de bronce, que se usa para el ganado y se ata al pescuezo de la res.

**Centella:** Rayo, chispa eléctrica de poca intensidad.

**Cepo:** Artefacto de diversas formas y mecanismos que sirve para cazar animales mediante un dispositivo que se cierra aprisionando al animal cuando éste lo toca.

**Cerner:** Separar con el cedazo la harina del salvado o cualquier impureza, de modo que lo más grueso quede sobre la tela y lo útil caiga al sitio destinado para recogerlo.

**Cernidora:** Cernedora. Persona que cierne o torno para cerner harina.

**Cerrada:** Oveja con la dentadura completa; de más de cuatro años.

**Cimbales:** Esquilas para las ovejas y las borregas.

**Codujón:** Enredo. Enredo de hilos. Manta de codujón procedente de Biel con gorro. ¡Eso está hecho un codujón!

**Cola o coda de rata:** Planta codirata. Plantaina. Se pega y agarra a la ropa.

**Colcha:** Cobertura de cama que sirve de abrigo y adorno.

**Collada:** Depresión de una sierra por donde se pasa fácilmente.

**Collera:** Collar de cuero o lona relleno de borra o paja que se pone al cuello de las caballerías para que no les haga daño el horcate al apoyar el yugo.

**Collerón:** Parte del aparejo de las caballerías para el cuello, relleno de paja y lana y cerrado con lona. A él se unen los tirantes. También collera sin armazón que emplean para trillar.

**Companaje:** Comida fiambre que a veces se reduce a tocino y pan o a queso, cebolla y pan.

**Comunal:** Común. Ejemplo, pastos comunes. Tierras de propiedad municipal.

**Contornar:** Contornear. Dar vuelta a la parva, a la mies en la era.

**Corral:** Sitio cerrado y descubierto que sirve habitualmente para guardar animales. Normalmente en el monte.

**Correr (la hierba):** Aprovechar una zona para pasto del ganado.

**Corredera:** Tira con hebillas para sujetar el espaldero al cuerpo del pastor.

**Corrusco:** Currusco. Parte del pan más tostada y seca que pertenece a los bordes.

**Coscarana:** Torta muy delgada y seca que cruje al masticarla.

**Coscojo, ja:** Árbol achaparrado semejante a la encina en el que vive el quermes que produce el coscojo. Tiene las hojas con el envés brillante. También hoja seca de la carrasca o la encina.

**Cosechadora:** Máquina que sirve para cosechar, separar el trigo de la paja u otros desperdicios o productos.

**Cota:** Altura o nivel.

**Cretona:** Tela fuerte comúnmente de algodón, blanca o estampada.

**Cruceta:** Tipo de bordado a base de crucecitas pequeñas en forma de aspa.

**Cruzarse:** Ponerse una cruz detrás del nombre en la sacristía para indicar que había cumplido con parroquia.

**Cuartizo:** Tipo de esquila de gran tamaño, de forma tubular que se ponía a los chotos grandes.

**Cuatrimudadas:** Oveja con cuatro dientes abajo, de más de tres años de edad.

**Cuévano:** Roscadero. Cesto grande y hondo, más ancho por arriba; tejido con mimbres, se usa sobre todo para trasportar la uva en la vendimia.

**Culeca o clueca:** Pan preñado con huevos duros.

**Culera:** Parte del pantalón correspondiente a las nalgas.

## CH

**Chapurquero, ra:** Que ensucia trabajando, mezclándolo todo. ¡Qué chapurquero que eres!

**Chicharro:** Pedazo de tocino, sebo o manteca frito. Residuo de las pellas del cerdo.

**Chicharrón:** Residuo de las pellas del cerdo, después de derretida la manteca.

**Chinipro:** Enebro. Mata de flores rojizas y fruto en forma de bolitas carnosas.

**Chiquero:** Persona a quien le gustan los chicos y divertirse con ellos.

**Chibas, chivas:** Canicas.

**Chorrotear:** Charlar, hablar, coger un capazo. ¡Estas están de chorroteo!

**Choto:** Macho cabrío castrado. Cría de la cabra mientras mama.

## D

**Dalla:** Guadaña, instrumento para dallar, segar la hierba o los cereales.

**Delirio:** Acción o efecto de delirar. Confusión mental caracterizada por alucinaciones, pensamientos absurdos e incoherentes.

**Desperdicio:** Residuo que no es fácil o no se puede aprovechar. Se les daba como comida a los animales domésticos.

**Devanadera:** Que alguien o algo se lía demasiado. ¡Madre que devanadera!

**Diente (pastor a diente):** Corredor de pastos de una dehesa comunal o señorial con la condición de que ha de permitir entrar a pastar al ganado del pueblo o del señor. En Farasdués, pastor que llevaba ovejas de un dueño (entre 20 o 30) como si fueran suyas durante unos años (10 o 15). Pero, en definitiva,

al final, volvían otra vez al mismo dueño (la misma cantidad y el mismo diente).

**Dula:** Conjunto de ganado especialmente caballar que pastan juntas en terreno comunal. También paso de caballerías. Rebaño de ovino o caprino con animales de diferentes propietarios.

## E

**Embozo:** Prenda de vestir con que se cubre el rostro.

**Encalada:** Blanqueada con cal y yeso. Sobre todo, en lo referente a una pared.

**Enjambre:** Multitud de abejas que salen juntas de una colmena para formar otra colonia.

**Enramada:** Adorno formado por ramas de árboles entrelazadas para alguna fiesta.

**Enrastrar:** Enristrar. Hacer ristras, varias cosas unas tras otras (por ejemplo, de uvas, de habas, de judías, de ajos, etc.).

**Entibo:** Remanso de agua estancada en una cequia o en el río. También la paranza que detiene el agua hecha a base de piedras y barro.

**Entornado:** Acción de entornar. Dobladillo.

**Ermitaña:** Señora encargada de una ermita. La cuida, la vigila y la mantiene aseada.

**Esbarizar:** Resbalar.

**Esborrocinar:** Quitar con las manos los tallos superfluos de la cepa.

**Esbezar:** Quitar a alguien de la alimentación con leche materna. Destetar.

**Escaldabullo:** Calor pegajoso en tiempo de verano con sol y neblina.

**Escallo:** Trozo muy pequeño de tierra cultivable. Muchas veces sin cultivar.

**Escardar:** Quitar cardos y malas hierbas a mano o con herramienta en los sembrados.

**Escardar la lana:** operación para ahuecar la lana.

**Escarramanchón:** A horcajadas, abrir las piernas. ¡Móntate en la burra a escarramanchón! También «carramanchón».

**Esclavina:** Vestimenta de cuero o tela que cubre desde el cuello hasta medio cuerpo. A veces más larga, a modo de capa.

**Escodar:** Quitarles la cola a las ovejas o al ganado.

**Escomenzar:** Separar el trigo de la paja de las espigas. Se usaba para golpear al manojo con una especie de rodillo.

**Espaldero:** Piel grande, normalmente de choto, que usaba el pastor para abrigarse.

**Espiazar:** Despedazar. Hacer pedazos un objeto o cuerpo sin orden ni concierto.

**Espigar:** Coger las espigas que han quedado sueltas en el rastrojo.

**Espuerta:** Especie de cesta plana de mimbre, esparto, palma..., con dos asas, para trasportar tierra, escombros, estiércol o cosas semejantes.

**Estrenas:** Regalos de Reyes. Normalmente las hacía el padrino o la madrina. Ir de estreno.

**Esquila:** Mediana. Cencerro, campana pequeña que suele colgarse al cuello de las reses. La mediana la llevaban los chotos.

## F

**Facistol:** Atril grande en que se ponen uno o varios libros también grandes que ayudaban a cantar en la iglesia. Suele estar en el coro. Tiene cuatro caras y es giratorio.

**Fajete:** Fajo pequeño que lanzaban atado con una pita las segadoras.

**Fajina:** Conjunto de haces de mies que se forma en los rastrojos o en las eras. Grupo de 16 fajos de mies.

**Fajo:** Haz formado por entre 6 y 8 manojos de mies. Atado por un fendejo.

**Falcaneta:** Parte de un collarón (en guarnicionería).

**Falda:** En una res, carne que cuelga de las agujas sin asirse a hueso o costilla. En guarnicionería, extremos de una pieza grande de cuero más finos que la parte central de dicha pieza.

**Falsa:** Estancia a veces semiciega en el piso superior de la casa. Desván.

**Fardero:** Mozo de cordel. Peón especializado en llenar y trasportar sacos de grano.

**Farinetas:** Gachas normalmente de harina de maíz. También a veces se hacen con harina, aguamiel y trozos de almendra. A veces se les acompañaba con tostones de pan.

**Fendejo o cendejo:** Cuerda gruesa de esparto con que se ata algo, sobre todo los haces de mies.

**Fiemo:** Estiércol.

**Floriana:** Planta vivaz que tiene las flores blancas, amarillas o azules.

**Frescuadas:** Ganado lanar al que le han salido todos los dientes, a los 3 años. Oveja con seis palas.

**Fresquera:** Especie de armario con paredes de malla fina que se coloca en un sitio elevado y ventilado para conservar frescos algunos líquidos o comestibles.

**Fustero:** Se le llamaba así, al carpintero, antes en Farasdués.

## G

**Gacho:** Pícaro, truhán, tío...

**Galera:** Carro grande de cuatro ruedas, las delanteras más pequeñas, para trasportar objetos o personas.

**Ganao de la tabla:** Ganado que se tenía aparte porque era para matarlo.

**Gandula:** Mesa central que tienen algunas cadieras.

**Gargalleta:** Forma de andar o correr, apoyando solo un pie.

**Gaviño:** Hoz pequeña para cortar uvas o ramas tiernas.

**Gavilla:** Conjunto agrupado de sarmientos, cañas, mieses, hierbas... mayor que el manojo y menor que el haz. Haz pequeño de mies.

**Gavilladora:** Instrumento que cortaba la mies y la dejaba suelta en gavillas.

**Gozo:** Composición poética en loor a la Virgen o los santos... dividida en coplas con estribillo. Se cantaban en la iglesia en algunas novenas y fiestas.

**Gracientes:** Vasos de mimbre para la colmena.

**Gramar:** Rebuzzar, mugir, berrear. Dar segunda mano a la masa del pan después de amasado.

**Gramen:** Grama. Planta gramínea muy difícil de matar.

**Gramola:** Tocadiscos.

**Guardacantón:** Poste de piedra picada para resguardar de los carruajes las esquinas de los edificios.

**Guisao:** Guiso de carne con salsa y con patatas. A veces con arroz y con huevo rajado.

**Guito:** Animal espantadizo, coceador, que pega coces.

## H

**Hanega:** Medida de capacidad para granos, legumbres, semillas... muy variable según las diversas regiones. También porción de tierra que se puede sembrar con una fanega de grano.

**Herbicida:** Sulfato, sustancia para matar la hierba. Producto químico que destruye plantas herbáceas.

**Hermón:** En Farasdués, cruz sobre pedestal cilíndrico de piedra que estaba situada en la era de casa Chilindrines. Uno de los cuatro lugares a que se iba en procesión para bendecir los términos.

**Hierbana:** Hierba silvestre muy apreciada por el ganado.

**Hijuelos:** Retoños de una planta.

**Hinojo:** Planta herbácea de la familia de las umbelíferas con tallo de 120 a 140 centímetros erguido, flores pequeñas y amarillas, que encierra diversas semillas menudas. Toda la planta es aromática, de sabor dulce y se usa en medicina y como condimento. También se dice «cenojo».

**Hisopo:** Utensilio que se usa en las iglesias para esparcir el agua bendita.

**Hogaza:** Pan grande que pesa más de 2 libras. Pan de harina mal cernida que contiene algo de salvado.

**Hornacina:** Hueco en forma de arco que se suele dejar en el grueso de la pared maestra para colocar en él una estatua, santo o jarrón. Puede también fabricarse de madera y colocar en ella una estatua u otra cosa.

**Hortal:** Huerto de secano.

**Hurón:** Mamífero carnívoro de unos 20 centímetros de largo, cuerpo flexible y alargado, cabeza pequeña, patas cortas, pelaje generalmente grisáceo, que se emplea para cazar conejos en las madrigueras. En tiempos estaba prohibido.

## I

**Iguala:** Convenio entre médico y paciente por el que aquel presta a este sus servicios mediante una cantidad fija anual en metálico o en especie.

**Injertar:** Implantar un injerto (parte de una planta) con una o más yemas que, aplicada al patrón, se suelda con él.

## J

**Jabrir:** Limpiar la hierba que sale alrededor de una cepa haciendo un hoyo alrededor.

**Jeta:** Grifo de un recipiente.

**Jubo:** Yugo al que se unen los animales.

**Jutar:** Secarse la ropa. ¡Ya se me ha jutao la ropa! ¡Ya se me ha secado la ropa!

## L

**Lamparilla:** Mecha, con un papelito y corcho, que flota en un recipiente con aceite. Encendida, se usa para el culto.

**Lanzapajas:** Tubo que lleva la trilladora y lanza por él la paja lejos amontonándola.

**Lechacino:** Lechuga silvestre. Contiene como savia un jugo blanco. También bien hierba muy aprovechada para el pasto del ganado y otros animales.

**Lechal:** Dícese de un animal, especialmente de un cordero, que mama. Se aplica también generalmente al ganado caballar.

**Lentisco:** Mata o arbusto siempre verde, de la familia de las anacardiáceas, con tallos leñosos de 2 a 3 metros, hojas ovaladas de punta roma, flores pequeñas, amarillentas o rojizas. La madera es rojiza, dura, aromática y útil para ciertas obras de ebanistería. Abunda en España.

**Levadura:** Masa constituida por ciertos hongos unicelulares, capaz de fermentar el cuerpo con el que se mezcla.

**Limosnera:** Bolsa para el dinero, para dar y recibir limosnas o propinas. La llevaban los vestidos de las niñas de primera comunión. Hecha, generalmente, del mismo tejido que el vestido.

**M**

**Macelo:** Mazuelo. Matadero donde se degüella y mata el ganado.

**Madejas:** Hilo recogido sobre un torno o aspadera para que luego se pueda devanar. También un guiso, cuya materia prima son los intestinos de los animales.

**Malvavisco:** Planta perenne de la familia de las malváceas, con tallo de un metro aproximadamente, hojas suaves, vellosas y ovaladas, flores axilares de color blanco rojizo, raíz gruesa. Abundante en terrenos húmedos.

**Mandolina:** Instrumento musical de cuerda parecido a la bandurria, pero de menor tamaño y con cuatro cuerdas dobles.

**Marajá:** Príncipe de la India. «Vive como un marajá», vive como un rajá.

**Maranguán:** Tranquilo. Mal trabajador. ¡Eres un maranguán!

**Mardano:** Carnero, macho.

**Marguin:** Marge, extremidad y orilla de una cosa. Límite de un campo.

**Mariposa:** Vertedera del arado.

**Marro:** Juego en que, colocados los jugadores en dos bandos o equipos, uno frente a otro, dejando suficiente espacio en medio, sale cada individuo hasta la mitad de él a coger a su contrario. El arte consiste en no dejarse coger o tocar, retirándose a su bando.

**Masero, ra:** Piel o paño con que se cubre la masa para que fermente y así llevarla al horno (para que no se enfríe, dicen).

**Matachín:** Matarife. Persona encargada de sacrificar reses o animales en general.

**Matraca:** Instrumento de percusión usado en Semana Santa para anunciar actos religiosos. Rueda de tablas fijas en forma de aspa, entre las que cuelgan mazos que al girar ella es golpeada por los mazos.

**Mayo:** Árbol previamente talado que plantaban los mozos o pastores en la plaza de Farasdués en las fiestas de san Antonio o santa Orosia.

**Mayoral:** Pastor principal entre los que cuidan un rebaño.

**Meapilas:** Santurrón.

**Medial:** A medias. Explotación de una finca o negocio entre el dueño y el arrendatario a partes iguales.

**Medianas:** Esquilas.

**Mielsa:** Bazo. Banzo, entraña parecida al hígado.

**Miserere:** Fiesta o acto religioso que se celebra en la Iglesia Católica durante la cuaresma ante alguna imagen de Cristo crucificado. En él se canta el salmo «Miserere mei, Deus...». «Apiádate de mí, Señor...».

**Modorra:** Oveja a quien se vuelven los sesos agua. Enfermedad del ganado lanar que se manifiesta por aturdimiento y andan haciendo círculos.

**Mondongo:** Faena para aprovechar las partes del cerdo tras la matacía. En él se elaboran morcillas, bolas, chorizo, longaniza, etc. Gran fiesta familiar en torno a la cual se reunía toda la familia.

**Moniar.** Perder el tiempo sin hacer lo que hay que hacer.

**Monumento:** En la Iglesia Católica, altar muy adornado en el que se coloca el arca eucarística el día de Jueves Santo. Puede ser una pequeña construcción. Allí se venera el Santísimo.

**Moñudas:** Alondra. Aves parecidas a las codornices. Aloda.

**Morcillero:** Aparato de madera para elaborar las morcillas que después se cuecen.

**Morral:** Zurrón. Especie de cartera de cuero que llevan los pastores colgada al hombro para llevar companaje, ropa, bebida y otros enseres.

**Mortijuelo:** Toque de campanas anunciando la muerte de un niño.

**Mosca:** Enfermedad del ganado ovino producida por la picadura de una mosca determinada.

**Mostillo:** Mosto hervido o cocido que suele condimentarse con anís, canela y clavo.

**Muga:** Mojón, término, límite. Frontera entre términos. Buga.

**N**

**Novena:** Práctica devota dirigida a Dios, la Virgen o los santos que se ofrece durante nueve días anteriores a la celebración de la fiesta.

## O

**Ontina:** Planta de la familia de las compuestas, de 40 a 60 centímetros, tallos leñosos, flores amarillentas y con un olor agradable.

**Ordio:** Hordio. Cebada.

**Organillo:** Órgano pequeño o piano que se hace sonar por medio de un cilindro con púas movido por un manubrio y encerrado en un cajón portátil.

## P

**Pajucero:** Lugar donde se almacena el pajuz.

**Pajuz:** Paja muy menuda a medio pudrir, desechada para los pesebres, abandonado en la era para estiércol.

**Pan preñado:** Panes rellenos antes de ser cocidos con chorizo, longaniza, lomo...

**Panarro:** Tranquilo. Embobado. ¡Mira ese, cómo se ríe, como un panarro!

**Paniquesa:** Comadreja. Mamífero carnívoro nocturno de unos 25 centímetros de largo, muy ágil, que se alimenta de los huevos de las aves, de ratones, topos y otros animales pequeños.

**Parición:** Tiempo de parir el ganado. También hecho de parir en general.

**Paridera:** Corral para el ganado, normalmente situado en el monte. Sitio donde para el ganado, sobre todo el lanar.

**Parva:** Mies extendida en la era para trillarla o ya trillada, antes de separar el grano de la paja.

**Pastor a diente:** Ver diente.

**Patera:** Glosopeda. Enfermedad de la pezuña del ganado ovino que obliga a recortársela. Se atribuye a la excesiva humedad de la dehesa en que pastan.

**Pedregal:** Tierra con muchas piedras sueltas.

**Peduque:** Escarpín, calcetín grueso de lana. Pial.

**Peguera:** Orificio de entrada de las abejas a la colmena.

**Pelleta:** Pelleja. Piel quitada del cuerpo del animal. También, lana esquilada.

**Pial:** Peal. Parte de la media, normalmente de lana, que cubre el pie.

**Pila:** Pieza grande de piedra u otra materia, cóncava y profunda, donde se echa el agua para que beba el ganado.

**Pileta:** Pila pequeña. Pila de cocina, de lavar, abrevadero. También pila pequeña excavada en el suelo para meter y conservar líquidos, hielo...

**Pinganete:** Terreno elevado. Especie de montículo. Cerro. También punto o sitio más alto donde al poner el pie ofrece peligro de caerse.

**Pitañares:** Andurriales. Campos pequeños de difícil acceso, en lo alto.

**Plegadera:** Instrumento para recoger y amontonar la parva trillada.

**Plumier:** Caja o estuche que sirve para guardar plumas, bolis, lápices, goma....

**Polaina:** Especie de media calza, hecha de paño o cuero, que cubre la pierna hasta la rodilla y a veces se abrocha o abotona por la parte de fuera.

**Pollizo:** Renuevo corto de un árbol. Vástago de un árbol.

**Porgadero:** Cedazo, criba.

**Porgadora:** Instrumento, máquina para porgar, limpiar el grano de las impurezas.

**Pozal:** Cubo, balde con el que se saca agua del pozo o se transporta.

**Pozalera:** Cantarera. Poyo junto al pozo o en casa para dejar los pozales, botijos, cántaros...

**Pozaleta:** Pozal pequeño. Agujero poco profundo y pequeños excavado en el suelo.

**Presa (caldo de):** Caldo para enfermos, parturientas, abuelos..., con jugo de carne hervida con agua.

**Presente:** Obsequio. Regalo. En las matacías parte del mondongo o del cerdo que se regala a alguien.

**Primala:** Oveja, de un año, que dejaba de ser borrega (dos dientes, dos palas) y ya podía criar.

**Puchero:** Vasija de barro u otros materiales, con asiento pequeño, panza abultada, cuello alto y ancho y una sola asa junto a la boca. Por extensión, otros tipos de vasija.

**Pujavante:** Instrumento que usan los herradores para cortar el casco de las caballerías.

**Puñetas:** Puntillas que se ponían de adorno en los puños de algunas prendas. Era costoso de elaborar y de ahí la frase despectiva: «Vete a hacer puñetas».

**Pupilo, la:** Persona que se hospeda en casa particular por precio ajustado previamente.

**Púlpito:** Predicadera. Plataforma pequeña y elevada con antepecho que hay en algunas iglesias para predicar desde ella o dirigir oficios religiosos.

## Q

**Quinto:** Arrendamiento muy frecuente en Farasdués. El arrendatario da al amo de las tierras la quinta parte de la cosecha. Él debe aportar todos los trabajos, semillas, abonos, herbicidas... El amo, solo la tierra.

## R

**Raboso:** Zorro.

**Rallo:** Especie de botijo con boca ancha de agujeros pequeños y dos asas. Parecido al cántaro, pero con «pichote».

**Ramal:** Ronzal asido a la cabezada de una bestia.

**Rambla:** Suelo por donde corren las aguas pluviales cuando son muy copiosas.

**Ramblar:** Lugar donde confluyen varias ramblas.

**Rastra:** Instrumento de hierro que tiraba una caballería y con brazos para envolver el grano sembrado y allanar la tierra después de arada. También tabla que, arrastrada por una caballería, sirve para recoger la parva. Ristra.

**A rastras:** arrastrándose.

**Rastrojo:** Residuo de las cañas de la mies que quedan en el campo después de segar.

**Rayar:** Quitar todos los brotes nuevos de un sarmiento para que prosperen los futuros racimos de la vid.

**Rayuela:** Juego infantil que consiste en ir desplazando un tejo, a punta pie y a la pata coja, por varias casillas dibujadas en el suelo procurando no pisar las rayas y que el tejo no quede detenido en ellas o salga del campo.

**Reata:** Hilera de caballerías.

**Recadero:** En Farasdués camión que hacía recados. Llevar y traer de Farasdués a Zaragoza y viceversa.

**Recebar:** Echar recebo (arena o piedras muy menudas) para rellenar baches en la carretera.

**Refajo:** Prenda interior de vestir de la mujer que llega hasta la altura de la falda. Normalmente gruesa y que abriga.

**Regajo:** Ovejas viejas. Se les cortaba la oreja para marcarlas y matarlas.

**Reguero:** Corriente a modo de chorro o arroyo pequeño de un líquido.

**Reja:** Instrumento de hierro; parte del arado que sirve para romper y envolver la tierra.

**Repatán:** Aprendiz de pastor. Mandado del pastor. Zagal.

**Requesón:** Masa blanca y mantecosa que se hace cuajando la leche en moldes de mimbres entre los que se escurre el suero sobrante.

**Restañó:** Remanso o estancamiento de aguas.

**Ristra:** Conjunto de cosas colocadas unas detrás de otras en una cuerda. Rastra (de uva, judías, habas...).

**Robadera:** Instrumento para transportar tierra de un lugar a otro. Traílla. Arrastrada por una caballería sirve para allanar el terreno, limpiar balsas, tapar simas...

**Rodillo:** Molón. Cilindro muy pesado de piedra o hierro que sirve para amolonar, allanar el suelo.

**Roscadero:** Cuévano. Cesto grande de mimbre con dos o cuatro asas en el borde que se usa para llevar uvas u otras cosas como paja, frutas, verduras...

**Ruda:** Planta perenne de la familia de las rutáceas, con tallos de 60 a 80 centímetros, hojas gruesas, flores pequeñas amarillas y fruto capsular con muchas semillas negras.

**Ruejo:** Piedra redondeada por la erosión.

**Rujiar:** Rociar, regar, esparcir en gotas menudas el agua u otro líquido.

**Rusá:** Tipo de arado de inversión posterior a la vertedera. Se asía con dos manos. Lleva una teja y había que voltearlo al final del surco. Lleva una rueda pequeña delante.

## S

**Sainete:** Pieza teatral de uno o dos actos, de carácter popular y burlesco, frecuentemente cómica, con personajes populares. Puede ser función independiente o intermedio o final.

**Salimera:** Planta herbácea algo picante. Se la comían las cabras.

**Salitre:** Sustancia salina; tierra con sal. Aflora en tierras o paredes.

**Salón:** Carne de oveja, cabra o choto secada y tratada con sal; sin huesos. Especie de cecina elaborada con una carne muerta; salada y secada.

**Sargantana:** Lagartija.

**Sarguera:** Perteneciente o relativo a la sarga (arbusto que cría moras).

**Sauco:** Arbusto de la familia de las caprifoliáceas, de 2 a 5 metros de alto, hojas verdes oscuro, olor desagradable, sabor acre, flores blancas y fruto en bayas negruzcas. Se usa en medicina.

**Seco, ca:** Peón a jornal sin derecho a comida.

**Secuencia:** Serie o sucesión de cosas que guardan entre sí cierta relación.

**Segadora:** Máquina para segar. Recogía la mies en fajetes atados con pita que esparcía por el campo.

**Seladiz:** Trecilla o tira de algodón para atar sobre todo las alpargatas, las uvas y roscos de san Antonio en la peana. También se usaba para sujetar la lana en los colchones.

**Septenario:** Tiempo de siete días que se dedica a la devoción y culto a Dios, la Virgen o los santos.

**Sera:** Espuerta grande regularmente sin asas.

**Serenao:** Parte descubierta de un corral.

**Serón:** Sera más larga que ancha que sirve para llevar carga en las caballerías.

**Seta:** Especie de hongo, comestible o no, con forma de sombrilla, sujeta por un pedicelo. Son muy conocidas la seta de cardo y la seta de chopo.

**Sima:** Cavidad grande y muy profunda en la tierra.

**Sinfín:** Instrumento lanzador de grano para amontonarlo.

**Sirria:** Sirle. Excremento del ganado lanar y cabrío. Desecho de cagarrutas.

**Sisallo:** Planta del mismo género y uso que la barrilla. Crece en terrenos salados y de sus cenizas se obtiene la sosa o barrilla.

**Soguero:** Persona que fabrica o vende sogas.

**Solarete:** Suelo del alfeizar de las ventanas.

**Suleros:** ropa debajo de la albarda.

## T

**Tablón:** Tabla de tres o más metros, con pinchos de hierro abajo, para romper tormos y enronar las semillas.

**Talega:** Especie de saco estrecho y largo, de lana o tela gruesa. Suelen caber en ella el equivalente a cuatro fanegas.

**Tañer:** Tocar un instrumento musical de percusión o de cuerda, en especial la campana.

**Tapaculero:** Vestido para tapar el culero (bolsa de lienzo de los niños en la parte posterior). Planta que cría el tapaculo (fruto silvestre rojo del tamaño de la oliva, no comestible).

**Tarranco:** Trozo de tronco aún sin arrancar que sobresale un poco del suelo. Trozo de madera cortado, preparado para echar al fuego. Astilla grande.

**Tercenal:** Cantidad de treinta unidades de fencejos u otros elementos.

**Tercia:** Una de las horas menores del oficio divino, inmediatamente después de la prima. Se cantaba en la iglesia por los cantores del coro antes de la misa mayor.

**Terna:** Paño ancho de tela, usado en panadería. Paño que se ponía debajo de la sábana bajera para proteger el colchón.

**Tirabuzón:** Rizo del cabello largo y pendiente en espiral.

**Tirante:** Apero que une el collarón de la caballería con el instrumento que transporta.

**Tizoniar:** Manejar bien los tizones del fuego para que se quemen.

**Tollo:** Hoyo con ramas en la tierra donde se ocultan los cazadores a la espera. Fango, lodo, charco formado por las aguas que arrastran tierras.

**Tonel:** Aparato de madera, especie de botijo para trasportar agua de beber al campo.

**Tornallo:** En general, toda porción de tierra laborable que es pequeño de dimensión.

**Torrija:** Rebanada de pan, mojada en leche, rebozada en huevo, frita y azucarada.

**Torva:** Bacía; recipiente para echar el grano y alimentar con él un sinfín lanzador.

**Trabilla:** Tira de tela o cuero para sujetar algo.

**Tranca:** Palo grueso, largo y fuerte normalmente colgado, para sostener algo en él.

**Trapero:** Persona cuyo oficio es recoger o comprar trapos de desecho para comerciar con ellos.

**Trenza:** Tres o más ramales o cueros que se entretujan. Bollo o torta en forma de trenza.

**Trilladora:** Máquina para trillar, separar el trigo o el grano de la paja.

**Trillo:** Instrumento para trillar. Antiguamente era un tablón ancho con pedazos de pedernal o cuchillas de acero encajadas en una de sus caras. Posteriormente con rodillas y cuchillas en ellos para deshacer la mies.

**Trovador:** Que escribe, recita o cuenta trovas (composición métrica popular generalmente de asunto amoroso).

**Truca:** Esquila redonda para ovejas. Cencerro boquianguosto de tamaño pequeño.

**Truco:** Timbal o cencerro grande para los animales grandes.

**Trujal:** Lagar. Depósito donde fermenta el mosto.

**Trujaleta:** Pequeño depósito hecho en hondo junto al trujal en donde se recoge el vino al sacarlo de aquel.

**Tufarro:** Tierra con mucho buro (arcilla por lo común blanco azulada que se usa para la fabricación de cerámica).

**Tumbilla:** Cesta de diferentes formas y tamaños. Armazón compuesto de tres arcos de madera flexible, unidos en la base por un armazón rectangular, dos listones en la parte media y uno en la superior, y con un braserillo para calentar la cama.

**Tutón:** Agujero que usan los conejos para madriguera. Por extensión agujero estrecho y largo que hacían los niños en los montones de paja para jugar por él.

## V

**Vacibo o vacivo:** Rebaño de borregas que iban aparte de las madres y estaban vacías. Lote de ganado, machos y hembras que no están en condiciones de criar.

**Vaqueras:** Trucas para las vacas y el ganado bovino.

**Varear:** Dar golpes con una vara. Ahuecar, mullir la lana de los colchones. El que varea se dice vareador.

**Vela (monumento):** Asistencia por horas o por turnos ante el Santísimo. La hace una persona sola o por parejas.

**Verdugo:** Una de las cuatro caras de las tabas en el juego de las tabas.

**Verguero:** Oficio cuya materia prima eran los mimbres. Hacía cestos, canastos, argaderas, cuévanos...

**Verguizo:** Ramilla, ramaje inútil. Aumentativo de verduco, rama verde resistente para torcerla y anudarla a otra y hacer con ellas un fencejo para atar.

**Vertedera:** Pieza del arado, especie de orejera que sirve para voltear y extender la tierra levantada por el arado.

**Viático:** Sacramento de la Eucaristía que se administraba a los enfermos. Se llevaba a las casas, a veces en procesión.

**Vigilia:** Abstinencia de carne en cumplimiento de un precepto religioso de la religión católica.

**Vulcar:** Volcar. Verter algo dando la vuelta al recipiente.

## Z

**Zafra:** Vasija grande de metal en la que se guarda aceite. Pieza de cuero que va del sillón de la caballería a las dos varas del carro o galera.

**Zamarrusca:** Juego por equipos; popularmente llamado en Farasdués «churro va». El equipo que la pagaba, sobre el que brincaba el otro equipo, tenía que adivinar los gestos de éste, señalados en el brazo de un jugador y preguntando «¿churro, media manga o mangantera?». Si lo hacía, ese equipo que daba libre y lo pagaba el otro equipo.

**Zancarrón:** Persona de movimientos torpes. ¡Qué hombre más zancarrón!

**Zangüengo:** Vago, perezoso.

**Zaurín:** Que se mueve mucho. Avispado.

**Zolle:** Azolle, pocilga, establo, lugar donde se cría el ganado de cerda.

**Zoque:** Trozo de un tronco grueso de árbol sobre cuya base se cortan las carnes. Tajo, tajador.

**Zoqueta:** Especie de guante de madera o cuero con el que el segador resguardaba su mano izquierda de los posibles cortes de la hoz. También permitía sostener más mies en la mano mientras se segaba.



# Agradecimientos

Desde la Asociación de vecinos «San Antonio de Padua, de Farasdués» queremos señalar que no hubiera sido posible este proyecto sin la colaboración de muchos vecinos en las diferentes fases, facetas o partes que lo componen.

La idea primera fue la de recopilar fotografías antiguas anteriores a los años 70 aproximadamente y queremos agradecer a las casas, familias y personas siguientes, que de forma tan altruista nos las han dejado:

Adrián Cortés Larraz. Agustín Bustos Pardo. Alejandrina Laborda Melero. Alejandro Tris Huesca. Amalia Pemán. Amelia Palacios. Ana Aznárez Aísa. Angelina Melero. Ascensión Garcés Jiménez. Avelina Fernández. Carmen Palacio. Casa David Iriarte. Casa Linos. Casa Marín. Clotilde Lizalde. Familia Abadía Lasilla. Familia Aísa Alastuey. Familia Aísa Crespo. Familia Aísa Iriarte. Familia Aragüés Laguna. Familia Campos Fornell. Familia Compaired Compaired. Familia de Domingo Sánchez. Familia De Pedro Cuesta. Familia Garcés Laita. Familia Garcés Lana. Familia Garcés Soteras. Felisa Alonso Compaired. Gregorio Elorri Tris. Hnas. Aísa Burgos. Hnas. López Melero. Hnos. Alastuey Tris. Hnos. Garcés Pardo. Hnos. Garcés Tris. Hnos. Garcés Campos. Hnos. Iriarte Cortés. Hnos. Iriarte Soteras. Hnos. Melero Larraz. Isabel Torres. Jesús Melero Tris. José Aísa Castillo. José Luis Mincholé. Josefina Duesca Riglos. Juan Carlos Garcés Iriarte. Juan José Alastuey. Juan José Ferrer Guillén. Juan Miguel Alastuey. Julita Elorri Lizalde. Leoncio Pérez. Lola Campos Palacio. Lorena Martín Larraga. Lourdes Aznárez. Manuel Ruiz Lamarca. María Jesús Larraga Miana. María Pilar Soler. Mariano Cortés Iriarte. Mariano Laita Tris. Mariano Pemán Melero. Maribel Larraz Garcés. Mercedes Tris Elorri. Miguel Fernández. Montse Larraga. Palmira Ezquerro Valeta. Pilar Lamarca Aragüés. Pilar Lamarca Monge. Pilar Lana Elorri. Pili Aísa Crespo. Tere Aguas Larraga. Virgilio Ota.

Para acompañar a estas fotografías qué mejor que los testimonios y escritos de estas personas, que les agradecemos hayan compartido sus vivencias y sabiduría, con generosidad hacia las siguientes generaciones: Alejandrina Laborda Melero. Alejandro Tris Huesca. Alonso Aragües Alastuey. Amalia Pemán Soteras. Ana Marín. Ana Sancho. Ángel Aguas Palacio. Ángeles Laita Garcés. Angelina Aznárez Mincholé. Antonio Campos Fernández. Antonio Lizalde Millán. Cándida Larraga Melero. Carlos

Campos Palacios. Carmen Palacios Castán. Cristina Alastuey Otal. Edita Laguna Guillén. Felisa Alonso Compairerd. Felisa Campos Fernández. Francisco Compaired. Gonzalo Lasilla Larraga. Isidro Garcés Tris. Jesús Campos Fernández. Jesús Cortés Larraz. José Aísa Castillo. José Antonio Pardo. José Garcés Campos. José Larraz Elorri. Josefa Aísa Burgos. Josefina Duesca Riglos. Josefina Melero Millán. Juan José Marín Mincholé. Lamberto Aísa Castillo. Lasierra. Leoncio Marzo. Luis Jiménez Navarro. Luis Larraga Lasilla. María Jesús Melero Millán. Mariano Iriarte Soterías. Máximo Garcés Pardo. Mercedes Soterías Garcés. Miguel Ángel Huesca Soterías. Miguela Tris Lizalde. Palmira Ezquerria Valeta. Pascual Castiella Garcés. Pedro Iriarte Cortés. Pilar Laguna Guillén. Pilar Lamarca Aragüés. Rafaela Larraz Jiménez. Ramón Garcés Campos. Sofia Marco Campos. Teo Marco Pardo. Teresa Burgos Romeo. Tomasa Marín Mincholé.

También agradecer a la Fundación Renace Farasdués, la aportación del mapa que en su día realizaron las personas designadas por ella: Luis Vinué, Juan José Ferrer y Miguel Ángel Ruiz.

También agradecer a las personas que en las conversaciones sobre el libro o escuchadas en este periodo, han utilizado las frases y dichos que figuran en ese capítulo: Amalia Pemán. Ángela Tris. Ángeles Soterías. Asunción Soterías. Carlos Campos. Elena Ezquerria. Esteban Huesca. Faustina Garcés. Gregorio Elorri. Isabel Melero. Isidro Garcés. Jesús Montañés. Josefina Duesca. Lola Campos. Mariano Soterías. Mercedes Soterías. Miguela Tris. Palmira Ezquerria. Pascual Castiella. Pascual Garcés. Pedro Iriarte. Pilar Laguna. Pilar Lamarca. Pilar Lana. Rafaela Larraz. Asimismo, agradecer la recopilación de palabras para el capítulo de vocabulario a: Pedro José Iriarte.

Igualmente agradecer a las personas que aportan sus pinturas, dibujos, trabajos, y otros elementos que conforman la cubierta y el apartado «Otras imágenes de Farasdués»: Benjamín Iriarte. Cándido Larraga. Caridad Aguas Palacio. Felisa Alonso. Hnos. Aragüés Alastuey. Isabel Melero. Mariano Montori. Miguel Ángel Ruiz. Tere Aguas. Virgilio Otal. Adrián Cortés. Pili Aísa.

Y agradecer a las personas que han colaborado en recrear las fotografías, recoger las grabaciones, transcribirlas y componer el libro: Miguel Ángel Ruiz, Pedro José Iriarte; Ana Marín; Pilar Marín; Pili Aísa, Marian Garcés y Tere Aguas.

Con seguridad nos dejamos algunas personas de incluir aquí, por la densidad de las materias y alcance en el tiempo. Por ello pedimos disculpas y rogamos nos lo hagan saber para anotarlo en los resguardos que queden para la Asociación.



Este libro se imprimió en junio de 2025

*«Los mozos, la noche  
de san Juan, solían poner ramas  
con flores en los balcones  
y ventanas de  
las mozas»*



